

Serie Vínculos

Historia

Moderna y Contemporánea
americana y argentina.
Siglos XV a XIX

ES.3

Juan Cristóbal Buonuome
Juan Manuel Romero
Nicolás Gabriel Sillitti

 tinta fresca

Historia

Moderna y Contemporánea
americana y argentina.
Siglos XV a XIX

ES.3

Serie Vínculos

Historia

Moderna y Contemporánea
americana y argentina.
Siglos XV a XIX

ES.3

Juan Cristóbal Bonino
Juan Manuel Romero
Nicolás Gabriel Sillitti

 tinta fresca®



Gerente general
Leandro De Sagastizábal

Directora editorial
Susana Pironio
Vicedirectora
Alina Baruj

Autores
Juan Cristóbal Buonuome
Juan Manuel Romero
Nicolás Gabriel Sillitti

Edición
Marcelo Andiañach
Corrector
Inés Fernández

Jefa de arte
Eugenia Escamez
Diseñador
y coordinador gráfico
Federico Gómez
Diseño de tapa
Pablo Branchini
Diagramadora
Natalia Aranda

Jefa de pre prensa
y fotografía
Andrea Balbi
Selección
y retoque de imágenes
Silvina Piaggio

Asistente editorial
Carolina Pizze

Producción editorial
Nora Manrique

Cartografía
Miguel Forchi

Fotografías
Archivo Clarín
Archivo La Razón
Ángela Corbalán
Centro de Imágenes en
Artes Visuales "Prilidiano
Pueyrredón" - IUNA
Archivo General de la
Nación, Dpto. Doc. Foto-
gráficos. Argentina

© **Tinta fresca ediciones S.A.**
Corrientes 526
(C1043AAS) Ciudad de Buenos Aires

Hecho el depósito que establece
la Ley N° 11.723.
Libro de edición argentina.
Impreso en la Argentina.
Printed in Argentina.

ISBN 978-987-576-422-4



Este logo alerta al lector sobre la amenaza que fotocopiar libros representa para el futuro de la escritura. En efecto, la fotocopia de libros provoca una disminución tan importante de la venta de libros que atenta contra la posibilidad de los autores de crear nuevas obras y de las editoriales de publicarlas.

La reproducción total o parcial de este libro en cualquier forma que sea, idéntica o modificada, y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, electrónico, informático o magnético y sobre cualquier tipo de soporte, no autorizada por los editores, viola derechos reservados, es ilegal y constituye un delito.

Romero, Juan Manuel
Historia ES 3 : moderna y contemporánea,
americana y argentina (siglos XV a XIX) /
Juan Manuel Romero; Nicolás Gabriel Sillitti;
Juan Cristóbal Buonuome. - 1a ed. 1a reimp.
Buenos Aires : Tinta Fresca, 2011.
256 p. : il. ; 28x21 cm.

ISBN 978-987-576-422-4

1. Historia. 2. Enseñanza Secundaria. I.
Sillitti, Nicolás Gabriel II. Buonuome, Juan
Cristóbal III. Título
CDD 907.12

La presente publicación se ajusta a la cartografía oficial establecida por el Poder Ejecutivo Nacional a través del IGN –Ley N° 22.923– y fue aprobada por Expte. N° GG11 3361/5.

En español, el género masculino en singular y plural incluye ambos géneros. Esta forma propia de la lengua oculta la mención de lo femenino. Pero, como el uso explícito de ambos géneros dificulta la lectura, los responsables de esta publicación emplean el masculino incluso en todos los casos.

La editorial está a disposición de los poseedores de los derechos de eventuales fuentes iconográficas no identificadas.

Capítulo 1 La crisis del orden colonial 10

Las colonias españolas en América 12

Autoridades en España 12

Autoridades en América 13

Las ciudades coloniales 14

Recursos del historiador. Observación de huellas del pasado en el presente 15

La economía colonial en América 16

La producción minera 16

La organización del trabajo agrario 16

El sistema comercial español 17

La sociedad colonial 18

Procedimientos: Formular preguntas 19

Los cambios en la relación colonial 20

Las reformas borbónicas 20

Transformaciones en España y en América 21

Las rebeliones indígenas 21

Las colonias portuguesas en América 22

Las capitanías 22

Las instituciones políticas 23

La economía y el trabajo esclavo 23

Las reformas pombalinas 23

Tema especial: Los centros de saber en tiempos coloniales 24

Revoluciones en Europa y en América 25

La Revolución Inglesa 26

Hacia una monarquía parlamentaria 27

Consecuencias de la experiencia republicana 27

La independencia de los Estados Unidos 28

El Congreso de la independencia 28

La organización del nuevo Estado 29

La Revolución Francesa 30

Las causas de la Revolución 30

La nación francesa contra los aristócratas 30

El establecimiento de la República 31

El fin de la República 32

El imperio napoleónico 32

El impacto de la Revolución Francesa en Europa y América 33

El derrumbe del imperio español 34

Las Invasiones Inglesas en el Río de la Plata 34

La invasión napoleónica en España 35

Estudio de caso: La difusión de las ideas de la Ilustración 36

Actividades finales 39

Capítulo 2 Las revoluciones de independencia en América latina 40

Las revoluciones en América latina 42

La situación europea y su repercusión en América 42

La independencia de Haití 43

Revolución y guerra en los territorios americanos 44

Los primeros años de guerra 44

La Revolución en el Río de la Plata 45

Los primeros gobiernos y la Asamblea del año XIII 46

Procedimientos: La glosa de un texto 47

La declaración de la independencia 48

Las campañas militares 49

La situación de la Banda Oriental 50

La independencia de México 51

La independencia de Chile 52

Las Provincias Unidas de Centroamérica 52

La independencia del Brasil 53

La Gran Colombia 54

Recursos del historiador: Análisis de fuentes primarias 55

Tema especial: Los símbolos nacionales.....	56
Estudio de caso:	
Cuba, una independencia tardía	58
Actividades finales	61

Capítulo 3 América latina en el siglo XIX62

La disgresión de los espacios virreinales	64
La organización de los Estados	65
Las ideas políticas	66
Las reformas liberales	67
La presencia británica	68
La economía	69
La búsqueda de un nuevo orden económico	70
El imperio del Brasil	71
La situación económica y política durante el imperio	71
El fin del imperio del Brasil.....	72
Procedimientos: Las palabras clave.....	73
La experiencia de México	74
La intervención francesa y el porfiriato	75
El fin del porfiriato y la Revolución Mexicana.....	76
El caso de Chile	77
La situación económica de Chile.....	77
La guerra del Pacífico y la consolidación del Estado chileno	78
La guerra de la Triple Alianza	79
La inmigración.....	80
Las corrientes migratorias	80
Las ciudades y el mundo del trabajo	81
El positivismo y la ideología de progreso	82
Recursos del historiador: Construcción de una línea de tiempo	83
Estudio de caso: Los Estados Unidos y su relación con América latina durante el siglo XIX	84
Actividades finales	87

Capítulo 4 La época de las autonomías provinciales88

Las guerras en el Río de la Plata	90
La organización política	90
Las instituciones	91
La ruralización del poder	91
Unitarios y federales	92
Procedimientos: Lectura de tablas	93
La economía de los primeros años independientes	94
La producción rural de la campaña bonaerense.....	95
Tema especial: La vida privada en la primera mitad del siglo XIX.....	96
La época de Rivadavia	98
La feliz experiencia porteña	98
El Partido del Orden	99
La reforma del clero	99
La reforma educativa	100
Los problemas de un Estado fragmentado.....	100
El Congreso Constituyente de 1824	101
La guerra con el Brasil	102
El fin de la guerra.....	103
La independencia del Uruguay	103
La revolución de Lavalle	104
El ascenso de Rosas al poder.....	105
Los objetivos de Rosas	105
Rosas se consolida en el poder	106
La situación en el Interior y el Pacto Federal de 1831	106
Fin de la Liga Unitaria	107
Las facultades extraordinarias	108
El poder de Rosas fuera del gobierno	108
La Revolución de los Restauradores	109
El asesinato de Facundo Quiroga	109

Estudio de caso:
La perspectiva de los viajeros 110
Actividades finales 113

Capítulo 5
El segundo gobierno de Rosas 114

Rosas: nuevamente gobernador..... 116
 El discurso político del rosismo..... 116
Las prácticas políticas 117
 La lista única 117
 La Mazorca 117
Las fiestas populares 118
Procedimientos: Análisis de textos literarios..... 119
La identidad federal 120
Los grupos sociales..... 121
Tema especial: El café de Marcos Sastre 122
Guerras y rebeliones en el orden federal 124
 La coalición del Norte..... 124
Recursos del historiador: Resumir un texto 125
Las rebeliones en Buenos Aires 126
 La invasión de Lavalle..... 126
La intervención anglofrancesa 127
 La caída de Rosas 127
Estudio de caso: Miradas sobre Rosas 128
Actividades finales 131

Capítulo 6
El siglo de la industria
y el liberalismo 132

La Revolución Industrial 134
 La máquina de vapor 134
 Nuevas formas de producir 134
La tecnología como motor de la evolución 135

Los cambios en la industria textil 135
 Las innovaciones en la siderurgia 136
 El desarrollo del ferrocarril 136
 El capitalismo industrial 137
 La organización del trabajo fabril 137
La sociedad industrial 138
 La situación de la clase trabajadora 138
 El capital y el trabajo 139
Las nuevas ideas 140
 Ideas sobre la libertad y la igualdad 140
 El liberalismo 141
 El socialismo 142
 Las nuevas formas de expresión política 143
 Mecanismos de participación política 143
 Los grupos políticos 144
Recursos del historiador:
Análisis de una película 145
Tema especial: El romanticismo 146
Restauración y revoluciones..... 148
 Las revoluciones burguesas del siglo XIX..... 148
 El proceso revolucionario de 1820..... 149
 El proceso revolucionario de 1830 150
 El proceso revolucionario de 1848..... 151
De la monarquía burguesa
al Segundo Imperio Francés 152
 La consolidación de la burguesía 152
 El ascenso de Carlos Luis Bonaparte en Francia 153
 La política imperial 154
Procedimientos:
La planificación de un escrito 155
Estudio de caso: La formación
de la clase obrera en Gran Bretaña 156
Actividades finales 159

Capítulo 7 Estados nacionales e imperialismo ... 160

La construcción de los Estados nacionales.....	162
La unificación de Italia	163
La unificación de Alemania	163
La Comuna de París	164
Procedimientos: Consultar el diccionario	165
Consecuencias de la expansión industrial	166
El imperialismo	167
Los primeros movimientos sociales	168
La organización de los trabajadores	168
Respuestas políticas diversas	169
El mundo de la burguesía	170
La política	170
La familia y el hogar	171
La moral burguesa	171
Sociedad y política a fines del siglo XIX	172
El proceso de democratización	172
La obligatoriedad de la educación	173
Tema especial:	
Intelectuales, hombres de letras y artistas.....	174
Nuevos movimientos artísticos	176
Crisis del capitalismo liberal	177
La Paz Armada	178
Recursos del historiador:	
Construcción de un gráfico de líneas	179
Estudio de caso: Racismo y colonialismo	180
Actividades finales	183

Capítulo 8 La organización del estado nacional argentino 185

La política después de Caseros.....	186
El acuerdo de San Nicolás	186

La oposición porteña	187
Dos Estados separados	188
La Constitución de 1853	188
Buenos Aires y la Confederación.....	189
Los conflictos armados	190
La batalla de Cepeda	190
La batalla de Pavón	191
La organización del Estado federal.....	192
Las presidencias fundacionales	192
El ejército	193
El avance de las dirigencias del Interior	194
La revolución de 1880	194
Procedimientos: El cuadro sinóptico.....	195
Tema especial: Prácticas electorales y participación	196
La guerra de la Triple Alianza	198
Los alzamientos federales	199
Estudio de caso: Cándido López y su visión de la guerra del Paraguay.....	200
Actividades finales	203

Capítulo 9 La expansión económica de la Argentina 204

La población y sus ocupaciones a mediados de siglo	206
Las ciudades	206
Nuevas formas de sociabilidad	207
El transporte	208
Procedimientos: El cuadro de doble entrada	209
Los comienzos de la inmigración	210
La inmigración masiva	210
Las colonias agrícolas.....	211
La producción de cereales	212
El boom del lanar	213
La ganadería vacuna	213

Los mercados regionales	214
Recursos del historiador: Lectura de mapas	215
Tema especial: La producción de vino y azúcar, y la explotación forestal	216
Comienzos del desarrollo industrial	218
La frontera indígena	219
Estudio de caso: La Sociedad Rural: acumulación económica y poder político	220
Actividades finales	223

Capítulo 10 Del 80 al Centenario: tensiones y conflictos en el cambio de siglo

224

El orden conservador	226
La Conquista del <i>desierto</i>	227
1890: crisis y revolución	228
Cuestionamiento al regimiento	229
El movimiento obrero	230
Socialistas y anarquistas	231
Cultura y nación	232
Positivismo y modernismo	233
Discusiones en torno a la nacionalidad	233
El lugar de la historia y la educación patriótica	234
Recursos del historiador: Análisis de un texto jurídico	235
La Argentina del Centenario	236
Los festejos	236
El Centenario en la ciudad	237
Las protestas	237
Tema especial: Arquitectura y paisajismo	238
Una nueva sociedad	240
Cambios demográficos y urbanización	240
¿Una sociedad plural?	241
Conflictos en el interior	241
Los proyectos de reforma	242
La Ley Sáenz Peña	242

Recursos del historiador: Organización de un debate	243
Estudio de caso: Sectores populares y vida urbana en el cambio de siglo	244
Actividades finales	247

Proyecto de investigación: El caudillismo en América latina: el caso de Manuel Dorrego

248



Una comitiva en un día de mercado en la ciudad de México, óleo del siglo XVIII (parte).

La crisis del orden colonial

En Europa, durante los siglos XVII y XVIII, la burguesía y otros sectores sociales cuestionaron las bases que sustentaban el poder de las monarquías y organizaron revoluciones que afectaron el orden social, político y económico en el Viejo y en el Nuevo Mundo. Como consecuencia de ese cambio, a principios del siglo XIX, la Corona española perdió su poder como imperio frente a las potencias europeas y sus dominios coloniales en América comenzaron a debilitarse.



Para comenzar...

1. Describan la imagen de la página anterior. Tengan en cuenta las características físicas de las personas representadas, su vestimenta, cómo están distribuidas en la escena y lo que hace cada una.
2. Elijan tres de los acontecimientos incluidos en la línea de tiempo. Luego, escriban, para cada uno, un texto breve en el que expliquen en qué consistieron.
3. Busquen el significado de los términos *imperio*, *metrópoli* y *colonia*. Formen grupos y discutan las relaciones que pueden establecerse entre estos conceptos.

Las colonias españolas en América

Entre mediados del siglo XVI y principios del siglo XIX, en varios de los territorios que hoy conforman América del Norte (el actual México y parte de los Estados Unidos), América Central y del Sur, rigió un **sistema colonial** bajo el control de España y Portugal. En los territorios americanos dominados por ellos, se realizaban actividades económicas, culturales y políticas, organizadas de acuerdo con las reglas que las metrópolis europeas imponían.

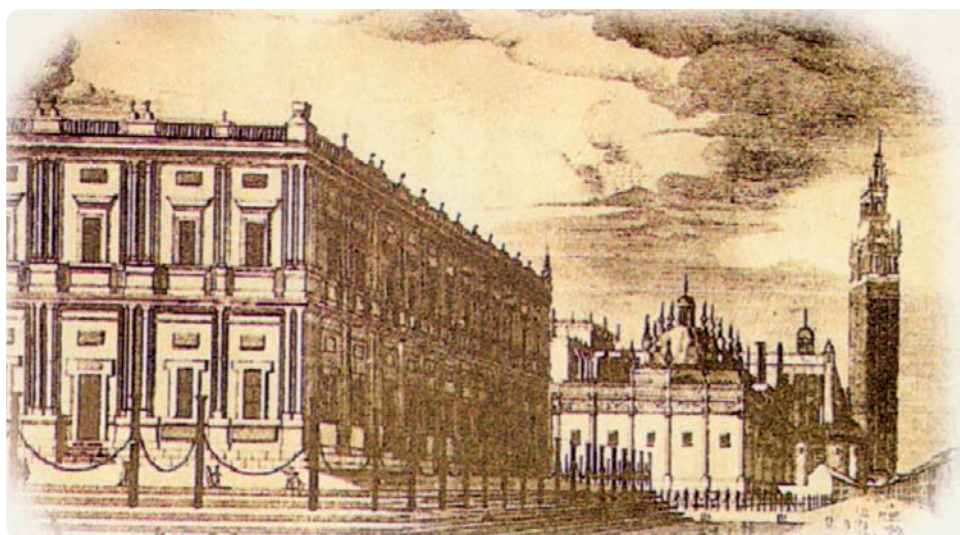
En sus colonias, la Corona española organizó una estructura político-administrativa basada en cuatro objetivos específicos. En primer lugar, buscaba asegurar el **orden interno** del territorio y evitar la amenaza de posibles rebeliones de los habitantes. Por otra parte, pretendía proteger sus posesiones americanas de las **amenazas militares y económicas** de otras potencias europeas. En tercer lugar, intentaba garantizar que el **flujo de recursos económicos** desde América hacia España fuera lo más grande posible. Por último, procuraba transformar la **cultura** de los pueblos originarios de América. Los principales recursos para lograrlo eran la difusión del catolicismo y la imposición del idioma español.

Autoridades en España

Para gobernar sus posesiones americanas, la metrópoli creó instituciones de gobierno. Algunas funcionaban en España, y otras, en América.

La **Casa de Contratación**, por su parte, tenía sede en Sevilla y controlaba la navegación y el comercio entre España y América. Por ejemplo, recaudaba los impuestos aduaneros* y regulaba la cantidad de personas que podían emigrar* a América anualmente.

En España, el **Consejo de Indias** era la autoridad más importante después del rey. Esta institución fue creada en el año 1524, veintiún años después que la Casa de Contratación. Estaba formada por un presidente y cinco funcionarios; no tenía una sede fija, sino que se trasladaba por distintas ciudades españolas. Sus principales tareas eran la elaboración de las leyes coloniales y la designación y el control de los funcionarios que se enviaban a América. El Consejo era, además, la máxima autoridad judicial.



Dibujo del edificio donde funcionaba la Casa de Contratación, en la ciudad de Sevilla.

impuestos aduaneros: sumas de dinero que se deben pagar para importar o exportar productos.

emigrar: dejar el país de origen para establecerse en otro.

La burocracia colonial

“La exploración y la colonización del Nuevo Mundo enfrentó a la Corona española con problemas tradicionales enmarcados en un medio nuevo. La defensa, el establecimiento y el mantenimiento de la autoridad real, la extracción de lucro y la administración de justicia a una población diferente [de la europea] fueron solo algunos de los desafíos que empezaron a presentarse. Para enfrentarlos, la Corona se apoyó fuertemente en los funcionarios diseminados en las ciudades y poblaciones que se habían fundado en los albores de la conquista. La inmensa extensión de las Indias hacía imperioso dividir las en unidades manejables. En el lapso de pocas décadas, la Corona había establecido todo un dispositivo de entes administrativos de diverso tamaño, forma, población e importancia”.

Mark Burkholder, “Burocratas”, en S. Socolow y L. Hoberman (comps.), *Ciudades y sociedad en Latinoamérica colonial*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1992.

Autoridades en América

Los territorios españoles en América fueron organizados en **virreinos**. Los primeros, creados en el siglo XVII, fueron el de Nueva España, en el actual territorio de México, y el del Perú, que incluía casi la totalidad de América del Sur.

La autoridad máxima en cada virreinato era el **virrey**, que administraba la política, la economía y la milicia. El virrey estaba secundado por la **Audiencia**, que cumplía funciones judiciales y legislativas. Esta institución, además, podía ejercer el gobierno en nombre del virrey cuando este se ausentaba.

Los virreinos estaban divididos en jurisdicciones (las **gobernaciones**), que eran administradas por **gobernadores**. A estos se subordinaban los corregidores, que estaban encargados de recaudar los impuestos y de proteger a los indígenas.

Las **ciudades coloniales**, por su parte, tenían un gobierno municipal llamado **Cabildo**, que contaba con una junta de gobierno y una autoridad ejecutiva: el **alcalde**. El Cabildo cumplía, entre otras, las tareas de realizar obras públicas, como mantener los caminos, reclutar a las milicias urbanas*, asegurar el orden y el abastecimiento de la ciudad.



Florian Paucke, *Buenos Aires y Córdoba* (1740), acuarela. Paucke fue un misionero jesuita que retrató las costumbres de los pueblos de indios, comunidades indígenas que se hallaban bajo la tutela de la orden jesuítica.

milicias urbanas: cuerpos de individuos que desempeñaban tareas militares, como la defensa de la ciudad.



Un alcalde español según el cronista indígena Felipe Guaman Poma de Ayala. Las ilustraciones que acompañan la *Nueva crónica y buen gobierno*, de Guaman Poma, muestran las costumbres y la organización social de la colonia.



ACTIVIDADES

1. Completen en sus carpetas una tabla como la siguiente sobre las instituciones creadas por España para gobernar América.

Institución	Sede	Función

- Busquen y escriban en sus carpetas el significado de la palabra *burocracia*.
- Relean el texto "La burocracia colonial" y mencionen las necesidades que llevaron a la Corona española a formar una burocracia.
- Expliquen de qué modo la Iglesia católica justificó la conquista y la colonización españolas en América.

El papel de la Iglesia en América

La Iglesia católica acompañó y justificó la conquista y la colonización en América. El signo más claro de la integración de las actividades de la Corona y la Iglesia era que los clérigos católicos que ejercían sus tareas en el Nuevo Mundo eran designados por la monarquía con acuerdo del Vaticano. El principal argumento religioso que justificaba la dominación europea de las colonias era la evangelización de los indígenas americanos, que en Europa se consideraba una necesidad.

Las ciudades coloniales

La fundación de ciudades fue una de las estrategias utilizadas por los conquistadores españoles para controlar las actividades que se realizaban en el territorio americano y gobernar a la población.

Aunque no todas las ciudades tenían la misma fisonomía, **las formas de distribución del espacio y la organización política y administrativa** eran similares. Las ciudades que surgieron como fruto de la planificación respondían a lo que se llama el *modelo de damero*; es decir que la división del territorio correspondiente a la ciudad seguía un **sistema de cuadrícula**, similar al del tablero que se usa para el juego de damas. Por lo tanto, la mayoría de las manzanas que componían la ciudad eran cuadradas o rectangulares.

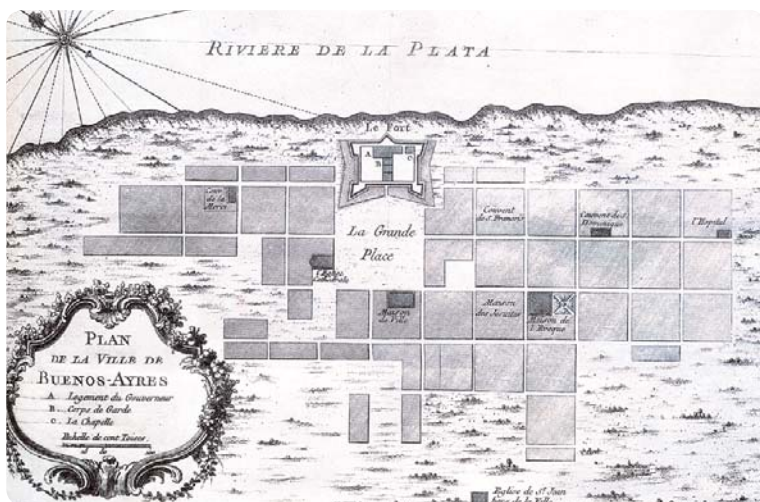
Otro rasgo común de las ciudades coloniales era que la plaza principal actuaba como centro de organización de varias actividades político-administrativas. En torno de la plaza principal de cada ciudad se levantaban los edificios públicos más destacados y los sitios estratégicos, como el fuerte, el cabildo y la casa de las autoridades coloniales.

La mayoría de las ciudades se construyeron en espacios territoriales conflictivos, que necesitaban ser defendidos del avance de la población aborigen o de la amenaza de potencias extranjeras que intentaban apoderarse de los territorios conquistados. Estas ciudades comenzaban respondiendo a la idea de **ciudad-fuerte** defensiva. Buenos Aires (en la actual Argentina) o Asunción (en el Paraguay actual), por ejemplo, responden a este origen.

Otras ciudades se edificaban directamente en zonas cercanas a las áreas de explotación económica. Ese fue el caso de las **ciudades-puerto**, que funcionaban como articuladoras de la circulación de personas y mercancías. Dentro de las

ciudades-puerto pueden mencionarse: Cartagena (en la actual Colombia), Panamá (en el actual Panamá), Veracruz (en el actual México) y La Habana (en la actual Cuba).

También las **ciudades mineras**, entre las que se destacan Potosí (en la actual Bolivia) y Huancavelica (en el Perú actual), respondían a la necesidad de controlar las actividades económicas. Estas ciudades contaban con una distribución particular del espacio, ya que se construían en lugares de altura, cercanos a las minas de las que se extraían metales. Como se trataba de regiones montañosas, no se podía aplicar en ellas el modelo de damero.



En este plano de la ciudad de Buenos Aires del siglo XVIII se puede observar el diseño de las calles, la ubicación de la Plaza Mayor (*la Grande Place*) y los edificios principales: el Fuerte (*le Fort*), el Cabildo (*Maison de Ville*) y la Catedral (*l'Église Cathédrale*).

ACTIVIDADES

1. Respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Qué papel desempeñó, en la conquista de América, la fundación de ciudades?
- ¿Qué características compartían la mayoría de las ciudades coloniales?

2. Marquen en un mapa de América las ciudades mencionadas en esta página.

Señálenlas con distintos colores de acuerdo con su origen (ciudades-fuerte, ciudades-puerto y ciudades mineras).

RECURSOS DEL HISTORIADOR

Observación de huellas del pasado en el presente

Los historiadores recurren a fuentes variadas para tener información sobre procesos, acontecimientos y personas. Estas fuentes pueden ser crónicas, imágenes, informes, entre otras. En algunos casos, también se puede recurrir a la búsqueda de legados o huellas materiales de la época que se estudia.

Los pasos

Entre las marcas que ha dejado la etapa histórica que se estudia, y que aún pueden observarse en el territorio, están las huellas del pasado. Esta tarea podría denominarse *lectura de una parte de la ciudad*, es decir, la interpretación de las marcas del pasado en las ciudades actuales.

1. Se define un **problema** o **tema** vinculado a la ciudad que permita establecer continuidades o cambios históricos en el desarrollo urbano, por ejemplo, la creación y el uso de los espacios verdes. Se puede concentrar la atención en un **caso particular**; por ejemplo, la creación del Jardín Botánico en Buenos Aires a fines del siglo XIX y su función en la actualidad.
2. Se realiza una **investigación** sobre las formas en las que se han distribuido los espacios verdes en la ciudad de Buenos Aires y las justificaciones que se han dado para crear y mantener el Jardín Botánico en planes y proyectos.
3. Se busca **información escrita** –proyectos de ley, cartas de personas destacadas de la política que mencionen la importancia del lugar, memorias institucionales del

lugar, informes de los directores de la institución, entre otros– y **gráfica** –por ejemplo, fotografías del Jardín Botánico en varios momentos del siglo XX, fotografías de sus visitantes, afiches que lo promocionan– sobre las formas de apropiación y uso del espacio que se estudia.

4. Se establecen **comparaciones** entre los datos reunidos y se argumenta acerca de la historia de los **cambios** y las **continuidades** del espacio elegido.



El centro histórico de la ciudad de Buenos Aires.

Poner en práctica

1. Analicen la fotografía panorámica del centro histórico de Buenos Aires.
 - a. Comparen esa imagen con la reproducción del plano del centro de Buenos Aires en el siglo XVIII, que está en la página 14. ¿Qué construcciones pueden identificar en la fotografía? ¿Qué funciones cumplían los edificios públicos que rodean la plaza durante la colonia y cuáles cumplen en la actualidad?
 - b. Busquen información complementaria y fotografías del centro histórico de la ciudad de Buenos Aires en libros de historia, revistas, páginas de internet y enciclopedias.
 - c. Relean el apartado referido a las ciudades coloniales y reflexionen acerca de los rasgos de la ciudad colonial que

- pueden observarse en la fotografía del centro histórico de la ciudad de Buenos Aires de esta página.
2. Si pueden, organicen una excursión a la Plaza de Mayo. De lo contrario, visiten la plaza principal del lugar en el que viven y observen qué edificios se emplazan a su alrededor. Tomen notas de sus observaciones y tengan en cuenta que, aunque no todas las ciudades actuales tienen un origen colonial, la distribución espacial de los edificios públicos, en torno de las plazas centrales, generalmente ha heredado el estilo colonial.
 3. Escriban las conclusiones que puedan extraer sobre el tema *Las marcas y las herencias de la ciudad colonial en la ciudad actual*.

La economía colonial en América

tributos: impuestos que los indígenas estaban obligados a pagar a la Corona española.

La manufactura en la colonia

La producción de bienes manufacturados en América fue una actividad menor en comparación con la minería, la agricultura y la ganadería. Aunque la mayor parte de los productos se importaban desde Europa, en América existían pequeños emprendimientos artesanales. Por ejemplo, en las haciendas se producían artículos textiles, objetos de cerámica y artesanías de madera, hierro y cuero. Y, en varias zonas, los indígenas producían artículos que los europeos demandaban, y los vendían para obtener los recursos que necesitaban para pagar impuestos y tributos.

Durante los primeros años posteriores a la conquista, los españoles se dedicaron a extraer las riquezas del nuevo continente. Combinando el saqueo con el comercio y el cobro de tributos*, lograron enviar a Europa una gran cantidad de **metales preciosos**.

Una vez agotada esta breve etapa, se implantó una **estructura de producción y comercio**, con apoyo en una **organización política y administrativa**. El objetivo era semejante al del pasado: obtener beneficios en América y enviarlos a Europa. Los métodos, en cambio, eran novedosos y cambiaban según las circunstancias.

La producción minera

La minería fue la principal actividad productiva y la fuente de riquezas más importante en las colonias españolas. Prácticamente todas las actividades económicas coloniales se organizaron en torno de la extracción de metales preciosos, especialmente plata.

Para organizar el trabajo en las minas, los españoles aplicaron la **mita** (una de las formas laborales típicas en el imperio incaico). Con este sistema, cada comunidad indígena debía proveer hombres de 18 a 50 años de edad para trabajar por turnos en las minas. Las comunidades cumplían con este servicio laboral como una obligación sin percibir ningún beneficio a cambio.

La organización del trabajo agrario

Una de las formas en las que los españoles organizaron la producción agrícola y ganadera en América fue el **repartimiento**, que consistía en distribuir entre los conquistadores muchas de las riquezas encontradas, entre ellas, las tierras.

Como complemento, la Corona española creó la **encomienda**. Mediante este sistema administrativo, el rey permitía que determinados colonizadores percibieran los tributos y los trabajos que se suponía que los indígenas debían a la Corona.

A cambio, los beneficiarios se comprometían a evangelizar a los indígenas.

Por la evolución del repartimiento y la encomienda, los descendientes de los conquistadores acumularon grandes extensiones de tierras llamadas **haciendas**. Estos establecimientos aprovechaban la mano de obra proveniente de las encomiendas, pero también contrataban trabajadores a cambio de un salario y compraban esclavos para algunas labores. Los esclavos eran personas que habían sido capturadas en África, sometidas a esclavitud y traídas a América, donde las compañías de esclavos las vendían a los dueños de las tierras.

Potosí (en la actual Bolivia) fue fundada en 1545 y alcanzó los 160 mil habitantes en 1650. Junto con Zacatecas (en el actual México), fue uno de los principales centros de producción de plata en América.



El sistema comercial español

Con el fin de mantener un control estricto sobre el intercambio de productos con América, la Corona española estableció un rígido **monopolio comercial**. Por este sistema, América solo podía comprar y vender productos a España, y podía hacerlo únicamente mediante los **puertos autorizados** por la metrópoli para tal fin (Veracruz, Cartagena de Indias y Portobelo).

En una primera etapa, el transporte de los bienes se realizaba por un **sistema de flotas**, que eran enviadas solo dos veces al año. Las flotas mercantes, que partían desde los puertos de **Sevilla** y **Cádiz**, eran escoltadas por galeones, buques de guerra que intentaban resguardarlas de los asaltos de piratas. Luego de arribar al Caribe partían hacia México y Panamá, desde donde se distribuían los productos al resto de las colonias.

El monopolio comercial fue establecido para cumplir con objetivos específicos. Uno de los más importantes era evitar que otras potencias europeas, como Gran Bretaña, Holanda y Francia, comerciaran con las colonias, de modo que España concentrara los **beneficios del intercambio económico**.

Otro de los propósitos era simplificar la **recaudación de impuestos**, lo que se lograba mediante la limitación del comercio a unos pocos puertos. Finalmente, el sistema adoptado le permitía a España proteger sus **buques mercantes** de posibles ataques de piratas de diverso origen.

El sistema se encontró, sin embargo, con algunos obstáculos. Fundamentalmente, los intentos de comerciantes de otros países de ignorar el monopolio y crear un vínculo directo con las colonias españolas. Este procedimiento era castigado por las leyes españolas como **contrabando**. Por otra parte, con este estricto sistema comercial, las poblaciones más alejadas de los puertos autorizados debían pagar precios muy altos por los productos, que se encarecían con los costos del transporte, y muchas veces, sufrían el desabastecimiento.



Imagen de un encomendero, según un grabado de Guaman Poma de Ayala.

Rutas comerciales entre España y América



ACTIVIDADES

1. Enumeren las razones que llevaron a la Corona española a establecer el monopolio comercial.
2. Justifiquen la siguiente afirmación.
Los habitantes de Buenos Aires resultaban perjudicados por el establecimiento del monopolio comercial.
3. Observen el mapa de esta página y respondan.
 - a. ¿Cómo llegaban a Buenos Aires los productos importados? ¿Qué camino seguían?
 - b. ¿Qué puertos se beneficiaron con el sistema comercial impuesto por España?

La sociedad colonial

mestizaje: mezcla entre los grupos que formaban la sociedad colonial, cuyos descendientes recibían nombres específicos, como *mulatos*, *zambos* o *mestizos*.

obrajes: establecimientos en los que se realizaban manufacturas, como tejidos y artesanías.



Jean-Baptiste Debret, *Esclavitud*, grabado. Los negros, que eran vendidos en los llamados *mercados de esclavos*, padecían la situación más precaria de la sociedad colonial.

Vecinos

En la sociedad colonial existía una marcada diferencia entre quienes eran considerados *vecinos* y los demás habitantes de las ciudades. Para ser vecino, era necesario contar con una propiedad en la ciudad y, en algunos casos, ser español. Uno de los privilegios con los que contaban los vecinos era la posibilidad de formar parte del Cabildo y participar en la toma de las decisiones que afectaban a todos los habitantes de la ciudad. Las demás personas, en cambio, no tenían acceso a ninguna forma de participación política.

En América, los españoles establecieron una sociedad **jerarquizada** y **estamental**, que impedía a los individuos ascender socialmente. Este modelo se basaba en la idea, sin fundamento científico, de que la humanidad se divide en “razas”, caracterizadas por rasgos físicos, y que unas razas son superiores a otras. Los españoles ubicaron a los grupos sociales en posiciones fijas para evitar que las jerarquías fueran amenazadas y para que los sectores más bajos no pudieran ascender socialmente.

Por esto, algunos historiadores piensan que la estructura de la sociedad colonial se puede comparar con la de una **pirámide**. Así, en la cima se encontraban los **españoles**; y en la base, los **negros** provenientes de África y sus descendientes. Entre ellos se ubicaban los **criollos** (hijos de europeos nacidos en América), los **indígenas** y las **castas** que se habían formado como producto del **mestizaje***.

Los españoles y los criollos eran los grupos privilegiados. Los primeros ocupaban los cargos más importantes de la administración, la Iglesia y el Ejército. Además, eran propietarios de tierras, hacendados, mineros y comerciantes, por lo que formaban el grupo social con más recursos económicos y, por ello, el más poderoso. Por su parte, los criollos desempeñaban cargos inferiores a los de los peninsulares. Muchos se

enriquecieron a través del comercio y los negocios mineros, o ejercieron las llamadas *profesiones liberales*, como la abogacía, la economía o el periodismo. Otros lograron fortalecer su posición adquiriendo títulos nobiliarios y tierras.

Los indígenas, los negros y las castas mestizas eran los grupos menos favorecidos. Constituían la principal fuente de mano de obra en las minas, las haciendas y los obrajes*. Vivían en condiciones de pobreza y sufrían la discriminación de los europeos, que los consideraban inferiores e impuros. Los indígenas eran legalmente libres, pero las obligaciones que los españoles les imponían mostraban claramente su subordinación social: no podían acceder a cargos en la administración colonial y estaban obligados a pagar un tributo. Sin embargo, el grupo más sometido era el de los africanos y afrodescendientes, que estaban esclavizados; es decir, eran obligados a hacer trabajos duros y padecían prohibiciones. Por ejemplo, no podían andar de noche por la calle, no podían tener posesiones, ni reunirse, ni tomar alcohol, ni tener armas. Carecían por completo de derechos porque las leyes los consideraban objetos y no personas.

ACTIVIDADES

1. Expliquen por qué algunos historiadores comparan la estructura de la sociedad colonial con una pirámide.
2. Respondan a las siguientes preguntas.
 - a. ¿Por qué los españoles eran el grupo más poderoso de la sociedad colonial?
 - b. ¿Cuáles eran los trabajos a los que tenían acceso los grupos que conformaban la sociedad colonial?

Formular preguntas

Comprender un tema de estudio supone conocer sus contenidos principales y poder explicar las relaciones que mantienen entre ellos. En este sentido, hacer preguntas al texto es una estrategia eficaz para anticipar el contenido del capítulo, y, luego, para explicitar las ideas y los argumentos que en él se desarrollan.

Para tener en cuenta

1. Cuando se comienza a leer un capítulo del libro de estudio, conviene recorrer el **paratexto**, es decir, los títulos y los subtítulos, los recuadros, las imágenes y los esquemas que presenta cada página, ya que estas son las primeras pistas para identificar los temas cuyo desarrollo se leerá. Por ejemplo, en el apartado “La economía colonial en América”, se observan un planisferio con las rutas comerciales entre España y América, una imagen de trabajadores explotados por los conquistadores y un dibujo de la ciudad de Potosí, con sus respectivos epígrafes.

Con estos datos se pueden formular las **preguntas que se espera que el texto responda**, por ejemplo:

- En la época colonial, ¿el trabajo era realizado únicamente por esclavos?
- ¿Se rebelaron los esclavos?
- ¿Cómo se trasladaban los productos desde América hasta la metrópoli?

2. Luego, al leer los apartados, se podrá comprobar si el texto efectivamente responde a esas preguntas. Por ejemplo, en las páginas 16 y 17, el texto responde a la primera pregunta: no todos los trabajadores eran esclavos, ya que en las colonias españolas se implementaron otros sistemas de explotación de los recursos. En cambio, no trata sobre las rebeliones de los esclavos. Si se desea seguir investigando, se podrán buscar **otras fuentes** para responder a las preguntas que hayan quedado abiertas; por ejemplo, libros de historia sobre ese

período del pasado americano, enciclopedias y recursos digitales en internet, etcétera.

3. A medida que se leen los apartados, seguramente surgirán **otras preguntas** a partir de lo expuesto. Por ejemplo, el segundo párrafo de la página 16 dice lo siguiente.

Una vez agotada esta breve etapa, se implantó una **estructura de producción y comercio**, con apoyo en una **organización política y administrativa**. El objetivo era semejante al del pasado: posibilitar la obtención de beneficios en América y enviarlos a Europa.

Las expresiones destacadas en negrita pueden llevar al lector a plantearse la siguiente pregunta: “¿Cuáles eran los métodos novedosos y cambiantes que posibilitaban obtener y transferir los beneficios desde América hacia Europa?”. Esa pregunta será respondida en los subapartados que siguen, que describen los tipos de producciones que daban beneficios económicos a los colonizadores y la forma como los organizaban.

4. Una vez leído el capítulo, conviene **volver sobre las preguntas que se plantearon**, identificar cuáles de ellas fueron respondidas por el texto y cuáles no, y escribir las respuestas.

5. La formulación de preguntas también puede ser útil en el momento de **repasar** los temas para un examen. En este caso, se pueden formular por escrito las preguntas que se deberían responder y comprobar si, efectivamente, se conocen las respuestas.

Para poner en práctica

1. Revisen el capítulo hasta la página 23, observen los títulos, los subtítulos, las plaquetas laterales y las ilustraciones. ¿Por qué se puede afirmar que comprende los aspectos económicos, sociales, políticos y culturales de la etapa colonial en América?

2. Reúnanse en grupos.

a. Formulen preguntas que piensan que el texto responderá en torno de los siguientes temas.

- Métodos productivos y comerciales que usaron los

españoles para extraer materias primas y llevarlas a Europa.

- Esclavización de los pueblos indígenas y africanos.
- Características de la sociedad colonial.

b. Lean los apartados correspondientes e identifiquen en el texto los pasajes que respondan a las preguntas que formularon.

c. Observen qué preguntas fueron respondidas y cuáles no. Debatan entre todos por qué algunas preguntas quedaron sin respuesta.

Los cambios en la relación colonial

plantaciones: establecimientos agrícolas de las zonas tropicales dedicados al cultivo de una única variedad vegetal, como la caña de azúcar o el cacao.

El arte colonial americano

Los españoles introdujeron en América los estilos europeos para la arquitectura y las artes plásticas. Desde el siglo XVI, en las colonias, los edificios y las imágenes fueron realizados según esos estilos. A partir de 1600, los arquitectos y los artistas indígenas y mestizos comenzaron a influir en la estética de las obras. Aunque no alteraban las formas generales que se utilizaban en España, actuaban con creatividad en las decoraciones arquitectónicas y en el uso del color. Así, comenzaron a dar a sus obras un carácter propio, que las distinguía de las obras europeas.

A mediados del siglo XVIII, la población americana había comenzado a crecer luego del brusco descenso que había experimentado en el siglo XVI. Ese crecimiento demográfico contribuyó al desarrollo de las actividades económicas y a la expansión de las ciudades.

Así, con el número de habitantes, crecía la demanda de alimentos y manufacturas, lo que favoreció el surgimiento de **mercados locales** para la producción de las haciendas y las plantaciones* y el desarrollo de las manufacturas producidas en las colonias.

Deseosos de aprovechar esta situación, los mercaderes americanos evadían el monopolio y comerciaban ilegalmente con otros países. De este modo, las mercaderías extranjeras se repartían en los crecientes mercados americanos.

Con el tiempo, los americanos obtuvieron recursos propios y ganaron autonomía respecto de la metrópoli, y el poder español se fue debilitando.

Las reformas borbónicas

A mediados del siglo XVIII, la situación económica y social española no cubría las expectativas de la monarquía y sus asesores. Sus características eran muy diferentes de las de otros países europeos. Gran Bretaña, por ejemplo, comenzaba a basar su economía en la producción manufacturera y, como consecuencia, su población y sus actividades productivas se concentraban en las ciudades. En cambio, en España todavía predominaba la **economía rural**.

Los españoles ilustrados comenzaron a pensar que España actuaba solo como un intermediario, que extraía recursos de América y los distribuía entre los productores europeos de manufacturas y los países financieramente más poderosos. Estos, a su vez, exportaban productos manufacturados a España y su imperio de ultramar, y prestaban grandes sumas de dinero al Estado español.

Frente a esta situación, algunos monarcas de la **dinastía borbónica**, que desde 1700 gobernaba España, emprendieron un conjunto de **reformas económicas y**

administrativas, orientadas no solo al territorio español, sino al conjunto del imperio. El objetivo era mejorar la producción, la administración, el sistema comercial, el orden militar y todos los aspectos relacionados con la organización de las colonias, de modo que España pudiera recuperar su papel como potencia europea. En conjunto, las reformas terminaron por reforzar la **organización unificada y centralista** del Estado español.



Fernando Brambila, *Vista de Buenos Aires desde el río* (1794), aguada. Luego de la sanción del Reglamento de Libre Comercio en 1778, Buenos Aires, la capital del Virreinato del Río de la Plata, fue una de las ciudades beneficiadas por la apertura de nuevos puertos al comercio.

Transformaciones en España y en América

En España, las reformas procuraron desarrollar la manufactura, el comercio y la agricultura, así como estimular el incremento de la actividad económica, para aumentar la recaudación fiscal.

En América, se transformó la estructura institucional existente. Se crearon dos **nuevos virreinos** en América del Sur –el de **Nueva Granada** en el norte y el del **Río de la Plata** en el sur– y se reorganizaron los existentes. El objetivo era agilizar la toma de decisiones, para mejorar el control del territorio americano.

En el plano económico, se buscó **flexibilizar el rígido sistema comercial**. Aunque se autorizó a varios puertos españoles y americanos a comerciar entre sí, las autorizaciones a los buques que podían transportar las mercaderías continuaron restringidas, y el contrabando no pudo ser controlado.

Finalmente, con el objetivo de fortalecer la estructura estatal absolutista, que no toleraba la competencia de poderes, **los jesuitas fueron expulsados** de América del Sur. Esa orden religiosa había logrado organizar económicamente y gobernar a la población indígena americana.

Las rebeliones indígenas

Desde la conquista, los indígenas procuraron escapar de la dominación europea. En algunas ocasiones, se fugaron a regiones que los colonizadores no controlaban; en otras, organizaron acciones violentas y llegaron a desafiar al sistema colonial en su conjunto.

Durante el siglo XVIII, se produjeron decenas de pequeñas **revueltas y conspiraciones**. La mayoría eran **alzamientos breves**, que no respondían a planes premeditados y quedaban restringidos a áreas geográficas reducidas. En general, se debían al aumento de las presiones de los europeos, que buscaban incrementar sus ganancias a partir del trabajo indígena.

Sin embargo, en 1780, se produjo en la región andina una **rebelión general** que duró casi dos años y tuvo el objetivo de acabar con la dominación española. La rebelión se extendió por una amplia zona y logró coordinar el esfuerzo de muchos indígenas. Entre sus causas estaba el rechazo a las **reformas borbónicas**, en especial, a la **suba de los impuestos** y al aumento del control del comercio que buscaban incrementar los ingresos del Estado español. Esas medidas afectaban a los comerciantes y productores europeos y a muchos indígenas, que obtenían beneficios del comercio entre las zonas rurales, los centros mineros y las ciudades. Estos sectores y los campesinos más pobres se sumaron al movimiento que desafió al sistema colonial.

Aunque esta rebelión se extendió rápidamente, fue derrotada. Esto se debió no solo a la dureza de la represión española, sino también a la debilidad del mismo movimiento, cuyos integrantes tenían intereses diversos e, incluso, contrapuestos.



ACTIVIDADES

1. ¿Con qué finalidad los Borbones iniciaron una serie de reformas en España y en América? Expliquen en qué consistieron esas reformas en cada lugar.
2. Hagan una tabla con las causas y las consecuencias de las reformas borbónicas.
3. Mencionen las estrategias de resistencia que adoptaban los indígenas durante la época colonial.



Retrato de Carlos III de Borbón, rey de España entre 1759 y 1789, y propulsor de las principales reformas del siglo XVIII. Los monarcas borbones se preocuparon por proteger las manufacturas locales y reducir el avance de la aristocracia, que había conquistado un gran poder económico y político.

Túpac Amaru

El líder de la gran rebelión andina en 1780 y 1781 fue el cacique José Gabriel Condorcanqui, que tomó el nombre de Túpac Amaru del último emperador inca, ejecutado por los españoles en el año 1572. Condorcanqui era propietario de una pequeña empresa que transportaba bienes hacia las minas de plata de Potosí. En 1781, fue capturado en la batalla de Checaupe y ejecutado violentamente junto con su familia en Cuzco. Luego de su muerte, la rebelión continuó durante algún tiempo, pero sufrió otras derrotas que terminaron por sofocarla.

Las colonias portuguesas en América

ACTIVIDADES

- 1. Comparen la organización colonial portuguesa con la organización colonial española. Señalen las principales diferencias.
- 2. Expliquen qué formas de producción se desarrollaron en las colonias portuguesas.

En el año 1500, cuando el navegante portugués Pedro Álvares Cabral tomó posesión de las tierras del actual Brasil en nombre del rey de Portugal, Manuel I, no logró el control del territorio. Para los portugueses, alcanzar el dominio de las tierras americanas fue un proceso lento y paulatino. En una primera etapa, exploraron las costas, instalaron algunos fuertes con el objetivo de detener el avance de otros Estados europeos y recurrieron a la extracción de maderas como forma de explotación económica.

Hacia 1515, los portugueses comenzaron a cultivar **caña de azúcar** y organizaron **grandes plantaciones** en el nordeste del territorio, en Pernambuco y Bahía. La producción de estas plantaciones estuvo sostenida por el trabajo de **esclavos**.

Las capitanías

En 1530, se produjeron la **división del territorio** y la **organización administrativa** del área conquistada, que consistieron en la formación de **capitanías**. Estas fueron concedidas a capitanes, quienes podían administrarlas con total libertad.

Dos décadas después, la monarquía portuguesa nombró a un gobernador de la zona y dispuso que la capital del dominio portugués se estableciera en la ciudad de **Bahía** (fundada en 1549, en el actual territorio del Brasil).

En 1580, los Reyes de España heredaron la Corona de Portugal y controlaron la zona hasta 1640. Bajo dominio español, se instaló en Bahía un virrey, que tuvo conflictos con los funcionarios portugueses en la región. Durante esta etapa, expediciones de origen británico amenazaban con invadir el territorio, y los holandeses llegaron a tomar ciudades.

Luego de la expulsión de los holandeses, en 1640, el Brasil volvió a estar bajo el dominio de la Corona portuguesa y, hacia fines del siglo XVII, era una zona clave para el poderío del imperio portugués, dado que se descubrió la existencia de oro en el territorio. De este modo, a la producción de azúcar y tabaco –basada en el trabajo esclavo y mestizo– se agregó la explotación minera en **Minas Gerais**.



Capitanías portuguesas en el Brasil, en un mapa del año 1574. Las capitanías tenían carácter hereditario, y quienes estaban a su cargo tenían la función de promover su poblamiento.

Las instituciones políticas

En comparación con los dominios españoles, la extensión del imperio portugués en América era notoriamente menor. Esto permitió que la administración colonial portuguesa funcionara con pocas instituciones. Además, como Portugal no había establecido el monopolio comercial, no necesitaba un gran aparato burocrático* para controlar el comercio.

La máxima autoridad de las colonias portuguesas era el rey, con sede en Lisboa, la capital de Portugal. Lo seguían en importancia el **virrey**, que tenía sede en Río de Janeiro (en el actual territorio del Brasil), los **gobernadores**, los **capitanes generales** (en las capitanías) y los **capitanes mayores** (en los poblados).

En 1604, la Corona portuguesa creó el **Consejo de Indias** para gobernar los territorios coloniales. Entre sus tareas, el Consejo designaba a los funcionarios coloniales y le resolvía los conflictos judiciales. Otras instituciones implicadas en la administración colonial eran el **Consejo de Hacienda**, que se ocupaba de los asuntos comerciales, impositivos y navieros, y el **Consejo de Ultramar**, que asumió sus funciones en 1614, cuando se disolvió el Consejo de Indias.

La economía y el trabajo esclavo

Los conquistadores portugueses tuvieron dificultades para someter a las **poblaciones indígenas** que habitaban aquellos territorios. Como los indígenas eran cazadores recolectores nómades*, fue difícil controlarlos.

Con el tiempo, se desarrolló en el territorio una economía basada en la producción agrícola de una sola variedad vegetal. Los **monocultivos** fueron organizados en **plantaciones**. En general, se optaba por el café, el azúcar o el cacao. Los cultivos eran trabajados por **mano de obra esclava**.

Las reformas pombalinas

Durante el siglo XVIII, en muchos reinos europeos se produjeron reformas destinadas a modificar las estructuras estatales.

En Portugal, esas reformas fueron impulsadas por el ministro del Rey: el **marqués de Pombal**, e involucraron al Brasil, que gozaba de una época de prosperidad económica.

Las llamadas *reformas pombalinas* consistieron en la creación de **compañías comerciales** portuguesas para competir con las británicas; la introducción de **cambios militares** para contar con una mejor defensa de los territorios, y la implementación de un sistema centralizado de recaudación de **impuestos**.

Las reformas pombalinas tuvieron resultados dispares y no lograron articular eficazmente a la metrópoli con sus dominios coloniales.

burocrático: relativo a la administración de una institución.

nómades: pueblos que no poseen un lugar de residencia fija.

La mudanza de la Corona portuguesa

A comienzos del siglo XIX, y ante la posibilidad de una invasión francesa a Portugal, los consejeros reales le sugirieron al rey Juan VI que se trasladara al Brasil para estar seguro y preservar el imperio. En 1807, el Rey aceptó la sugerencia y partió rumbo al Brasil. La Corona, los funcionarios y parte del tesoro real fueron trasladados por completo a la colonia en un hecho sin precedentes en la historia de las monarquías europeas. El monarca viajó escoltado por navíos de línea, barcos de guerra y veleros mercantes portugueses.



Esclavos trabajando en la recolección del café, en el Brasil. El sistema de esclavos y plantaciones también se puso en práctica en las islas del Caribe.

ACTIVIDADES

1. Comparen las medidas comerciales, tributarias y políticas establecidas por las reformas pombalinas y las reformas borbónicas.
2. Escriban un texto relacionando los conceptos *esclavitud*, *plantación*, *dominación* y *economía*.

Los centros de saber en tiempos coloniales

Según la concepción española, era fundamental que los núcleos urbanos contaran con centros de saber de alta cultura. Los contenidos impartidos en las universidades y las formas de enseñanza estaban claramente establecidos y permanecieron inalterados por mucho tiempo.

Las universidades

Siguiendo el modelo vigente en España, desde fines del siglo XVI, en numerosas ciudades coloniales existían universidades, colegios que dependían de ellas y centros de estudios. Las llamadas *universidades* estaban dirigidas por los miembros de las órdenes eclesiásticas, como los dominicos, los jesuitas, los franciscanos y los agustinos.

Estos centros se diferenciaban de los actuales porque concurrir a ellos era un privilegio reservado a los miembros de la Iglesia o a los españoles y sus descendientes americanos, que pertenecían a los grupos dirigentes de la sociedad colonial. Por lo tanto, la posibilidad de acceso a los conocimientos estaba restringida a grupos reducidos.



El Colegio de Santa Cruz de Valladolid (España), creado en el siglo XV, fue considerado uno de los centros de estudios universitarios más destacados.

La primera universidad colonial

La Universidad de Santo Domingo (actual República Dominicana) fue la primera universidad que se fundó en tierras coloniales españolas, en 1538. Estaba a cargo de la orden de los dominicos. Anteriormente, la orden se había ocupado de lo que se denominaba un "estudios generales". Luego de la Universidad de Santo Domingo, se fundaron, en 1551, la de Lima y la de México.

Muchas de las universidades coloniales habían sido "estudios generales" de alguna orden religiosa, es decir, lugares en los que se impartían clases acerca de diversos saberes y que eran avalados por alguna máxima autoridad, como el papa o el rey.

Los saberes y la fe

Los contenidos que se enseñaban en las universidades estaban ligados a la doctrina de la Iglesia. La consolidación y la propagación de la fe eran consideradas una de las funciones centrales de los centros universitarios. Los saberes impartidos estaban organizados de acuerdo con criterios rígidos y predominaban los temas teológicos y religiosos.



La palabra latina *imprimatur* significa "autorización para imprimir". Dicha autorización era necesaria para imprimir un libro y era otorgada por algún miembro de la Iglesia.



Frente de la actual Biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Sus orígenes se remontan al siglo XVI, y se llamaba Real y Pontificia Universidad de México. Luego de la independencia se suprimió el título de Real.



En 1780 se fundó la primera imprenta de Buenos Aires. Funcionó en la Casa de Expósitos, lugar que albergaba a niños abandonados. La imprenta se llamó Real Imprenta de Niños Expósitos. En ella se publicaron catecismos, almanaques y gacetas.

La Universidad de Chuquisaca o Charcas

En el Alto Perú se fundó, en marzo de 1624, un centro de saber destinado a ser un foco cultural destacado en la historia posterior de Hispanoamérica: la Universidad de San Francisco Javier, también conocida como Universidad de Chuquisaca o Universidad de Charcas. La institución estaba a cargo de la Compañía de Jesús. En la organización del plan de estudios se incluyó la enseñanza de la teología, el derecho, las artes y la filosofía y se creó, además, una cátedra de la lengua aborigen aymara.

Su biblioteca fue una de las más completas de la Hispanoamérica colonial. Entre los textos que los estudiantes de la Universidad discutían, están los siguientes: los *Ensayos de Montaigne*, la *Enciclopedia de las Ciencias, Artes y Oficios* de D'Alambert y Diderot, y el *Contrato social* de Rousseau.

Entre los protagonistas destacados de los sucesos revolucionarios que condujeron a la independencia de las colonias hispanoamericanas, varios pasaron por las aulas de la Universidad de Chuquisaca o Charcas; entre ellos, Juan José Castelli, Mariano Moreno y Tomás Manuel de Anchorena.

Abogados y clérigos

Quienes concurrían a las universidades –en su mayoría, hombres de la Iglesia– formaban, luego de su paso por ellas, el grupo de profesionales e intelectuales coloniales. Eran, principalmente, clérigos y abogados, y se los solía llamar *letrados*.

En tiempos coloniales, los abogados ejercían su profesión sobre la base de disposiciones y leyes que emitía la Corona española u otros funcionarios autorizados por los reyes. Ese conjunto legal se denominaba *Derecho indiano*.

La imprenta y los libros

A comienzos del siglo XVI, se introdujo el uso de la imprenta en las colonias: en primer lugar, en los virreinos de Nueva España y el Perú; en Nueva Granada y el Virreinato del Río de la Plata, el uso de la imprenta se extendió en el siglo XVIII. Mientras el uso de la imprenta no se había implementado como práctica extendida, para mejorar la redacción se utilizaban libros de sermones, catecismos y otros textos que provenían de España y, ante la ausencia de libros impresos, la transmisión de los conocimientos se hacía mediante la circulación de manuscritos.



Juan José Castelli (1764-1812). Se desempeñó como vocal de la Primera Junta. Estudió en el Colegio de San Carlos y en el Colegio de Montserrat, en Córdoba. Se graduó de abogado en la Universidad de Chuquisaca.



Mariano Moreno (1778-1811). Fue secretario de la Primera Junta y, como periodista, fundó *La Gazeta de Buenos Aires*, primer periódico de la etapa independentista. Se recibió de abogado en la Universidad de Chuquisaca.

Revoluciones en Europa y en América

república: sistema político basado en la limitación del poder de los gobernantes mediante la aplicación de la ley, a la que todas las personas están igualmente sometidas.

parlamento: cuerpo de representantes del pueblo inglés que limitaba el poder de los monarcas.

Las monarquías absolutas

La consolidación de las monarquías europeas a fines de la Edad Media puso fin a la fragmentación política propia de la época feudal. A partir del siglo XVI, surgieron las llamadas *monarquías absolutas*, caracterizadas por la centralización del poder en el monarca. Con esta forma de gobierno, las acciones de los reyes no estaban limitadas por la acción de ningún otro poder (religioso, económico, judicial, electoral ni político). El absolutismo puede resumirse en la célebre frase de Luis XIV, rey de Francia en el siglo XVII: "El Estado soy yo".

Desde mediados del siglo XVII, varias revoluciones sacudieron a las monarquías que se habían consolidado durante la etapa moderna. En Inglaterra, ese proceso significó pasar de una **monarquía absoluta** a una **república*** y, luego, a una **monarquía parlamentaria**. En los Estados Unidos, implicó la **ruptura del vínculo colonial** con Gran Bretaña y la instauración de una república caracterizada por la división de poderes. En Francia, por su parte, el proceso revolucionario estableció, sucesivamente, una **monarquía constitucional**, una república y, por último, un **imperio expansivo**.

La **burguesía**, un sector amplio cuyos miembros se dedicaban al comercio y a la producción artesanal y poseían cierta riqueza, participó activamente en todos estos acontecimientos. Así, impulsó cambios políticos, económicos y sociales favorables a sus intereses y contrarios a los de la aristocracia.

La Revolución Inglesa

En 1629, **Carlos I** –el rey de Inglaterra–, molesto por las constantes críticas que recibía del Parlamento*, decidió disolverlo e instauró una **monarquía absoluta**. En 1640, ante la necesidad de recaudar fondos que solo el Parlamento podía asegurarle, el Rey debió convocarlo para que se reuniera nuevamente. Pero, en lugar de otorgar los fondos requeridos, los parlamentarios plantearon al monarca varias **exigencias**: reclamaron como funciones propias e inviolables del Parlamento nombrar a los principales funcionarios, controlar el ejército y fijar los impuestos. Además, le negaron al Rey autoridad para disolver el cuerpo. Carlos I, que consideró inaceptables estas exigencias, abandonó la capital y reunió un ejército. En respuesta, el Parlamento, liderado por **Oliver Cromwell**, organizó uno propio. Los bandos se enfrentaron en sangrientas batallas, de las que salieron victoriosos los parlamentarios. El Rey fue tomado prisionero y sometido a un juicio en el que se lo halló culpable de traición a su pueblo. Finalmente, Carlos I fue ejecutado en 1649.

La monarquía fue abolida, se instauró una **república** y Oliver Cromwell fue designado Lord Protector de Inglaterra. Pero, luego de la muerte prematura de Cromwell, en 1658, se retornó a una situación inestable que solo logró superarse con el regreso de la monarquía, a partir de 1660.



Oliver Cromwell (1599-1658).



Representación de la ejecución de Carlos I de Inglaterra durante la Revolución.

Hacia una monarquía parlamentaria

En 1660, con el ascenso al trono de **Carlos II**, el Parlamento logró tener participación en la elaboración de las leyes y en la sanción de los impuestos. Sin embargo, su sucesor, **Jacobo II**, se inclinó por un gobierno absolutista. Los nobles, los burgueses y la población en general se opusieron y, finalmente, Jacobo II fue expulsado.

En 1688, el trono inglés fue ofrecido a **Guillermo III de Orange**, príncipe protestante holandés y esposo de la hija de Jacobo II. El nuevo monarca se comprometió a reconocer el poder del Parlamento y ciertas garantías individuales, es decir, limitó su propio poder. Como consecuencia de este proceso –conocido como *Revolución Gloriosa*–, se instauró en Inglaterra una **monarquía parlamentaria**.

Las consecuencias de la experiencia republicana

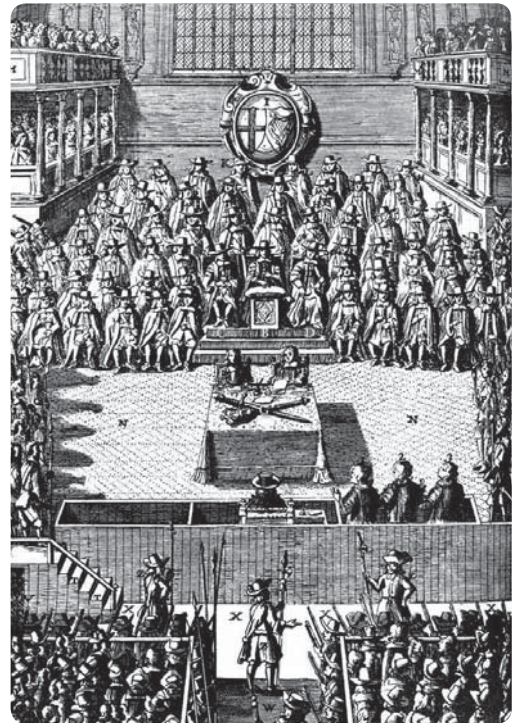
La Revolución Inglesa suele ser caracterizada como una revolución burguesa. Esto es así porque, en el largo plazo, las políticas adoptadas por el gobierno resultante favorecieron los **intereses de la burguesía**, que consistían en desarrollar sus industrias y sus actividades comerciales y aumentar su riqueza.

Antes de la Revolución, los mercaderes ingleses no contaban con el apoyo del gobierno para comerciar con otros países. En consecuencia, la **exportación de productos** ingleses a mercados extranjeros resultaba muy riesgosa, ya que las embarcaciones mercantes de Inglaterra podían ser atacadas por piratas y barcos de países enemigos con relativa facilidad. Durante el gobierno de Cromwell, se inició una campaña de protección de los barcos y mercaderes ingleses, y la situación cambió radicalmente. Con el tiempo, la **marina inglesa** se convirtió en la más poderosa del mundo, y los mercaderes ingleses comenzaron a vender sus productos en países a los que antes no podían llegar.

La agricultura también fue alentada por las medidas dispuestas luego del establecimiento de la república. Antes, la Corona y los nobles ingleses tenían el derecho de adueñarse temporariamente de propiedades ajenas. Esta situación desalentaba la **inversión en el campo**, debido a que los propietarios, al no tener la certeza de lo que podía pasar con sus tierras, no destinaban dinero a mejorarlas. Cuando esas viejas normas feudales fueron suprimidas por Cromwell, los propietarios comenzaron a invertir y eso provocó el aumento de la producción agropecuaria.



Retrato de Guillermo III de Orange.



Una representación del Parlamento inglés en el siglo XVIII. Surgido en la Edad Media y vigente hasta la actualidad, el Parlamento tiene entre sus funciones dictar las leyes.

ACTIVIDADES

1. Mencionen los rasgos que permiten caracterizar a un sistema de gobierno como una monarquía absoluta. ¿Por qué las monarquías absolutas son consideradas contrarias a los intereses de la burguesía?
2. Respondan a las siguientes preguntas.
 - a. ¿Qué causas motivaron el enfrentamiento entre Carlos I y el Parlamento inglés?
 - b. ¿Qué papel desempeñó esta última institución en la Revolución Gloriosa?
 - c. A partir de estas respuestas y de la lectura de estas páginas, ¿cómo caracterizarían el sistema parlamentario inglés instaurado a partir de 1688?
3. Expliquen en qué se diferencia una monarquía absoluta de una monarquía parlamentaria.

La independencia de los Estados Unidos

Las trece colonias

Las primeras colonias inglesas en América del Norte fueron fundadas a principios del siglo XVII por compañías privadas.

Durante más de cien años, las colonias se desarrollaron con relativa independencia entre sí y respecto de la metrópoli.

Cuando se produjo la independencia, las trece colonias –Nueva York, Pensilvania, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Georgia, Nueva Hampshire, Massachusetts, Rhode Island, Connecticut, Nueva Jersey, Delaware y Maryland– solo ocupaban el extremo oriental del actual territorio de los Estados Unidos.

boicot: interrupción de la realización de un acto o proceso como medio de presión para obtener algo a cambio.

Desde mediados del siglo XVIII, se incrementaron las tensiones entre Gran Bretaña y sus colonias de América del Norte. Para esos años, la Corona implementó algunas medidas que perjudicaron los intereses de los colonos: prohibió que se asentaran en tierras localizadas más allá de los montes Apalaches, les impuso nuevos **tributos** y restableció el **monopolio comercial**. Así, las colonias solo podían comerciar con la metrópoli, lo que reducía las posibles ganancias de sus comerciantes.

Las reacciones de los colonos no tardaron en aparecer. Los comerciantes establecieron un boicot* contra las mercancías de Gran Bretaña, y los trabajadores de las ciudades constituyeron asociaciones secretas para oponerse a las decisiones del soberano británico. Además, las asambleas coloniales exigieron tener más representación política en Londres.

El conflicto se profundizó, y el 5 de marzo de 1770, varios ciudadanos de Boston murieron en un incidente con los soldados británicos. Finalmente, la Corona cedió y resolvió abolir los impuestos aduaneros, excepto los que gravaban el té.

En 1773, la metrópoli le otorgó a la Compañía de las Indias Orientales el monopolio de la venta de té en las colonias, y el enfrentamiento se agravó. El 16 de diciembre, un grupo de colonos disfrazados de indígenas pieles rojas asaltó los barcos de la Compañía y arrojó al mar los cargamentos de té. En respuesta, la metrópoli ordenó cerrar el puerto de Boston y nombró funcionarios británicos en reemplazo de los locales. Entonces, los colonos convocaron a un **congreso continental**, en la ciudad de Filadelfia, para organizar la protesta. El congreso contó con representantes de todas las colonias y restableció el boicot contra las mercancías provenientes de Gran Bretaña.

El congreso de la independencia

Pronto, las tropas británicas entraron en combate con las milicias estadounidenses y, en mayo de 1775, se reunió el **segundo congreso continental**, que decretó la movilización de todos los ciudadanos y organizó un ejército central, comandado

por **George Washington**. En un comienzo, las opiniones estaban divididas, pues mientras algunos colonos defendían el restablecimiento de las relaciones con Gran Bretaña, otros reclamaban la independencia. Finalmente, el criterio según el cual había que declarar la independencia fue aceptado por la mayoría. Un comité presidido por **Thomas Jefferson** preparó la **declaración de la independencia**, que fue aprobada por el congreso el 4 de julio de 1776.

El 19 de octubre de 1781, el último ejército metropolitano en América capituló en **Yorktown** y, dos años más tarde, Gran Bretaña reconoció la independencia de esas colonias.

Paul Revere, *La sangrienta masacre perpetrada en King Street en Boston el 5 de marzo de 1770* (1770), grabado.



La organización del nuevo Estado

Una vez lograda la independencia, los dirigentes revolucionarios comenzaron a organizar el nuevo Estado.

En un principio, se adoptó un sistema de **gobierno confederal**, basado en la unión de los 13 Estados soberanos que habían surgido del ordenamiento colonial. Esta forma de organización política se estableció mediante la sanción de la **Constitución de 1781** y significó la creación de un gobierno central débil, incapaz de resolver los problemas que la joven Confederación debió enfrentar: el pago de deudas a los países que habían apoyado económicamente a los grupos que se habían levantado contra Gran Bretaña, la crisis financiera y la desorganización del comercio, entre otros.

En 1787, se sancionó una nueva constitución, que instauró un **gobierno federal**. Se creó un poder central más fuerte, ubicado por encima de los 13 Estados.

La **nueva constitución** estableció una clara **división de poderes**: el Poder Ejecutivo fue confiado a un presidente, elegido por cuatro años; el Legislativo fue delegado en dos cámaras: la de Representantes y la de Senadores; y el Judicial quedó integrado por la Corte Suprema de Justicia.

La expansión de los Estados Unidos hacia el océano Pacífico



El legado de la independencia

La independencia de los Estados Unidos tuvo una profunda influencia en Europa y en América. Las constituciones redactadas por los Estados estadounidenses, generalmente precedidas por declaraciones de derechos, se difundieron en Europa. Sus principios fueron discutidos en la prensa y en ciertos ámbitos consagrados a la reflexión, como las llamadas *sociedades de pensadores*. Algunos años después, la Constitución de 1787 fue tomada como modelo para elaborar las constituciones que se sancionaron en los Estados que se formaron en América latina después de las revoluciones y las guerras de independencia de España.



ACTIVIDADES

1. Observen el mapa de esta página y localicen el territorio comprendido por las trece colonias que declararon la independencia. Luego, respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Qué sucedió con ese territorio luego de que se logró la autonomía de la metrópoli?
- ¿Por qué no había ocurrido antes?

2. Comparen la organización del imperio español en América latina con la del imperio británico en América del Norte. Mencionen similitudes y diferencias.

El Antiguo Régimen

Antes de la Revolución, Francia estaba gobernada por una monarquía absoluta que, según se argumentaba, había recibido su poder directamente de Dios. Además, la sociedad estaba legalmente dividida en tres grupos, denominados *Estados*: los clérigos –el Primer Estado–, los nobles –el Segundo Estado– y todos los demás habitantes de la nación, designados como *Tercer Estado* o *Estado Llano*. Cada uno de estos grupos tenía, por ley, derechos y obligaciones particulares. Por ejemplo, los clérigos y los nobles poseían gran parte de las tierras, estaban exentos de pagar impuestos y eran los únicos con acceso a los cargos públicos. Además, dominaban muchos aspectos de la vida en las provincias, y podían exigir tributo a los campesinos, que estaban obligados a pagarlo.

La Revolución Francesa

La expresión *Revolución Francesa* debe entenderse en varios sentidos. En principio, fue un **período** que se extendió durante algunos años, que conmovió a los contemporáneos y agitó sus pasiones y sus intereses políticos hasta el extremo de provocar una **guerra de alcance europeo**. Fue, también, la manifestación del **enfrentamiento entre varios sectores** de la sociedad francesa, que tenían diferentes ideas respecto de cómo tenía que funcionar esa sociedad. Fue, finalmente, una larga serie de acontecimientos, que introdujo un conjunto de **cambios políticos, legales y sociales**, que transformaron el mundo para siempre.

Las causas de la Revolución

En las últimas décadas del siglo XVIII, el Estado francés estaba muy endeudado, la monarquía tenía **problemas financieros**, y crecían las presiones de los nobles y de la Iglesia sobre la población para obtener más **tributos**. A fines de la década de 1780 se produjo una serie de malas cosechas, aumentó el precio de los alimentos, el mercado de manufacturas disminuyó y creció el desempleo urbano, lo que agravó la situación. A pesar de la crisis económica, la corte gastaba en sus lujos el 5% del presupuesto estatal, y eso indignaba a los sectores populares, que vivían en condiciones extremadamente precarias. Así, estallaron **desórdenes sociales**, que aumentaron a pesar de los intentos de la nobleza por conservar su poder.

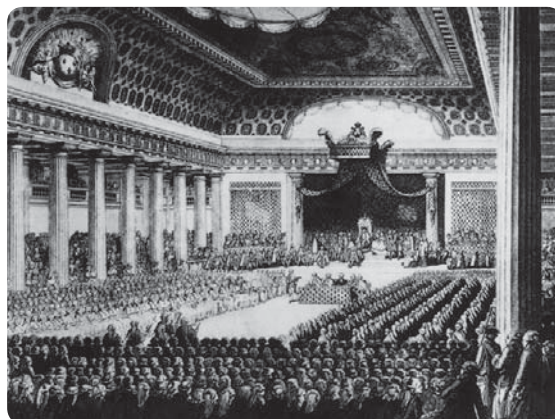
La nación francesa contra los aristócratas

Para enfrentar la crisis, el Rey y sus ministros intentaron introducir algunas **reformas**, como exigir algunos impuestos a la nobleza y al clero. Pero la aristocracia rechazó las imposiciones y convocó a los **Estados Generales**, una reunión de los representantes de los tres Estados del reino. En esta reunión, que se realizó en mayo de 1789, los nobles intentaron recuperar sus privilegios. Sin embargo, sus intenciones se frustraron frente a los reclamos que sostuvo el **Tercer Estado**: lograr una **economía libre** de las restricciones de los nobles y ampliar su **participación política**.

Frente a la resistencia del Rey y su corte, esa masa de trabajadores pobres, campesinos y burgueses se movilizó: tomaron las prisiones, liberaron a los presos por deudas y extendieron la Revolución a las ciudades y los campos de Francia.

Finalmente, los representantes del Tercer Estado constituyeron la **Asamblea Nacional**, en la que juraron dar a Francia una nueva constitución. Las disposiciones establecidas por los asambleístas pusieron fin al Antiguo Régimen: abolieron los privilegios nobiliarios y religiosos, terminaron con la monarquía absoluta por derecho divino e instauraron una **monarquía constitucional**.

Reunión de los Estados Generales, el sector del Tercer Estado compuesto por comerciantes, industriales y abogados, apoyado por los trabajadores pobres y los campesinos.



Caricatura que ilustra las desigualdades sociales del Antiguo Régimen.

El establecimiento de la República

El Rey y los nobles no permanecieron inactivos ante las revueltas: muchos emigraron y convocaron a otros monarcas y aristócratas europeos para enfrentar militarmente a los revolucionarios. Los nobles extranjeros advirtieron en la Revolución una amenaza a su propio poder, y se unieron a los franceses para combatirla.

Al principio, los revolucionarios solo obtuvieron derrotas frente a las monarquías. Por eso, un grupo de diputados que habían logrado el apoyo popular en París –los **jacobinos**– sostuvieron que la única opción para salvar a Francia y a la Revolución era forzar cambios mayores.

En 1792, se formó la **Convención Nacional**, con predominio jacobino, que derribó a la monarquía, encarceló al Rey y estableció por primera vez una **república**. Al año siguiente, Luis XVI fue acusado de traición y ejecutado.

Los jacobinos, que consideraban que solo con métodos extremos podían ganar la guerra, hicieron un reclutamiento forzoso y masivo e instauraron una economía de guerra con precios máximos a los alimentos. Asimismo, llamaron *traidores* a los opositores a la Revolución –entre los que se encontraban los **girondinos**, un grupo más moderado–. En algo más de un año, miles de opositores fueron ejecutados.

Esta política, conocida como **el Terror**, recibió el apoyo de los pequeños propietarios y los trabajadores pobres de las ciudades, sobre todo de París. Los jacobinos tuvieron éxito, sus ejércitos lograron una serie de victorias decisivas, la situación económica se estabilizó y las rebeliones internas cesaron.

El fin de la República

Hacia 1794, las ejecuciones constantes ponían en riesgo de muerte a todos los que participaban en política. Entonces, los revolucionarios más moderados comenzaron a pensar que se habían extralimitado e intentaron frenar a los radicalizados.

Los hombres de negocios y los sectores populares también rechazaron a los revolucionarios más radicales. Los primeros, debido a las limitaciones al libre comercio que imponía la economía de guerra implementada por la Convención. Los segundos, por los perjuicios que la guerra les causaba: en las ciudades, el racionamiento* y el congelamiento de salarios; en el campo, la sistemática *requisa** de alimentos.

En esta situación, los jacobinos solo se mantenían en el poder por la crisis militar. Cuando disminuyó el riesgo de las guerras con el exterior, los burgueses más moderados dominaron la situación y los líderes radicales sufrieron el mismo destino que sus opositores anteriores: fueron ejecutados. En 1795, crearon un gobierno colectivo, llamado **Directorio**. La Revolución fue apagándose lentamente.



Imagen de la ejecución de Luis XVI, en 1793. La guillotina fue una de las formas de ejecución más frecuentes durante la Revolución Francesa.

racionamiento: distribución planificada de algo en una situación de escasez.

requisa: inspección de un determinado bien, por parte de la autoridad. En algunos casos, incluye su expropiación.

El ideario de la Revolución

En la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, redactada por el Tercer Estado en 1789 e incluida en el prólogo de la Constitución sancionada en 1791, está representado el ideario de los revolucionarios de 1789.

En la *Declaración* se establece que todas las personas nacen y viven libres e iguales, y se garantiza la libertad de opinión y de creencias religiosas, así como también la libertad económica.

ACTIVIDADES

1. Justifiquen la siguiente afirmación.

El régimen jurídico-político francés se modificó a partir de la reunión de la Asamblea Nacional.

2. Respondan a las siguientes preguntas.

a. ¿Qué características tuvo el período conocido como *el Terror*? ¿Quiénes fueron sus ejecutores?

b. ¿Por qué los revolucionarios más radicales fueron desplazados de la conducción de Francia?

El imperio napoleónico

En 1799, **Napoleón Bonaparte** dio un golpe de Estado mediante el cual asumió el gobierno de la debilitada república francesa, y se proclamó **cónsul**. Pronto, recibió el apoyo del ejército, de los sectores más poderosos de la burguesía y de otros sectores de la población, que estaban deslumbrados por sus victorias militares. Esto le permitió aumentar su poder y, en 1804, fue proclamado **emperador**.

Durante el período imperial, Napoleón se propuso afianzar el poder del Estado francés, centralizar su administración, expandir las fronteras e implantar en toda Europa algunos de los **principios de la Revolución**.

Hasta 1815, esta política provocó un **estado de guerra** casi constante con otras naciones europeas. Los ejércitos franceses lograron vencer en numerosas ocasiones a las fuerzas extranjeras absolutistas, como las de Austria y Prusia, que se oponían a los proyectos napoleónicos.

Sin embargo, en 1805, Gran Bretaña venció a la flota francesa en **Trafalgar** y obstaculizó las comunicaciones marítimas del imperio napoleónico. Con el fin de dificultar el contacto comercial británico con Europa, Napoleón proclamó un **bloqueo continental**. Para garantizarlo, emprendió campañas militares en la **Península Ibérica**, y ocupó militarmente su territorio. En 1808, destituyó al monarca español y nombró rey de España a su hermano, **José Bonaparte**.

El imperio francés se amplió considerablemente, y alcanzó su máxima expansión en 1812. En este último año, el Emperador invadió **Rusia**. Frente al avance francés, el ejército ruso se replegó, y la población quemó los campos de cultivo para impedir que las fuerzas invasoras se abastecieran con alimentos. Aunque las tropas francesas lograron ocupar Moscú, tuvieron que abandonarla al poco tiempo, debido a las dificultades para conseguir alimentos y a la crudeza del invierno ruso. La retirada se convirtió en desastre, y gran parte del ejército invasor falleció.

El fracaso francés incitó a algunos Estados a levantarse contra Napoleón. En 1813, fuerzas de varios países aliados lo derrotaron en la batalla de **Leipzig** (en la actual Alemania) y, en 1814, invadieron Francia. Napoleón abdicó y, tras pasar unos meses exiliado en la isla de Elba, desembarcó nuevamente en territorio francés y recuperó el poder. Esta experiencia, denominada **los cien días**, concluyó con su derrota definitiva frente a las fuerzas británicas y prusianas en 1815, en **Waterloo**.

Finalmente, en Francia se restauró la monarquía y Napoleón fue confinado a la isla de Santa Elena, posesión británica en el océano Atlántico, donde murió en 1821.

Napoleón Bonaparte, exitoso militar revolucionario nacido en Córcega en 1769.



ACTIVIDADES

1. Relean el subapartado "El imperio napoleónico". Luego, elaboren una línea de tiempo y ubiquen en ella los hechos mencionados en el texto.
2. Enuncien las ideas de los revolucionarios franceses que defendieron y difundieron los revolucionarios americanos.

El impacto de la Revolución Francesa en Europa y en América

El ideario de la Revolución se difundió fuera de Francia. La idea de que todos gozamos de los mismos derechos por haber nacido **libres e iguales** se propagó rápidamente en otros países europeos y americanos. En los primeros tiempos, se divulgó a través de **varios medios**: las publicaciones periódicas, los libros, el teatro, los grabados, la correspondencia, las descripciones de viajeros y la propaganda personal de intelectuales, políticos y escritores.

En Gran Bretaña, los Países Bajos, Alemania, Austria y Hungría, se conformaron **sociedades y clubes revolucionarios** que procuraban debilitar los privilegios de las clases acomodadas y establecer gobiernos que respetaran los derechos y libertades de las personas. En algunos casos, esas organizaciones adquirieron un carácter clandestino*, y sus miembros estuvieron vinculados con los revolucionarios franceses. En la mayoría de los casos, no lograron los resultados esperados.

En algunas partes de Europa, surgieron movimientos inspirados en la Revolución Francesa que establecieron **repúblicas de vida efímera***.

Las ideas revolucionarias francesas también se expandieron en la América española e influyeron en los movimientos independentistas americanos. Los casos de **Antonio Nariño**, en Bogotá, y **Francisco de Miranda**, en Caracas, lo confirman. El primero publicó una traducción de la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, que despertó el interés de los sectores criollos y la reacción de las autoridades. Por esto, fue arrestado junto con sus seguidores y, más tarde, deportado a Europa, donde se consagró a preparar la emancipación del dominio español.

Miranda, por su parte, luego de haber prestado servicios en el ejército revolucionario francés, organizó la **independencia de Venezuela** desde Gran Bretaña. Aunque fracasó, Miranda siguió comprometido con el movimiento independentista.

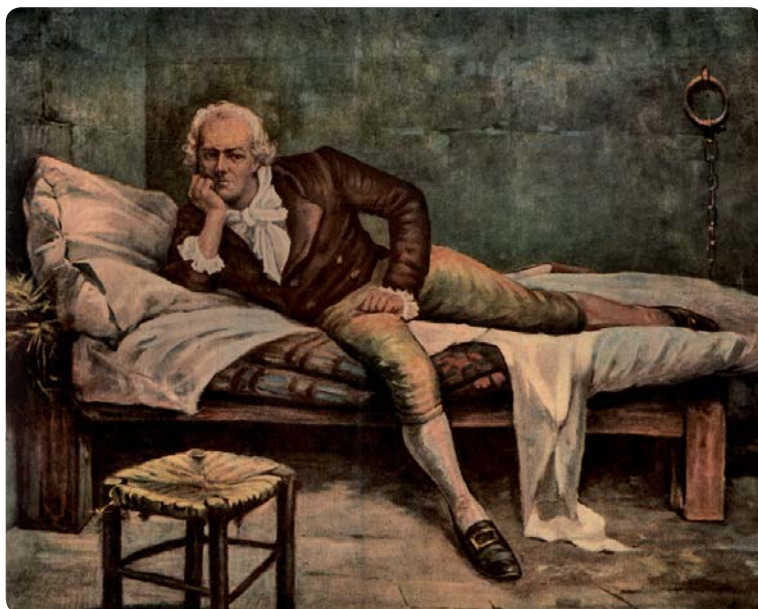
Las nuevas ideas también llegaron al Caribe bajo dominio francés. Las ideas de libertad e igualdad se extendieron entre los trabajadores negros de Haití, quienes, encabezados por **François Toussaint-Louverture**, se organizaron para lograr la abolición de la esclavitud. Aunque Louverture fue encarcelado por los franceses y llevado a Francia, donde murió en prisión, la insurrección finalmente triunfó y la población negra logró el control del gobierno.

clandestino: lo que se hace a cabo en forma secreta y contraria a la ley.

efímera: que no perdura en el tiempo.



Retrato de François Toussaint-Louverture (1743-1803), militar y político haitiano.



Retrato de Francisco de Miranda (1750-1816), militar y político venezolano.

El derrumbe del imperio español

A principios del siglo XIX, cuando se realizaron varias de las declaraciones americanas de independencia, la decadencia del imperio español llevaba ya más de un siglo. Su estructura había sido demasiado rígida y poco funcional a los intereses españoles. Los intentos para reformarla en el siglo XVIII habían fracasado y acentuado el descontento de los americanos, que para entonces ya reclamaban la **libertad comercial** y la **participación en el gobierno**. Por otra parte, el ascenso de **nuevas potencias** económicas planteaba un escenario adverso para España.

La guerra europea aceleró el derrumbe, especialmente, debido al sitio de los puertos españoles por parte de barcos enemigos, que obligó a España a permitir el comercio de las colonias americanas con barcos extranjeros. Así, el monopolio español llegó a su fin y las colonias quedaron sin metrópoli.

ACTIVIDADES

1. Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son falsas y justifiquen su evaluación.

a. Las reformas del siglo XVIII aliviaron el descontento de los americanos.

b. Los americanos defendían el monopolio español porque este sistema comercial los beneficiaba.

c. Los habitantes de Buenos Aires resistieron las Invasiones Inglesas y expulsaron a los británicos.

2. Observen el mapa de la página que sigue. ¿El territorio de qué países estaba bajo dominio español a fines del siglo XVIII?

Las Invasiones Inglesas en el Río de la Plata

La capital del Virreinato del Río de la Plata, **Buenos Aires**, fue invadida en 1806 y 1807 por Gran Bretaña, que, en esos años, estaba en guerra con Francia y con España. Las tropas francesas habían bloqueado el acceso de las naves británicas a los puertos europeos más importantes, para que estas no pudieran vender sus productos. Con el fin de conseguir **nuevos puertos y mercados**, Gran Bretaña avanzó sobre las colonias españolas.

El **primer desembarco británico** en Buenos Aires ocurrió en 1806. Para enfrentarlo, la población urbana fue organizada en regimientos llamados *milicias*.

Una vez en la ciudad, los británicos dispusieron una serie de medidas para garantizar su permanencia: las fuerzas militares españolas debían declararse vencidas y las milicias debían dejar de oponer resistencia y jurar fidelidad a la monarquía de Gran Bretaña.

Por otra parte, los británicos dispusieron que el puerto de Buenos Aires quedara **abierto al comercio**, sin ningún tipo de control ni restricciones.

Con el fin de expulsar definitivamente a los británicos, en algunos círculos rioplatenses comenzó a organizarse la **resistencia**. En la ciudad de Buenos Aires, la reconquista estuvo al mando de **Santiago de Liniers**, un comerciante de origen francés que logró vencer a los invasores en agosto de 1806.

En 1807, hubo un nuevo intento británico de controlar las costas del Virreinato del Río de la Plata. Los británicos, que habían tomado Montevideo (en el actual territorio de Uruguay), desembarcaron al sur de la ciudad de Buenos Aires el 28 de junio, y lograron vencer a las fuerzas locales dirigidas por Liniers. Luego, entraron en la ciudad, pero la resistencia urbana, liderada por **Martín de Álzaga**, alcalde del Cabildo, los obligó a rendirse.

Charles Fouqueray, *La reconquista de Buenos Aires* (1909), óleo. En la pintura se representa la rendición del general británico William Carr Beresford frente a Santiago de Liniers, hecho que significó el fin de la primera invasión.



La invasión napoleónica en España

En 1805, España y Francia fueron derrotadas por los británicos en la batalla de **Trafalgar**. Este acontecimiento aceleró el debilitamiento de España como potencia europea. Francia, sin embargo, se recuperó y continuó su campaña de conquista.

Siguiendo sus intenciones expansivas, Napoleón amenazó a los españoles con invadirlos. Su posesión le aseguraría a Francia el control de toda la zona del mar Mediterráneo. Finalmente, en una hábil maniobra política, conocida como la **Farsa de Bayona**, el emperador francés se ofreció como mediador para solucionar un problema por la sucesión del trono que existía entre el rey **Carlos IV** y su hijo, **Fernando VII**. Pero, en lugar de resolver el conflicto, Napoleón se apropió de la Corona española, que traspasó a su hermano, **José Bonaparte**.

La ocupación francesa provocó un gran descontento entre los españoles. Así, en las zonas controladas por los españoles rebeldes, se conformaron **juntas de gobierno** que desconocieron la autoridad del gobierno francés y declararon su lealtad al rey Fernando VII. Las juntas más activas fueron las de **Aranjuez**, **Sevilla** y **Cádiz**. Esta última convocó a una reunión para redactar una **constitución**, que fue finalmente sancionada en 1812. Esta constitución, inspirada en **principios liberales de la Ilustración y la Revolución Francesa**, declaraba la igualdad de los ciudadanos y la libertad de prensa.

Mientras tanto, en América, se seguían con interés las noticias que llegaban de España. La **legitimidad** del gobierno español en América fue cuestionada por los americanos. Esta crítica del vínculo colonial estuvo acompañada por reclamos de **autonomía política**. En México, Buenos Aires y otras ciudades coloniales, muchos **sectores criollos** optaron por formar juntas propias, que, aunque juraban lealtad a Fernando VII, profundizaban la crisis del imperio español.

Pocos años después, las declaraciones de independencia llevadas a cabo por las colonias españolas terminaron por concretar la disolución del imperio.



Francisco de Goya, *Los fusilamientos del 3 de mayo* (1813-1814), óleo sobre tela. En la pintura se representa uno de los fusilamientos de los madrileños sublevados contra la ocupación francesa en 1808.

ACTIVIDADES

1. Expliquen los cambios que provocaron en España las guerras napoleónicas.
2. Relacionen los eventos que se produjeron en España a comienzos del siglo XIX y los reclamos de autonomía por parte de los americanos. ¿Por qué los criollos cuestionaban la legitimidad del gobierno español?

Los dominios españoles en América a fines del siglo XVIII



La difusión de las ideas de la Ilustración

La Ilustración fue un movimiento filosófico que se desarrolló en el siglo XVIII en varios países de Europa, aunque sus exponentes más reconocidos vivieron y produjeron sus obras en Francia. Los pensadores de esta corriente consideraban que la razón era el motor del conocimiento y actuaba como guía para alcanzar la sabiduría. En efecto, por la razón el ser humano se liberaba de las supersticiones y las tradiciones que lo habían mantenido en la oscuridad durante siglos, y avanzaba por el camino del progreso.

El problema

La Ilustración surgió vinculada con ciertas realidades del siglo XVIII. En esas circunstancias elaboró sus ideas y construyó el objeto de sus críticas y reflexiones teóricas.

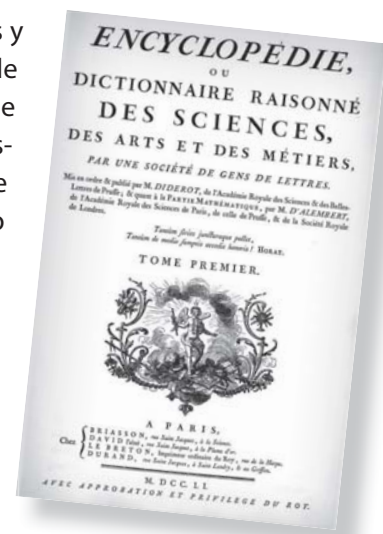
Las monarquías absolutas fueron analizadas por los filósofos ilustrados, quienes se preguntaron quién, cómo y con qué fin debía gobernar la sociedad, y rechazaron la idea de que el poder de los monarcas era otorgado por Dios. Esto hizo que las decisiones de los monarcas ya no fueran incuestionables.

La religión también fue materia de discusión para los pensadores ilustrados. Aunque muchos filósofos ilustrados continuaron siendo católicos, también cuestionaron las interpretaciones religiosas acerca de la naturaleza del universo y de la organización de la sociedad que reinaba en Europa por aquellos años.

¿Qué relaciones existieron entre las ideas de la Ilustración y los cambios políticos y sociales que se produjeron a fines del siglo XVIII y principios del XIX? ¿Qué influencia ejerció esta corriente de pensamiento

en América? Para responder a estas y otras preguntas, en este estudio de caso analizarán las ideas de algunos de los principales pensadores de la Ilustración, las circunstancias en las que elaboraron sus teorías y su desarrollo posterior en América.

Portada de la *Enciclopedia o Diccionario Razonado de las Ciencias, las Artes y los Oficios*. La *Enciclopedia*, publicada a partir de 1751, fue una obra que pretendió reunir la totalidad del saber humano de su época; sus artículos, sobre temas muy diversos, fueron elaborados con un destacado afán pedagógico.



1. Redacten una entrada de diccionario en la que definan la palabra *Ilustración*.
2. Relean el apartado "Revoluciones en Europa y en América" y elaboren un breve texto en el que relacionen las ideas de la Ilustración con alguna de las revoluciones políticas del siglo XVIII.

La crítica de las instituciones vigentes

Para los pensadores ilustrados, el ejercicio de la crítica fue una tarea fundamental. Su finalidad era demostrar la irracionalidad que caracterizaba a las instituciones existentes, para proponer un orden nuevo, donde la razón se afirmara como principio rector de las sociedades y base de la política.

Además, en la sociedad que los iluministas proponían, el orden jurídico debía asegurar la igualdad entre los ciudadanos y ser un instrumento que evitara las arbitrariedades y los privilegios. Muchas de estas ideas fueron aprovechadas por los movimientos revolucionarios del siglo XVIII y permanecen como fundamento de algunos sistemas políticos en la actualidad.



Retrato de Immanuel Kant (1724-1804), principal representante de la Ilustración en Alemania. En su texto *Qué es la Ilustración*, Kant definió al movimiento como: "El abandono por parte del hombre de su minoría de edad".

Los pensadores políticos de la Ilustración

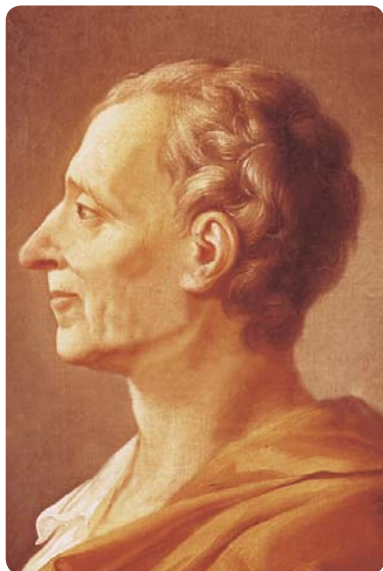
Muchos pensadores ilustrados reflexionaron sobre política. Uno de sus temas preferidos era el orden político absolutista.

Estos pensadores proponían la construcción de una sociedad en la que el Estado resguardara los derechos naturales de todas las personas y la igualdad entre los ciudadanos. Entre los pensadores más ilustres se destacan François-Marie Arouet, más conocido como Voltaire, el barón de Montesquieu y Jean-Jacques Rousseau.

Voltaire (1694-1778), crítico agudo de la política y la religión, defendía la libertad de expresión y la tolerancia de todas las opiniones. Creía que era posible convencer a los soberanos para que gobernaran siguiendo los principios de la razón.

Montesquieu (1688-1755) elaboró el principio de la división de poderes, que es una de las bases de la organización de los Estados modernos. El objetivo de ese principio era proteger al individuo de los excesos del poder público.

Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) pensaba que el poder político solamente podía basarse en un acuerdo entre las personas, un contrato social por el que cada individuo se somete voluntariamente a la dirección de una voluntad general. Postuló un modelo de democracia directa, similar al que existió en Atenas en la Antigüedad.



Charles de Secondat, barón de Montesquieu (1688-1755).



Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), autor del *Contrato social*, obra de gran influencia para el pensamiento revolucionario europeo y americano.

El despotismo ilustrado

Algunos monarcas europeos, como Catalina II de Rusia y Federico II de Prusia, influidos por las nuevas ideas, intentaron organizar sus Estados de un modo racional. Para ello, consultaron y recibieron los consejos de pensadores ilustrados.

Por ser absolutistas, estos gobernantes no les dieron a sus súbditos más participación política. Sin embargo, buscaban su bienestar general y, para lograrlo, impulsaron reformas destinadas a desarrollar la producción agrícola y manufacturera, modernizar la infraestructura (carreteras, rutas y puentes), promover el avance tecnológico y fomentar la cultura y la educación.



Representación de una reunión en el castillo de Federico II de Prusia, según un óleo sobre lienzo de Adolf von Menzel del siglo XIX. Entre los invitados está el filósofo François-Marie Arouet (1694-1778), más conocido como Voltaire.

3. ¿Qué ideas de la Ilustración se pueden reconocer en los sistemas políticos de los Estados actuales?

4. El lema de los monarcas absolutistas ilustrados era: "Todo para el pueblo, pero sin el pueblo". Reúnanse en grupos y conversen acerca del significado de esta afirmación.

La Ilustración española

En España, un grupo de filósofos y científicos se sumó a la corriente iluminista. Sus representantes, muchos de los cuales fueron funcionarios y asesores reales, también tenían la convicción de que las ciencias –guiadas por la razón– podían enriquecer a la especie humana. Estos intelectuales, que se mantenían lejos de las universidades –donde predominaba el saber tradicional–, demostraron interés por la difusión de la educación. Sus convicciones en materia educativa procuraban solucionar los problemas económicos del reino; por ello, recomendaron la enseñanza práctica de técnicas comerciales, entre otras materias.

La Ilustración española se inició algo más tarde que la francesa y se distinguió de ella por algunas particularidades. Su crítica de la religión y la política de su tiempo era más moderada que la de los franceses. No ponía en duda los artículos fundamentales de la fe cristiana, y varios de sus proyectos de reforma política consideraban que una de las principales obligaciones del Estado era proteger la religión católica. Por otro lado, sus convicciones políticas eran mucho más duras en el aspecto social; por ejemplo, sostenían que la policía del reino debía controlar a los pobres.

5. Comparen las experiencias de la Ilustración francesa y la Ilustración española. Señalen similitudes y diferencias.

La Ilustración en América

Las ideas ilustradas, que circulaban rápidamente a través de diarios y libros que se escribían en toda América, ejercieron una gran influencia en amplios sectores de la sociedad colonial americana, fundamentalmente en los grupos criollos.

El principio de igualdad de las personas, la noción de derechos naturales y la crítica de las autoridades existentes fueron intensamente debatidos en los ámbitos universitarios y políticos más importantes de las colonias.

En la Universidad de Chuquisaca (en el Alto Perú), como en otros centros del saber colonial, la discusión de las nuevas ideas europeas generó un foco de renovación del pensamiento americano. En el siglo XVIII, se formaron en sus aulas pensadores que luego tuvieron un papel destacado en la independencia de las colonias. Sus ideas fueron fundamentales en la crítica del vínculo colonial y la relación con la metrópoli.

Entre los intelectuales criollos sobresalientes están Juan José Castelli, quien defendió el fin del tributo impuesto por la Corona a los indígenas, y el abogado Mariano Moreno, que tradujo al español el *Contrato social*, de Rousseau, cuyas ideas difundió en el Río de la Plata.



Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811), representante de la Ilustración española, afirmaba que: “La utilidad de la instrucción considerada políticamente no tanto proviene de la suma de conocimientos que un pueblo posee, ni tampoco de la calidad de estos conocimientos, cuanto de su buena distribución”.

6. ¿Qué relación pueden establecer entre la difusión de la Ilustración en América y la formación de los futuros revolucionarios americanos? ¿Qué ideas defendían esos intelectuales?

Para concluir

Redacten un texto en el que se explique de qué modo influyó la Ilustración en el comienzo de los reclamos de autonomía de los sectores criollos en las colonias españolas en América. El texto debe incluir:

- Una presentación en la que se caractericen brevemente la Ilustración y sus premisas centrales.
- Un apartado en el que se describan los reclamos de los criollos y sus relaciones con el ideario de la Ilustración.
- Una reflexión personal sobre las premisas de la Ilustración que siguen vigentes en la actualidad.

ACTIVIDADES FINALES

1. Respondan a las siguientes preguntas.
 - a. ¿Qué objetivos tenía la administración colonial de la Corona española?
 - b. ¿Cómo era la estructura social de las colonias?
2. Escriban un texto breve en el que aparezcan relacionados los términos *ciudad-puerto*, *monopolio comercial* y *contrabando*.
3. Relean las páginas 26 y 27, y expliquen por qué se puede decir que la Revolución Inglesa fue una *revolución burguesa*. Discutan si el mismo concepto es aplicable a la independencia de los Estados Unidos y a la Revolución Francesa.
4. Mencionen las causas de la independencia de los Estados Unidos.
5. Lean el siguiente extracto de la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* y resuelvan las consignas propuestas.

Los representantes del pueblo francés, constituidos en Asamblea nacional, considerando que la ignorancia, el olvido o el menosprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de las calamidades públicas y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto exponer, en una declaración solemne, los derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre, a fin de que esta Declaración, constantemente presente para todos los miembros del cuerpo social, les recuerde sin cesar sus derechos y sus deberes; a fin de que los actos del Poder Legislativo y del Poder Ejecutivo, al poder cotejarse a cada instante con la finalidad de toda institución política, sean más respetados y para que las reclamaciones de los ciudadanos, en adelante fundadas en principios simples e indiscutibles, redunden siempre en beneficio del mantenimiento de la Constitución y de la felicidad de todos. [...]

Artículo 1. Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales solo pueden fundarse en la utilidad común.

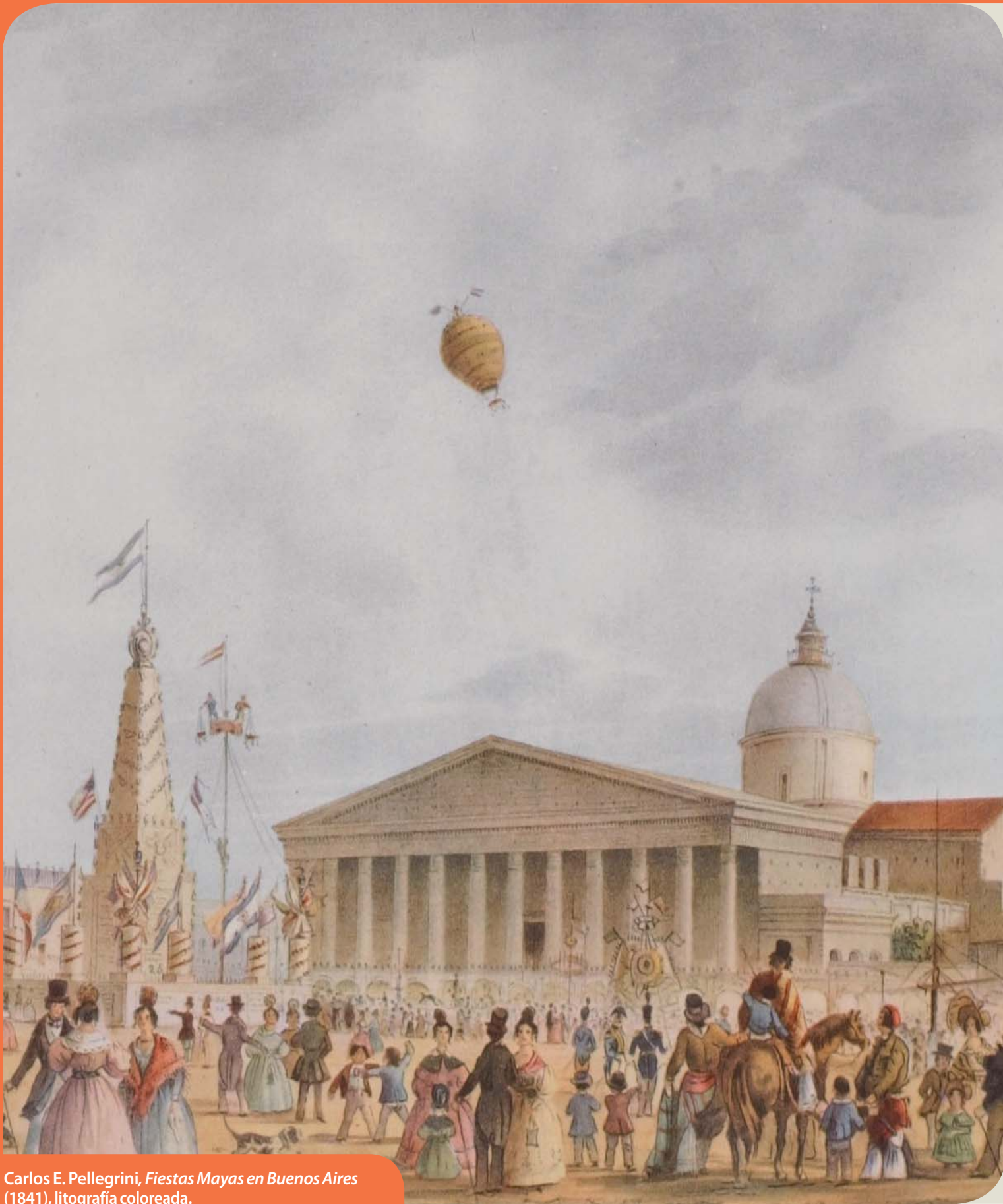
Artículo 2. La finalidad de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre. Tales derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión.

Artículo 3. El principio de toda soberanía reside esencialmente en la Nación. Ningún cuerpo, ningún individuo, pueden ejercer una autoridad que no emane expresamente de ella. [...]

Artículo 10. Nadie debe ser incomodado por sus opiniones, inclusive religiosas, a condición de que su manifestación no perturbe el orden público establecido por la ley.

Artículo 11. La libre comunicación de pensamientos y de opiniones es uno de los derechos más preciosos del hombre; en consecuencia todo ciudadano puede hablar, escribir e imprimir libremente.

- a. ¿Quiénes elaboraron esta *Declaración*?
 - b. Identifiquen los derechos mencionados en el texto. ¿Qué significa que estos sean considerados “naturales e inalienables”?
 - c. ¿Qué influencia tuvieron en América las ideas presentes en esta *Declaración*?
6. Expliquen con sus palabras el significado de los siguientes acontecimientos y procesos que tuvieron lugar durante la Revolución Francesa.
 - Imposición de la política del Terror.
 - Expansión del imperio napoleónico.
 7. Enumeren los principales cambios sociales, políticos y económicos en la relación entre España y sus colonias durante el siglo XVIII.
 8. Teniendo en cuenta lo estudiado en el capítulo, elaboren un pequeño texto en el que se relacionen los conceptos *imperio*, *colonias* y *revolución*.



Carlos E. Pellegrini, *Fiestas Mayas en Buenos Aires* (1841), litografía coloreada.

1806 y 1807: Invasiones inglesas a Buenos Aires y Montevideo

1806

1807: Invasión de Portugal por las tropas francesas

1807

1808: Establecimiento de la Corona portuguesa en Río de Janeiro

1808

1808: Invasión napoleónica a España. Prisión de Fernando VII

1809

1810: Revolución de Mayo. Disolución de la Junta de Sevilla

1810

1811: Movimiento independentista en Montevideo

1811

1812

1813: Tratado de Valencay. Liberación de Fernando VII

1813

1813: Inicio del proceso de independencia en el Paraguay

1814

1815: Restauración absolutista en España. Convocatoria de la Asamblea General Constituyente

1815

1816: Declaración de la independencia de las Provincias Unidas

1816

1817

1818

1819: Congreso de Angostura: creación de la Gran Colombia

1819

1820

1821

1822: Declaración de la Independencia en el Brasil

1822

1823: Aprobación de la Constitución republicana en México

1823

1824: Aprobación de la Constitución imperial en el Brasil

1824

1825

Las revoluciones de independencia en América latina

Hacia fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, España y Portugal atravesaron procesos de reforma y crisis políticas. Las reformas borbónicas y las pombalinas no garantizaron la organización de las colonias, y sus habitantes comenzaron a manifestar sus diferencias con las monarquías. En 1810, en las colonias españolas se iniciaron procesos revolucionarios y emancipadores.

Para comenzar...

1. ¿Qué sucesos de la historia nacional se recuerdan en las celebraciones del 25 de Mayo y 9 de Julio?
2. ¿Creen que las colonias se convierten en Estados nuevos apenas rompen sus relaciones con las metrópolis o cuando logran tener una organización política estable? ¿Por qué?
3. ¿Por qué motivos los americanos suelen referirse a España como la *madre patria*?
4. Busquen las definiciones de los términos *emancipación* e *independencia* y discutan acerca de las similitudes y las diferencias entre ambos.

Las revoluciones en América latina

El proceso de independencia de las colonias americanas respecto de los imperios ibéricos se inició bastante tiempo antes de que las nuevas naciones de América se separaran oficialmente de sus metrópolis. Puede decirse que todo surgió con el **debilitamiento de los imperios español y portugués**, y cuando otras potencias europeas comenzaron a superarlos en los aspectos económico y militar. Poco después, los habitantes de las colonias empezaron a plantearse, por diversos motivos, la posibilidad de **gobernarse por sí mismos**. Esto desencadenó conflictos armados entre los partidarios de las independencias y los que defendían el mantenimiento del lazo colonial.

Una vez alcanzadas las independencias, aparecieron **nuevos conflictos** –en ocasiones, también violentos– entre sectores americanos con proyectos propios para la organización política y económica de los territorios.

La situación europea y su repercusión en América

Los conflictos en América tuvieron su origen en acontecimientos políticos que se vivían en toda Europa, y en la península Ibérica en particular. En 1806 y 1807, la Corona británica intentó apropiarse de las colonias españolas en el Río de la Plata e invadió las ciudades de Buenos Aires y Montevideo. La resistencia a las invasiones inglesas, llevada adelante por los americanos sin ayuda de España, fue una experiencia de organización autónoma por parte de los sectores criollos.

En 1808, la invasión de Napoleón Bonaparte a España provocó la resistencia armada de los españoles y la conformación de la **Junta Central de Sevilla**, que desconoció las autoridades francesas y se proclamó depositaria de la soberanía del Rey cautivo. En América, la crisis política española hizo que los criollos comenzaran a debatir la organización de un gobierno autónomo, independiente de España. Diferentes posturas avivaron los viejos conflictos internos de los sectores dominantes americanos, pero aun así se declaró la lealtad a la Junta de Sevilla.

Dos años más tarde, las tropas francesas lograron controlar casi la totalidad del territorio español. Esto profundizó la tensión, y la Junta de Sevilla fue disuelta y reemplazada por el **Consejo de Regencia**, una institución con sede en Cádiz, formada

para ejercer el gobierno en España y sus territorios de ultramar, que convocó a la reunión de las cortes con el objetivo de redactar una constitución. Pero esta vez, la Corona española no pudo imponer su autoridad en América como lo había hecho en 1808. El Consejo de Regencia fue rechazado en muchas ciudades de América, que optaron por formar sus propias juntas de gobierno.

Juan Lovera, *Reunión en el cabildo de Caracas*, óleo sobre tela.

La situación española fue discutida intensamente en los cabildos, que integraban peninsulares y criollos, de las diversas capitales de América.

La primera república negra

El primero de los movimientos rebeldes de América latina tuvo lugar en Haití a comienzos del siglo XIX. La gran cantidad de esclavos y negros que se sublevaron en la isla extendieron por todo el continente el temor a la generalización de una revuelta social y a la “guerra de castas”. La revolución de Haití fue una luz de alarma para muchos sectores altos criollos que buscaban mayor grado de autonomía respecto de España, pero a la vez temían cualquier desborde violento del orden social.



La independencia de Haití

La independencia de **Haití** fue el primer movimiento de abolición de la esclavitud llevado adelante por los propios esclavos. Además, luego de la independencia estadounidense proclamada en 1776, fue el segundo movimiento de emancipación americano.

Una parte de la isla estaba ocupada por la **Corona francesa**, y se conocía con el nombre de Saint Domingue. El resto de los territorios, llamados Santo Domingo, eran controlados por la **Corona española**. Ambas coronas se disputaban la posesión total de la isla.

El sistema económico de la isla se basaba en la **producción de azúcar** en grandes plantaciones trabajadas por mano de obra esclava. La estructura social de esta colonia no era igual del lado francés que del español. Del lado francés, los *grand blancs*, un pequeño grupo de propietarios controlaba la mayor parte de la riqueza. Luego estaban los negros libres, que poseían la tercera parte de las plantaciones y eran conocidos como los *affranchis*. Los *petit blancs* eran quienes ocupaban los puestos administrativos, los soldados o tenderos, y guardaban gran resentimiento a los *affranchis*, que, aunque inferiores socialmente, muchas veces poseían más riquezas que ellos.

Todos estos grupos sociales tenían algún motivo de descontento frente al funcionamiento del sistema colonial. Los *grand blancs* solicitaban mayores libertades para comerciar y autonomía política. Por su parte, los *affranchis* reclamaban ser reconocidos como ciudadanos con plenos derechos.

Sin embargo, en 1791, los esclavos comenzaron una serie de revueltas que incluyeron el asesinato de blancos y el incendio de plantaciones. Los españoles aprovecharon las revueltas del lado francés y se sumaron a los rebeldes para intentar recuperar los territorios que habían perdido. Los *grand blancs*, por su parte, solicitaron auxilio al gobierno británico, que contaba con tropas en la isla de Jamaica. Esto convirtió a Saint Domingue en el escenario de un enfrentamiento entre Francia, España y Gran Bretaña.

En 1792, el gobierno francés envió a **Léger-Félicité Sonthonax** como gobernador de la isla, con la intención de imponer el orden. En abril de 1793, Sonthonax declaró la **abolición de la esclavitud**. Esto provocó la incorporación de muchos rebeldes a las filas francesas; entre ellos, estaba **Toissaint Louverture**, un ex esclavo que pronto se transformó en un líder importante. Louverture hizo retroceder a los españoles y venció a los británicos. Convertido en gobernador de la isla, tomó una serie de medidas para reorganizar la economía de la colonia. Obligó a los ex esclavos a trabajar en las plantaciones, pero esta vez a cambio de un salario, y dispuso que parte de la producción fuera compartida entre propietarios y trabajadores.

Ante las protestas de los plantadores, el emperador francés Napoleón envió en 1802 una expedición a Saint Domingue para controlar la situación. No obstante, las fuerzas rebeldes de la isla, al mando de **Jean-Jacques Dessalines**, antiguo colaborador de Louverture, lograron rechazar a las tropas del emperador y proclamaron la independencia en 1804. Además, decidieron darle a la isla la denominación de **Haití**, antiguo nombre nativo. Haití fue desde entonces el primer Estado independiente de América latina y la primera **república negra** del mundo.

François Dominique Toussaint Louverture

Nació esclavo en 1743 en la colonia francesa de Saint Domingue. A los 33 años, fue libertado y se convirtió en propietario de tierras. En 1792, fue el principal organizador de la rebelión esclava y llegó a convertirse en el primer gobernador negro de la isla. Durante su gobierno, se resistió a someterse a las órdenes que le enviaban desde París. Las tropas de Napoleón lograron apresar a Louverture y fue enviado a Francia. Allí, contrajo una enfermedad en la cárcel y falleció en 1803.

ACTIVIDADES

Armen un cuadro con los principales actores y grupos que protagonizaron los hechos que llevaron a la independencia de Haití. Indiquen:

- Qué ideas sostenía cada uno de ellos.
- Quiénes eran aliados o tenían intereses comunes.
- Quiénes estaban en grupos enfrentados.



Representación de la batalla de Vertières. En este enfrentamiento ocurrido en 1803, los haitianos derrotaron a las fuerzas francesas y, tiempo después, declararon su independencia.

Revolución y guerra en los territorios americanos

En 1810, la autoridad del Consejo de Regencia, apoyada por virreyes, audiencias y cabildos, fue aceptada en el Perú, México, América Central y Montevideo. No obstante, en otras capitales de América como Buenos Aires, Bogotá y Chile, los cabildos decidieron constituir juntas de gobierno propias que rechazaron al Consejo. Estas juntas se vieron obligadas a emprender la guerra para asegurar su posición. Así, los conflictos bélicos fueron el inicio de un período de **guerras civiles**, ya que tanto los ejércitos que defendían al gobierno de España como los que estaban a favor de las juntas revolucionarias estaban integrados en su mayoría por personas que habían nacido en América.



La derrota de Napoleón

En 1812, Napoleón inició la campaña a Rusia. Aunque logró invadirla, la resistencia de los rusos lo obligó a retirarse a Alemania, donde la mayoría de los hombres murieron a lo largo del camino a causa del frío, el hambre y los ataques de la guerrilla rusa. El Imperio Ruso se unió a la coalición formada por Prusia, Gran Bretaña y Suecia que inició la guerra de liberación contra Napoleón en 1813. Aunque este consiguió ganar algunas batallas, los ejércitos rusos, austríacos y prusianos invadieron Francia desde el norte al año siguiente y tomaron París en marzo de 1814; Napoleón abdicó y se exilió en la isla de Elba, situada en el mar Mediterráneo.

Los primeros años de guerra

La Junta del Río de la Plata envió una serie de expediciones que tenían la intención de ampliar los apoyos políticos y sociales de la Revolución. En 1810 y 1811 fracasaron las campañas al Alto Perú y al Paraguay, comandadas por Juan José Castelli y Manuel Belgrano. En Chile, la junta revolucionaria fue vencida por tropas realistas que llegaron desde Lima. Aprovechando los **conflictos internos** entre los revolucionarios y con ayuda de guerreros araucanos, el bando español logró desbaratar la junta chilena y volver a controlar ese territorio en 1814 luego de la batalla de Rancagua. Del mismo modo, en Venezuela y Nueva Granada, los **movimientos independentistas** de Francisco Miranda y Antonio Nariño fueron sofocados hacia 1815. Para ello, fue vital la ayuda de España enviando tropas luego de la vuelta de Fernando VII al trono, en 1813. Los primeros años de las guerras de independencia ofrecían un panorama desalentador para los revolucionarios que habían sufrido duras derrotas. Tan solo quedaba en pie la Junta del Río de la Plata. La derrota de Napoleón y la restauración de las monarquías en toda Europa no contribuían a crear un clima propicio para los proyectos de independencia.



Antonine Jean Gros, *Napoleón en el puente de Arcole* (1796), óleo sobre tela.

Francisco de Goya, *Retrato de Fernando VII* (1814), óleo sobre tela.

La Revolución en el Río de la Plata

En 1810, los territorios coloniales recibieron la noticia de que la resistencia de España había sido derrotada por el ejército francés y que la Junta Central de Sevilla se había disuelto.

Entonces, ya no había en España una autoridad legal de la que dependieran los funcionarios españoles en América. Esto provocó una **situación deliberativa** en la capital del Virreinato del Río de la Plata. El virrey Baltasar Cisneros, la autoridad española del momento, fue presionado para que convocara a una reunión –el llamado **Cabildo Abierto**– con el objetivo de que los vecinos discutieran acerca de qué medidas debían desplegarse para proteger el territorio y quién debía asumir la autoridad en el Virreinato.

Luego de varias discusiones, el 22 de mayo se proclamó que la autoridad virreinal no era válida y se conformó una junta para reemplazarla. La mayoría de los vecinos, que eran de origen español, decidieron nombrar como presidente de la Junta al virrey Cisneros, decisión que tuvo mucha resistencia. El **25 de mayo de 1810** se produjo una movilización, encabezada por criollos influyentes que ejercieron presión por medio de batallones armados, muchos de los cuales se habían formado durante las invasiones inglesas.

En ese contexto, los vecinos fueron convocados a la Plaza Mayor. De este modo se logró revertir la decisión del Cabildo: fueron elegidas las autoridades que conformarían lo que se llamó la **Primera Junta** y, a partir de ese momento, quedó excluida la figura del virrey. La nueva Junta estaba presidida por el brigadier **Cornelio Saavedra**, un comerciante que era, a la vez, el jefe del mayor regimiento criollo: el de Patricios. Los secretarios de la Junta eran el abogado **Mariano Moreno** y el doctor en leyes **Juan José Paso**.

La Primera Junta asumió las funciones de gobierno con carácter transitorio y juró fidelidad al Rey de España. Luego, se tomó la decisión de conformar un poder central en Buenos Aires que se extendiera a los demás territorios del Virreinato. Con este fin, se enviaron emisarios acompañados por tropas hacia las distintas regiones para conseguir apoyos y combatir la resistencia de los españoles.

Numerosos pueblos y ciudades del Virreinato adhirieron a la Revolución, pero también –entre 1810 y 1820– hubo **focos de resistencia**. Los sucesivos enfrentamientos armados se conocen como **guerras de independencia**.

Quienes habían tenido una posición de privilegio en el sistema colonial –por ejemplo, las autoridades instaladas en América, los comerciantes y los funcionarios– se oponían a un nuevo orden autónomo respecto de España. Estos focos de resistencia se denominaron **fuerzas realistas**.

Entre los focos de resistencia se destacan los siguientes: el **Paraguay**, que rechazó a la Junta e inició el proceso de independencia hacia 1813; **Montevideo**, que en 1811 comenzó un movimiento revolucionario autónomo, y el **Alto Perú** (actual Bolivia), donde criollos y españoles se unieron para sostener la monarquía.

ACTIVIDADES

Revisen el texto de la página. Escriban los motivos por los cuales, según los miembros de la Junta en Buenos Aires, debía formarse un nuevo poder central. Tengan en cuenta estos datos: Buenos Aires era la capital del Virreinato del Río de la Plata y por lo tanto, las autoridades virreinales residían allí.

Cuadro de las formas de gobierno de la Primera Junta al Directorio

Forma de gobierno	Mandato
Primera Junta	25 de mayo de 1810 hasta el 18 de diciembre del mismo año.
Junta Grande	18 de diciembre de 1810 hasta el 23 de septiembre de 1811.
Primer Triunvirato	23 de septiembre de 1811 hasta el 8 de octubre de 1812.
Segundo Triunvirato	8 de octubre de 1812 hasta el 31 de enero de 1814.
Directorio	31 de enero de 1814 hasta el 31 de enero de 1820.



Juan Manuel Blanes, *Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810*.

La libertad de vientres

La libertad de vientres fue un principio jurídico que se implantó en el siglo XIX y condujo a la abolición de la esclavitud. Consistía en otorgar la libertad a los hijos nacidos de esclavas, ya que, hasta la aplicación de este precepto, el hijo nacido de una esclava pasaba a formar parte del patrimonio del propietario de su madre. En la Argentina, los esclavos accederían a la libertad cuando contrajeran matrimonio, o a la edad de 20 años (varones) o 16 (mujeres); y se les otorgarían instrumentos de trabajo. La abolición de la esclavitud recién se declaró en la Constitución Nacional de 1853, en su artículo 15.

ACTIVIDADES

1. Distingan cuáles fueron las instituciones de gobierno entre 1810 y 1814.
2. Enumeren las medidas más importantes de la Asamblea del año XIII.



Sesión de la Asamblea del año XIII.

Los primeros gobiernos y la Asamblea del año XIII

En diciembre de 1810 se formó la llamada **Junta Grande**, compuesta por 22 miembros. Así, se sumaban a la Junta de Buenos Aires los representantes de los pueblos y las villas del interior del Virreinato. Esta institución no llegó a gobernar ni siquiera un año. Saavedra pensaba que los diputados del interior apoyarían sus ideas, más conservadoras que las de Moreno. Sin embargo, esta última forma de gobierno, demasiado numerosa en tiempos de guerra, fue reemplazada por el **Triunvirato** –un gobierno de tres personas– que, en 1814, fue a su vez sustituido por una forma de gobierno unipersonal conocida como **Directorio**.

Pese al contexto de inestabilidad, las dificultades para crear un nuevo orden político y la sucesión de enfrentamientos armados, en la década de 1810 se realizaron avances fundamentales para organizar un nuevo orden que reemplazaría al impuesto por España.

En 1812 se conformó el **Segundo Triunvirato**, que convocó a la Asamblea General Constituyente. Esta asamblea, conocida como la **Asamblea del año XIII**, fue inaugurada el 31 de enero de 1813 y deliberó hasta enero de 1815. Tenía dos objetivos principales: declarar la independencia definitiva de España y redactar la Constitución. De este modo, se establecerían las formas institucionales y jurídicas del orden surgido luego de la Revolución en las Provincias Unidas del Río de la Plata. Sin embargo, ninguno de los dos objetivos pudo concretarse. A pesar de ello, la Asamblea tomó medidas importantes. En primer lugar, los representantes que concurren a ella no juraron fidelidad al rey Fernando VII; en segundo lugar, se eliminaron todas las referencias al Rey en el acta legislativa que se redactó.

Entre sus principales resoluciones, la Asamblea reemplazó el Triunvirato por el Directorio, y ordenó diseñar un **escudo** y crear un **himno**, así como acuñar una **moneda propia**. De este modo, la Asamblea tomaba una serie de medidas que correspondían a un Estado independiente, pero sin declararlo formalmente. Otras medidas importantes estaban vinculadas a la **extensión de las libertades**. Así, por ejemplo, se dispuso la libertad de prensa, la extinción del tributo –dinero que los súbditos entregaban al rey–, la supresión de la mita y de la servidumbre.

Otras medidas tendían a eliminar la **estructura jerárquica** de la sociedad colonial. Entre estas se destacan las siguientes: el decreto de **libertad de vientres** –que garantizaba que los hijos de esclavas fueran libres–, la supresión del mayorazgo y los títulos de nobleza, la definitiva **abolición de la Inquisición** y de la práctica de la tortura.

Junto con estos acuerdos, también se manifestaron disidencias en la organización del nuevo orden. Mientras que algunos se mostraban más entusiastas respecto de crear un Estado centralizado, otros postularon la idea de formar una unidad mayor por medio de **pactos** entre las provincias, que les permitieran mantener sus respectivas **autonomías**.

Los representantes de la Banda Oriental llevaron a la Asamblea el mandato de reclamar que se declarara la absoluta independencia respecto de la Corona española y de la familia Borbón. Además, pretendían establecer los fundamentos de un gobierno con organización federal. Sin embargo, los diputados fueron rechazados por la Asamblea con el argumento de que los representantes habían sido elegidos en un campamento militar. Esto llevó a la ruptura de las relaciones entre Buenos Aires y **José Gervasio Artigas**, principal líder político de la Banda Oriental.

PROCEDIMIENTOS

La glosa de un texto

Glosar un texto es escribir uno nuevo basado en la interpretación del original. Esta tarea, que supone analizar el sentido de lo leído e incorporar palabras propias, es una forma de procesar la información que puede ser útil para preparar una exposición oral o una prueba escrita, o para profundizar el significado de un concepto importante, por ejemplo, durante el desarrollo de una investigación.

Para tener en cuenta

1. Glosar un texto es un recurso fundamental para ensayar **formas nuevas** de presentar los contenidos y los análisis propuestos en los textos de estudio. Permite profundizar el significado del contenido sobre la base de la interpretación de la propuesta original.
2. Para escribir una glosa es necesario haber leído y comprendido el texto que se va a glosar –que se denomina *texto fuente*–, de modo que su contenido se pueda formular con palabras propias, que pueden **profundizar** o **ampliar** –pero no alterar– el significado original.
3. Siempre hay **más de una manera** de expresar correctamente una misma información. Se trata, entonces, de probar distintos modos de reformular o comentar el sentido del texto y el significado de algunos términos hasta encontrar el más apropiado, y de poder decidir, en determinados casos, por qué es necesario que algunas partes se transcriban textualmente.
4. Después de realizar una **lectura global** del texto fuente, es conveniente trabajar con cada párrafo –y no oración por oración–, decidir los fragmentos que se reemplazarán por expresiones propias, identificar las palabras o expresiones que podrán reemplazarse por sinónimos, distinguir los términos especializados que no deben cambiarse o que conviene aclarar, y ver cómo podría reorganizarse la información. A continuación, se propone un ejemplo de glosa de un fragmento del subapartado “Los primeros gobiernos y la Asamblea del año XIII”.

Poner en práctica

1. Lean el texto fuente y el ejemplo de glosa presentados en esta página. Luego, respondan a estas preguntas.
 - a. ¿Qué cambia, en este caso, el reordenamiento efectuado? ¿Por qué creen que se introdujeron esos cambios?
 - b. Especifiquen el significado de las expresiones que se conservaron. ¿Por qué no es posible reemplazarlas por sinónimos? Den argumentos para cada caso.

Texto fuente

Entre sus principales resoluciones, la Asamblea reemplazó el Triunvirato por el Directorio, y ordenó diseñar un **escudo** y crear un **himno**, así como acuñar una **moneda propia**. De este modo, la Asamblea tomaba una serie de medidas que correspondían a un Estado independiente, pero sin declararlo formalmente. Otras medidas importantes estaban vinculadas a la **extensión de las libertades**. Así, por ejemplo, se dispuso la libertad de prensa, la extinción del tributo –dinero que los súbditos entregaban al rey–, la supresión de la mita y de la servidumbre.

Glosa

La Asamblea del año XIII es un paso fundamental en el proceso de conformación del Estado independiente. Algunas de las medidas que indican ese camino fueron reemplazar el Triunvirato por el Directorio, diseñar el escudo nacional, crear el himno y acuñar una moneda propia. Además, se extendieron algunas libertades, como la libertad de prensa, y se decidió eliminar los tributos, la mita y la servidumbre.

En la glosa se reordenó la información y se reemplazaron algunas expresiones por otras equivalentes. Por ejemplo, la expresión acerca de que las medidas de la Asamblea se correspondían con un Estado independiente se reformuló como “La Asamblea del año XIII es un paso fundamental en el proceso de conformación del Estado [...]”. Por otra parte, se conservaron términos, como *libertad de prensa*, *tributos*, *mita* y *servidumbre*, que no pueden ser reemplazados por otros.

2. Elijan algún apartado de este capítulo y escriban una glosa.
 - a. Intercambien los textos resultantes, de a pares.
 - b. Revisen, en el texto del compañero, que la glosa se entienda, que sea fiel al sentido de la fuente y que conserve un registro formal. Sugieran los ajustes necesarios.
 - c. De acuerdo con las sugerencias recibidas, introduzcan en sus propias glosas los cambios que consideren adecuados.

La declaración de la independencia

Provincias Unidas de Sud América

“En benemérita y muy digna Ciudad de San Miguel de Tucumán a nueve días del mes de julio de mil ochocientos dieciséis: terminada la sesión ordinaria, el Congreso de las Provincias Unidas continuó con sus discusiones anteriores sobre el grande, augusto y sagrado objeto de la independencia de los Pueblos que lo forman. Era universal, constante y decidido el clamor del territorio entero por su emancipación solemne del poder despótico de los reyes de España: los Representantes [...] fueron preguntados: ¿Si querían que las Provincias de la Unión fuesen una nación libre e independiente de los reyes de España y su metrópoli? Aclamaron primero llenos del santo ardor de la justicia, y uno a uno, reiteraron sucesivamente su unánime y espontáneo decidido voto por la independencia del país.”

Fragmento del Acta de Independencia de las Provincias Unidas de Sud América.

En 1814, el rey Fernando VII regresó al trono de España y puso en peligro los cambios que se habían logrado en América. Los enfrentamientos entre los realistas y los patriotas, que hasta entonces tenían las características de una guerra civil, se convirtieron en una guerra internacional que ponía en juego recursos provenientes de Europa y de América y enfrentaba a España con sus antiguas colonias.

Mientras tanto, en abril de 1815, **José Rondeau** fue designado para ocupar el cargo de director supremo, pero se encontraba en ese momento en el Alto Perú. Por ello, **Ignacio Álvarez Thomas** fue designado director sustituto. Ese mismo año se estableció el **Estatuto Provisional**, que determinó que la Asamblea General Constituyente debía ser reemplazada por un **congreso constituyente** que se reuniría en Tucumán y al que concurrirían diputados de cada una de las zonas del antiguo Virreinato.

En marzo de 1816, el Congreso se reunió en Tucumán. Allí se declaró la independencia de las **Provincias Unidas de Sud América** respecto de España y de toda otra dominación extranjera.

El nombre del nuevo país era sumamente vago. No se sabía si las Provincias Unidas eran las jurisdicciones del antiguo Virreinato o si se incluían entre ellas todas las regiones del sur que quisieran declarar la independencia y colocarse bajo el mismo gobierno. San Martín, por ejemplo, sostenía el proyecto de ampliar el territorio sujeto al nuevo Estado, sumando tantas regiones americanas como fuera posible.

Este anhelo chocaba con una realidad muy diferente, porque el poder del Estado revolucionario se extendía sobre territorios que controlaba de manera inestable. Provincias enteras estaban en poder de los artiguistas que no reconocían la autoridad del Director Supremo.

En el Congreso surgieron diferencias en cuanto a la forma de gobierno. Claramente se definieron tres corrientes de ideas acerca de la nueva organización. Por un lado, se levantaban las voces de los diputados que tenían una idea **centralista**. Estos eran mayoritariamente de Buenos Aires y del área de Cuyo, y algunos pocos de pueblos y ciudades interiores; por otra parte, se encontraban los diputados con tendencia **localista**, entre los que se destacaban los de la zona de Córdoba; en tercer lugar se encontraban los **diputados altoperuanos**, que estaban de acuerdo con la propuesta de

establecer un poder central, pero no con la idea de que residiera en Buenos Aires.

Además, mientras algunos propugnaban establecer una república, otros se inclinaban por una monarquía acorde con el nuevo clima que imperaba en la Europa de la Restauración. Dados los conflictos existentes en torno de estas cuestiones, no se establecieron los principios sobre los cuales debía formarse un gobierno central que reemplazara, de manera definitiva, al orden legado por los tiempos coloniales. Tres años después, en 1819, se redactó un texto constitucional, pero fue rechazado por las provincias, lo que dejó en evidencia la necesidad de contar con un código estable para la organización del territorio.



Imagen de la sesión del 9 de julio de 1816.

Las campañas militares

A partir de 1816, las guerras se generalizaron por todo el continente. Los **ejércitos revolucionarios** habían sufrido duros reveses y sus principales líderes habían caído en desgracia. **Francisco Miranda**, líder venezolano, fue apresado y llevado a Cádiz donde murió en 1816. **Simón Bolívar**, por su parte, que había intentado reorganizar a los sublevados de Venezuela, se encontraba exiliado en Jamaica desde 1815.

No obstante, desde 1817 en adelante, los ejércitos independentistas se organizaron mejor y lograron superar los obstáculos, como la dificultad de **aprovisionamiento** de las tropas y el **desplazamiento** a través de territorios extensos y mal comunicados.

José de San Martín y Simón Bolívar, ya retornado del exilio, tuvieron un rol destacado en este período de las luchas de independencia.

San Martín ideó un **plan alternativo** a la frustrada toma del Alto Perú que consistía en cruzar los Andes y proseguir las campañas militares en Chile para llegar a Lima en barco y, desde allí, sorprender a las tropas españolas. Con este objetivo, organizó el **Ejército de los Andes**, que resultó victorioso en las batallas de **Chacabuco** y **Maipú** y declaró independiente a Chile en 1818. Posteriormente, también triunfó en el Perú en 1821.

Bolívar, entretanto, organizó un ejército que partió desde Haití en 1816 para comenzar nuevamente la guerra en Venezuela. En 1819, tomó la ciudad de **Bogotá** y, en 1821, Caracas. Un año más tarde, las fuerzas de **José Antonio Sucre** conquistaron **Quito**. A su vez, en **Guayaquil**, se produjo una entrevista entre San Martín y Bolívar cuyo contenido jamás trascendió. El primero, luego del encuentro le cedió a Bolívar el mando de las campañas de independencia. En 1824, los realistas fueron derrotados en las batallas de Junín y Ayacucho y se aseguró así la independencia del Perú. Sucre, en 1825, venció a los españoles en **Charcas** y convocó a un congreso que proclamó la **República de Bolivia**, cuyo nombre fue elegido en homenaje a Bolívar. Finalmente en 1826, con la ocupación de El Callao, fue derrotado definitivamente el último foco de la resistencia española.

De esta manera, comenzaron a organizarse las primeras **estructuras estatales independientes** que suplantaron a las virreinales. Las guerras de este período produjeron una amplia **movilización** social a través de la **militarización** y la aparición de nuevos líderes surgidos de las revoluciones que contaban con apoyo de sus tropas y ejercieron profunda influencia en los nuevos gobiernos: los caudillos.



ACTIVIDADES

1. Mencionen las tendencias que se delineaban en el Congreso y expongan las justificaciones que presentaba cada una de ellas.
2. Si ustedes hubieran vivido en esa época, ¿con cuál de ellas creen que se habrían identificado? ¿Por qué?
3. ¿Qué dificultades lograron superar los ejércitos que luchaban contra los españoles luego de 1816?
4. ¿Cuáles fueron los resultados de las campañas militares de San Martín y Bolívar?

Campañas militares de Bolívar y San Martín



Testimonio de la época

Tomás Guido acompañó a San Martín en su campaña al Perú. Así describió la entrada del Ejército de los Andes en la ciudad de Lima: "No he visto en América un concurso ni más lucido ni más numeroso. Las aclamaciones eran un eco continuado de todo el pueblo... Yo fui uno de los que pasearon ese día el estandarte del Perú independiente... Jamás podría premio alguno ser más lisonjero para mí, que ver enarbolado el estandarte de la libertad en el centro de la ciudad más importante de esta parte de América, cumpliendo el objeto de nuestros trabajos en la campaña ...".

El exilio de los héroes

Muchos protagonistas de las guerras de independencia terminaron su vida lejos de los países que habían contribuido a independizar. Artigas murió en el Paraguay y San Martín, ese mismo año en Francia. No sabemos por qué se retiraron de la vida pública, aunque es posible suponer que ambos héroes hayan imaginado un destino político distinto para las regiones que habían contribuido a liberar. Sin embargo, existían diferencias significativas entre ellos. Mientras que San

Martín –que era militar, no político– no estuvo dispuesto a involucrarse en los conflictos internos, Artigas participó activamente en ellos, y solo después de su derrota definitiva en las guerras civiles, buscó el exilio en el Paraguay.



José Gervasio Artigas



José de San Martín nació en Yapeyú (actual Corrientes) en 1778 y murió en Francia el 17 de agosto de 1850.

La situación de la Banda Oriental

Desde la creación del Virreinato del Río de la Plata, en 1776, la Banda Oriental –el actual Uruguay– estuvo bajo la dirección administrativa de Buenos Aires. Este hecho, sumado a la circunstancia de que Montevideo –la ciudad más importante de la zona– estuviera cerca de la antigua capital del Virreinato, hizo que muchos orientales apoyaran la iniciativa de formar una junta de gobierno en 1810. Sin embargo, la ciudad de Montevideo pronto fue un **centro de oposición** a la iniciativa porteña.

El oriental **José Gervasio Artigas** había participado, hacia fines del siglo XVIII, de un relevamiento de las condiciones de vida y producción en el campo uruguayo, y por ello lo conocía a la perfección. En 1811, abandonó la milicia española a la que pertenecía y se incorporó a la revolución de Buenos Aires.

Gracias a sus conocimientos y a la popularidad de la que gozaba, organizó a la masa rural en milicias y derrotó a los realistas en la batalla de **Las Piedras**. Luego, intentó un sitio de Montevideo, pero la Junta de Buenos Aires decretó una tregua. Artigas, en desacuerdo, inició el llamado **éxodo del pueblo oriental**, que desplazó a sus partidarios hacia el norte del actual territorio de Uruguay. Cuando se estaba organizando la convocatoria a una asamblea de los antiguos territorios virreinales, Artigas convocó al **Congreso de los Pueblos de la Banda Oriental**. De esa reunión surgieron las **Instrucciones del año XIII**, que debían ser seguidas por los representantes orientales en la asamblea que se realizaría en Buenos Aires. Entre otros objetivos estaba la defensa del **federalismo** frente al **centralismo** del gobierno de Buenos Aires. Por ejemplo, su artículo 2 sostenía que “[El representante por la Provincia Oriental] no admitirá otro sistema que el de confederación para el pacto recíproco con las provincias que formen nuestro Estado”. El artículo 7 especificaba las atribuciones del gobierno central: “El gobierno supremo entenderá solamente en los negocios generales del Estado. El resto es peculiar al gobierno de cada provincia”.

Los porteños iniciaron, entonces, una lucha armada contra Artigas. Tras algunos triunfos iniciales, el caudillo oriental recibió el título de **Protector de los pueblos libres**. Posteriormente, se integró en la **Liga Federal** junto con los caudillos de Entre Ríos y Santa Fe. Sin embargo, en 1816 los portugueses invadieron la Banda Oriental ante la pasividad de Buenos Aires y derrotaron a Artigas. Los aliados de este último,

entonces, decidieron separarse de él. Finalmente, el líder oriental fue derrotado y, en 1820, debió exiliarse en el Paraguay, donde murió en 1850.



Juan Manuel Blanes, *Batalla de Las Piedras*, óleo.

ACTIVIDADES

1. Busquen datos biográficos sobre José Gervasio Artigas, Francisco Ramírez y Estanislao López.
2. ¿Cuáles fueron las razones que enfrentaron a Buenos Aires con la Banda Oriental y la Liga Federal?

La independencia de México

El **Virreinato de Nueva España**, y particularmente la zona del actual México, no solo proveía a España de **metales preciosos** y grandes cantidades de **productos agrícolas**, sino que también era el límite norte de las posesiones españolas en América y funcionaba como freno para la posible expansión de los británicos y los franceses que estaban en América del Norte.

En 1810, algunos grupos manifestaron su descontento frente a las imposiciones españolas. Este malestar se manifestaba sobre todo entre los criollos, porque si bien estos pertenecían a los sectores económicamente más acomodados –eran comerciantes o propietarios de grandes extensiones de tierras–, no podían ocupar los cargos más altos y padecían las trabas para el comercio del sistema de monopolio comercial.

En ese contexto, surgió el proyecto de independizarse de España. A las reivindicaciones de los **criollos** se sumaba el descontento que manifestaban los **indígenas** y los **mestizos**, grupos sobre los que recaían las mayores cargas de trabajo, impuestos y tributos.

Simultáneamente, en las universidades, las academias y las tertulias crecían las ideas favorables a la independencia.

En septiembre de 1810, varios sectores sociales comenzaron a confluir en un movimiento independentista. Un sacerdote de la ciudad de Dolores, llamado **Miguel Hidalgo**, fue uno de los líderes de este movimiento. A su lado, otros sacerdotes que también defendían los intereses de los grupos más perjudicados de la sociedad colonial –los aborígenes y los mestizos– organizaron grupos armados y se enfrentaron con las fuerzas realistas fieles a la monarquía española. Aunque el movimiento encabezado por Hidalgo no fue exitoso, estos acontecimientos dieron paso al proceso de independencia, liderado principalmente por el sacerdote **José María Morelos**. El 13 de septiembre de 1813, Morelos convocó a un congreso, que se conoce como el **Congreso de Chilpancingo**, en el que planteó la necesidad de la independencia. Pero Morelos fue derrotado y, como Hidalgo, murió ejecutado por las fuerzas realistas.

Hacia 1820, un grupo de criollos y españoles renovaron sus planes para lograr la independencia e intentaron instalar una monarquía controlada por una constitución. El 24 de agosto de 1821, el general realista criollo **Agustín de Iturbide**, que representaba a los sectores más conservadores, y el rebelde de Oaxaca, Vicente Guerrero, firmaron un documento en el cual acordaban unir fuerzas, antes opuestas, para independizar a México de España. El plan para realizar esta medida se conoce con el nombre de **Plan de Iguala**. En este documento se establecía que México sería independiente, pero que estaría gobernado por un monarca español, que la religión católica sería única y reconocida como oficial por el gobierno, y que los derechos de los españoles y los criollos serían equiparados.

En 1821, representantes de la Corona española y los dirigentes del movimiento independentista firmaron el **Tratado de Córdoba**, que reconocía a México como un Estado independiente de España.

En 1823, la asamblea aprobó la **Constitución republicana**. Con esa medida, los republicanos aseguraron la independencia, pero el proyecto de mejorar las condiciones sociales de los indígenas y los campesinos quedó en el olvido.



Miguel Hidalgo



José María Morelos

ACTIVIDADES

1. ¿Qué lugar ocupaban los indígenas y los mestizos en el Virreinato de Nueva España?
2. Armen un cuadro donde figuren los actores de la independencia de México y qué participación tuvo cada uno de ellos.



Revolución liberal en España

En 1820, se produjo un levantamiento en España que reclamaba por el retorno a la Constitución de Cádiz que había sido derogada por el rey Fernando VII tras volver de su cautiverio en 1813. La revuelta contaba con el apoyo de un grupo de tropas que se encontraban en el puerto listas para embarcarse hacia América y colaborar en la represión de los movimientos independentistas. La noticia de la revolución impulsó a los mexicanos a declarar la separación definitiva de España aprovechando la situación de conflicto que se vivía en la Península. Paradójicamente, uno de los líderes de la rebelión liberal española era Félix Calleja, quien años atrás había sido virrey de Nueva España. Durante su gobierno, Calleja combatió a Morelos y defendió la autoridad española en las colonias.



Félix Calleja, ex virrey de Nueva España, lideró el levantamiento contra el rey Fernando VII.

La independencia de Chile

En 1810, en el Cabildo de la ciudad de Santiago se conformó la **Primera Junta de Gobierno**.

Con este episodio, Chile iniciaba el proceso de independencia y la etapa conocida con el nombre de "Patria vieja". No obstante, los **conflictos internos** entre los dirigentes más importantes de la junta –Juan Martínez de Rozas, los hermanos Carrera, Bernardo O'Higgins y Manuel Rodríguez– llevaron a que las tropas realistas pudieran volver a dominar la situación y sofocar el intento independentista.

Años después, en febrero de 1817, en la batalla de Chacabuco, los ejércitos realistas fueron derrotados por el ejército que **José de San Martín** había reunido en Mendoza. A partir de esta batalla, fue conocido como Ejército Libertador de los Andes. Al año siguiente, el líder revolucionario **Bernardo O'Higgins** proclamó la independencia de Chile, pero los realistas controlaron el sur del actual Chile hasta 1818.

En ese año, O'Higgins fue nombrado director supremo de Chile y gobernó con poderes autoritarios hasta 1823, cuando las resistencias de grupos poderosos lo obligaron a dimitir.

Las Provincias Unidas de Centroamérica

Las provincias de **Guatemala, Honduras, Costa Rica, El Salvador y Nicaragua** se declararon independientes el 1 de julio de 1823 y adoptaron el nombre de **Provincias Unidas de Centroamérica**. Hasta entonces, formaban parte de la Capitanía General de Guatemala, que durante la colonia dependía del Virreinato de Nueva España. La intención de independizarse de la Corona española cobró forma en la región cuando se conoció el Plan de Iguala, que disolvió el vínculo colonial entre México y la Corona. En ese momento, las provincias centroamericanas permanecieron integradas al imperio de Iturbide. Luego de la caída del Emperador mexicano y la proclamación de la República, estas provincias decidieron seguir su camino independiente. Únicamente la región de **Chiapas** quedó integrada a la República de México.



Pedro Subercaseaux, *Batalla de Chacabuco*, óleo sobre tela.

La independencia del Brasil

En noviembre de 1807, los ejércitos napoleónicos invadieron el territorio portugués y la corte portuguesa, encabezada por Juan VI, abandonó Portugal y se instaló en Río de Janeiro, Brasil. Allí se estableció la sede del gobierno monárquico. Esto hizo que la condición de colonia del Brasil comenzara a desdibujarse. En 1815, el Brasil fue reconocido como reino –de modo que adquiriría igual jerarquía que Portugal– y el conjunto de los dominios portugueses se llamó Reino Unido de Portugal, del Brasil y Algarves. En los años anteriores, se habían abierto los puertos brasileños para el libre comercio, se permitió que se instalaran industrias en el Brasil y se fundaron escuelas superiores. Estas medidas de modernización de la antigua colonia le dieron una fisonomía muy diferente de la que había tenido hasta entonces.

En 1817 se produjo la llamada **revolución pernambucana** (por la localidad de Pernambuco), dirigida por grupos con ideas liberales opuestas a la monarquía, pero las autoridades portuguesas consiguieron dominarla. En 1821, ante el retorno del rey Juan VI a Portugal, Pedro I quedó en el Brasil como príncipe regente. Con el apoyo de políticos e intelectuales, el regente disuadió a los grupos liberales que pretendían dar forma a una república y también frenó las intenciones de los llamados *reconquistadores*, que pretendían que el Brasil tuviera el estatuto de una colonia.

En septiembre de 1822, Pedro I sentó las bases para la independencia del Brasil. Sobre las márgenes del río Ipiranga pronunció la frase: “¡Independencia o muerte!”, en un episodio que se conoce con el nombre de **Grito de Ipiranga**. De este modo, el Brasil logró su independencia gracias al impulso del régimen monárquico, a diferencia de lo que ocurrió en otras colonias españolas de América latina donde sucedieron procesos revolucionarios. Dos años después, en 1824, el Emperador promulgó la Constitución y el Brasil fue reconocido como país independiente de Portugal por diversos Estados del mundo. La Constitución establecía la existencia de cuatro poderes: el Poder Moderador –el emperador mismo–, el Ejecutivo –presidido por el emperador y conformado por un consejo de ministros–, el Legislativo –un senado vitalicio y la Cámara de Diputados– y el Judicial.

En el momento en que el Brasil fue declarado independiente, contaba con economías regionales relativamente autónomas e intereses locales muy fuertes. La heterogeneidad de la población era notable. El grupo más numeroso de la sociedad eran los esclavos. A pesar de la declaración de la independencia, este gran porcentaje de la población no había mejorado sus condiciones de vida.



Pedro Américo, *Grito de Ipiranga* (1888), óleo sobre tela.

ACTIVIDADES

Lean la información sobre la independencia del Brasil y respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Por qué suponen que Pedro I decidió disponer la independencia del Brasil?
- ¿Qué otras alternativas tenía el Brasil para ser un territorio autónomo? Justifiquen su respuesta.
- ¿Por qué la Constitución de 1824 era considerada por muchos políticos e intelectuales como una carta constitucional inválida?

La Gran Colombia

Gran Bretaña y las independencias americanas

Uno de los primeros desafíos que debieron afrontar los Estados que surgieron de las guerras de independencia fue la búsqueda de reconocimiento por parte de otros países. Muchas monarquías europeas se negaron a reconocer a quienes habían disuelto el vínculo colonial. No obstante, Gran Bretaña se apartó de esta política y a principios de la década de 1820 comenzó a reconocer formalmente a muchos de los nuevos Estados. El ministro de Relaciones Exteriores, George Canning, fue uno de los principales promotores del establecimiento de vínculos políticos y comerciales con los nuevos Estados americanos.

ACTIVIDADES

¿Cuáles fueron las resoluciones que se tomaron en el Congreso de Cúcuta en 1821?

¿Qué problemas llevaron a la disgregación de la Gran Colombia y cuáles fueron los Estados que surgieron de esa fragmentación?



que enfrentaban a grupos políticos. Además de que la burocracia heredada de la colonia era débil, no existían estructuras administrativas que permitieran poner en funcionamiento el nuevo Estado. A esto se agregó la dificultad de organizar una estructura de gobierno que administrara con eficacia un territorio tan extenso, con una población muy heterogénea y con intereses disímiles. La Gran Colombia se fragmentó y dio origen a tres Estados independientes: **Nueva Granada, Venezuela y Ecuador.**

Monumento recordatorio de la entrevista de Guayaquil, entre San Martín y Bolívar, en Ecuador.

Como había sucedido en otras zonas coloniales españolas, la ausencia de autoridad en la Península desencadenó el proceso de emancipación en el Virreinato de Nueva Granada.

La figura que se destacó en este movimiento emancipador fue la de **Simón Bolívar**, quien pretendía dar forma a un extenso país que fuera capaz de hacer frente tanto a los españoles –que querían recuperar definitivamente el territorio– como al resto de los países extranjeros.

En abril de 1810, se convocó a un congreso general que, al año siguiente, declaró la independencia de Venezuela y sancionó la Constitución, que estableció un gobierno republicano.

Las resistencias realistas habían sido prácticamente desbaratadas, pero las luchas se extendieron durante una década.

En 1814, hubo una triunfante reacción realista bajo las órdenes del general **Pablo Morillo**, que le permitió a la Corona española reconquistar la zona. Bolívar buscó refugio en la colonia británica de Jamaica, donde permaneció entre 1814 y 1815.

Desde su regreso, en 1816, y hasta 1819, encabezó un nuevo avance y logró tener nuevamente el control del territorio. Así, se convirtió en uno de los referentes en las luchas de independencia americanas. Pese a no contar con ejércitos profesionales, y al extenso territorio en el que se luchaba, en agosto de 1819 se produjo la victoria final sobre las fuerzas realistas. En diciembre del mismo año, se realizó el **Congreso de Angostura**, en el cual se dispuso la creación de la República de la Gran Colombia. La República abarcaba los territorios del Virreinato de Nueva Granada, las Audiencias de Quito y de Santa Fe de Bogotá, y la Capitanía General de Venezuela. Si bien la densidad de la población de la región no era grande, existía diversidad étnica –criollos, negros, mestizos, mulatos y zambos– y gran cantidad de personas en condiciones de esclavitud.

En 1821, en el **Congreso de Cúcuta** se aprobó una constitución en la que se dispuso que la forma de gobierno fuera la republicana y se eligió a Bolívar como primer presidente.

La República de la Gran Colombia fue uno de los primeros Estados surgidos de los movimientos independentistas en ser reconocido por Gran Bretaña.

En 1831, la unidad de la República había sido disgregada por tensiones internas

Análisis de fuentes primarias

Las fuentes utilizadas por los historiadores –también llamadas *documentos*– pueden agruparse en dos grandes conjuntos: las primarias y las secundarias. Mientras que las primarias son los documentos producidos por quienes viven los acontecimientos que se están estudiando, las secundarias organizan la información de las fuentes primarias, y con frecuencia son textos escritos con posterioridad a los hechos ocurridos.

Los pasos

1. Las fuentes primarias se encuentran en bibliotecas y archivos, públicos o privados. No se buscan ni se encuentran al azar, sino con la guía de los **objetivos** de la investigación. Además, para poder aprovechar la información que brinda, es necesario contar con un **conocimiento previo** del proceso que se pretende estudiar, que se alcanza gracias al estudio de la bibliografía existente sobre el tema y a una aguda reflexión acerca de los aspectos que ya han sido tratados y aquellos que son menos conocidos.

2. Para analizar la información que brinda un texto, es indispensable saber **quién** lo produjo, **cuándo** y **dónde**, **con qué propósito** y **a quién** estaba destinado. Por ejemplo, el documento transcrito en esta página, la *Carta de Jamaica*, es una fuente primaria que les permite a los historiadores conocer el pensamiento de uno de los libertadores de América. Simón Bolívar (*quién*) le envió esta carta al británico Henry Cullen (*a quién*) en 1815 (*cuándo*) desde Kingston, Jamaica (*dónde*), donde se había refugiado, perseguido por las fuerzas realistas. En esa carta, escrita como respuesta a una de Cullen, analizaba la situación de la región, su gran extensión territorial y la desigualdad social que persistía como herencia colonial. El documento revela que, aunque los españoles habían recuperado el poder sobre la región, Bolívar no se daba por vencido y pensaba que una América unida y libre era posible. El *propósito* de la carta es dar a conocer su pensamiento y organizar un movimiento independentista.

3. Una vez que se cuenta con la información previa, se lee en detalle el texto y se pone la información **en relación con otras fuentes**. A partir de la lectura, se podrán completar, matizar o refutar los conocimientos que se tienen hasta el momento.

Contestación de un Americano Meridional a un caballero de esta isla

Kingston, 6 de septiembre de 1815

Me apresuro a contestar la carta del 29 del mes pasado que Vd. me hizo el honor de dirigirme, y que yo recibí con la mayor satisfacción. [...]

Si la justicia decide las contiendas de los hombres, el suceso coronará nuestros esfuerzos porque el destino de la América se ha fijado irrevocablemente; el lazo que la unía a la España está cortado; la opinión era toda su fuerza; por ella se estrechaban mutuamente las partes de aquella inmensa monarquía; lo que antes las enlazaba, ya las divide; más grande es el odio que nos ha inspirado la Península que el mar que nos separa de ella; menos difícil es unir los dos continentes que reconciliar los espíritus de ambos países.

[...] En unas partes triunfan los independientes mientras que los tiranos en lugares diferentes obtienen sus ventajas, y ¿cuál es el resultado final?, ¿no está el Nuevo Mundo entero, conmovido y armado para su defensa? Echemos una ojeada y observaremos una lucha simultánea en la inmensa extensión de este hemisferio. [...] Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria [...].

Simón Bolívar

La puesta en práctica

1. Lean el apartado sobre la Gran Colombia, en la página 54. Luego, expliquen esta frase de la carta de Bolívar: “El lazo que la unía a la España está cortado”.
2. Lean el subapartado “Los primeros gobiernos y la Asamblea del año XIII”, en la página 46 y, después, analicen el fragmento del Acta de la Independencia de las Provincias Unidas, transcrito en la página 48. Luego, respondan.
 - a. ¿Qué ocurría en Europa cuando se declaró la

independencia de las Provincias Unidas?

b. ¿Cómo se vincula esta declaración con otros procesos de independencia desarrollados en América?

c. ¿Por qué para los criollos rioplatenses la declaración de la independencia era una necesidad?

3. Conversen entre todos. El Acta de la Independencia y la *Carta de Jamaica* de Simón Bolívar ¿persiguen objetivos similares? Fundamenten su respuesta.

Los símbolos nacionales

En el proceso de la construcción de los Estados nacionales, se crearon diversos símbolos. En la actualidad, parece natural relacionar a un país con sus colores patrios; sin embargo, ese vínculo es fruto de acciones políticas tendientes a darle identidad a cada una de las naciones.

La escarapela de la Argentina

Los historiadores no acuerdan sobre el origen de la escarapela. Según se afirma, en las jornadas anteriores al 25 de mayo de 1810, Domingo French y Antonio Beruti distribuyeron cintas blancas y rojas a los concurrentes a la actual Plaza de Mayo. Posteriormente, Bartolomé Mitre –que narró una historia en la que en 1810 ya existía conciencia de nación– afirmó que las cintas eran celestes y blancas.

En 1812, el Triunvirato declaró la escarapela distintivo oficial y designó al 18 de mayo como el día para conmemorarla.



La bandera de la Argentina

En febrero de 1812, Manuel Belgrano creó la bandera con los mismos colores que ya tenía la escarapela, y dispuso que fuera izada, por primera vez, en la ciudad de Rosario. La bandera fue reconocida oficialmente en julio de 1816, luego de la declaración formal de la independencia.

En agosto de 1812, la bandera se izó por primera vez en Buenos Aires, en la torre de la iglesia San Nicolás de Bari, donde actualmente se encuentra el Obelisco.

El escudo de la Argentina

El escudo de la Argentina fue aprobado por la Asamblea General Constituyente de 1813, (conocida como Asamblea del año XIII). Manuel Belgrano utilizó el escudo como centro de la insignia de las tropas independentistas a su mando. El diseño definitivo del escudo fue aprobado por un decreto ley en 1944.

Las manos entrelazadas representan la unión de las Provincias Unidas de Sud América. El gorro frigio representa la libertad y está sostenido por las manos, en señal del compromiso de unidad de las provincias que conformarían la actual República Argentina. El sol simboliza el nuevo orden, y los laureles coronan los símbolos que componen el escudo.



En la ciudad de Rosario, Santa Fe, se encuentra el Monumento a la Bandera. Fue diseñado por los arquitectos Ángel Guido y Alejandro Bustillo, y colaboraron los escultores Alfredo Bigatti y José Fioravanti. Luego se agregaron obras de Eduardo Barnes y accesorios de Pedro Cresta.

La bandera y el escudo del Brasil

En 1822, Pedro I introdujo la bandera imperial brasileña. Esta representaba las armas y la corona de la casa monárquica a la que pertenecía el Emperador. En 1889, cuando el Brasil adoptó el régimen republicano, se reemplazó la presencia de las armas por la de una esfera que representa el cielo de Río de Janeiro. A la esfera la recorre la frase "Orden y progreso" que sintetiza los ideales positivistas. En ese mismo año, el régimen republicano creó el escudo del Brasil. Los colores de la bandera actual provienen de la primera bandera del Brasil independiente.



En el escudo están dibujadas dos plantas: el café y el tabaco, que son dos de los principales cultivos del país. Además, lleva la constelación del Sur en el centro y veinte estrellas que simbolizan los veinte Estados del Brasil.



La bandera y el escudo de México

La bandera de México –conocida también como *tricolor*– incluye en el centro una figura indígena –asimismo representada en el escudo–, que se inspira en una leyenda azteca sobre la fundación de Tenochtitlán. La leyenda narra que los aztecas buscaban un lugar para construir su ciudad y que un dios, Huitzilopochtli, les indicó que debían caminar hasta el sitio donde encontrarán un águila comiendo a una serpiente y esta, a su vez, estuviera parada sobre un nopal.

En México, se conmemora el Día de la Bandera cada 24 de febrero. En esa ocasión se realiza un acto frente al monumento del general Vicente Guerrero, primer militar mexicano que juró ante la bandera, en 1821.



Detalle del escudo mexicano.



Según algunos estudiosos, en la bandera mexicana el verde representa la independencia de España; el blanco, la adhesión a la religión Católica Apostólica Romana, y el rojo, la unión de los Estados.

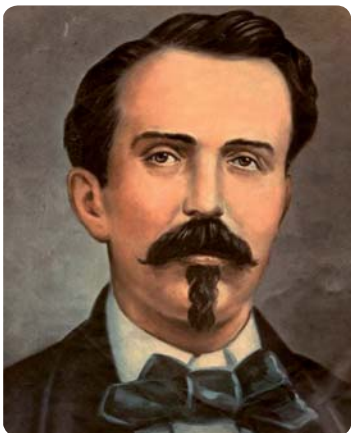
Cuba, una independencia tardía

Durante el siglo XIX, en medio de guerras y revoluciones, se independizaron de España las colonias que este imperio tenía en América. Sin embargo, la Corona logró conservar las islas de Puerto Rico y Cuba bajo sus dominios por algún tiempo más.

El problema

La isla de Cuba era una plaza importante del imperio español en América. Allí, se cultivaban caña de azúcar y tabaco, que eran productos muy requeridos en el comercio mundial. Además, muchos de los barcos que llegaban o salían de los puertos de Veracruz y Portobelo se detenían en Cuba para ser reparados y aprovisionarse antes de continuar sus viajes.

Durante el siglo XIX, la hegemonía de Gran Bretaña en los mares amenazó muchas de las posesiones españolas, especialmente las de las islas del Caribe. Además, los Estados Unidos de Norteamérica, recientemente independizados, también codiciaban la isla de Cuba. La participación española en las guerras europeas dificultó durante un buen tiempo la administración de los territorios ultramarinos. Sin embargo, la Corona intentó con cierto éxito asegurar su dominio en la isla. Mientras en América muchos antiguos territorios del imperio se declararon independientes, Cuba continuó hasta 1898 bajo el gobierno de los reyes de España. De hecho, durante las primeras décadas del siglo XIX, se refugiaron allí numerosos españoles que huían de las guerras de independencia que se estaban llevando adelante en el continente americano.



Carlos Manuel Céspedes, iniciador del proceso independentista cubano el 10 de octubre de 1868.

El gobierno y la economía colonial

Desde mediados del siglo XVI, la ciudad de La Habana fue la región más importante de la colonia de Cuba. Allí, se concentraba la mayor parte de la población. La ciudad de La Habana estaba rodeada por tres fortalezas que servían para custodiar el puerto. Estas fortalezas se llamaban La fuerza, El morro y La punta.

El sistema comercial español de la época autorizaba el desembarco de mercaderías en los puertos de Portobelo en Panamá y de Veracruz en México. En esa ruta, La Habana era una parada importante en la que los barcos recalaban para aprovisionarse o para reparar algunos daños. Esto favoreció la construcción de astilleros en Cuba y el desarrollo de la reparación naval, que llegó a ser una de las principales actividades económicas de la isla. Por otra parte, existían unas pequeñas industrias especializadas en la elaboración del tasajo o el curtido de pieles. Los cultivos más destacados eran el tabaco y el azúcar. Sin embargo, en relación con las grandes plantaciones de otras islas del Caribe, las de Cuba eran pequeñas. Además, los españoles habían aprendido de los nativos la plantación de yuca, calabaza y maíz.

A diferencia de otras colonias del Caribe, en Cuba había pocos esclavos y gran cantidad de mulatos y negros libres. Asimismo, la población blanca era numéricamente importante. La mayoría de los esclavos trabajaban en casas particulares, en los astilleros y en los ranchos ganaderos, ya que las plantaciones no necesitaban de mucha mano de obra esclava debido a sus pequeñas dimensiones.

1. En un mapa, sitúen la isla de Cuba.
2. ¿Por qué razones Cuba era importante para el imperio español?
3. ¿Qué razones ayudaron a que Cuba continuara en poder de los españoles durante el siglo XIX?



Catedral de San Cristóbal, en La Habana. Construida después de 1748, es una de las iglesias más hermosas y sobrias del barroco latinoamericano.

El monopolio del tabaco

“Una de las disposiciones más perjudiciales dictadas durante este período consistió en el estanco del tabaco. Desde principio del siglo, el gobierno de España se propuso obtener fuertes ingresos con el tabaco de Cuba, comprándolo barato en la Isla y vendiéndolo a precios elevados en Europa. El negocio resultó muy productivo, y el gobierno pensó que si evitaba la competencia que le hacían ciertos comerciantes, obtendría mayores ganancias. Entonces se dictó una orden prohibiendo a los vegueros que vendieran su tabaco a los particulares. Solo el gobierno podía comprarlo, a los precios que él mismo fijaba. Los vegueros protestaron de una medida que los arruinaba, pero no se les atendió, y de España se enviaron varios funcionarios para cumplir lo dispuesto y establecer el estanco.

En vista de que sus quejas eran inútiles, los vegueros resolvieron apelar a la fuerza. Se reunieron en gran número y se dirigieron a La Habana. Muchos tenían armas porque eran milicianos. Rodearon la capital y no dejaron pasar alimentos para los soldados, encerrados en los fuertes.

Al fin, penetraron en la población y obligaron al gobernador, don Vicente Raja, a renunciar al cargo, y lo embarcaron en un buque para España, junto con los funcionarios encargados del estanco, el cual cesó por algún tiempo. Esto ocurrió en 1717.

A fines de año, arribó de España otro gobernador, don Gregorio Guazo Calderón, con tropas de refuerzo.

El estanco se estableció de nuevo, aceptado por los vegueros, a quienes se les hicieron algunas concesiones. Más tarde, los vegueros volvieron a sus protestas. Hallándose reunidos en una gran junta cerca de Santiago de las Vegas, para resolver lo que debían hacer, el gobernador envió secretamente tropas de caballería contra ellos. La tropa los dispersó a tiros, e hizo prisioneros algunos campesinos, a los cuales ahorcó en los árboles de Jesús del Monte.

Dominados los vegueros, tuvieron que aceptar a la fuerza el estanco; pero el negocio del tabaco cesó de ser verdaderamente productivo y siguió desarrollándose con mucha lentitud.”

(Ramiro Guerra y Sánchez, *Historia elemental de Cuba*, Edición Cultural, La Habana, 1940.)



Monumento a la Rebelión de los Vegueros de 1723, en Santiago de las Vegas.

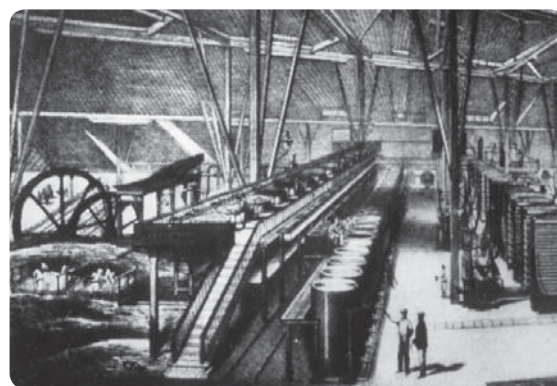
El principal cultivo: el azúcar

A lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, Cuba llegó a ser uno de los principales productores de azúcar del mundo.

En 1762, la isla fue ocupada por los británicos. Durante la estadía, que duró pocos meses, se llevaron adelante cambios que modificaron la economía y la sociedad de la isla.

Los británicos estimularon el comercio de esclavos y, en poco tiempo, se vendieron en la isla más de 4.000 esclavos. Por otra parte, para favorecer el comercio, suprimieron antiguos impuestos españoles. Esto provocó un gran aumento en el número de barcos que llegaban al puerto de La Habana. Finalmente, la Corona española, que volvió a manejar los asuntos de Cuba en 1763, profundizó esta situación con las reformas emprendidas por el rey Carlos III. Estas medidas apuntaban a mejorar el potencial productivo de la isla.

La mezcla de todos estos factores, llevó a que se extendieran las plantaciones de azúcar en Cuba. Para 1800, su exportación era el principal recurso económico de la isla y los ingenios crecieron por todo su territorio.



Ingenio azucarero en Cuba.

4. ¿Cuáles eran las principales actividades económicas de Cuba durante los primeros tiempos de la dominación española?
5. ¿Qué razones llevaron a Cuba a convertirse en una isla productora de azúcar y tabaco?
6. Discutan acerca de los cambios que provocó en la isla la breve ocupación británica.

Cuba frente a las independencias

El ejemplo de los esclavos y negros sublevados en la revolución de Haití atemorizó a los plantadores y la aristocracia de la isla de Cuba. Por esa razón, la idea de la independencia no encontró un gran arraigo entre los sectores más altos de la colonia.

Por otra parte, la Corona española no estaba dispuesta a soportar la pérdida de la isla luego de que la mayor parte de sus territorios americanos se habían emancipado. España envió un gran número de tropas para proteger la isla de posibles levantamientos o una invasión de los rebeldes americanos.

No obstante, entre varios cubanos, principalmente periodistas, escritores e intelectuales, empezó a ser cada vez más atractiva la idea de la independencia. A diferencia de los otros países americanos, esto ocurrió bien entrado el siglo XIX.

Algunos de los personajes más representativos de este movimiento independentista son el poeta José Martí (1853-1895) y el general Calixto García (1839-1898). Aunque ambos debieron exiliarse a causa de sus ideas libertarias (pasaron algún tiempo en los Estados Unidos y otras repúblicas americanas), desde el exterior continuaron escribiendo y actuando en favor de la independencia de Cuba.

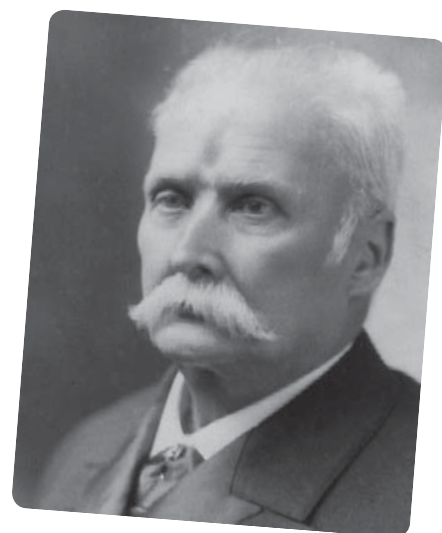
En 1898, los Estados Unidos y España entraron en guerra por el dominio de una vasta área del Caribe y el Pacífico. Cuba era una de las colonias en disputa, ya que su producción azucarera era un recurso económico valioso. Muchos cubanos que estaban a favor del fin de la dominación española y a favor de la apertura comercial apoyaron a los Estados Unidos, que resultaron vencedores en el conflicto. A partir de entonces, Cuba fue declarada independiente y los Estados Unidos pasaron a ejercer una fuerte influencia en los asuntos políticos y económicos de la isla.



La fortaleza de El Morro, La Habana, Cuba.



Caricatura del *Harper's Weekly*, del 4 de septiembre de 1869, haciendo referencia a una posible intervención de los Estados Unidos en Cuba, durante la guerra de independencia.



Calixto García

Para concluir

1. Busquen datos biográficos de José Martí y Calixto García.
2. Discutan acerca de los motivos por los que Estados Unidos y España se disputaban el dominio de Cuba.

ACTIVIDADES FINALES

1. Relacionen los acontecimientos europeos de principios del siglo XIX con los movimientos revolucionarios que se desataron en América. ¿Cuáles fueron los inconvenientes que surgieron durante los primeros años de la guerra?

2. Revisen el subapartado “De la Junta Grande a la Asamblea del año XIII” y hagan una lista de las principales medidas que se tomaron en la Asamblea. Expliquen a qué situaciones de la época colonial se intentaban poner fin.

3. En grupos, busquen información biográfica sobre los jefes militares que posibilitaron las independencias sudamericanas, como José de San Martín, Antonio José de Sucre, Simón Bolívar y Bernardo O’Higgins.

a. Organícense para escribir las biografías de ellos en cada grupo y, luego, compártanlas con sus compañeros.

b. Busquen similitudes y diferencias entre las vidas y las trayectorias de esos jefes militares y políticos.

4. Lean el siguiente fragmento del acta de independencia preparada por Morelos y presentada en el Congreso de Chilpancingo en noviembre de 1813. Luego, resuelvan las consignas.

“El Congreso del Anáhuac, legítimamente instalado en la ciudad de Chilpancingo de la América Septentrional por las provincias de ella, declara solemnemente a presencia del Señor Dios, árbitro moderador de los imperios y autor de la sociedad, que los da y los quita según los designios inescrutables de su providencia, que por las presentes circunstancias de la Europa, ha recobrado el ejercicio de su soberanía usurpado; que en tal concepto queda rota para siempre y disuelta la dependencia del trono español; que es árbitro para establecer las leyes que le convengan, para el mejor arreglo y felicidad interior: para hacer la guerra y la paz y establecer alianzas con los monarcas y repúblicas del antiguo continente, no menos que para celebrar concordatos con el Sumo Pontífice romano, para el régimen de la Iglesia Católica Apostólica Romana, y mandar embajadores y cónsules; que no profesa ni reconoce otra religión más que la católica, ni permitirá ni tolerará el uso público ni secreto de otra alguna; que protegerá con todo su poder y velará sobre la pureza de la fe y de sus dogmas y conservación de los cuerpos regulares. [...]

1. Que la América es libre e independiente de España y de toda otra Nación, Gobierno o Monarquía, y que así se sancione, dando al mundo las razones. [...]

9. Que los empleos los ocupen solo los americanos. [...]

11. Que la Patria no será del todo libre y nuestra, mientras no se reforme el gobierno. [...]

15. Que la esclavitud se prescriba para siempre, y lo mismo la distinción de castas, quedando todos iguales, y solo distinguirá a un americano de otro el vicio y la virtud. [...]

22. Que se quite la infinidad de tributos, pechos e imposiciones que más agobian, y se señale a cada individuo un cinco por ciento en sus ganancias, u otra carga igual ligera, que no oprima tanto.”

a. Relean el subapartado de “La independencia de México”, en la página 51.

b. Busquen datos biográficos sobre José María Morelos y relacionen la información sobre su vida con las reivindicaciones presentes en los pasajes citados.

5. Realicen un cuadro comparativo sobre los movimientos emancipatorios del Río de la Plata y de la Gran Colombia. Luego, saquen conclusiones acerca de las similitudes y las diferencias entre los procesos. Para realizar el cuadro, sigan este modelo.

	Río de la Plata	Gran Colombia
Principales actores		
Objetivos de los líderes		
Creación de un nuevo movimiento político		
Obstáculos encontrados		

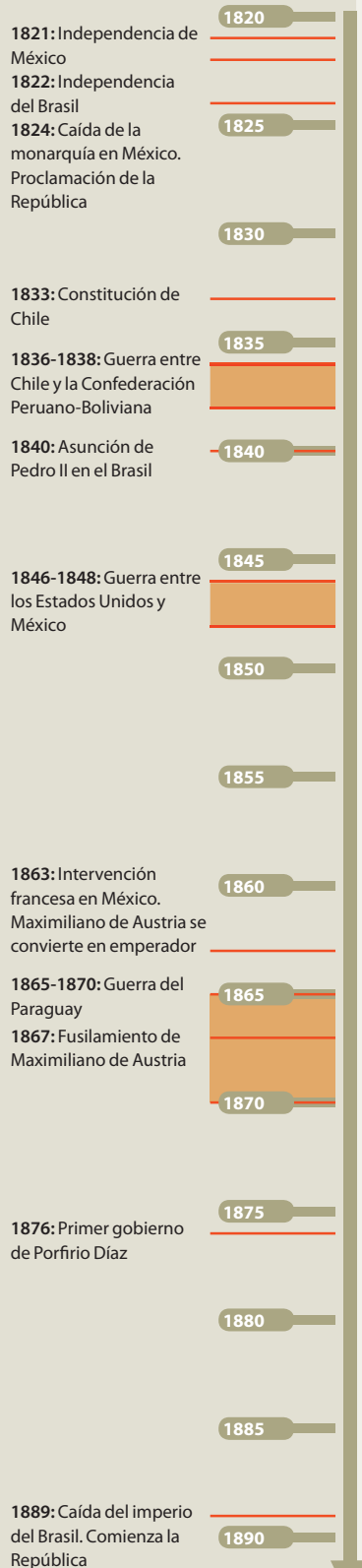
6. Escriban una biografía de José Gervasio Artigas en la que se destaque su papel en el proceso de independencia. Expliquen por qué, en particular, la Banda Oriental se separó de las Provincias Unidas.

7. Organicen un debate sobre el siguiente interrogante: ¿cuáles fueron los principales problemas que tuvieron que enfrentar los nuevos órdenes políticos surgidos de los movimientos emancipatorios?



Prilidiano Pueyrredón, *Un alto en el campo* (1846), óleo sobre tela, (detalle).

América latina en el siglo XIX



Durante la primera mitad del siglo XIX, las colonias que España tenía en América comenzaron sus procesos de independencia. También el Brasil, aunque de forma diferente, se declaró libre de la Corona de Portugal. Para la mitad del siglo, casi no quedaban territorios que no fueran libres.

Fue una época de luchas, primero con la metrópoli y, luego, entre algunos Estados recientemente formados. Alianzas, pactos y guerras fueron delineando a las naciones que actualmente conforman América latina.

Para comenzar...

1. Lean la línea de tiempo de esta apertura y observen cuántos enfrentamientos armados se mencionan.
2. Armen una lista de los países que intervinieron en los diversos procesos bélicos.
3. ¿Por qué suponen que se enfrentarían estos países que, hasta hacía poco tiempo, habían sido parte de un mismo Estado?
 - a. Elaboren sus hipótesis y escríbanlas.
 - b. Al finalizar el capítulo, reléanlas para corroborarlas o desecharlas.

La disgregación de los espacios virreinales

Antes de las revoluciones hispanoamericanas, las colonias españolas en América estaban organizadas en **cuatro virreinos** (del Río de la Plata, del Perú, de Nueva Granada y de Nueva España) y tres capitánías generales (de Guatemala, de Venezuela y de Chile). Durante el **siglo XIX**, de ellos surgirían veinte nuevos Estados.

Como consecuencia de las guerras con España por las independencias, las unidades administrativas creadas por las reformas borbónicas **se disgregaron**. En ese proceso, no solo fracasaron los sueños de Bolívar de alcanzar una unidad continental de las antiguas posesiones españolas, sino que incluso los virreinos se fragmentaron en nuevos países, más pequeños. Un ejemplo de ello fue el Virreinato del Río de la Plata. De su territorio de 5 millones de kilómetros cuadrados surgieron la actual Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

Varias razones explican esta fragmentación; algunas son: un **territorio extenso**, poco poblado y **mal comunicado**; la conformación de **dirigencias locales** favorecidas por las guerras de independencia; la ausencia de un sentido de pertenencia común; las **rivalidades económicas** entre Montevideo y Buenos Aires, y la larga tradición de autonomía del Paraguay, entre otras.

El proceso de independencia del Brasil fue diferente. En ese caso no hubo una guerra, sino que ocurrieron varias revueltas regionales que fueron controladas y sometidas por Río de Janeiro, capital del imperio.

El proceso de independencia del Brasil fue diferente. En ese caso no hubo una guerra, sino que ocurrieron varias revueltas regionales que fueron controladas y sometidas por Río de Janeiro, capital del imperio.



Baltasar Hidalgo de Cisneros. Nació en Cartagena (actual Colombia) en 1775 y murió en 1829. Fue el último virrey del Río de la Plata.

ACTIVIDADES

Observen el mapa y establezcan qué países surgieron en los territorios que antes de las revoluciones hispanoamericanas eran virreinos y capitánías españoles.

Territorios españoles en América hacia 1800



La organización de los Estados

Los procesos de independencia fueron diferentes en las **colonias españolas** y en la **colonia portuguesa**. Con la invasión de la península Ibérica por Napoleón, la corte portuguesa, encabezada por el rey Juan VI, se trasladó a Río de Janeiro. En 1821, el Rey volvió a Portugal y dejó como regente a su hijo Pedro I, que en 1822 declaró la independencia y se convirtió en el emperador del Brasil. De ese modo, mientras que las colonias españolas consiguieron su **emancipación*** mediante guerras contra España, el Brasil se independizó casi sin conflictos. Ese es uno de los factores que explican por qué los antiguos virreinos se disgregaron y dieron lugar a varios Estados, en tanto que el Brasil conservó su unidad territorial.

Mientras que en el Brasil existió cierta **continuidad** entre el Estado colonial y el postindependentista, en las colonias españolas, en cambio, las sociedades debieron afrontar la organización de los Estados. Este proceso provocó luchas internas que se prolongaron por décadas en países como la Argentina, México y Venezuela. La excepción en la organización de los Estados latinoamericanos durante este período fue **Chile**, que se caracterizó por mantener la **estabilidad política**. Algunas de las características específicas de Chile explican este fenómeno: las **pequeñas dimensiones** de su territorio, la **cohesión espacial** y la existencia de una **oligarquía conservadora** que resolvió sus conflictos internos a través de la negociación política en vez de recurrir a las armas.

Luego de 1845, se generalizó un proceso de consolidación de los Estados latinoamericanos, y para la década de 1870, con la sanción de constituciones basadas en las ideas de la Ilustración y el liberalismo, y en el modelo de organización estatal adoptado por los Estados Unidos, se establecieron en casi todas partes gobiernos de ideología liberal.

Los nuevos sectores gobernantes se propusieron insertar a los diferentes países de América latina en el **nuevo orden económico mundial** –que tenía a Gran Bretaña como el país industrial más importante– y para ello se dedicaron al fortalecimiento de las instituciones, la expansión de la educación y el fomento de la inmigración, además de procurar atraer inversiones que permitieran desarrollar la infraestructura del país, como el tendido de las líneas férreas, que se extendió en América latina a partir de la segunda mitad del siglo XIX.



emancipación: liberación de cualquier clase de subordinación o dependencia.

Un pasado común

“La expresión *América latina* aparece acuñada en 1856 por el colombiano José María Torres Caicedo. Al principio, se refería a todos los países independientes, al sur de Río Grande, en el que se hablaba, predominantemente, un idioma derivado del latín (español, portugués o francés). En este sentido, las únicas características comunes a los países de América latina eran su ubicación en el hemisferio occidental y el origen de sus lenguas. Estas diferencias siguen siendo importantes, pero también se ha vuelto claro que las repúblicas se mantienen unidas por muchas cosas. La experiencia colonial compartida fue decisiva al forjar los destinos económicos y políticos de las nuevas repúblicas después de la independencia. El patrón de desarrollo del siglo XIX, basado en la exportación de riquezas, reforzó esta sensación de compartir un pasado”.

Victor Bulmer Thomas, *La historia de América latina desde la independencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Coronación de Pedro II, óleo de autor desconocido.

Las ideas políticas

Las **ideas liberales** tuvieron gran influencia en los proyectos de organización política de las sociedades latinoamericanas. El liberalismo, en su vertiente clásica, es la filosofía que reconoce a los individuos derechos que deben ser respetados por toda autoridad política. Esos derechos son la **libertad individual**, la **libertad religiosa**, la **libertad de opinión**, el goce de la **propiedad privada** y la vigencia de **garantías** contra la arbitrariedad gubernamental.

A comienzos del siglo XIX, el liberalismo fue, ante todo, un conjunto de ideas que sirvió a los iberoamericanos para cuestionar la dominación colonial y justificar el derecho de constituirse como naciones política y económicamente independientes. En las décadas que siguieron a la independencia, el liberalismo fue el programa que los grupos más esclarecidos de las elites proponían frente al caos político y social en el que se encontraban sus países. Para combatir ese caos, tomaron como modelo las instituciones y los valores vigentes en aquellas naciones que mostraban mayor estabilidad y prosperidad, como Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos. Teniendo en cuenta esos ejemplos, los liberales lucharon por instaurar regímenes constitucionales basados en la **división de poderes**, que fomentaran el **comercio libre** y aseguraran la **propiedad individual** y la **libertad de creencias**. Aunque la idea de soberanía popular estaba presente en el discurso, e incluso en las constituciones iberoamericanas, la mayor parte de los liberales de mediados del siglo XIX eran sumamente cautelosos respecto de la extensión de los derechos políticos más allá de los sectores de las clases altas e instruidas.

Estas prevenciones se debían, en parte, a la necesidad de adecuar los principios liberales a sociedades agrarias, poco desarrolladas, social o étnicamente estratificadas y con una arraigada tradición autoritaria. Pero también se inspiraban en lo que ocurría en Europa, donde, al mismo tiempo que se aceptaba el principio democrático, las clases altas y los grupos dirigentes desconfiaban de la ampliación efectiva del derecho de sufragio, pues temían que amenazara el orden social.

Por este motivo, aun cuando en Europa fueron instalándose regímenes representativos fundados en la división de poderes –con cámaras legislativas y control judicial– y garantías para proteger las libertades individuales, se restringió el derecho a votar y ser elegido para ocupar cargos públicos sobre la base de criterios vinculados a la propiedad, la capacidad económica o la instrucción, entre otros.

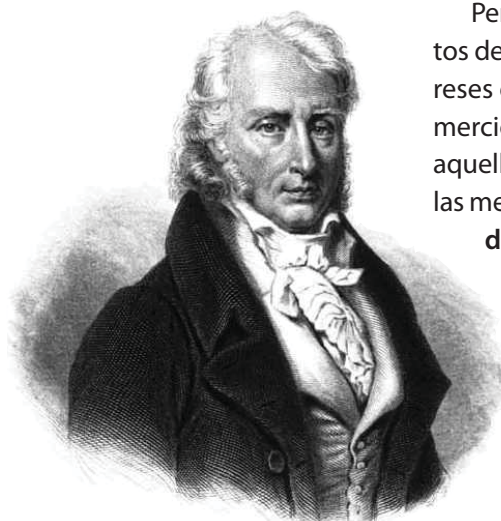
Pensadores como **Benjamin Constant** o **François Guizot** afirmaban que los asuntos de la comunidad política debían dejarse librados a quienes tuvieran reales intereses en ellos por ser propietarios de tierras, por ocuparse de la industria o del comercio –individuos comprometidos con la preservación del orden social–; o bien a aquellos que, por su educación, estuvieran en condiciones de juzgar racionalmente las medidas gubernamentales. De esta manera, mientras que se reconocían amplios **derechos civiles** –libertad de persona, de asociación, de pensamiento y religión; derecho a la propiedad y a la justicia–, se limitaban las **libertades políticas**.

Los liberales latinoamericanos que asumieron el poder a partir de 1850 también estaban convencidos de que era necesario poner algunos resguardos ante los avances de la democracia. En este punto coincidían con los conservadores, por lo menos, los más moderados; en cambio, discrepaban con ellos respecto de su concepción sobre la igualdad ante la ley.

Libertad e independencia

“La independencia individual es la primera necesidad de los modernos, por lo tanto no hay que exigir nunca su sacrificio para establecer la libertad política. En consecuencia, ninguna de las numerosas y muy alabadas instituciones que perjudicaban la libertad individual en las antiguas repúblicas resulta admisible en los tiempos modernos”.

Benjamin Constant, *De la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos*, 1819.



Benjamin Constant (1767-1830)

Las reformas liberales

El programa reformador liberal se proponía suprimir aquellas instituciones o corporaciones que habían dominado a la sociedad colonial. En la década de 1850, la **esclavitud** fue abolida en casi todos los países, con excepción de Cuba y el Brasil, donde persistió hasta 1880 y 1888, respectivamente. La emancipación de los esclavos contribuyó a que se formara un mercado de trabajadores libres que podían emplearse donde quisieran a cambio de un salario. Asimismo, los Estados emprendieron un proceso de **expropiación de tierras** de propiedad colectiva que estaban en manos de las diferentes comunidades indígenas. Se consideraba que la propiedad comunal, al limitar la iniciativa individual, impedía la expansión de la producción y la incorporación de los indígenas a la economía de mercado, ya fuera como propietarios individuales o como trabajadores asalariados. Pese a la resistencia de las comunidades, tanto en México como en los Andes, la privatización de tierras comunitarias se aceleró a partir de 1870 y provocó el empobrecimiento de la mayor parte de la población aborigen.

Otro aspecto central del programa liberal se orientaba a restringir el poder de la **Iglesia**. Los liberales consideraban que los privilegios eclesiásticos limitaban la vigencia de la igualdad ante la ley y que la obediencia que la Iglesia reclamaba de sus miembros impedía la libertad de opinión. Es decir, cuestionaban la influencia de la institución eclesiástica en la sociedad. La modernización de la sociedad exigía educar a los ciudadanos en las ideas del siglo y separar la Iglesia del Estado.

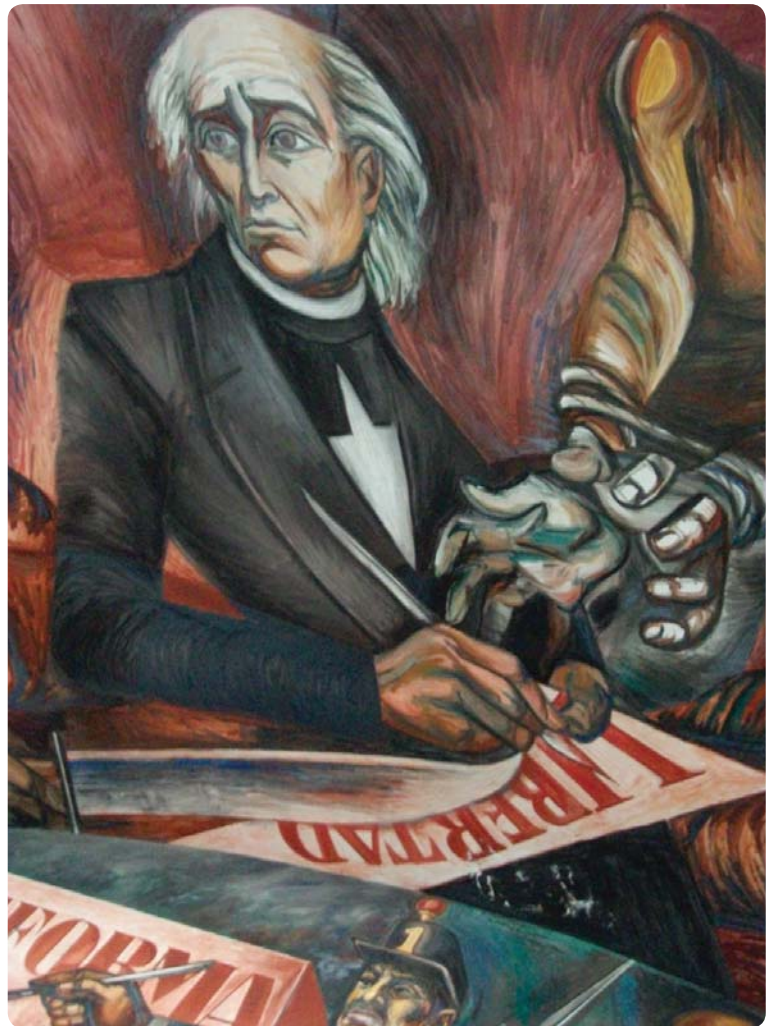
Estas iniciativas, junto con los avances sobre la riqueza territorial de la Iglesia, ocasionaron fuertes antagonismos en México y en Colombia, donde la reacción conservadora condujo a cruentas **guerras civiles**. En estos países, los grupos conservadores no solo reivindicaban la tradición y sus privilegios, sino que veían al liberalismo como un credo peligroso.

En Chile, la Argentina y el Brasil, la Iglesia era más débil y las elites estaban menos divididas en términos ideológicos. Por ello, aun cuando los sectores católicos enfrentaron las medidas secularizadoras, los conflictos se manifestaron con menor intensidad.

En términos generales, a partir de la segunda mitad del siglo, las disputas entre las elites conservadoras y los liberales se atenuaron. Las primeras fueron percibiendo las ventajas que les deparaba el nuevo orden económico liberal. Los segundos, a su vez, comenzaron a mostrar menos entusiasmo con la democratización y a preocuparse más por la estabilidad social y el progreso económico. En las últimas décadas del siglo, los valores del orden y el progreso se convirtieron en el ideal político y social de los regímenes oligárquicos.

ACTIVIDADES

1. Relean y señalen en el texto las principales ideas del liberalismo. ¿Cuáles son los derechos civiles y cuáles, los derechos políticos?
2. ¿Qué consecuencias trajo la implementación de las ideas liberales en los nuevos Estados americanos?



José Clemente Orozco, *La gran legislación revolucionaria mexicana y la abolición de la esclavitud* (1949), óleo.

La presencia británica

Durante el siglo XVIII, la **influencia británica** sobre las colonias ultramarinas había sido incesante. Con el impulso comercial que había dado la Revolución Industrial y su poderosa flota mercantil, Gran Bretaña buscó nuevos mercados mundiales para conseguir materia prima a bajo precio para sus manufacturas. Esta situación se aceleró por la pérdida de sus colonias en América del Norte en el año 1776, y la debilidad demostrada por la monarquía española que estaba en un proceso de cambio.

Luego de las revoluciones de independencia, por la influencia del **pensamiento librecambista** y el desarrollo industrial británico se modificaron los **lazos comerciales** que existían entre América y las economías europeas. La apertura de los puertos a los productos británicos, franceses y holandeses reorientó el flujo mercantil hacia el Atlántico. Por esto, los antiguos circuitos del interior latinoamericano se reestructuraron y, desde entonces, las regiones que contaban con productos primarios –como lana, café, cuero, algodón o minerales– estuvieron en una nueva situación, más favorable para el intercambio mercantil.

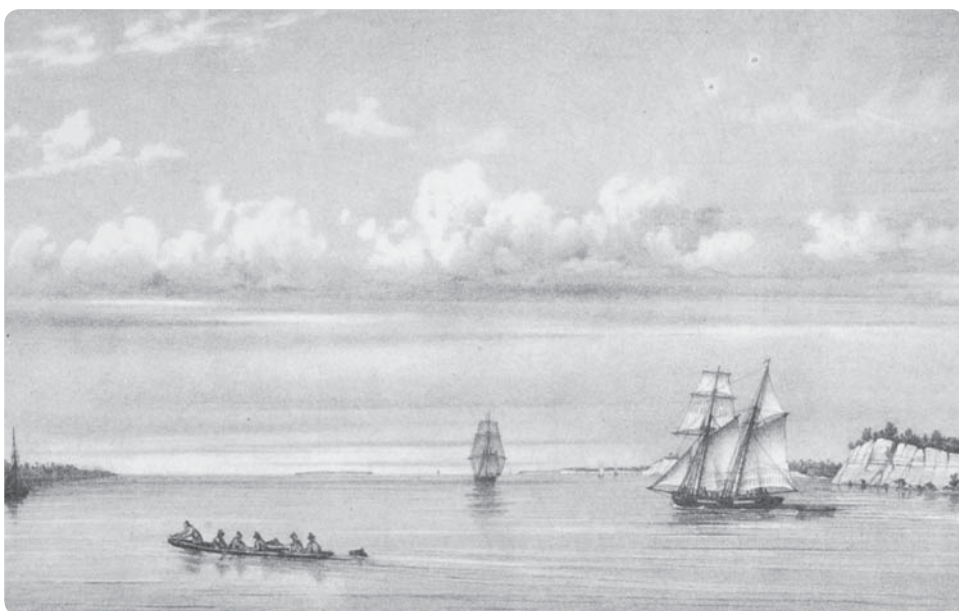
Los hombres de la **Revolución** no solo buscaban romper el vínculo que unía a las colonias americanas con el monopolio español, sino también imponer las prácticas del **liberalismo económico**.

Entre ellas estaba el librecambio, según el cual los países compraban y vendían sus productos sin trabas aduaneras ni medidas proteccionistas. Se garantizaban, así, la expansión comercial, la exportación de productos primarios hacia los mercados europeos y la disminución de los precios de los artículos importados.

Entre las primeras medidas económicas de los gobiernos revolucionarios, se impuso el **libre comercio**, que implicaba rebajas de aranceles, la habilitación de nuevos puertos y la autorización a los comerciantes para traficar directamente y en forma privada con las provincias. Las consecuencias de estas disposiciones se manifestaron pronto, pues se beneficiaron los comerciantes locales ligados a la economía británica y, como contrapartida, se perjudicaron los negociantes monopolistas vinculados con las casas comerciales. Aumentaron las exportaciones de productos primarios, como cuero, sebo, crin, carne salada y, posteriormente, lana.

Comenzó así una especialización en las faenas pecuarias. Por otra parte, se incre-

mentó el flujo de productos manufacturados importados que abastecían al mercado de Buenos Aires. La **Aduana** se convirtió en la principal fuente de ingresos de la administración pública; también, era el lugar por donde salía el metálico hacia el exterior, en pago de los productos manufacturados consumidos por el mercado interno.



Alcides d'Orbigny, *Bajada del Paraná* (1829), litografía.

Las economías

La demanda provocada por la Revolución Industrial impulsó modificaciones en las relaciones de intercambio entre las economías del Atlántico Norte y las de América latina. Al ritmo de la expansión de las redes comerciales y el dominio naval británico se configuró una particular **división internacional del trabajo**, caracterizada por una desigual relación entablada entre **países centrales** –industrializados– y **periféricos** –productores de materias primas–.

Durante la primera mitad del siglo XIX, en el contexto de las nuevas relaciones internacionales existió una apertura al libre comercio y se expandieron las economías primarias. Esto incrementó las exportaciones de América latina. Sin embargo, los productos exportados tenían un bajo precio por unidad y los envíos debían realizarse en grandes cantidades para obtener ganancias significativas.

El proceso económico se afianzó sin transformar sustancialmente la tecnología utilizada, las formas de organización del trabajo, las pautas de inversiones de los capitales ni el funcionamiento de los medios de transporte.

En ese contexto, se diferenciaron tres tipos de economías primarias para la exportación. En primer lugar, los exportadores de **productos ganaderos**, como la Argentina y Uruguay. En segundo lugar, los exportadores de **productos tropicales**, como el Brasil, Ecuador, Colombia y algunas zonas de Venezuela y México. En tercer lugar, los exportadores de **minerales**, como Chile, Bolivia y México.

Los productos que tuvieron mayor volumen de exportación en esta época fueron los cueros y la carne salada del Río de la Plata; el café, el azúcar y el algodón del Brasil; la plata y el guano del Perú, y numerosos minerales de Chile.

En la década de 1820, al terminar las guerras revolucionarias, los Estados latinoamericanos comenzaron a integrarse al mercado atlántico. No obstante, en ese proceso de expansión debieron enfrentar la inestabilidad política y una serie de dificultades económicas y financieras. Por una parte, debían reestructurar las rutas y los lazos comerciales que se habían interrumpido en el interior de sus territorios por las guerras de independencia. Por otra parte, necesitaban reorganizar los ingresos fiscales y el gasto público, ya que estaban muy endeudados, y los impuestos que se recaudaban dependían de las actividades mercantiles.

El mercado de capitales y la deuda externa

Para resolver el problema de la insuficiencia del mercado de capitales, la mayoría de los países latinoamericanos acudieron a inversiones y créditos provenientes principalmente de Gran Bretaña, Francia y Alemania. Las excepciones fueron México y Cuba, que recibieron aportes fundamentalmente de los Estados Unidos. Los préstamos, tomados por los gobiernos, se contrataron bajo la fórmula de devolución a largo plazo. Dado que la recuperación de capitales no corría a la par de estos plazos, los gobiernos volvían a pedir créditos para pagar los intereses de préstamos anteriores, con lo que ingresaron en una lógica de endeudamiento creciente.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles fueron las principales características de la división internacional del trabajo luego de las independencias?
2. ¿Qué producían en esa época los países de América latina?



Juan Carlos Morel, *Un tambo de Buenos Aires* (1845), litografía.

La intervención estatal

En la medida en que las elites liberales consideraban al Estado como un agente fundamental de las transformaciones que deseaban, sus funciones iban mucho más allá de las juzgadas convenientes en el liberalismo clásico. La característica central de la tradición liberal británica, representada por autores como John Locke, Adam Smith y, sobre todo, Herbert Spencer, son las nociones de gobierno limitado y Estado mínimo. Según esta doctrina, el papel de la autoridad política se limita a la protección de los derechos individuales y la vigencia de las leyes de mercado, en el marco de las cuales los particulares persiguen libremente sus propios fines. En cambio, los Estados latinoamericanos tuvieron un papel activo en el desarrollo económico y social.



Para algunos países, como la Argentina, la producción agrícola-ganadera fue el principal recurso económico desde fines del siglo XIX.



La búsqueda de un nuevo orden económico

Las primeras medidas de esta nueva etapa estuvieron destinadas a potenciar dos cuestiones centrales: por un lado, impulsar las economías primarias y las actividades mercantiles, y por otro, reformular las políticas de las finanzas públicas con el fin de obtener recursos suficientes para sostener los gastos del Estado y asegurar la estabilidad económica.

Otro desafío de los nuevos Estados independientes fue superar la inestabilidad política e institucional de la región. Era difícil generar inversiones y estabilizar el comercio en medio de las luchas entre facciones partidarias. Aunque se pusieron en marcha numerosos proyectos reformistas y modernizadores, los resultados no fueron satisfactorios.

En México, la sucesión de gobiernos conservadores, como el de Guadalupe Victoria o el de Antonio López de Santa Anna, y de gobiernos liberales, como el de Vicente Guerrero, se enfrentó con la difícil tarea de modernizar la economía mexicana y de recuperar la industria minera de plata. Más allá de los discursos, las medidas económicas tuvieron escasos resultados. No solo la minería no aumentó su producción, sino que la estructura agraria se concentró en un conjunto de grandes terratenientes y empobreció a los pequeños productores y campesinos. Por estos motivos, y durante varias décadas, la situación política y económica fue de extrema convulsión y las finanzas públicas continuaron siendo deficitarias.

En un sentido similar, los nuevos Estados de América del Sur, con gobiernos conservadores o liberales, intentaron apropiarse mediante la fuerza militar de los principales recursos económicos disponibles. Así, en Bolivia, el general Andrés de Santa Cruz pretendió unir en un mismo Estado a Bolivia y el Perú, con el objetivo de lograr una confederación peruano-boliviana. Para ello, se valió de la producción de plata de las minas bolivianas y monopolizó la producción. En ese contexto, en 1837, el gobierno de Chile, que era el más estable de la región, inició acciones militares para impedir los proyectos de expansión de Bolivia, ya que también estaban en juego las producciones de salitre que eran un bien de exportación en ciertos territorios codiciados por Chile, Bolivia y el Perú. Finalmente, las acciones de los chilenos y el gobierno de Juan Manuel de Rosas lograron derrotar a Andrés de Santa Cruz, con lo cual disolvió el proyecto de mantener unidos a Bolivia y el Perú.

En 1831, en el Brasil, luego de la abdicación de Pedro I, Pedro II inició una época caracterizada por el libre comercio y el desarrollo de los intereses locales. Así, a pesar de soportar algunas sublevaciones regionales en la década de 1830, los brasileños vivieron un período de relativa calma y estabilidad. En la región del nordeste, la oligarquía local manejaba la producción azucarera, mientras que en el centro-sur y el sur (Río de Janeiro, San Pablo, Minas Gerais y Río Grande), la economía y la sociedad eran más dinámicas. Predominaban la producción rural pecuaria, la cafetalera y la de productos de consumo para el mercado interno.

Las nuevas actividades económicas obligaron a los gobiernos a modernizar los viejos puertos para facilitar el comercio transatlántico.

El imperio del Brasil

Entre 1822 y 1889, se consolidó el imperio del Brasil. Esto fue posible gracias a diversos factores: la Constitución de 1824, que permitió que el poder quedara centralizado en el emperador; el voto censitario, es decir, restringido a aquellos con cierto nivel de riqueza e instrucción; y los procesos de reorganización estatal, que tuvieron como efecto la creación del Ejército y la Marina.

El sistema de gobierno del Brasil era similar a una **monarquía parlamentaria**. Esto resultaba menos irritante para Europa que la situación del resto de las repúblicas sudamericanas. Aunque el Brasil era moderadamente liberal y parlamentario, constituía un imperio con un monarca al frente, que era el hijo del rey de Portugal.

Aunque el proceso de independencia se produjo sin grandes conflictos, subsistieron los enfrentamientos entre los funcionarios portugueses que rodeaban al Emperador y las elites brasileñas. Esto aceleró la abdicación de Pedro I, que ocurrió en 1831. El sucesor, su hijo Pedro II, nacido en el Brasil, tenía apenas cinco años; por lo tanto, entre 1831 y 1840 hubo varios regentes a la espera de que el nuevo monarca fuera mayor de edad.

Durante las regencias, la debilidad del poder central hizo que aumentara la autonomía de los Estados y que se produjeran varias revoluciones y guerras civiles. Algunas fueron de carácter social, como la de Pernambuco, que se desarrolló entre 1832 y 1835; otras, de carácter republicano y separatista, como la ocurrida en Río Grande do Sul, entre 1835 y 1845. Sin embargo, en todos los casos, a diferencia de lo que ocurrió en las colonias españolas, el poder central logró imponerse y evitó el fin del imperio.

En 1840, Pedro II, de catorce años de edad, asumió el gobierno y logró limitar las pretensiones federales. Se inició un período denominado *Regreso*, que acentuó las tendencias centralistas y autoritarias del imperio. Aunque terminaron de organizarse el Partido Liberal y el Partido Conservador, el poder de decisión del Emperador siguió siendo importante. Pedro II alternaba en sus gabinetes grupos de uno y otro partido. Sin embargo, esa alternancia era diferente de la de los regímenes parlamentarios europeos, ya que era el resultado de la voluntad del Emperador, no del juego político.

Situación económica y política durante el imperio

En lo que se refiere a la situación económica, hasta la década de 1820, la economía del Brasil era un conjunto de economías regionales. Paulatinamente, se produjo una expansión de tierras destinadas a la plantación de café, sobre todo en el valle del río Paraíba. Se vislumbraron, además, algunos focos de industrialización.

En lo que concierne a la situación social, la esclavitud aumentó de manera significativa en la primera mitad del siglo XIX. Los esclavos fueron la principal mano de obra utilizada en los procesos productivos: en las actividades de explotación minera, la agricultura en pequeña y gran escala, y la ganadería. Solo en 1850 se impuso el fin del tráfico de esclavos provenientes de África y se fomentó la afluencia de inmigrantes europeos. La esclavitud tuvo también un papel político, ya que favoreció los consensos entre las elites, temerosas de una revolución social de los esclavos.



Emperador Pedro I



Emperador Pedro II

ACTIVIDADES

Relean la información y respondan a las preguntas.

a. ¿Qué tipo de gobierno existía en el Brasil luego de la independencia? ¿Es similar o diferente de los regímenes imperantes en la mayoría de los países latinoamericanos de entonces?

b. ¿Qué papel tenía la esclavitud en el sistema económico brasileño?

La abolición de la esclavitud

A mediados de la década de 1860, luego de que finalizara la esclavitud en los Estados Unidos tras la guerra de Secesión, los únicos países que mantenían en pie el esclavismo en Occidente eran Cuba y el Brasil. Una gran cantidad de ligas abolicionistas encabezaron diferentes campañas pidiendo el fin de la esclavitud. Hacia 1880, este reclamo ganó cada vez más adherentes que hacían presión sobre el Emperador y las cámaras legislativas. La necesidad de mano de obra libre y de soldados se sumaba a los argumentos en favor de terminar con la esclavitud. Finalmente, en 1888, la princesa Isabel, que se encontraba a cargo del gobierno, firmó la abolición de la esclavitud. La ley se conoció por muchos como *Ley áurea*, ya que Doña Isabel la firmó con una pluma de oro.

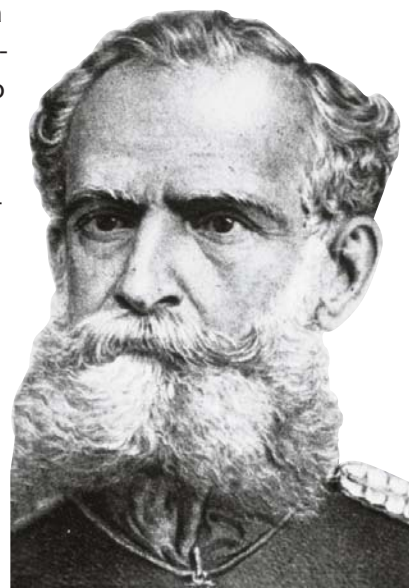
El fin del imperio del Brasil

Durante el largo reinado de Pedro II (1841-1889), el imperio del Brasil actuó como un poder moderador que arbitró entre los sectores liberales y conservadores, y fue garantía del orden constitucional. La Constitución de 1824 había establecido un Poder Legislativo bicameral. Los diputados eran elegidos de manera indirecta y por sufragio restringido. Los senadores eran designados por el emperador y poseían un mandato vitalicio. El emperador, además, nombraba a los funcionarios que ocupaban los cargos más altos de la administración brasileña y también dentro de los distintos estados del Brasil. Aunque la Constitución reconocía la libertad de expresión y los derechos de los ciudadanos, la estructura política del Brasil imperial se basaba en una concepción **patrimonialista** del Estado; esto quiere decir que se consideraba al Estado propiedad del emperador. El poder de este se basaba en el control militar y el apoyo de los sectores dominantes de regiones importantes como Río de Janeiro, Bahía y Pernambuco.

La oposición al régimen de Pedro II surgió hacia la década de 1870, cuando los terratenientes productores de café de San Pablo y Minas Gerais empezaron a reclamar una mayor participación en el sistema de poder del imperio. Ellos se sumaron a varios políticos e intelectuales de ideas federales que consideraban que los estados debían gozar de mayores grados de autonomía respecto del emperador. Aspiraban a que los estados pudieran decidir sobre sus cuestiones impositivas, que contaran con la capacidad de financiar obras de infraestructura y programas de inmigración, además de gozar de la posibilidad de negociar créditos externos. El **Partido Republicano** del Brasil fue el portavoz de algunas de estas banderas, que expresó en el impulso a la democratización electoral, la separación de la Iglesia y el Estado, la abolición de la esclavitud, y la descentralización política y administrativa.

Varias circunstancias confluyeron para que el imperio perdiera sus apoyos y terminara cayendo. Una de las razones fueron los cambios en el Ejército. La prolongada y sangrienta experiencia de la guerra del Paraguay (1865-1870) convirtió a los militares en un grupo de poder importante y consciente de su propia fuerza; además, las ideas republicanas ganaron adeptos entre los oficiales más descontentos con el sistema político brasileño.

Por otra parte, a comienzos de la década de 1870, la Iglesia se enfrentó con el imperio porque cuestionaba que se toleraran las ideas liberales. Lo mismo hicieron los hacendados del norte después de la abolición de la esclavitud en 1888. Al año siguiente, ambos sectores se desentendieron de la suerte del imperio y apoyaron pasivamente el **golpe militar** que, encabezado por el mariscal **Manuel Deodoro Da Fonseca** y secundado por los grupos cafetaleros, derrocó a Pedro II e impuso la **República**.



El mariscal Manuel Deodoro Da Fonseca, líder republicano, fue uno de los protagonistas de los acontecimientos de 1889 que ocasionaron el fin del imperio del Brasil.

ACTIVIDADES

Mencionen los reclamos más importantes del Partido Republicano del Brasil.

a. ¿Qué relación tienen estos reclamos con las ideas liberales difundidas en América latina por aquella época?

b. ¿Cuáles fueron las principales causas que determinaron la caída del imperio del Brasil?

PROCEDIMIENTOS

Las palabras clave

Para reconocer la organización temática de un texto, es útil identificar aquellas palabras o expresiones que concentran la información fundamental, es decir, las *palabras clave*. Aunque no siempre están explícitas, se puede encontrar una para cada párrafo o apartado.

Para tener en cuenta

1. Para hacer un buen registro de palabras clave, es necesario leer el texto y analizar cuáles son las **ideas** o los **datos** fundamentales que presenta y qué **palabras** o **expresiones** pueden representarlos de manera sintética. Por ejemplo, en este capítulo se mencionan los derechos que el liberalismo sostenía que debían ser respetados. Las palabras y las expresiones que los nombran deben, entonces, considerarse palabras clave. En los libros de estudio, algunas de estas palabras suelen estar en negrita.

Las **ideas liberales** tuvieron gran influencia en los proyectos de organización política de las sociedades latinoamericanas. El liberalismo, en su vertiente clásica, es la filosofía que reconoce a los individuos derechos que deben ser respetados por toda autoridad política. Esos derechos son la **libertad individual**, la **libertad religiosa**, la **libertad de opinión**, el goce de la **propiedad privada** y la vigencia de **garantías** contra la arbitrariedad gubernamental.

2. En algunos párrafos, el tema se presenta de modo implícito y el lector debe buscar una palabra clave que lo sintetice. Esas palabras o expresiones se pueden escribir en el margen. En el siguiente ejemplo, tomado del apartado "Las economías", se propone el uso de dos recursos

gráficos: los globos destacan palabras clave, y el uso del subrayado señala las explicaciones de esas palabras o expresiones.

La demanda provocada por la Revolución Industrial impulsó modificaciones en las relaciones de intercambio entre las economías del Atlántico Norte y las de América latina. Al ritmo de la expansión de las redes comerciales y el dominio naval británico se configuró una particular **división internacional del trabajo**, caracterizada por una desigual relación entablada entre **países centrales** –industrializados– y **periféricos** –productores de materias primas–.

Durante la primera mitad del siglo XIX, en el contexto de las nuevas relaciones internacionales existió una apertura al **libre comercio** y se expandieron las **economías primarias**.

3. Una vez que se han identificado las palabras clave de todo el capítulo, conviene volver sobre ellas y comprobar que se comprenden su **significado** y el **sentido** que tienen en el texto. Con este objetivo se pueden emplear otros recursos, como el glosario o el esquema. En cualquier caso, la relectura de las palabras clave debería permitir reconstruir la organización conceptual del texto.

Poner en práctica

1. Relean el subapartado "La presencia británica", en la página 68 y resuelvan las siguientes consignas.
 - a. Reflexionen sobre los procesos que relacionan la Revolución Industrial británica y las economías de los nuevos Estados latinoamericanos.
 - b. Respondan a las siguientes preguntas.
 - El tema principal de cada párrafo ¿está explícito o implícito?
 - En los casos en que está explícito, ¿ha sido destacado con negritas?
 - ¿Es suficiente para dar a entender el sentido global del tema?

3. Lean el subapartado "La búsqueda de un nuevo orden económico", en la página 70, y resuelvan las siguientes consignas.
 - a. Reflexionen sobre los desafíos económicos que debieron afrontar los Estados americanos luego de sus procesos independentistas.
 - b. Conversen sobre el sentido del apartado, marquen las palabras clave de cada párrafo, escriban en el margen, con dos o tres palabras, la síntesis de cada uno y, para finalizar, escriban un resumen del texto.

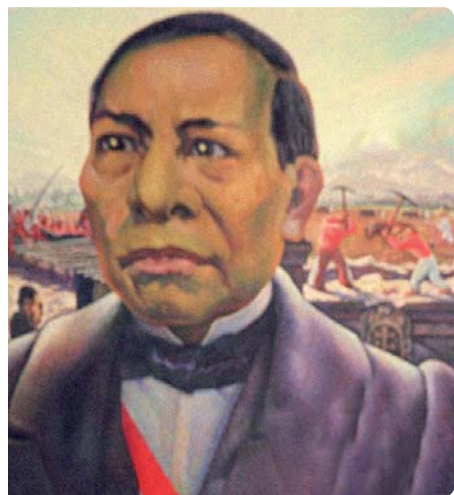
La experiencia de México

La inestabilidad política signó los destinos de México en la etapa siguiente al reconocimiento de la independencia. En 1822, el militar **Agustín de Iturbide** fue nombrado emperador por un corto lapso, interrumpido por una rebelión encabezada por uno de sus colaboradores, **Antonio López de Santa Anna**. Luego de la rebelión, se proclamó el comienzo de un régimen republicano; el primer presidente fue **Guadalupe Victoria**. Después de estos acontecimientos se enfrentaron los centralistas y quienes pretendían imponer un gobierno federal, liderados por Vicente Guerrero. Mientras que el primer grupo se basaba en ideas conservadoras y ligadas a los intereses de los poderosos –principalmente, latifundistas y dignatarios eclesiásticos–, el segundo se apoyaba sobre ideas liberales y contaba con el respaldo de los sectores marginados de la sociedad, entre los que se destacaban las comunidades indígenas.

En 1829, **Vicente Guerrero** fue elegido presidente, pero prosiguieron las rebeliones hasta que en 1831 fue asesinado. En 1833, asumió la presidencia López de Santa Anna, quien centralizó el poder de manera intermitente por muchos años. De este modo, se demoró la formación de estructuras de gobierno sólidas y organizadas. En cambio, predominó una política personalista.

Años después, entre 1846 y 1848, comenzó una guerra con los Estados Unidos. En esta oportunidad, se unificaron las tendencias y las fuerzas políticas del interior del territorio para evitar el avance de las tropas estadounidenses. La guerra terminó con un tratado de paz conocido como el **Tratado de Guadalupe-Hidalgo**, poco beneficioso para México en lo que se refería a la posesión de sus tierras del norte, que se convirtieron en parte de los Estados Unidos: los actuales estados de Texas, Nuevo México, Arizona, Nevada y California.

El resultado de la guerra fue, para México, el deterioro de su economía y la inestabilidad política. Santa Anna fue presionado para renunciar, pero, en 1853, con el apoyo de los centralistas, volvió al poder y se autoproclamó dictador. Un año después, se produjo una revolución liberal encabezada por **Benito Juárez**, un respetado político de origen indígena que se convirtió en una figura central de la política mexicana de las dos décadas siguientes. Fueron Benito Juárez y Miguel Lerdo de Tejada quienes promovieron un conjunto de medidas que fueron conocidas como la **Reforma**, cuyo objetivo era eliminar los resabios de la colonización hispánica en México, garantizar la estabilidad política y estimular el desarrollo económico. Las leyes sancionadas en 1855 incluyeron la supresión de los fueros militares y eclesiásticos –fueros que habían permitido hasta entonces a los miembros del Ejército y de la Iglesia no ser juzgados por tribunales civiles–, la abolición de la propiedad colectiva, la orden de venta de las tierras eclesiásticas y el reparto de las tierras comunarias de los indígenas. Esta legislación fue incorporada luego a la **Constitución de 1857**, que hizo de México un Estado federal, extendió el derecho a voto, estableció la libertad de enseñanza y resolvió la separación de la Iglesia y el Estado.



Benito Juárez nació en Oaxaca en 1806 y murió en 1872.



Antonio López de Santa Anna (1794-1876) participó en la independencia mexicana y en la guerra contra los Estados Unidos.

ACTIVIDADES

1. Marquen las palabras clave en los textos de las páginas 74, 75 y 76.
2. A partir de las palabras que marcaron, elaboren un texto que sintetice el proceso político mexicano desde su independencia hasta comienzos del siglo XX.

La intervención francesa y el porfiriato

Las reacciones que desató la Reforma entre la Iglesia y los conservadores sumieron al país en una guerra civil entre 1858 y 1861. Los conservadores fueron derrotados y solicitaron el apoyo ante diversas cortes europeas para instaurar una monarquía católica en México. El emperador francés **Luis Napoleón**, sobrino de Napoleón Bonaparte, accedió a respaldar militarmente la causa conservadora. El candidato elegido fue el archiduque **Maximiliano de Austria**. En 1863, las tropas francesas ocuparon la ciudad de México y obligaron a **Benito Juárez**, presidente desde 1858, a desplazarse al norte del país. Las exigencias de los Estados Unidos y la situación europea obligaron a Luis Napoleón a retirar sus ejércitos de México, por lo que la situación militar comenzó a favorecer a los republicanos. En 1867, el ejército republicano recuperó la capital mexicana y Maximiliano se refugió en Querétaro, donde fue apresado y fusilado por orden de Juárez.

Durante los gobiernos de Juárez (1861-1872) y Lerdo de Tejada (1872-1876) –quien asumió por la muerte de Juárez– se continuaron dictando leyes de orientación liberal. En teoría, la Reforma se proponía crear las condiciones para que se formara una clase de **medianos propietarios agrícolas** y para atraer a **inmigrantes europeos** que, al igual que en los Estados Unidos, serían los agentes del crecimiento económico y el principal sostén de la estabilidad política mexicana. No obstante, la división y la redistribución de tierras no produjeron el aumento de la cantidad de medianos propietarios. La mayor proporción de las tierras fue acaparada por sectores terratenientes y compañías colonizadoras. Este proceso de **concentración de la propiedad territorial** a expensas del campesinado se acentuó durante los gobiernos de Porfirio Díaz.

Porfirio Díaz llegó a la presidencia en 1877, luego de intentar anteriormente derrocar al gobierno en más de una oportunidad a través de levantamientos armados. Su consigna principal era “Sufragio efectivo y no reelección”. Sin embargo, después del gobierno de **Manuel González** (1880-1884), Díaz fue reelegido en siete oportunidades y gobernó México hasta 1910. Durante los años de su mandato, los ejes de su administración fueron la reanudación de relaciones con los Estados Unidos y Francia, una política de conciliación con las elites políticas y económicas y la atracción de **capitales extranjeros**. En cuanto a la política, fue manejada en muchos casos de manera autoritaria, impidiendo la formación de partidos políticos opositores y utilizando la **censura** para callar las críticas al gobierno.

Fundamentalmente desde 1880, Díaz aumentó el **gasto público** para estimular el **desarrollo económico** y facilitar las inversiones internacionales en el país. A través de exenciones impositivas y subsidios, fomentó la explotación minera, la agricultura orientada a la exportación y la construcción de puertos y ferrocarriles.

Las políticas económicas del porfiriato transformaron la composición de las clases dominantes mexicanas. Favorecieron la emergencia de un sector cuya riqueza provenía, sobre todo, de actividades comerciales, industriales y financieras, además de estar estrechamente vinculado al capital extranjero.



Porfirio Díaz gobernó México durante un extenso período que fue conocido como *porfiriato*. Uno de los lemas de su administración fue “Poca política y mucha administración”.



Édouard Manet, *El fusilamiento de Maximiliano* (1867), óleo sobre tela. Maximiliano de Austria fue emperador de México entre 1863 y 1867.

La Constitución de 1917

En 1914, las columnas de Emiliano Zapata y Pancho Villa logran tomar la ciudad de México. Sin embargo, la dificultad entre ambos líderes para consensuar un plan de gobierno que pudiera satisfacer a sus diversos apoyos sociales terminó por decidir el abandono de la ciudad sin haber constituido un nuevo gobierno. Las diferencias entre Villa y Zapata permitieron a Venustiano Carranza –otro de los jefes revolucionarios– llegar a la presidencia en 1917. Una de sus primeras medidas fue convocar a una asamblea constituyente que sancionó una constitución novedosa para la época, por incluir entre sus artículos algunos que hacían alusión a los derechos de los trabajadores.

ACTIVIDADES

1. Distingan los diferentes sectores que se oponían a Porfirio Díaz. ¿Cuáles eran sus motivos?
2. Busquen información biográfica acerca de Pancho Villa y Emiliano Zapata, y redáctenla. Luego, armen dos líneas de tiempo comparando la vida de uno y otro líder.

El fin del porfiriato y la Revolución Mexicana

A principios del siglo XX, el férreo sistema de control político del presidente Porfirio Díaz comenzó a resquebrajarse. El período de 1900 a 1910 fue una época de creciente crisis en México. Varias causas contribuyeron al fin de la “*pax porfiriana*”. Por un lado, signos de depresión empezaron a afectar a la economía mexicana, lo que provocó la profundización del descontento de amplios sectores de clases medias, trabajadoras y campesinos. Este sentimiento de oposición al gobierno creció incluso entre algunos hacendados. Además, Díaz era ya un líder anciano y en su entorno se desataron conflictos políticos entre quienes aspiraban a sucederlo. El mismo Porfirio Díaz llegó a especular con la posibilidad de no volver a presentarse en las próximas elecciones para renovar su mandato. También durante este período, se organizaron los adversarios políticos de Díaz que se oponían a su continua reelección y a su estilo de gobierno. Los hermanos **Flores Magón** fundaron el Partido Liberal Mexicano, que nucleaba a intelectuales radicalizados –varios de ellos, provenientes del anarquismo–, trabajadores y muchos jóvenes de clases medias que no encontraban oportunidades de empleo. Este partido organizó varias protestas y huelgas que ganaron numerosos adeptos a su programa de reformas. **Francisco Madero**, por su parte, fue el principal líder del Partido Nacional Antirreeleccionista, que se formó con el propósito de impedir un nuevo triunfo de Díaz.

El año 1910 fue de gran tensión: Díaz volvió a presentarse a las elecciones y triunfó mediante el fraude y el empleo de la violencia. Francisco Madero, que había sido apresado pocos días antes de los comicios, logró huir a Texas, donde elaboró el **Plan de San Luis de Potosí**, que convocaba al pueblo a tomar las armas en la lucha contra el régimen y prometía la reforma agraria.

Amplios sectores de la sociedad se lanzaron al enfrentamiento en contra de las fuerzas del gobierno. Entre ellos se distinguían dos grupos: por un lado, los hacendados y los trabajadores rurales del norte, encabezados por **Pancho Villa**, y por otro, las comunidades campesinas del sur, guiadas por **Emiliano Zapata**.

Gracias al ascenso revolucionario, Díaz renunció en 1911 y se exilió en París, donde murió a los pocos meses. Lo sucedió Madero, quien no logró resolver los múltiples reclamos que se habían desatado. Frente a la ausencia de respuestas en torno de la cuestión agraria, los campesinos liderados por Zapata iniciaron su propia revolución; organizaron un ejército en Morelos y sancionaron el **Plan de Ayala**, cuyo objetivo era concretar la reforma agraria.

Madero fue asesinado y los conflictos se prolongaron por mucho tiempo más, durante el cual distintos grupos políticos se sucedieron en el gobierno.



Mural de Diego Rivera que representa la caída de Porfirio Díaz en 1911.

El caso de Chile

Entre 1823 y 1830, una vez que las fuerzas conservadoras chilenas lograron controlar el país, se enfrentaron con los españoles y con los mapuches. Durante este período se dictaron dos constituciones republicanas –una en 1823 y otra en 1828–, pero las luchas por el control del poder se agudizaron. Posteriormente, se alcanzó un orden relativo. En 1830, los conservadores, con el general **Joaquín Prieto** a la cabeza, organizaron una revolución y se apoderaron del gobierno. Esto dio paso a una experiencia política conocida con el nombre de *Estado republicano autoritario*, que se extendió hasta 1893. En 1831, Prieto llegó a la presidencia. Sin embargo, la figura clave del gobierno fue Diego Portales, quien ocupó varios cargos ministeriales y la vicepresidencia.

En 1833, se dictó una constitución que le otorgaba más poder al Ejecutivo. Hacia 1840, se percibía en Chile cierta estabilidad política, se consolidaron las instituciones y se fomentó la cultura. En 1842, se creó la **Universidad de Chile**. En esa época, surgió la denominada *Generación literaria de 1842*, considerada la primera generación chilena que se ocupó de dar forma a una literatura nacional.

Hacia 1850 fue elegido presidente **Manuel Montt**; en 1856 fue reelegido, y gobernó hasta 1861. Durante sus mandatos presidenciales, el país se benefició de un gran desarrollo económico. Aunque las presidencias de Montt continuaron regidas por el clima conservador y autoritario, fue un período de esplendor cultural y económico. Entre los grandes hitos de los mandatos de Montt se destacan la construcción del ferrocarril Santiago-Valparaíso, la introducción de redes de telégrafo y la fundación de la ciudad de Melipulli, actual Puerto Montt, en homenaje al gobernante de ese momento.

En 1860, la Constitución fue reformada, y permitió cierta apertura política y la participación de las tendencias liberales, que habían quedado fuera del juego político. En 1861, el gobierno pasó a manos de las tendencias más reformistas del Partido Conservador, que, unido a los sectores más liberales, formó el Partido Liberal.

La situación económica de Chile

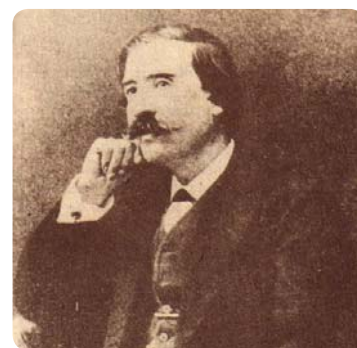
En 1831, en el norte del país, se descubrieron yacimientos de plata. Esta situación convirtió al autoritario gobierno del Partido Conservador en un gran promotor del desarrollo económico chileno. Sus políticas económicas alentaron la explotación de los recursos minerales, el intercambio comercial y el despliegue agrícola de Chile. La explotación de los recursos mineros fue una cuestión fundamental, y se tomaron numerosas medidas para estimular el desarrollo de esas industrias. Así, por ejemplo, se construyeron **ferrocarriles** y **carreteras**, y se convocó a la **inmigración europea** para contar con fuerza de trabajo.

Diego Portales (1793-1837). Por la influencia decisiva de Portales en la política chilena, este período suele denominarse la *República portaliana*.



La guerra contra la Confederación Peruano-Boliviana

En 1836, durante la época del predominio conservador, Chile se enfrentó en una guerra contra la Confederación Peruano-Boliviana. La Confederación –que se había formado en 1836 a instancias de Andrés Santa Cruz, un jefe militar boliviano– implicaba una amenaza territorial para Chile. Por este motivo, Diego Portales instó a enfrentarla militarmente. La guerra finalizó en 1839, cuando el general chileno Manuel Blanes –apoyado por fuerzas peruanas que no estaban de acuerdo con las ideas de Santa Cruz– derrotó definitivamente a las fuerzas militares confederadas.



José Victorino Lastarria (1817-1888), jurista y escritor liberal chileno.



La situación en el Perú y en Bolivia

En 1895, una revolución en el Perú dio origen al período de la República aristocrática, que se extendió hasta 1920. Esta época se caracterizó por la estabilidad política y el progreso económico. Aunque esos gobiernos fueron apoyados por los propietarios urbanos y rurales, las fuertes tensiones que aún existían entre la costa y la sierra continuaron dificultando la unidad del Perú. En Bolivia, la dura derrota de la guerra del Pacífico –que canceló la posibilidad del país de acceder a una salida al mar– provocó fuertes cambios entre los sectores propietarios y dirigentes. La nueva elite minera se involucró en la política, lo que llevó a un período de estabilidad hasta 1932 y logró insertar a Bolivia en el mercado mundial como exportador de minerales.

La guerra del Pacífico y la consolidación del Estado chileno

De la mano de **Federico Errázuriz Zañartu** (1871-1875), los **liberales** regresaron al poder e impulsaron reformas al texto constitucional, que restringieron el presidencialismo y ampliaron el derecho a voto a toda la población masculina adulta que supiera leer y escribir. Se introdujeron también las **reformas laicas**, que establecieron la jurisdicción estatal del registro de nacimientos, matrimonios y defunciones, el matrimonio civil y la libertad de culto.

Entre 1879 y 1883, Chile se enfrentó al Perú y a Bolivia por el control de los yacimientos de salitre. Este episodio, conocido como **guerra del Pacífico**, fue decisivo en la conformación del Chile moderno.

La victoria en la guerra del Pacífico permitió a Chile consolidarse como una potencia militar y como el mayor productor del mundo de **salitre natural**, un elemento que usó en ambas guerras mundiales para fabricar pólvora. En este contexto de prosperidad económica, surgió una nueva clase dominante dedicada a la minería. Los recursos provenientes de la minería fortalecieron al Estado, que experimentó grandes transformaciones durante el período de la **República liberal**. Entre 1881 y 1886, durante el gobierno de Domingo Santa María, hubo ásperas discrepancias con la Iglesia católica, causadas por el avance de medidas secularizadoras.

En 1891, al final de la presidencia de **José Manuel Balmaceda Fernández**, la frontera terminó de consolidarse: se había expandido casi 1.000 kilómetros hacia el norte después de la guerra contra el Perú. Además, las últimas revueltas mapuches fueron derrotadas y la región de Talcahuano comenzó a colonizarse con la llegada de inmigrantes alemanes. Balmaceda invirtió parte de las ganancias mineras en obras públicas, así como en la colonización, la educación y la construcción de edificios municipales. También se reforzaron las Fuerzas Armadas mediante la construcción de defensas marítimas, y la adquisición de armamentos y buques de guerra.



José Manuel Balmaceda Fernández, presidente de Chile entre 1886 y 1891.



Thomas Somerscales, *Combate naval de Punta Gruesa*, óleo sobre tela.

ACTIVIDADES

Relean la información sobre Chile y elaboren una línea de tiempo con los principales cambios en el país desde 1830 hasta 1891.

La guerra de la Triple Alianza

Durante el gobierno de **Carlos Antonio López**, el Paraguay desarrolló una economía autosuficiente sobre la base del monopolio estatal de la explotación y la comercialización del tabaco y la yerba mate. Hacia 1861, el país mostraba ciertos progresos en comparación con otros países latinoamericanos: mientras que el ferrocarril y el cable telegráfico comunicaban los principales centros de población, se impulsaba un incipiente desarrollo industrial en la producción de telas, vestimenta, papel y barcos. También se instalaron una fundición y un arsenal. En materia educativa, aumentó el número de escuelas y se contrataron profesores europeos.

Tanto Carlos Antonio López como su hijo y sucesor, **Francisco Solano López**, utilizaron la mayor parte de los recursos estatales para fortalecer la capacidad militar del país. En vísperas de la guerra, el Paraguay contaba con buques para el combate fluvial, un ejército de 18 mil efectivos en servicio activo y una reserva preparada militarmente que ascendía a los 45 mil hombres.

Tanto por la magnitud de las fuerzas involucradas como por su duración y las consecuencias que tuvo en la historia de los países contendientes, la guerra de la Triple Alianza fue uno de los grandes episodios bélicos de la segunda mitad del siglo XIX en América del Sur. La guerra estalló con motivo de la intromisión del Brasil, la Argentina y el Paraguay en los persistentes enfrentamientos entre el Partido Colorado y el Partido Blanco de Uruguay. La conducción de ejércitos de grandes dimensiones planteó problemas de logística, movilización y abastecimiento para los cuales se carecía de toda preparación. Esta preparación aceleró el desarrollo de los aparatos militares y la profesionalización de los cuerpos de oficiales de los países aliados.

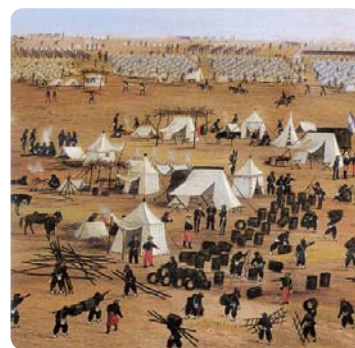
A fines de 1863, los colorados, encabezados por el general **Venancio Flores**, invadieron territorio uruguayo con el objetivo de derrocar al gobierno blanco de Bernardo Berro. Los revolucionarios contaban con la complicidad del gobierno argentino y el apoyo abierto del Brasil, que esperaba ampliar su influencia en la Banda Oriental. Alegando la defensa del equilibrio en la cuenca del Río de la Plata, el Presidente paraguayo intervino en favor del gobierno de Montevideo. Le declaró la guerra al Brasil e invadió la provincia de Corrientes, cuyo territorio era paso obligado para atacar al país limítrofe.

En respuesta, el Brasil, la Argentina y el flamante gobierno blanco que tomó el poder en Uruguay firmaron, en junio de 1865, el **Tratado de la Triple Alianza**. El acuerdo tenía cláusulas secretas, en las que establecía la transferencia al Brasil y a la Argentina de los territorios paraguayos en litigio, la apertura de los ríos paraguayos al comercio internacional y la destitución de Francisco Solano López, autodenominado mariscal. Aunque los aliados confiaban en una rápida victoria, la guerra se extendió por cinco años a raíz de las desinteligencias surgidas entre los mandos aliados y la tenaz resistencia que presentaron los paraguayos. Finalmente, en enero de 1869, los aliados entraron en Asunción y Solano López, acompañado por 500 hombres, continuó la resistencia hasta que fue derrotado y muerto por las tropas brasileñas en el Cerro Corá, en marzo de 1870.

Con el fin de la guerra, el Paraguay perdió extensas porciones de territorio que mantenía en disputa con el Brasil y la Argentina. El país se encontraba totalmente destruido; debido a la guerra, el hambre y las epidemias, del medio millón de habitantes existentes antes de comenzar el conflicto, sobrevivían apenas 220 mil, de los cuales solo 29 mil eran varones, en su mayoría, ancianos y niños.

Cándido López

El pintor argentino Cándido López (1840-1902) participó de la guerra del Paraguay como soldado. En 1865, se alistó como voluntario y combatió en varias batallas del conflicto. En Curupaytí, fue herido por una granada, lo que provocó que tuvieran que amputarle el brazo. De allí en más, conocido como *el manco de Curupaytí*, se dedicó a pintar cuadros sobre la guerra, que se convirtieron en valiosos testimonios de la época.



Cándido López, *Campamento argentino frente a la Uruguayana*, (1876-1885), óleo sobre tela, (detalle).

ACTIVIDADES

- Busquen en enciclopedias, libros e internet datos biográficos sobre Carlos Antonio López y su hijo Francisco Solano López.
- Teniendo en cuenta la información leída en el texto, respondan a las siguientes preguntas.
 - ¿Cuáles fueron las causas que provocaron la guerra del Paraguay?
 - ¿Qué consecuencias tuvo esa guerra para los Estados involucrados?

La inmigración

Política inmigratoria

En algunos países latinoamericanos, los sectores dirigentes impulsaron una política inmigratoria cuyo objetivo era atraer inmigrantes europeos a los países de la región. Esta situación se dio particularmente en la Argentina, Uruguay, el Brasil y Cuba.

En el marco de esta política, los gobiernos latinoamericanos desarrollaron en Europa acciones de propaganda –mediante libros, afiches y folletos– que exaltaban las oportunidades de progreso que cada país latinoamericano ofrecía a los europeos interesados en emigrar.

En coincidencia con el período de crecimiento económico, se produjo en los países latinoamericanos un **aumento demográfico** considerable. Los países de América latina requerían mano de obra, ya que contaban con tierras disponibles para ser trabajadas y pocos habitantes. La Argentina, el Brasil y Uruguay son los casos más representativos de esta situación. La inmigración brindó una gran **posibilidad de progreso** a pobladores rurales procedentes del sur de Europa –España, Italia, Portugal, sur de Francia– y, en menor medida, a otros grupos que migraban tanto por motivos económicos como empujados por persecuciones políticas o religiosas, por ejemplo, los judíos que vivían en los países europeos o en Oriente Medio.

Las corrientes migratorias

El proceso inmigratorio en América latina fue desigual. Alcanzó dimensiones masivas en la Argentina, Uruguay y el Brasil central y meridional. El caso argentino constituyó un verdadero récord, ya que pasó de un millón de habitantes en 1850 a 4,5 millones a fines del siglo XIX. Entre 1880 y 1914, los contingentes migratorios europeos alcanzaron, en promedio, unas 120 mil personas por año, en un movimiento que fue permanente hasta la Primera Guerra Mundial. Le siguieron en importancia el Brasil, Cuba y Uruguay.

Los inmigrantes –que buscaban ascender en la escala social, mejorar su calidad de vida o adquirir unas parcelas de tierra para trabajar– provenían, en general, del **sur** y del **este de Europa**, fundamentalmente de España e Italia, aunque también fue importante la inmigración proveniente de Portugal, sobre todo dirigida al Brasil.

La incorporación de América latina en el mercado internacional tuvo un papel fundamental en el incremento de la población, en particular de los países agrícolas, ya que, en el caso de aquellos especializados en la producción minera, la necesidad de mano de obra era menor.

Además, América latina experimentó una **migración interna** de trabajadores que buscaban mejores oportunidades económicas, ya fuera en las zonas de frontera, por la ampliación de las áreas de cultivo, o en pequeños o grandes centros urbanos. Así, en el caso del Brasil, se destacó la Amazonía; en Cuba, la producción azucarera atrajo a migrantes que buscaban empleo. En Chile, este movimiento migratorio se relacionó con la expulsión de pobladores de las zonas rurales, porque los terratenientes se resistieron a arrendar las tierras e hicieron inevitable el éxodo de los pequeños arrendatarios.

Esta migración interna hacia regiones donde la economía era más dinámica favoreció el desarrollo económico y sirvió para aliviar la presión demográfica. El proceso de inmigración masiva registró una merma durante la Primera Guerra Mundial y llegó a su fin con la crisis de 1929. Posteriormente, en el período de recuperación económica, el índice de inmigración fue negativo.



Inmigrantes rusos (arriba) y turcos (abajo) llegados a Buenos Aires a fines del siglo XIX.

Las ciudades y el mundo del trabajo

La combinación de expansión económica y crecimiento demográfico redundó en el desarrollo del mundo urbano. Si bien se buscaba orientar el torrente inmigratorio hacia el trabajo agrícola –las haciendas cafetaleras en el Brasil, los ingenios azucareros en las Antillas o la cosecha cerealera en la Argentina–, muchos de los inmigrantes se asentaron en las ciudades. A medida que crecía la población, aumentaba la demanda de servicios y también se diversificaba el consumo.

Uno de los factores que provocó el desarrollo del mundo urbano fue que, desde 1870 en adelante, hubo un importante éxodo del mundo rural hacia el urbano, impulsado por el régimen de tenencia de la tierra, la degradación de los suelos y la caída de los precios de algunos productos agrícolas en el mercado mundial. Las migraciones hacia la ciudad obedecían a la búsqueda de un mejor nivel de vida y oportunidades laborales. El tendido de las redes ferroviarias favoreció la puesta en producción de nuevas tierras, pero también permitió la movilidad de trabajadores del campo a la ciudad.

Otro factor que benefició la urbanización fue el incremento del comercio: la navegación de vapor hizo posible el traslado de productos de forma más rápida y barata, y, en consecuencia, el comercio mundial aumentó enormemente. En la Argentina, por ejemplo, el sector vitivinícola exportaba unos 500 barriles en 1850 y llegó a vender 300 mil en 1870; en el Brasil, la exportación de café pasó de 19 mil toneladas en 1820 a 158 mil después de 1850. Esta circulación económica provocó el crecimiento de los puertos y las ciudades en donde estaban ubicados. Al mismo tiempo, se desarrolló un sector de clase media, cuya labor estaba ligada a la administración del comercio exterior. Además, se amplió la burocracia estatal, aumentó la actividad bancaria y aparecieron las grandes tiendas.

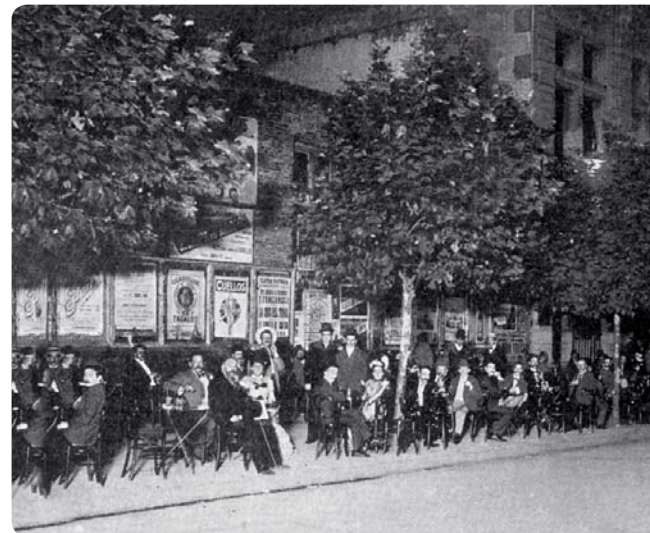
En las principales ciudades portuarias –Montevideo, Río de Janeiro y Buenos Aires– se impulsó el desarrollo urbano; su fisonomía se modificó con la instalación de líneas de tranvías, alumbrado público, y redes cloacales y de desagüe.

La instalación de medios de transporte posibilitó que proliferaran barrios más alejados de los centros tradicionales. Sin embargo, muchos inmigrantes se ubicaban relativamente cerca del empleo, lo que originó serios problemas de vivienda. En la Argentina, una de las respuestas al problema de la vivienda fue el conventillo, donde vivían familias enteras hacinadas en una habitación y en condiciones muy precarias de higiene y salubridad.

El cambio más significativo en el paisaje urbano se produjo en las últimas décadas del siglo XIX, cuando el crecimiento demográfico fue impulsado por otros factores, como la disminución de la tasa de mortalidad gracias a las mejoras en el sistema sanitario, la instalación de plantas potabilizadoras de agua y el control de las epidemias.

Anarquistas y socialistas

El crecimiento demográfico en las ciudades y la diversificación de actividades tuvieron como consecuencia la formación de organizaciones que nucleaban a grupos de inmigrantes y trabajadores. Las primeras formas de agrupamiento fueron las mutualidades y los sindicatos, que se dedicaron a brindar atención social a sus miembros y a petitionar ante el Estado por la mejora de las condiciones laborales y de vida. Las ideas anarquistas y socialistas fueron las que mayor difusión encontraron entre estas asociaciones. Los primeros se manifestaban en contra del Estado y la sociedad burguesa, y aspiraban a transformarla a través de métodos de acción directa como la propaganda y los atentados. Los socialistas, en cambio, sostenían la efectividad de la acción política y la organización partidaria como medio de realizar reformas a favor de los excluidos.



Despedida del año en la Avenida de Mayo, 31 de diciembre de 1899.



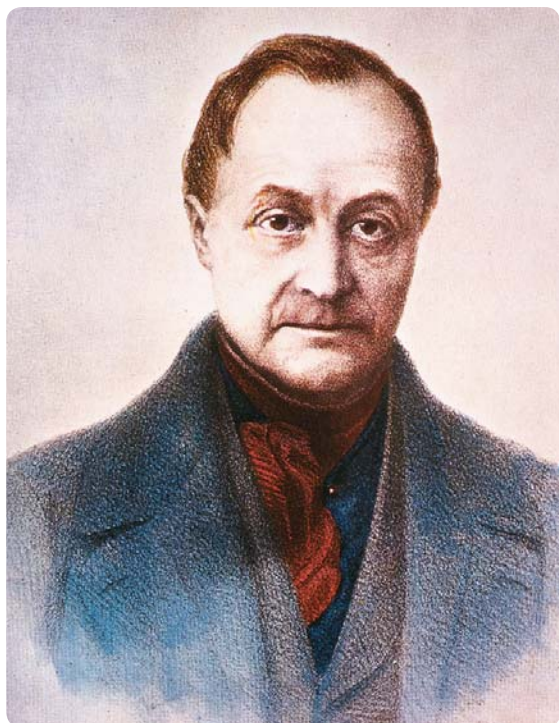
ACTIVIDADES

Busquen información sobre las características que tenía, a principios del siglo XX, la localidad en la que viven.

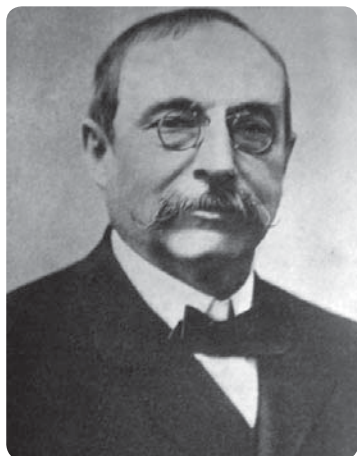
- Indiquen cuáles eran las actividades económicas más importantes en aquellos años.
- Establezcan una comparación con las características que la localidad tiene en la actualidad. Escriban un breve texto con las conclusiones a las que hayan arribado.

El positivismo y la ideología de progreso

Durante las últimas décadas del siglo XIX, se consolidó en Europa una corriente de pensamiento conocida con el nombre de **positivismo**. Esta filosofía tenía como ejes centrales la **experimentación científica** y el rechazo de la teología y la metafísica.



El filósofo y matemático francés Auguste Comte (1798-1857) fue uno de los máximos exponentes del pensamiento positivista.



José María Ramos Mejía (1842-1914), historiador, psiquiatra y sociólogo argentino. Publicó *Las multitudes argentinas*, en 1899, un libro muy influido por las ideas europeas de la época.

En América latina, estas ideas encontraron una gran recepción. La frase de la bandera brasileña “Orden y progreso” expresaba mucho del positivismo. Para los liberales, la modernización y el desarrollo graduales estaban entre las principales premisas políticas. El orden propiciaba la necesidad de lograr la pacificación dentro de los Estados nacionales, y el progreso buscaba alcanzar, el crecimiento económico que se requería para la incorporación definitiva al mercado internacional.

Los representantes latinoamericanos más sobresalientes de la escuela positivista fueron Justo Sierra y Gabino Barreda en México, José Pedro Varela en Uruguay y Juan Lagarrigue en Chile. En la Argentina se destacaron Florentino Ameghino, Pietro Scalabrini y José María Ramos Mejía, entre otros.

Esta escuela de pensamiento tuvo una gran incidencia en la estructuración de los sistemas educativos nacionales, así como en la fundación de las primeras instituciones destinadas al estudio científico. Por ejemplo, en nuestro país, el impulso positivista llevó a la creación del Observatorio Argentino de Astronomía, en Córdoba, en 1871 –durante la presidencia de Sarmiento–; el Instituto Geográfico Argentino (1879); el Observatorio Astronómico de La Plata (1883); el Museo de La Plata y el Instituto Geográfico

Militar, ambos fundados en 1884. También se ampliaron y modernizaron las instituciones científicas preexistentes, como el Museo de Buenos Aires –actualmente, Museo Argentino de Ciencias Naturales–, y se inauguraron cátedras dedicadas a las nuevas disciplinas científicas, como la de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, creada en 1898.

Por otra parte, la mayoría de los gobiernos de América latina del período encontraron, entre los miembros de esta escuela, un **cuerpo eficiente de funcionarios** para consolidar las instituciones necesarias para la construcción del Estado.

Por ejemplo, el régimen de Porfirio Díaz en México contó con el asesoramiento de un grupo de intelectuales positivistas, conocidos como *los científicos*. Incluso, algunos integrantes del grupo de los científicos fueron ministros y funcionarios del gobierno. Uno de los más destacados fue José Limantour, secretario de Hacienda desde 1893 hasta 1911, cuando se produjo la caída de Díaz.

Los intelectuales positivistas también tuvieron una creciente influencia en los grupos militares que propiciaron, en 1889, la organización de la República del Brasil y jugaron un papel esencial en la formación de los sistemas educativos en Chile y la Argentina.

La influencia del positivismo se evidenció en el enfrentamiento entre los Estados y la Iglesia católica. Si bien este conflicto se manifestó en situaciones particulares en cada país, permitió el afianzamiento del positivismo dentro de las elites liberales de América latina.

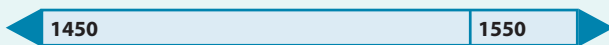
Construcción de una línea de tiempo

Una línea de tiempo es una representación gráfica de la sucesión y la duración de determinados hechos y procesos históricos. Permite comprobar con facilidad el orden o la contemporaneidad de los hechos, y comparar la duración de los procesos.

Los pasos

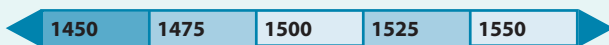
1. En primer lugar, se deben definir el **período** que se va a representar y los criterios que se tendrán en cuenta para la selección de los hechos: económicos, políticos, sociales, culturales, etcétera. De acuerdo con ellos y según la **finalidad** de la línea de tiempo, se seleccionarán los hechos y los procesos que se consignarán.

2. La línea de tiempo se construye a partir de una **escala**. Esta establece la relación entre la unidad de tiempo empleada y la unidad de longitud correspondiente, por ejemplo, 1 siglo = 1 cm. La elección de la escala depende del período que se quiera representar y del tamaño de la línea que se quiere dibujar. Por ejemplo, si se elige el período 1450-1550, y se decide expresarlo en 20 centímetros, cada centímetro representará cinco años. La escala debe ser respetada a lo largo de toda la línea de tiempo.



Escala: 7 cm = 100 años | 1 cm = 14 años (aprox.).

3. Una vez trazada la línea, se subdivide en **períodos** de la misma longitud. En este caso, podrían ser de 25 años. Conviene que la medida de los períodos no sea muy pequeña. Por ejemplo:

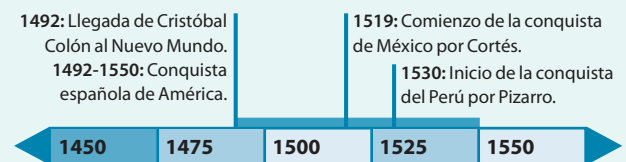


4. Luego, en la estructura principal, se deben ubicar los **acontecimientos** y los **procesos** históricos seleccionados. En caso de que se hayan elegido varios hechos correspon-

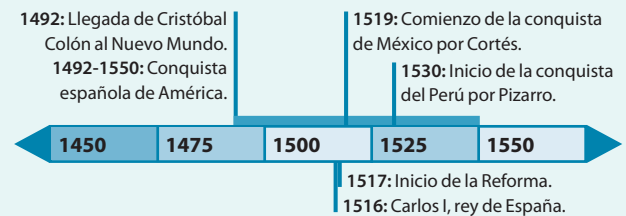
dientes a una misma fecha, será necesario seleccionar los más significativos.

5. Para localizar los **acontecimientos**, se traza un segmento de abajo hacia arriba, a partir del año correspondiente, y se escriben en el extremo superior el año y una breve descripción del acontecimiento.

Si se desea marcar un **proceso**, se traza una banda en otro color, paralela a la línea principal, que abarque todo el período, y se escribe el nombre del proceso sobre la banda, o debajo de ella. Por ejemplo:



6. Para diferenciar los eventos que ocurrieron en distintos espacios geográficos –por ejemplo, en América y en Europa–, será necesario trazar dos **líneas paralelas**. En cada una de ellas se ubicarán los acontecimientos correspondientes a cada continente, pero debe cuidarse que las subdivisiones temporales coincidan en ambas líneas.



Poner en práctica

1. Observen las líneas de tiempo representadas en las aperturas de los capítulos de este libro.

- a. Reconozcan la escala de cada una.
- b. Señalen cuántas escalas diferentes encontraron.

2. Construyan una línea de tiempo que comience diez años antes del nacimiento de ustedes. Ubiquen en ella acontecimientos significativos, tanto de su familia como hechos públicos ocurridos en nuestro país o en el exterior.

3. Revisen la línea de tiempo y los apartados de este capítulo.

- a. Identifiquen hechos o procesos que no estén representados en la línea.
- b. Construyan dos líneas de tiempo correspondientes a América y el mundo, respectivamente, que dupliquen la longitud de las que se presentan en el capítulo.
- c. Ubiquen en ellas los acontecimientos del capítulo que les parezcan más importantes y los de los anteriores.

Los Estados Unidos y su relación con América latina durante el siglo XIX

Estados Unidos fue el primer país americano en independizarse. Sin embargo, durante muchos años mantuvo una relación distante con las naciones que emergieron de los territorios españoles en el siglo XIX.

Dos procesos diferentes

A la hora de analizar la época que transcurre desde las independencias de los países latinoamericanos –en las primeras dos décadas de 1800– hasta la consolidación de los Estados, afianzada en el último cuarto del siglo XIX, se suele hacer referencia a la injerencia que las potencias europeas tuvieron en la región. Los casos más notables son Gran Bretaña y Francia; la primera, dedicada a consolidar una red de relaciones comerciales de considerable magnitud, y la otra, preocupada por no perder influencia ni terreno en la marcha de los asuntos latinoamericanos. España, en cambio, en el transcurso de todo el siglo XIX, sufrió el desmembramiento de su imperio americano, lo que le provocó numerosas dificultades políticas y, a la larga, la pérdida de un lugar central entre las naciones europeas. Sin embargo, también es preciso analizar el papel que ocuparon los Estados Unidos, ya que durante este período experimentaron un gran crecimiento que terminó por posicionar al estadounidense entre los países más importantes del mundo en el aspecto político y económico.



Noel Wisdom, *El "tío Sam" provee al mundo de aceite para lustrar de la compañía Berry Brothers*, impresión cromolitográfica.

El problema

Desde la época de las independencias, las relaciones entre los Estados Unidos y América latina atravesaron diferentes períodos. Las conexiones no solo se limitaron al ámbito diplomático, sino que también incluyeron asuntos económicos, militares, ideológicos y políticos.

Los Estados Unidos, desde finales del siglo XVIII, cuando se independizaron de la tutela británica, comenzaron un proceso de expansión que los llevó a extenderse de costa a costa. Sus dominios se ampliaron desde una franja de tierras en la costa del Atlántico (las trece colonias originales) hasta las aguas del Pacífico. En ese proceso de incorporación de territorio se sucedieron una serie de conflictos entre los Estados Unidos y México, negociaciones con Canadá y Francia, y, hacia finales del siglo XIX, la participación exitosa en una guerra contra España que terminó con la incorporación de Cuba, Puerto Rico y las Filipinas al área de influencia estadounidense. En este estudio, desarrollaremos los principales ejes de los vínculos entre los Estados Unidos y los países de América latina a lo largo del siglo XIX.

1. Busquen información acerca de las trece colonias que formaban inicialmente los Estados Unidos y márkennlas en un mapa.
2. Discutan acerca de cómo creen que fueron las relaciones entre los Estados Unidos y América latina a lo largo del siglo XIX. Señalen las diferencias que crean más importantes entre las ex colonias británicas y las ex colonias españolas y portuguesas.

Las primeras décadas de los Estados Unidos independientes

Los Estados Unidos de América se declararon independientes de la Corona británica el 4 de julio de 1776. De allí en más, iniciaron un camino como país soberano que se distinguió del de su antigua metrópoli, entre otras cosas, por la adopción de la democracia como forma de gobierno. Las ideas liberales y democráticas de los Estados Unidos tuvieron fuerte influencia en la Revolución Francesa y en muchos de los principales dirigentes de los procesos de independencia latinoamericanos. No obstante, cuando se desataron las guerras en los virreinos españoles, los Estados Unidos optaron por una actitud de cautela y no apoyaron abiertamente a los ejércitos rebeldes. Eran tiempos en los que los estados de ese país aún se encontraban ocupados en la consolidación de sus propias fronteras.

La búsqueda de nuevas tierras para poblar y realizar diversas actividades económicas constituyó uno de los motores de su expansión territorial hacia el oeste. El establecimiento de colonos, las medidas contra los indígenas y el tendido de una importante red de ferrocarriles fueron vitales en la integración de tierras. Esta anexión de nuevos territorios se logró a través de diversos medios como la compra, la guerra y la conquista. En 1792, se creó el estado de Kentucky, y en 1796, el de Tennessee; en 1803, Louisiana fue comprada a Francia, y en 1819, se adquirió la Florida a España. La guerra contra México, en 1848, acabó por agregar una gran cantidad de territorios y estableció la frontera en el Río Grande. Esta expansión, junto con las actividades industriales cada vez más importantes y el alto número de inmigrantes, ayudó a su crecimiento económico y demográfico.

3. ¿Cuáles creen que fueron los beneficios de la expansión territorial estadounidense?
4. Mencionen los principales medios a partir de los cuales se llevó adelante esa expansión.
5. Elaboren una línea de tiempo acerca del crecimiento geográfico de los Estados Unidos.

De la Doctrina Monroe al “Destino manifiesto”

En la década de 1820, los Estados Unidos comenzaron a delinear una postura acerca de los eventos que tenían lugar en la América hispana. Luego de la derrota definitiva de Napoleón en 1814, la Santa Alianza que agrupaba a Rusia, Prusia, España y Francia, y que bregaba por la restauración de las monarquías absolutas, envió tropas a América con el objetivo de sofocar las rebeliones independentistas. Esta situación provocó que los estadounidenses se consideraran amenazados por la permanente presencia de ejércitos monárquicos en el continente. Todo esto llevó a que el presidente James Monroe encabezara una política dirigida a entablar relaciones con los Estados latinoamericanos, consistente en reconocer sus independencias y enviar representantes diplomáticos y encargados de negocios. Esta política fue conocida con el nombre de *Doctrina Monroe* y se sintetizó en la frase pronunciada por el Presidente en la que reclamaba una “América para los americanos”. Esta sentencia hacía referencia al rechazo de cualquier intromisión militar europea en el continente de allí en adelante y, del mismo modo, postulaba el derecho de los Estados Unidos a establecer relaciones comerciales y políticas con los Estados latinoamericanos recientemente independizados. Aun así, durante las décadas de 1830 y 1840, británicos y franceses realizaron diversas operaciones en América latina como la ocupación francesa de Veracruz, en 1838, y el bloqueo naval de ambas potencias en el Río de la Plata durante el gobierno de Rosas.

En 1845, una influyente revista estadounidense publicó: “Es nuestro destino manifiesto el de extenderse por el continente asignado por la Providencia para el libre desarrollo de nuestros millones de habitantes que se multiplican con los años”. Ese mismo año, la anexión de Texas señaló el inicio de una guerra entre los Estados Unidos y México que duró hasta 1848 y terminó con la incorporación definitiva de Texas y California a los Estados Unidos. Pocos años después, se compraron Arizona y el sur de Nuevo México.



James Monroe (1758-1831) fue el quinto presidente de los Estados Unidos, entre 1817 y 1825.

6. Discutan el significado y las implicaciones de la frase “América para los americanos”.
7. Señalen en un mapa los territorios en conflicto durante la guerra entre los Estados Unidos y México.

Panamericanismo y “corolario Roosevelt”

Los años transcurridos entre 1860 y 1890 fueron un período de relativa calma en cuanto a la acción de los Estados Unidos respecto de los países latinoamericanos. Algunas de las razones de esta calma se encuentran, por un lado, en el hecho de que en Norteamérica los Estados del norte se enfrentaron a los del sur en una guerra civil –conocida como la *guerra de Secesión*– que se prolongó entre 1862 y 1865. Otra causa que colaboró al repliegue del expansionismo estadounidense fue el fracaso de las diferentes iniciativas europeas en tierras americanas, como el ataque español al Perú y a Chile, o la ocupación francesa de México.

Sin embargo, en 1889, se renovaron las aspiraciones de los Estados Unidos de ejercer el dominio sobre América. Por iniciativa del secretario de Estado, James Blaine, se convocó a una reunión en Washington que culminó con la formación de la Unión Panamericana. Poco antes, con motivo de la guerra del Pacífico entre Chile, Bolivia y el Perú, los Estados Unidos habían vuelto a desplegar su influencia evitando una mayor presencia británica en el conflicto.

En 1895, ante la inminencia de la intervención británica en su territorio para reclamar el pago de unas deudas, el gobierno venezolano invocó la Doctrina Monroe, con lo que legitimó el auxilio y la participación de los Estados Unidos en los asuntos de los países americanos. Poco después, en 1898, esta participación acabaría de fortalecerse con las acciones estadounidenses en favor de Cuba durante la guerra que esta mantenía con España. La política exterior estadounidense había contemplado durante largo tiempo la posibilidad de influir en los destinos de la isla azucarera, y el conflicto con España fue una excelente oportunidad. De ese modo, Cuba alcanzó la independencia pero a condición de tolerar la tutela política, económica y militar estadounidense. La posición hegemónica estadounidense en el Caribe se completó con la firma de un tratado con Gran Bretaña en 1902, que le otorgaba la soberanía sobre el canal de Panamá.

Esta política de expansión, en una época conocida como *era del imperialismo*, fue denominada *política del garrote* por el presidente Theodore Roosevelt, en alusión a la intervención armada estadounidense en caso de conflictos en los países americanos.

A lo largo del siglo XX, las relaciones entre los Estados Unidos y América latina continuaron siendo un importante foco de tensiones.



Theodore Roosevelt (1858-1919) fue el 26º presidente de los Estados Unidos.

Para concluir

1. Busquen datos biográficos acerca de James Monroe y Theodore Roosevelt.
2. Elaboren un afiche con las políticas estadounidenses hacia los países de América latina que incluya los hechos más destacados, las ideas fundamentales y los personajes principales.

ACTIVIDADES FINALES

1. Elaboren un esquema en el que expliquen cuál fue, durante la etapa de consolidación de los Estados nacionales, la relación entre América latina, por un lado, y los Estados Unidos y Europa, por otro. Incluyan las siguientes expresiones: *países centrales*, *países periféricos*, *división internacional del trabajo* y *deuda externa*.

a. Comparen su escrito con el de dos o tres compañeros, y señalen los puntos de coincidencia y de divergencia entre los textos.

b. Verifiquen que, en los textos de todos, los conceptos que debían incluir estén utilizados con el mismo sentido, es decir, estén correctamente utilizados.

2. Busquen información biográfica sobre las siguientes personas; pueden hacerlo en grupos.

- Antonio López de Santa Anna.
- Benjamin Constant.
- Diego Portales.
- Pedro II, emperador del Brasil.
- Benito Juárez.

a. Escriban la biografía del personaje que les tocó e intercambienlas entre todos los grupos.

b. Armen una línea de tiempo con la biografía que les tocó investigar. Superpónganlas unas con otras de manera que coincidan los años correspondientes.

c. Luego de leer todas las biografías y haber hecho las comparaciones pertinentes, establezcan coincidencias y divergencias entre estos actores de la historia de América latina.

3. Discutan acerca de cuáles fueron las consecuencias que tuvo la disgregación de los antiguos virreinos españoles y analicen esta frase: "Con la consolidación de los Estados nacionales en América latina, no necesariamente se alcanzó la estabilidad política en la región".

4. Organicen una cronología de México desde la instauración de la República en 1824 hasta el fusilamiento de Maximiliano de Austria y la presidencia de Benito Juárez.

5. Relean los subapartados "Las ideas políticas" y "Las reformas liberales", en las páginas 66 y 67, y discutan acerca de cuáles fueron las ideas liberales más importantes aplicadas en América latina. ¿Qué consecuencias tuvieron estas ideas en la relación entre los diversos Estados y la Iglesia católica?

6. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas. Luego, reescribanlas para que las frases resulten verdaderas.

- La inmigración de los países de América latina permitió una gran posibilidad de progreso a los pobladores urbanos del centro de Europa.
- El crecimiento demográfico fue rápido en los países que tenían poca población y grandes extensiones de tierra por ocupar, como la Argentina y el Brasil.
- Luego de 1880, y hasta la Primera Guerra Mundial, la inmigración fue el único factor de transformación demográfica, ya que no se produjeron migraciones internas.
- La mayoría de los inmigrantes que llegaron a América del Sur entre 1880 y 1914 provenían del norte de Europa.

7. Armen una línea de tiempo que represente el proceso político de México desde su independencia hasta el fin de la Revolución Mexicana. Incluyan hechos históricos, políticos y sociales. Si fuera necesario, pueden buscar más información para hacer la línea más completa.

8. Relean el capítulo 2, y con los datos que allí se encuentran, elaboren líneas de tiempo para graficar los procesos revolucionarios e independentistas de los diversos países latinoamericanos. Comparen dichos procesos estableciendo coincidencias y divergencias.



Charles Pellegrini, *Iglesia de Santo Domingo* (1841),
litografía coloreada.

La época de las autonomías provinciales

Desde la Revolución de Mayo, el espacio político virreinal empezó a desarticularse. Varios conflictos ocasionaron que la Banda Oriental, el Paraguay y el Alto Perú se separarán de las Provincias Unidas surgidas tras la Revolución. En 1820, la victoria militar de los caudillos del Litoral sobre las fuerzas de Buenos Aires, leales al Directorio, aceleró el proceso de fragmentación política. La imposibilidad de obtener consenso y controlar un territorio extenso y mal comunicado creó un vacío de poder que fue ocupado por los hombres fuertes de cada provincia.



Para comenzar...

1. ¿Qué entienden por el término "caudillo"?
2. Reflexionen acerca de las expresiones "vacío de poder" y "fragmentación política".
3. ¿Cuáles creen que fueron algunas de las razones que provocaron la disgregación del espacio virreinal en varias provincias sin una autoridad central?

Las guerras en el Río de la Plata

El Tratado del Pilar

La entrada de los caudillos del Interior a la ciudad de Buenos Aires causó gran conmoción entre sus habitantes. Las conversaciones de paz entre las provincias tuvieron lugar en la porteña capilla del Pilar. En el Tratado, representantes de Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires se comprometían a convocar a un congreso constituyente para organizar el gobierno. Hasta entonces, quedaba disuelto cualquier gobierno central y las provincias recobraban su autonomía.

Los diez años de guerra posteriores a la Revolución de Mayo habían militarizado la sociedad y creado pequeñas **elites locales** que no estaban dispuestas a ceder su poder para conformar un Estado unificado, sobre todo si no establecían **relaciones igualitarias** entre todos los territorios. Estos territorios, llamados provincias, procedían de antiguas divisiones de la época virreinal –intendencias o gobernaciones– o habían sido creados por disposiciones posteriores a 1810.

La organización política

Una de las principales cuestiones en disputa era la de la organización política que debía adoptar el nuevo Estado independiente. Desde el comienzo, los revolucionarios de Buenos Aires pretendían conformar un **gobierno central** y extender su autoridad a lo que habían sido los territorios virreinales. En 1819, tras la declaración de la independencia, estos grupos intentaron promulgar un texto constitucional que establecía un claro predominio de las autoridades de Buenos Aires: por ejemplo, le otorgaba la facultad de nombrar a los funcionarios provinciales. Este proyecto fue rechazado por las provincias.

En 1820, los caudillos del Litoral, **Francisco Ramírez**, de Entre Ríos, y **Estanislao López**, de Santa Fe, derrotaron al ejército porteño en la batalla de Cepeda. Esta batalla puso fin a los intentos de unidad entre los territorios del antiguo Virreinato. A partir de entonces, cada provincia comenzó a actuar como un **Estado autónomo e independiente** de los otros. Esta situación solo generó una paz precaria entre esos Estados que, además, pertenecían a regiones con intereses económicos diferentes, y aun opuestos. Se inició así un ciclo de sesenta años de enfrentamientos.

Los Estados autónomos crearon sus propias instituciones políticas, administrativas y fiscales, regidas por constituciones provinciales. La primera que tuvo una forma de gobierno propia fue la provincia de Santa Fe, que, en 1819, sancionó el Estatuto Provisorio Constitucional.

El control político de las instituciones estaba en manos de los poderosos locales, los gobernadores de las provincias, que habían acumulado poder –y a veces riqueza– por su participación en las guerras de independencia. Aunque, en general, se apoyaban en el sistema legal de sus provincias, estos líderes –que recibieron el nombre de **caudillos**– apelaban a veces a la movilización armada de sus partidarios para lograr objetivos políticos. Además, los Estados provinciales firmaron diversos pactos con fines específicos –por ejemplo, la asistencia militar o la libre navegación de los ríos– en los que se dejaba entrever la intención de formar parte de un orden político mayor.

No obstante, a pesar de la oposición de las provincias, los gobernantes de Buenos Aires mantuvieron una posición de predominio. Por un lado, controlaban la Aduana; por otro, en algunos momentos, las demás provincias les cedieron el manejo de las relaciones exteriores. Sin embargo, durante algunas décadas, quedó relegado el proyecto de los porteños de organizar la totalidad del territorio desde un poder central.



Vista del Cabildo desde la Recova, según una acuarela de Emeric Essex Vidal.

Las instituciones

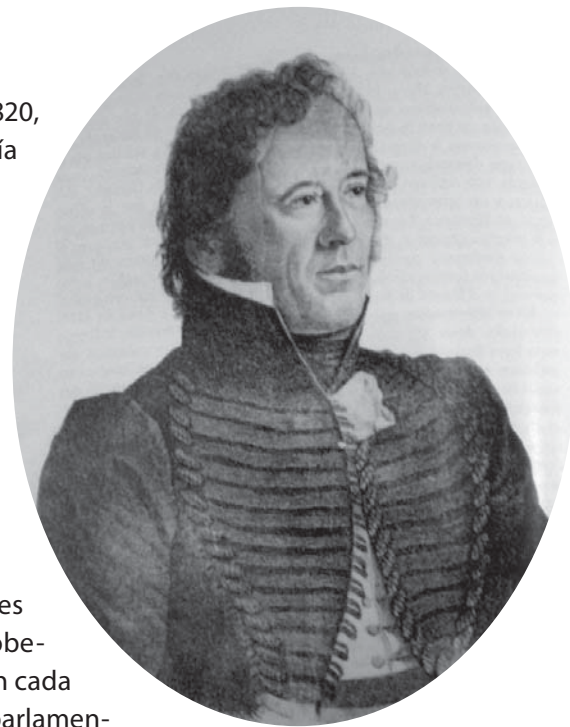
La organización política e institucional de las provincias, a partir de 1820, preveía la existencia de un **gobernador** y de una **Legislatura** que incluía representantes elegidos por el pueblo. Este era el modo de adecuar el régimen republicano y representativo a la realidad local. Al sostener que el poder era legítimo en la medida en que emanaba de la voluntad popular, la Revolución debía poner en marcha **sistemas electorales**, según los parámetros de la época, para que los ciudadanos eligiesen a sus autoridades. En la etapa colonial, este no era un problema, ya que la sucesión política se definía por otros modos; por ejemplo, por la herencia o por el nombramiento directo por parte del rey. Por otro lado, en la década de 1810, la Revolución y la guerra habían obligado a politizar y a militarizar amplios sectores de la población, no solo en las ciudades, sino también en las campañas.

En la década de 1820, la necesidad de construir estados provinciales cuyos gobiernos gozaran de legitimidad política sobre la base de la soberanía popular obligó a extender a las campañas la práctica del voto. En cada provincia se organizó el Poder Legislativo bajo la forma de pequeños parlamentos llamados **juntas de representantes** o **Legislaturas provinciales**, de los que emanaban las leyes que regían la vida social. En esas Legislaturas, una parte de los representantes provenía de las parroquias o de las agrupaciones surgidas en la campaña.

La ruralización del poder

El aumento de la participación de las poblaciones rurales en la vida política rioplatense se conoce con el nombre de ruralización del poder. En el período colonial, el poder estaba concentrado en las ciudades, desde las cuales los cabildos o municipios, por medio de alcaldes, gobernaban las campañas de la jurisdicción. Luego de 1810, la movilización revolucionaria obligó a incorporar a las masas rurales a la política. En la década de 1820, el fenómeno cobró forma institucional: los pueblos de la campaña tenían sus propios representantes en la Legislatura.

Las nuevas formas de gobierno que se gestaron a partir de la época de las autonomías provinciales dieron mayor participación a los diversos sectores de la sociedad, especialmente a comerciantes y terratenientes.



Estanislao López (1786-1838), caudillo santafesino.



Francisco Ramírez (1786-1821), caudillo de Entre Ríos.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles eran las principales diferencias entre los proyectos políticos de Buenos Aires y los de las provincias del Litoral?
2. ¿Qué consecuencias tuvo la batalla de Cepeda en la organización de las provincias?

Unitarios y federales

Ya desde las guerras de independencia, en el territorio del Virreinato se conformaron dos tendencias políticas opuestas, conocidas, respectivamente, como unitarios y federales. Los unitarios tenían un proyecto político **centralista**. Pretendían crear un gobierno fuerte, que tomara las decisiones que debían aplicarse en todo el territorio y que, por lo tanto, predominaría sobre las provincias. En cambio, los federales deseaban establecer un orden político que respetara las **autonomías** de las provincias. Pensaban que estas debían mantener su propio gobierno y unirse por su propia voluntad en una **confederación**, con un órgano de gobierno central.

En un primer momento, el unitarismo predominó en Buenos Aires y el federalismo se impuso en el Interior. Posteriormente, hubo unitarios y federales en ambas regiones.

En febrero de 1820, la provincia de Buenos Aires firmó con las del Litoral el **Tratado del Pilar**. Este pacto reconocía la **federación** como sistema de gobierno. Sin embargo, dejaba su organización para un momento posterior. Además, establecía la **libre navegación** de los ríos Paraná y Uruguay, y fijaba una compensación económica de Buenos Aires para las otras provincias cuyos territorios habían sido saqueados por los ejércitos porteños. Ese mismo año, Buenos Aires y Santa Fe ratificaron el **Tratado de Benegas**, que, además de confirmar la paz entre ambas provincias, proponía celebrar un congreso en Córdoba. En 1822, Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe suscribieron al **Tratado del Cuadrilátero**, que disponía un acuerdo militar, ofensivo y defensivo, al tiempo que insistía en la necesidad de un congreso que devolviera la unidad a las provincias rioplatenses.

No obstante, estos tratados no lograron resolver la cuestión de fondo. Las tendencias unitarias y federales respondían a **razones profundas**, ligadas con la geografía, con la ausencia de una conciencia común entre los habitantes del territorio del antiguo Virreinato y con la oposición entre los intereses de las elites locales y la aspiración de Buenos Aires de imponerse en lo que luego fue la Argentina. Así, a los pocos años, las guerras civiles se reanudaron y alcanzaron un momento de extrema violencia entre 1828 y 1835.

ACTIVIDADES

Respondan a estas preguntas.

- ¿Cuál era el eje del conflicto entre los unitarios y los federales?
- ¿Por qué fracasó la Constitución de 1819?
- ¿Cómo quedó organizado el territorio después de la batalla de Cepeda en 1820?



Vista de Buenos Aires según una acuarela de Adolphe d' Hastrel, de 1830. El control de la Aduana de Buenos Aires era uno de los puntos conflictivos en la disputa entre Buenos Aires y las provincias.

PROCEDIMIENTOS

Lectura de tablas

Las tablas permiten presentar información numérica de manera clara y ordenada. Se utilizan en historia social y económica. La lectura de una tabla involucra varias operaciones.

Los pasos

1. Primero es importante localizar y comprender el **título** de la tabla. Este sintetiza su tema y, en general, las coordenadas espacio-temporales sobre las cuales se halla construida; es decir, los lugares y los períodos a los que se refiere.

También se debe tomar en consideración la **fuentes** de la tabla, que indica de dónde se extrajo la información que presenta. Puede tratarse de un organismo o institución, o de un libro, o puede ser el producto de una investigación original del autor. Algunas tablas incluyen **notas** con definiciones o aclaraciones. Por ejemplo:

Consumo de tejidos de algodón británicos en millones de yardas¹ (1820, 1840, 1860)

Ámbitos geográficos	1820	1840	1860
Europa	128	200	201
Estados Unidos	24	32	227
América latina	56	279	527
Indias orientales ²	11	145	825
China	3	30	324

Fuente: Eric Hobsbawm, *En torno a los orígenes de la Revolución Industrial*, México, Siglo XXI, 1993.

¹ Medida de longitud empleada en los países anglosajones, que equivale a 0,9144 m (N. del A.).

² Denominación que en otro tiempo se dio a la India y al Asia insular, por oposición a las Indias occidentales (N. del A.).

La puesta en práctica

1. A partir de la tabla del ejemplo, respondan a la siguiente pregunta: ¿cuál fue el principal mercado de exportación de tejidos de algodón británicos en 1820, 1840 y 1860, respectivamente?

2. Observen la siguiente tabla y resuelvan las consignas.

a. ¿Qué país produjo más cantidad de hierro bruto, en 1800 y en 1820?

b. Copien la tabla y agréguele esta información: "En 1840, Gran Bretaña aumentó su producción de hierro bruto, que llegó a una cifra de 1.390 millares de toneladas. Diez años después, esa cantidad se elevó a los 2.500 millares de

2. En las **tablas**, los datos están ubicados en las celdas que se forman en el cruce de las filas y las columnas. Por ejemplo, la lectura de la primera fila permite enunciar la siguiente frase: "En Europa, el consumo de tejidos de algodón británicos en 1820 fue de 128 millones de yardas; en 1840, de 200, y en 1860, de 201". En cambio, si se lee la primera columna, se podrá afirmar lo siguiente: "En 1820, el consumo de tejidos de algodón británicos en Europa fue de 128 millones de yardas; en los Estados Unidos, de 24; en América latina, de 56; en las Indias Orientales, de 11; y en China, de 3". De acuerdo con la dirección de la lectura que se priorice, se comparará información según distintas variables.

3. Generalmente, las tablas contribuyen a **ilustrar las ideas** del autor. La tabla del ejemplo fue introducida para demostrar cómo, a lo largo del siglo XIX, algunos espacios geográficos no europeos fueron aumentando notablemente su importancia como mercados de exportación de la industria textil británica. Al mismo tiempo, el lector puede realizar **inferencias** propias, más allá de las que sugiere el autor de la tabla o del texto donde se encuentra inserta. Estas conclusiones personales son de gran valor para comprender la cuestión que justificó la construcción de la tabla.

toneladas. Por otro lado, Francia produjo 400 millares de toneladas de hierro bruto en 1840, y 420 en 1850".

Producción de hierro bruto, en millares de toneladas (1800 y 1820)

Años	Gran Bretaña	Francia
1800	190	60
1820	30	140

Fuente: Louis Bergeron, François Furet y Reinhart Koselleck, *La época de las revoluciones europeas 1780-1848*, México, Siglo XXI, 1986

Mercado de Buenos Aires

La expansión económica de la región del Litoral provocó una gran circulación en sus pueblos, particularmente en la ciudad de Buenos Aires, que poseía el puerto al que llegaban mercancías extranjeras y desde el cual partían las exportaciones de productos agrícolas. El viajero inglés William McCann, que viajó por las Provincias Unidas durante algunos años, escribió en 1847 acerca de Buenos Aires: “[...] el cuadro más animado y bullicioso que pude ver en la ciudad es el del mercado [...] Allí se instalan los carniceros y los vendedores de frutas. Este mercado produce en el extranjero que lo ve por primera vez una gran impresión de sorpresa; la variedad de tipos y trajes, entre los que figuran representantes de todas las razas y países, así como la Babel de lenguas de todas las naciones, confunde al espectador”.

La economía de los primeros años independientes

Los conflictos entre unitarios y federales, y aquellos que se opusieron a Buenos Aires y las provincias, no eran solamente disputas por el control del poder político. Estos enfrentamientos se relacionaban también con los **intereses económicos** de cada territorio.

Con la independencia, la organización económica estaba cambiando. Las guerras habían interrumpido el circuito de la plata entre Potosí y el Río de la Plata, de modo que los comerciantes buscaban otros productos para exportar.

En la provincia de Buenos Aires y en el Litoral –Entre Ríos y Santa Fe–, aumentó la **actividad ganadera**, cuyos productos se destinaban a la exportación. Del ganado vacuno, que se criaba en las enormes extensiones de tierra, se obtenían cueros, sebo y carne, que se vendían en el extranjero. La carne era de baja calidad, y como no había procedimientos para congelarla, se la sometía a un proceso de salado y secado para su conservación. Esa carne salada, llamada tasajo, era exportada al Brasil y al Caribe, donde se utilizaba para la alimentación de los esclavos de las plantaciones. El sebo se empleaba para fabricar jabón y velas. A partir de la década de 1840, cobró importancia la **lana de las ovejas** como fuente de riqueza.

A pesar de que su actividad económica era semejante, no fueron pocos los conflictos entre los sectores dominantes de Buenos Aires y el Litoral. En parte, estos enfrentamientos se debían a la forma en que se estaba organizando el comercio en aquellos años. Los principales comerciantes de exportación e importación residían en Buenos Aires. El gobierno de esta provincia obtenía recursos financieros de los impuestos al comercio que se cobraban en la Aduana. Los comerciantes y los terratenientes del Litoral, por su parte, pretendían exportar directamente utilizando los puertos sobre los ríos Paraná y Uruguay. De este modo, creían que evitarían que los comerciantes de Buenos Aires se quedaran con parte de sus ingresos y podrían cobrar impuestos aduaneros para sus administraciones.

El resto de los territorios del antiguo Virreinato, mientras tanto, sufrió graves problemas económicos a partir de la independencia. Dado que el Virreinato se desmembró, se dificultaron los contactos comerciales con los territorios que quedaron separados políticamente de las Provincias Unidas y que, además, estaban perdiendo importancia económica. Por otra parte, el **libre comercio** que imperaba desde la independencia y el final del monopolio español facilitaron el ingreso de productos manufacturados europeos, como por ejemplo los textiles procedentes de Gran Bretaña. Esta circunstancia puso en riesgo a los productores artesanales de las provincias, que reclamaron aranceles aduaneros mayores, que les sirvieran de protección. Surgió, así, otro foco de tensión política para Buenos Aires. Estas razones explican, en parte, la permanencia de las autonomías provinciales y las dificultades que encontraron los grupos políticos del período para organizar la nación.

ACTIVIDADES

Repasen las principales actividades económicas de los años que siguieron a 1810 y, luego, respondan a estas preguntas.

- ¿Cuáles fueron las zonas más beneficiadas con estos cambios? ¿Y las más afectadas?
- ¿A qué se debieron esas incidencias?
- ¿A qué se dedicaban los establecimientos rurales de la campaña bonaerense?

La producción rural de la campaña bonaerense

La expansión de la frontera rural fue consecuencia del interés de las elites locales por la producción ganadera, ya que, a partir del aumento de las exportaciones primarias, se valorizaron el ganado y la tierra. Gracias a ello, se pudo proveer a los mercados interno y externo de cueros, sebo, carne salada y lana.

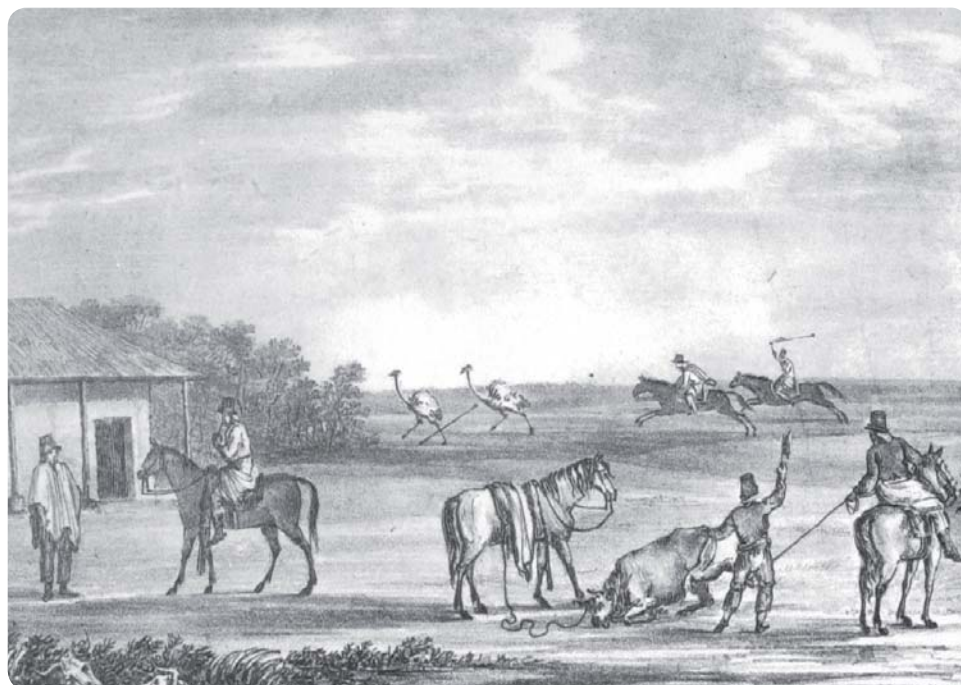
Las grandes estancias se basaban en la producción pecuaria (ganadera) extensiva, que concentraba la producción rural y utilizaba mano de obra asalariada o estacional. Los trabajadores estacionales eran peones y pequeños labradores, que en las épocas de marcación, faenado del ganado o cosecha colaboraban con su trabajo en las grandes propiedades.

En el espacio rural bonaerense también había productores de mediano y pequeño tamaño que eran propietarios o arrendatarios de tierras. Estos explotaban parcelas propias –o mediante aparcería o alquiler– en las que criaban ganado vacuno y ovino, y cultivaban cereales y otros productos en las áreas más cercanas a la ciudad. Además, en la campaña estaban instalados millares de pequeños productores, labradores y pastores que con mano de obra familiar producían básicamente granos, en reducidas parcelas que arrendaban o en tierras estatales que habían ocupado.

La producción pecuaria alcanzó complejidad en la primera mitad del siglo XIX. Inicialmente, predominó la producción de ganado vacuno para obtener cueros, sebo y carne. Luego, la actividad pecuaria se volvió más lucrativa, ya que los saladeros ampliaron la demanda de bienes y la diversificación de la producción. Se elaboraban grandes cantidades de tasajo que era consumido por sectores pobres y por los esclavos de Cuba, el Brasil y los Estados Unidos.



Adolphe d'Hastrel, *Estanciero porteño*, (1839), litografía coloreada.



Estancia de la provincia de Buenos Aires hacia 1820.

Una economía bifronte

“Las provincias del actual territorio argentino luego de la Revolución tuvieron una orientación bifronte, en la que convivieron las economías fuertemente vinculadas al mercado atlántico con otras constituidas fundamentalmente por modestos mercados locales y regionales que se abastecían de los productos ultramarinos a través de los puertos chileno-bolivianos y más ocasionalmente desde Buenos Aires. La zona litoraleña-bonaerense se volcó con bastante éxito hacia la economía atlántica”.

Roberto Schmitt, “El comercio y las finanzas públicas en los Estados provinciales”. En Noemí Goldman (dir.), *Revolución, República, Confederación (1806-1852)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998.

La vida privada en la primera mitad del siglo XIX

En las décadas siguientes a las revoluciones de independencia, se produjeron profundos cambios en la organización territorial y política, así como en las prácticas y las costumbres de la población de Buenos Aires y sus alrededores.

Reuniones y sociabilidad

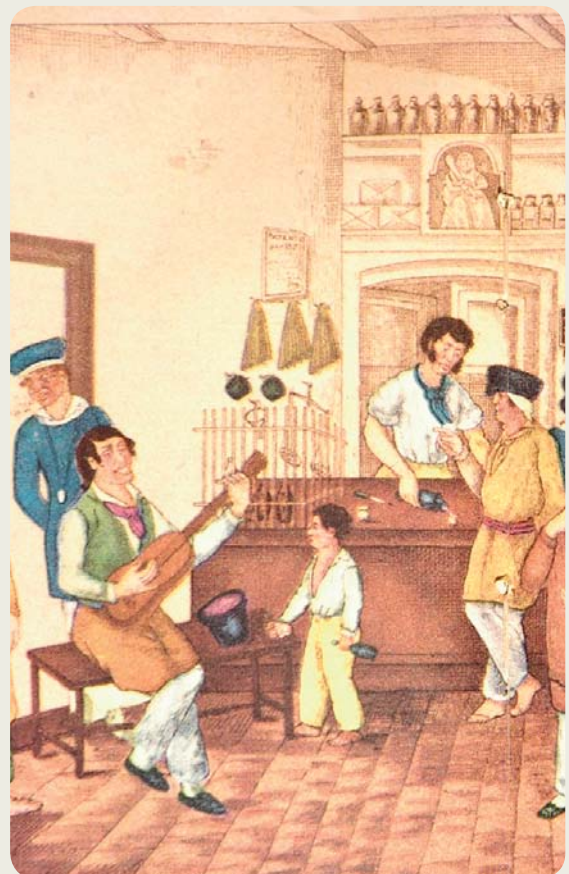
Los espacios de reuniones de los habitantes de las ciudades fueron diferenciándose durante el siglo XIX. Los pórticos de las iglesias, las plazas, los mercados, las pulperías y los cafés eran los lugares de reunión más destacados en la primera mitad del siglo. Muchos de estos espacios habían tenido importancia como puntos de reunión en la época colonial. No todas las personas se congregaban en los mismos lugares. Los grupos que en la época se llamaban **gente decente** –miembros de los sectores privilegiados– comenzaron a reunirse en espacios más íntimos o privados, y dieron paso a las denominadas **tertulias**. Como contrapartida, los espacios públicos eran los más concurridos por la plebe o los sectores populares, que, según testimonios de la época, avanzaban decididamente hacia un uso de los espacios de la ciudad como las calles y las plazas.

Nuevos actores sociales

Luego de los procesos revolucionarios, las formas de reunión y de consumo cambiaron profundamente. Debe tenerse en cuenta que, mientras que en la Buenos Aires colonial los grupos privilegiados eran los españoles y algunos criollos, esto se modificó y nuevos actores comenzaron a ocupar el lugar de la llamada *gente decente*.



Charles Pellegrini, *Tertulia porteña* (1831), acuarela.



César Bacle, *Pulpería*, dibujo.



César Bacle, *Peinetones en el paseo*, litografía coloreada.

La vestimenta

Las formas de vestir permitían conocer el grupo de pertenencia de las personas. Esta realidad tomó un giro político en tiempos de Juan Manuel de Rosas. En esa época se estableció la manera de diferenciar a los federales de quienes se oponían al rosismo. Por ejemplo, quienes usaban levita o frac eran considerados unitarios y, por su apariencia, se los calificaba de *enemigos del régimen*. Quienes demostraban su fidelidad al orden federal vestían de rojo y, en algunos casos, con prendas propias de la vida del campo.

Las pulperías

Tanto en la ciudad como en las áreas rurales, un lugar privilegiado de reunión eran las pulperías. En las zonas de campaña, los habitantes podían obtener en esos negocios los productos que necesitaban para cubrir sus necesidades básicas: alimento, bebidas, herramientas de trabajo, vestimenta y calzado. Además, allí se realizaban fiestas y encuentros. Los sectores que solían asistir a las pulperías provenían de los estratos populares; por ejemplo, jornaleros, peones y criados.

Buenos Aires contaba con numerosas pulperías desde tiempos coloniales. Muchas veces se las llamaba **esquinas**, porque solían ubicarse en las intersecciones de las calles. Generalmente se concurría a ellas para beber. Por tal motivo, se sancionaron varias leyes tendientes a regular el consumo de alcohol y a limitar el tiempo que se podía pasar en las pulperías.



Alberico Isola, *Pulpería en la ciudad* (1844), litografía coloreada.

La época de Rivadavia

En 1820, luego de haber sido derrotada, Buenos Aires abandonó sus proyectos de unificación y se organizó como una provincia más. En la primera mitad de esa década, los gobiernos provinciales promovieron una serie de reformas con el fin de crear una **administración central** sólida y una **estructura institucional centralizada**.

La “feliz experiencia” porteña

Durante el año 1820, Buenos Aires vivió uno de sus peores momentos. La provincia fue invadida por las fuerzas de los caudillos del Litoral y sufrió una inestabilidad política extremada. Incluso, el 20 de junio se llegó a tener tres gobernadores simultáneamente. La situación se estabilizó recién a fines de ese año. La nueva institución representativa, la Junta de Representantes, nombró para el cargo de gobernador al general Martín Rodríguez. La época que comenzó desde entonces se hizo conocida con el nombre que le dieron algunos contemporáneos: la *feliz experiencia*.



Martín Rodríguez (1771-1845) fue el octavo gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Bernardino Rivadavia, ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores de la provincia de Buenos Aires, fue el principal promotor de una serie de medidas que tendían a establecer la paz y el orden en la provincia. Esas normas fueron conocidas como las **reformas rivadavianas**, y el grupo que acompañaba y asesoraba a Rivadavia era el **Partido del Orden**.

El Estado provincial que puso en marcha el grupo rivadaviano se basaba en los criterios de **modernización** y **centralización**. Por ejemplo, la creación de un único poder político en la provincia requería la eliminación de cualquier otro poder que pudiera competir con él. Por ese motivo, fueron abolidos los cabildos que existían en la provincia: el de Buenos Aires y el de Luján.

Los cabildos fueron reemplazados por la Junta de Representantes, que actuaba como un Poder Legislativo. Ejercido por representantes de la ciudad y de la campaña, este Poder Legislativo se consideraba como la emanación de la soberanía popular. Por eso, la Legislatura elegía al gobernador, que, a su vez, convocaba a un grupo de ciudadanos para que ocuparan las carteras ministeriales. En ese Estado provincial republicano y representativo, la soberanía popular se expresaba mediante el voto. Este mecanismo había sido utilizado frecuentemente durante la década de 1810, pero diez años después se amplió de manera considerable: la ley imponía un sistema electoral bastante similar al **sufragio universal masculino**. Los pobladores de la campaña elegían cierto número de representantes, que se postulaban en diferentes listas, y que apoyaban al gobierno o pertenecían a algún sector de la oposición. El Poder Judicial, otrora ejercido por el cabildo, fue asumido por jueces de paz y tribunales letrados.



En 1823, la ciudad fue iluminada con sistema de gas. La iniciativa partió de Bernardino Rivadavia y fue llevada adelante por el ingeniero Santiago Bevans. Los primeros edificios en ser iluminados fueron la Casa de Policía, la Plaza de la Victoria y algunas fuentes de agua.

El Partido del Orden

El grupo de los políticos rivadavianos recibió la denominación de **Partido del Orden** porque se proponía asegurar la paz y la prosperidad de la provincia de Buenos Aires tras las tormentas revolucionarias de los diez años anteriores. Con la eliminación de los cabildos se buscaba erradicar un poder alternativo que pudiera generar agitaciones o disturbios. Otras reformas se orientaban en el mismo sentido.

Durante la década de 1810, muchos hombres que estaban encargados de custodiar las fronteras interiores se dedicaron a la lucha por la independencia. Esto provocó un aumento de los saqueos a estancias y pueblos. Los vecinos reclamaban por los ataques en cartas al gobernador o por medio de la prensa periódica.

Como los conflictos externos habían cesado por el momento, Martín Rodríguez realizó una **reforma militar** para adecuar el ejército provincial a las campañas contra los indígenas y el resguardo de la frontera. Esta reforma también apuntaba a garantizar el orden político. Para ello, se decretó el retiro de una generación de militares, con lo cual se erradicaba un ámbito de politización y agitación que había sido particularmente turbulento durante la década de 1810.

En esa época, la guerra contra los diferentes pueblos indígenas fue ofensiva y dio lugar a varias campañas encabezadas por el Gobernador. Con esto se intentaba fomentar las inversiones en el campo, que, mediante la producción pecuaria, arrojaba cada vez más ganancias y suplantó al comercio como actividad principal de la elite porteña. Además, se buscaba promover la **inmigración de europeos** y el poblamiento. Para ello, se sancionó una ley por la cual las tierras que pertenecían al Estado podían alquilarse a bajo costo para iniciar proyectos agropecuarios. Esta norma, conocida como **Ley de Enfiteusis**, procuraba formar una clase de pequeños propietarios rurales granjeros, siguiendo el modelo de los Estados Unidos. Sin embargo, su aplicación benefició a las familias más poderosas de la provincia.

La reforma del clero

El grupo rivadaviano creía que las órdenes religiosas ya no cumplían con las tareas que habían justificado su formación en el pasado; además, la existencia simultánea de varias autoridades religiosas –tal era el caso del superior de cada convento, que no estaba sujeto de manera directa a la autoridad del obispado– era considerada una amenaza para el orden que se buscaba imponer. Por otra parte, el sistema republicano preveía la existencia de ciudadanos libres, mientras que los frailes estaban ligados a sus superiores por votos de obediencia perpetuos. Resultaba imposible, de ese modo, asimilarlos al resto de los ciudadanos.

Por esos motivos, el grupo de Rivadavia, influido por las ideas liberales en boga en Europa, elaboró una **reforma eclesiástica** que promovía la desaparición del clero regular y el pasaje de los frailes que eran sacerdotes a la categoría de sacerdotes diocesanos; es decir que se impulsó la secularización del clero regular. Con esto se buscaba aumentar el número de sacerdotes seculares o diocesanos para la labor pastoral, en especial, en los nuevos pueblos que se fundaban en la campaña al ampliarse la frontera. Para ello, se organizó una Iglesia provincial con una única autoridad y se eliminaron los conventos que no contaban con un número mínimo de frailes. El Estado acaparó los bienes de las órdenes (estancias, chacras, terrenos, fincas urbanas, esclavos) y luego vendió muchos de ellos a particulares. Se trataba de armar una **Iglesia unificada** para un Estado provincial unificado.

Bernardino Rivadavia

Nacido en 1780, participó de la resistencia a las invasiones inglesas en 1807, y en 1809 fue allegado al grupo político de Mariano Moreno. Como ministro de la provincia de Buenos Aires, promovió un amplio programa de reformas. Fue presidente de las Provincias Unidas entre 1826 y 1827; durante su mandato, se desató la guerra con el Brasil. Falleció en España, en 1845.



ACTIVIDADES

1. ¿Con qué fines se buscaba promover la inmigración?
2. ¿Por qué motivos consideraban los miembros del grupo rivadaviano que era necesaria una reforma eclesiástica?



Al mismo tiempo

Durante este período, también se produjeron acontecimientos significativos en el resto del territorio americano y en Europa. En el viejo continente, a partir de 1820 estallaron una serie de importantes revueltas liberales. En España, el levantamiento encabezado por el general Rafael del Riego logró imponerle una constitución al rey Fernando VII. En América, mientras tanto, en 1821, México se declara independiente y adopta la monarquía católica como forma de gobierno con Agustín Iturbide como emperador. Al año siguiente, el Brasil se proclama imperio y decide deshacer su vínculo con su antigua metrópoli Portugal.

La reforma educativa

La modernización institucional abarcó también el ámbito educativo y cultural. En 1821, se fundó la Universidad de Buenos Aires. Hasta entonces, los porteños debían enviar a sus hijos a estudiar a Córdoba o a establecimientos más lejanos aún. Además, la Universidad quedó a cargo de las escuelas provinciales de primeras letras en las que se impuso el sistema de instrucción mutua o sistema Lancaster. Este preveía que los estudiantes más avanzados enseñasen a sus compañeros, y brindaba una solución al problema de la escasez de maestros.

Por otra parte, desde el gobierno se alentó la formación de asociaciones culturales y de beneficencia, y la prensa periódica conoció un período de florecimiento.

Las artes como el teatro y la música, además de las ciencias, también se desarrollaron de manera significativa durante esta etapa.

Los problemas de un Estado fragmentado

Aunque la más importante y rica de las provincias estaba atravesando un período de prosperidad sin precedentes, sus gobernantes no olvidaban el proyecto de volver a unir a las provincias rioplatenses. En esos años, se celebraron varios tratados interprovinciales en los cuales siempre se aludió a un futuro congreso constituyente que concretara la organización del país. La desunión provocaba dificultades y la unificación no podía posponerse de manera indefinida. Algunos de esos

conflictos se manifestaban en el **plano internacional**: las provincias necesitaban que las potencias extranjeras y España, su antigua metrópoli, reconocieran su independencia. Esto les permitiría presentarse en el escenario internacional como un actor más y recibir, por ejemplo, inversiones extranjeras. Gran Bretaña tenía importantes intereses económicos en el Río de la Plata y estaba interesada en firmar un tratado de comercio, lo cual significaba obtener el reconocimiento de la principal potencia mundial del momento, pero la situación de indefinición en que se encontraban las provincias impedía que se alcanzaran esos objetivos. Gran Bretaña no podía negociar con un Estado que no existía de hecho, porque estaba fraccionado en unidades políticas menores y soberanas.



Acto inaugural de la Universidad de Buenos Aires, el 12 de agosto de 1821.



ACTIVIDADES

1. ¿En qué consistió la reforma educativa emprendida durante el gobierno de Martín Rodríguez? ¿Qué universidad se creó?
2. ¿En qué consistía el método Lancaster? ¿De qué manera beneficiaba ese método a la educación del momento?
3. ¿Por qué era necesaria la unión de las provincias en un Estado nacional?

El Congreso Constituyente de 1824

En 1824, el gobierno de Buenos Aires, cuyo gobernador era Juan Gregorio de Las Heras, convocó al **Congreso General Constituyente**. El objetivo principal del congreso, al que concurrieron representantes de las provincias, era sancionar una constitución y dar forma al orden político de las Provincias Unidas del Río de la Plata. En el Congreso, los representantes decidieron que mientras no se sancionara una constitución única, cada una de las provincias podía gobernarse con sus propias cartas constitucionales y sus normas, como ocurría hasta el momento.

En este congreso, existían **dos tendencias opuestas** para dotar de un orden a los territorios y organizar una unión entre los estados provinciales. Por un lado, se encontraban quienes preferían la alternativa federal y, por otro, quienes estaban a favor de un orden unitario.

La llamada **Ley fundamental** otorgó provisoriamente el Poder Ejecutivo a Las Heras, que asumía la representación de las demás. Sin embargo, hasta tanto se sancionara una constitución, las provincias conservaban el autogobierno.

En 1826, el Congreso sancionó la **Ley de Presidencia** y nombró presidente de la Nación a **Bernardino Rivadavia**. También sancionó una constitución de corte unitario que fue rechazada por los federales. La cuestión política, que dividía a unitarios y federales, desató la guerra civil. Los unitarios sostenían que la Nación eliminaba las soberanías provinciales, y, por el contrario, los federales defendían la idea de que el territorio del antiguo Virreinato del Río de la Plata debía considerarse una unión de provincias soberanas.

Tiempo después, mediante la **Ley de Capitalización**, el Presidente puso fin a la autonomía de la provincia de Buenos Aires y la designó capital del nuevo país. A partir de ese momento, Buenos Aires dejó de tener autoridades propias (Junta de Representantes y gobernador), y los recursos aduaneros pasaron a pertenecer a la Nación. Esto generó descontento y rechazo, tanto entre los federales del Interior –que se oponían a la designación de Buenos Aires como capital– como entre los federales porteños, liderados por Juan Manuel de Rosas, que temían una pérdida de autonomía de la provincia. A esta oposición se sumaron también algunos unitarios.

La crisis sobrevino con la sanción de la **Constitución de 1826**, de características centralistas. Esta era restrictiva con el derecho al sufragio: excluía a algunas categorías de ciudadanos pertenecientes a las clases populares, como por ejemplo los dependientes –peones y soldados–, y a los que carecían de propiedades, como los llamados *vagos*.

Por otra parte, la Constitución establecía que los gobernadores de las provincias serían elegidos por el poder central, lo que provocó la furia de los federales del Interior.

Gregorio de Las Heras (1780-1866) fue gobernador de la provincia de Buenos Aires entre mayo de 1824 y febrero de 1826.



La controversia acerca del papel de Buenos Aires

En 1826, el periódico *El Ciudadano* publicó una nota contra la idea de adjudicar a Buenos Aires el papel de capital del nuevo orden: “¿Conviene en el tiempo de la independencia la misma capital que había en el tiempo de las colonias? Nosotros respondemos que no [a la construcción] de una gigante e inmensa capital, nos dicen llenos de entusiasmo, acumulará en este pueblo todo el poder de los demás. Aquí anidarán todas las riquezas y las fortunas, aquí se formará un flujo irresistible y estará en dirección suprema de todos los negocios. ¿Y esto es conveniente? Antes bien no, la libertad del país se arruinará de ese modo. Una enorme cabeza colocada en un cuerpo débil no solamente lo afeará por falta de proporciones, sino que contará los días del monstruo en cuyos hombros existe”.

ACTIVIDADES

Revisen el texto “La controversia acerca del papel de Buenos Aires” y respondan por escrito en sus carpetas a la siguiente pregunta: si fueran hombres políticos con responsabilidades en la década de 1820, ¿sostendrían que Buenos Aires debería seguir ocupando el lugar de ciudad capital o que habría que crear una capital diferente de la virreinal? Justifiquen su respuesta.

La guerra con el Brasil

Desde comienzos de 1810, Gervasio Artigas había mantenido el control de la Banda Oriental. En 1816, las tropas portuguesas invadieron ese territorio y lograron ocupar Montevideo en poco tiempo, y en 1821, el imperio del Brasil le dio a la Banda Oriental el nombre de *Provincia Cisplatina*. En este contexto, las Provincias Unidas del Río de la Plata consideraron el hecho como una **usurpación territorial**, dado que la Banda Oriental formaba parte de ellas. Pese a que esta idea estaba extendida en la ciudad, las opiniones frente a qué hacer ante la situación de la Banda Oriental dividían a la población de Buenos Aires. Algunas voces señalaban que se debía seguir un camino moderado y optar por las **tratativas diplomáticas** para solucionar el conflicto. Otra parte de la población presionaba al gobierno para que entablara **acciones directas** sobre el territorio, con lo que propiciaba un conflicto bélico.

En 1824, los enviados porteños, que solicitaron al Emperador brasileño la retirada de los territorios de la Banda Oriental, se encontraron con su negativa, que puso en evidencia la intransigencia brasileña. Este hecho alentó a quienes pretendían una intervención directa del gobierno de Buenos Aires.

En 1825, Juan Antonio Lavalleja condujo la expedición de los **Treinta y tres orientales** desde Buenos Aires hacia la Banda Oriental, para oponerse activamente a la ocupación del Brasil. Este grupo, formado en Buenos Aires, contó con la experiencia de Manuel Dorrego para organizarse. Fue apoyado por grupos liberales del Brasil –que habían marchado al exilio luego de que Pedro I asumiera como emperador– y por el batallón de Montevideo. Allí lograron el apoyo de los campesinos. Sitiaron Montevideo y el triunfo quedó coronado en el llamado **Congreso de la Florida**, en el que Lavalleja fue reconocido como jefe militar a cargo de un gobierno provisional. En este congreso se dispuso la reincorporación de la Banda Oriental a las Provincias Unidas del Río de la Plata. En agosto de 1825, declararon la **independencia de la Banda Oriental** y su voluntaria adhesión a las Provincias Unidas.

Estos hechos llevaron inevitablemente a la guerra con el Brasil, que pretendía recuperar el territorio perdido.

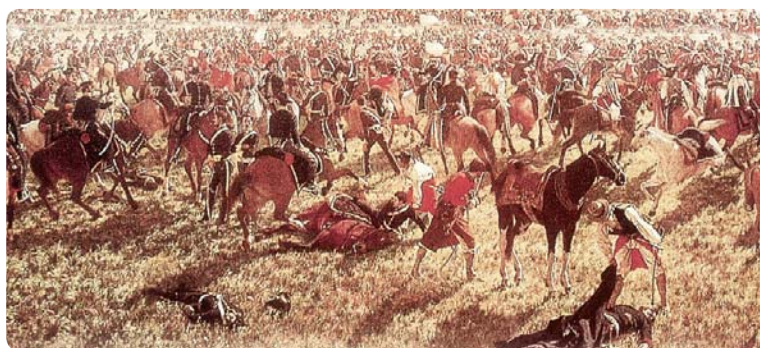
Rivadavia estuvo a cargo de organizar las acciones bélicas, y el ministro de Guerra, Carlos de Alvear, formó un ejército que en diciembre de 1826 partió hacia la Banda Oriental.

En febrero de 1827, el general Alvear triunfó en la batalla de Ituzaingó. Aunque el almirante Guillermo Brown –que tenía a cargo una flota improvisada con buques mercantes varados en el puerto por el bloque– también obtuvo victorias, la situación siguió sin definirse.

Las presiones de los grupos afectados por la guerra –principalmente, los comerciantes británicos, que garantizaban el tráfico de los productos pecuarios que se obtenían en la campaña porteña–, la crítica situación económica y el cansancio que comenzaba a sentirse en el Ejército y en la sociedad en general determinaron que se negociara para acabar el conflicto.

ACTIVIDADES

1. Revisen la información sobre el imperio del Brasil que aparece en el capítulo 3 y sobre la época rivadaviana. Luego, realicen un cuadro sinóptico que relacione los procesos de la historia del Brasil, Buenos Aires y la Banda Oriental en las décadas de 1820 y 1830.
2. Señalen los motivos por los cuales surgieron discrepancias en Buenos Aires para resolver el problema de la Banda Oriental.



Juan Manuel Blanes, *Batalla de Sarandí*, óleo sobre tela. Victoria obtenida por Lavalleja el 12 de octubre de 1825 bajo la consigna “Carabina a la espalda y sable en mano”, que decidió a Buenos Aires a entrar en guerra.

El fin de la guerra

En 1828, Rivadavia envió a **Manuel José García** a Río de Janeiro para firmar un acuerdo preliminar de paz muy desventajoso para las Provincias Unidas, ya que aceptaba que la Banda Oriental fuera una provincia brasileña y comprometía al gobierno de Buenos Aires a pagar una indemnización por los gastos de la guerra. Algunos historiadores consideran que la firma de este acuerdo desventajoso fue una atribución excesiva que García se tomó, más allá de las órdenes de Rivadavia.

La negociación fue rechazada, pero generó tal malestar en Buenos Aires que Rivadavia debió renunciar. En agosto del mismo año, durante el gobierno de **Manuel Dorrego**, se firmó otro tratado –con Gran Bretaña como país mediador– y se otorgó independencia a la Banda Oriental, que en adelante se denominó **República Oriental del Uruguay**.

Algunos historiadores consideran que las consecuencias de la guerra con el Brasil fueron negativas para las Provincias Unidas. Al perder el control de la Banda Oriental, las Provincias Unidas se quedaron sin el puerto de Montevideo. Solo la coexistencia de dos puertos dentro del territorio –el de Buenos Aires y el de Montevideo– habría permitido una forma organizativa más federal y menos focalizada en Buenos Aires.

La independencia del Uruguay

Entre 1825 y 1830, en la Banda Oriental ocurrieron varios intentos de organización institucional y se dictaron leyes tendientes a conseguir la unidad interna.

En 1830, la Banda Oriental proclamó la independencia, dictó la primera **Constitución nacional** y adoptó el nombre de **República Oriental del Uruguay**. Esto tuvo como consecuencia un conflicto interno, heredero de la guerra entre el Brasil y las Provincias Unidas. Los líderes de la resistencia a la ocupación brasileña se convirtieron en destacadas figuras militares y, hacia 1836, se desató un enfrentamiento entre los seguidores fieles del presidente Manuel Oribe y los adeptos a José Fructuoso Rivera, que había sido el primer presidente de la nueva República, entre 1830 y 1835. Los partidarios de Oribe se conocieron como **blancos** y los de Rivera, como **colorados**, dado que se identificaban con banderas de esos colores. Los blancos fueron ayudados por las fuerzas del gobernador de Buenos Aires –en ese momento, Juan Manuel de Rosas– y lograron sitiar Montevideo.

Oribe instaló su capital en El Cerrito, enfrente de Montevideo. Los colorados, apoyados indirectamente por el Brasil y las fuerzas opositoras a Rosas, los exiliados unitarios y otros –por ejemplo, los republicanos italianos liderados por Giuseppe Garibaldi–, y, sobre todo, por las potencias europeas de Francia y Gran Bretaña, cuyas escuadras impedían que el sitio terrestre se completase eficazmente desde el río. Así, resistieron entre 1843 y 1851. El conflicto no se resolvió en el corto plazo y se mantuvo hasta la llamada *Guerra de la Triple Alianza*, que entre 1865 y 1870 enfrentó al Brasil, la Argentina y el Uruguay contra el Paraguay.

Dificultades económicas

La guerra que se llevaba adelante contra el imperio del Brasil y el bloqueo perjudicaron al comercio de Buenos Aires. Al mismo tiempo, había poca articulación entre las economías de las distintas regiones, y las constantes luchas políticas tampoco ayudaban a que las actividades productivas pudieran desarrollarse en calma. Las mercancías escaseaban en la ciudad y los precios se descontrolaban, agravando el desabastecimiento. Aun así, en Buenos Aires persistía el consenso de que la guerra con el Brasil era necesaria y que el autoritarismo imperial debía ser derrotado.



Manuel Oribe (1792-1857) fue el fundador del Partido Blanco y el segundo presidente constitucional del Uruguay.



Juan Manuel Blanes, *Jura de la Constitución de 1830*, óleo.

La revolución de Lavalle

Manuel Dorrego

Nacido en 1787 en el seno de una familia de comerciantes de origen portugués, cursó parte de sus estudios en Buenos Aires y otra en Chile, donde participó de los movimientos independentistas en 1810. En años posteriores, viajó por las Antillas y los Estados Unidos. Miembro del Partido Federal, fue un activo participante de la vida pública de Buenos Aires en la década de 1820. Asumió la gobernación después de la caída de Rivadavia y fue el encargado de concluir las negociaciones de paz con el Brasil. Su ejecución, en 1828, despertó un gran descontento en sectores populares que lo apoyaban.



Manuel Dorrego



Juan Lavalle (1797-1841), caudillo unitario de Buenos Aires. Lideró la revolución que derrocó a Dorrego.

Manuel Dorrego fue designado gobernador de la provincia de Buenos Aires a fines de 1827. El nuevo gobernador, miembro del Partido Federal porteño y combatiente de la guerra de independencia, contaba con el apoyo de los sectores populares porteños. Sin embargo, tenía muchos opositores; fundamentalmente, entre los unitarios y los federales del Interior. Los oficiales que habían participado en la guerra con el Brasil estaban descontentos con los resultados de la paz. El gobierno restringió la libertad de prensa para acallar algunas críticas.

En este contexto, el general unitario Juan Lavalle se apoderó del gobierno de Buenos Aires mediante un golpe de Estado y se proclamó gobernador. Dorrego abandonó la ciudad y buscó refugio en la campaña. Lavalle persiguió a Dorrego y, entretanto, dejó al almirante Guillermo Brown, quien gozaba de prestigio y pudo lograr consenso, en el cargo de gobernador interino. Lavalle capturó a Dorrego e, inesperadamente, lo hizo fusilar sin juicio previo en el pueblo de Navarro.

El grupo de Lavalle –conocido como decembrista por haber protagonizado el golpe de Estado en diciembre de 1824– carecía del apoyo necesario para gobernar y tenía muchos enemigos.

La oposición era muy amplia en las provincias. En Santa Fe, por ejemplo, el caudillo Estanislao López repudió el golpe y le dio su apoyo a Juan Manuel de Rosas, miembro del Partido Federal porteño. A su vez, la oposición en Buenos Aires fue mucho más amplia de lo que los militares suponían.

A principios de 1829, vastos sectores de la campaña se movilaron contra Lavalle. Se trataba de varios grupos criollos e indígenas, bastante poco coordinados entre sí, liderados por dirigentes populares que respondían a la conducción de Rosas. Estos grupos estaban animados por el malestar que provocaban los últimos acontecimientos políticos y la difícil coyuntura económica. Cuando se desmovilaron las tropas, los hombres del campo quedaron desocupados; una sequía afectaba la producción y se temían nuevas levadas en el caso de que los unitarios volvieran al poder. La protesta rural animó la guerra civil contra las tropas leales a Lavalle, y Rosas capitalizó el movimiento, lo que posteriormente le permitió llegar a la gobernación de Buenos Aires.

En abril de 1829, las tropas rebeldes, lideradas por Estanislao López y por Rosas, derrotaron a las de Lavalle en el combate de Puente de Márquez. Luego de eso, los dos dirigentes porteños se sentaron a la mesa de negociaciones. Mediante el Pacto de Cañuelas, Rosas y Lavalle pusieron fin a la guerra civil y convocaron a las elecciones para definir una nueva Legislatura; para ello, negociaron una lista conjunta de candidatos. Sin embargo, tanto los unitarios como los federales rechazaron la idea y los dos líderes tuvieron que retomar las conversaciones. En el Pacto de Barracas, Rosas y Lavalle acordaron designar a Juan José Viamonte como gobernador interino hasta que se resolviera la situación y se pacificara la campaña. Viamonte intentó por todos los medios desmovilizar la protesta rural que había despertado terror en la elite porteña.

El ascenso de Rosas al poder

Juan Manuel de Rosas gobernó la provincia en dos períodos: entre 1829 y 1832, y entre 1835 y 1852. Constituyó una figura central de la política rioplatense durante un cuarto de siglo.

La **economía** prosperó durante sus mandatos, aunque el Gobernador tuvo que hacerles frente a conflictos políticos y comerciales que incrementaron el gasto del Estado. Hubo **oscilaciones en los precios** que establecía el mercado internacional para ciertos productos. Además, casi permanentemente se reclutaba parte de la población masculina para el servicio militar, lo cual hacía disminuir la cantidad de mano de obra disponible. A estos problemas se les sumó una prolongada sequía.

Buenos Aires estaba casi permanentemente en guerra; los **bloqueos** al puerto que impusieron durante algunos años Francia y Gran Bretaña afectaron los ingresos de la Aduana. Para afrontar esta situación, Rosas restringió los gastos, pero esa medida no fue suficiente. El gobierno tuvo que emitir papel moneda sin respaldo, y, a causa de los bloqueos, los productos importados se encarecieron y disminuyeron las oportunidades para hacer negocios.

Los objetivos de Rosas

El principal objetivo de Rosas era alcanzar un orden, que a su juicio se lograba por medio de la **unanimidad política**. Rosas no solo pretendía que todos fueran federales, sino federales de su misma facción, y en cuanto a este punto no había negociación posible. Rosas desconfiaba del debate político por creer que era un factor de desorden. A diferencia de lo que había ocurrido durante la época de Rivadavia, el orden se consiguió alentando la **lucha facciosa** y la **movilización política** de la campaña.

El papel de los **sectores populares** fue fundamental. Rosas se erigió como líder indiscutido de estos grupos, a los que, al mismo tiempo, apaciguó y movilizó. Los unitarios fueron acusados de despreciar al pueblo con una política elitista. Sin embargo, el régimen de Rosas se apoyó también en los **sectores propietarios** y garantizó la disciplina política de las elites, que era tan importante como el control de los sectores populares. Los hacendados fueron los más reticentes a sumarse a la causa de Rosas e incluso llegaron a rebelarse en 1839 apoyando una conspiración para derribar al gobierno.

Durante la mayor conflictividad, el Gobernador implementó una política represiva. Los unitarios, por su parte, también habían recurrido al terror cuando lo consideraron necesario.

El clero apoyó a Rosas en sus dos gobiernos, ya que logró presentarse como una suerte de “restaurador” de la religión católica de raíz colonial, en oposición a la tendencia secularizadora que había seguido Rivadavia durante su mandato. De todas maneras, Rosas nunca se propuso derogar las leyes de reforma que se habían sancionado a lo largo del período anterior. En muchos aspectos, el Gobernador continuó utilizando las instituciones creadas en la época rivadaviana.

Al asumir la gobernación, Rosas realizó una exhumación de Dorrego y, tras un funeral público que se extendió por varios días e incluyó una procesión por la ciudad que se detuvo en varias capillas, depositó los restos del caudillo fusilado en un catafalco especialmente construido para la ocasión.

ACTIVIDADES

Respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Quiénes eran los principales opositores a Lavalle?
- ¿Qué los enfrentaba?
- ¿Quiénes eran los llamados *decembristas* y por qué recibieron ese nombre?
- ¿Cómo surgió Rosas en la escena política porteña?



Juan Manuel de Rosas (1793-1877)



Rosas se consolida en el poder

Las discusiones en la prensa

El clima de creciente enfrentamiento entre unitarios y federales motivó la publicación de gran cantidad de diarios que servían como vehículo para expresar las ideas de las distintas facciones. Durante los últimos años de la década de 1820, aparecieron periódicos como *El Liberal* y *El Diablo Rosado*, que respondían a facciones liberales. Los federales, por su parte, llenaban las columnas de *El Lucero* y *El Correo Político y Mercantil*. Durante los años de Rosas, las numerosas restricciones a la prensa provocaron una disminución en la circulación de diarios y panfletos.



Periódicos de la época.

Exhaustos por las fatigas que había impuesto la guerra y aterrizados por el levantamiento rural que había movilizado a peones indígenas, varios sectores de la ciudad apoyaron a Juan Manuel de Rosas cuando asumió la gobernación de Buenos Aires, en diciembre de 1829. En esa ocasión, la Legislatura le confirió **facultades extraordinarias** hasta que se renovara la Sala de Representantes en mayo del año siguiente.

Entre las atribuciones más importantes que otorgaban las facultades extraordinarias figuraba la posibilidad de suspender garantías individuales de los ciudadanos. En la historia rioplatense, ya había antecedentes de esta situación. Tanto algunos de los gobiernos de la década de 1810 como algunos gobernadores porteños habían asumido estos poderes. En agosto de 1830, una ley de la Legislatura dejó librado a la voluntad de Rosas el uso de las facultades extraordinarias, sin fijar un plazo para que el Gobernador dejara de ejercerlas.

Rosas apostó a la reconstitución del orden, pero también, para consolidar su poder, capitalizó el movimiento político que se había alzado contra Lavalle.

Durante los funerales que ofreció al fusilado gobernador Dorrego, Rosas pronunció un elocuente discurso en el que dejó clara su voluntad de definirse como partidario de una de las facciones en pugna, en vez de intentar colocarse por encima de ellas o serenar los ánimos.

En el seno de la facción federal porteña, coexistían dos maneras distintas de concebir el lugar que debía ocupar Rosas en el escenario político. Un grupo, ligado a la antigua facción dorreguista, urbana y popular, defendía la idea de que se debía retornar lo antes posible a la **normalidad institucional**, a la plena vigencia de las garantías individuales y a una estricta división de poderes. Otro sector, estrechamente vinculado a la figura de Rosas, se pronunciaba por la **continuidad de las facultades extraordinarias** para enfrentar la situación de inestabilidad política permanente.

La tendencia a la **uniformidad** y a la **intolerancia** políticas –que no eran exclusivas del rosismo– se reforzó cuando el gobierno decretó el uso obligatorio de la divisa punzó para los empleados y funcionarios públicos, incluidos los maestros y párrocos.

Como parte de su política, Rosas se abocó a recorrer los pueblos rurales; inauguró y refaccionó iglesias parroquiales, cementerios y escuelas, y designó maestros y párrocos de su confianza con la intención de reforzar al máximo la presencia del Estado.

La situación en el Interior y el Pacto Federal de 1831

El general José María Paz, al mando de la **Liga del Interior**, que agrupaba a las provincias norteñas, había sido ministro de Guerra del gobierno de Lavalle, pero había dejado el cargo para combatir el federalismo.

Mientras Rosas negociaba con Lavalle, Paz derrotó al gobernador de Córdoba, Juan Bautista Bustos, y tomó el poder de la provincia. Paz también se enfrentó con éxito a Facundo Quiroga en la **batalla de La Tablada**, en junio de 1829. Una vez afirmado en el poder, entabló negociaciones con Buenos Aires y con Santa Fe, y trató de asegurarse una buena relación con ambas provincias. A inicios de 1830, Quiroga mantenía una posición intransigente frente a Paz, pero el general unitario volvió a derrotarlo en la **batalla de Oncativo**. A partir de entonces, la influencia de Paz se extendió por todas las provincias del Interior, donde sus lugartenientes devolvieron el poder a los unitarios por medios violentos.

El 5 de julio de 1830, las provincias de La Rioja, Córdoba, San Luis, Mendoza y

Catamarca establecieron una alianza militar y convocaron a un nuevo congreso, al que se invitaría a los diputados de las provincias federales de Santa Fe y Buenos Aires. El 31 de agosto, Córdoba, San Luis, San Juan, Tucumán, Salta, Santiago del Estero, La Rioja y Catamarca conformaron el **Supremo Poder Militar** para garantizar la defensa común y pusieron al mando al general Paz. También autorizaron al gobernador a intervenir en la situación interna de cada provincia que había firmado el acuerdo, en el caso de que se viera en peligro el sistema representativo.

Mientras tanto, en el Litoral se consolidaba otro bloque militar. En abril de 1830, Rosas se reunió en San Nicolás de los Arroyos con el gobernador de Santa Fe, Estanislao López –también en representación de su par de Entre Ríos–, y el gobernador de Corrientes, Pedro Ferré, y acordaron la movilización de un poderoso ejército para hacer frente a los unitarios. Corrientes se retiró de las negociaciones porque tenía diferencias con el gobierno de Buenos Aires. Finalmente, el 4 de enero de 1831, se firmó el **Pacto Federal**.

Este acuerdo unía a las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe en una alianza. Su fin no era únicamente enfrentar al ejército unitario que se organizaba en el Interior, sino que preveía la formación de la Comisión Representativa de los Gobiernos de las Provincias Litorales de la República Argentina con las facultades para celebrar la paz, declarar la guerra e invitar a las demás provincias a unirse, bajo el sistema federal, a las provincias signatarias. En un congreso futuro, se acordaría la unificación de la República bajo el sistema federal y se intentaría dar respuesta a temas pendientes, como la mejora del comercio, la navegación de los ríos interiores y el pago de la deuda externa.

Fin de la Liga Unitaria

Cuando el bloque federal y el bloque unitario estaban por enfrentarse militarmente, ocurrió algo inesperado: el general Paz, en un extraño episodio, cayó prisionero de una partida de federales que bolearon su caballo. A partir de ese hecho, la Liga del Interior se desmoronó y se delinearon tres caudillos con sus respectivas áreas de influencia: Quiroga en el Interior; Estanislao López en el Litoral y Rosas en Buenos Aires. Este último se oponía a la inmediata sanción de una constitución, ya que creía que primero era necesario pacificar al país. Sin embargo, Rosas intentaba que las demás provincias se unieran al Pacto Federal para que la hegemonía de Buenos Aires no fuera puesta en cuestión. El resultado fue la formación de una **confederación** de provincias, que delegaban la gestión de las relaciones exteriores en el gobierno de Buenos Aires. No obstante, las provincias mantenían su plena soberanía en todos aquellos asuntos cuya resolución no hubiesen delegado en Buenos Aires. Esta situación persistió hasta la sanción de la Constitución en 1853.

ACTIVIDADES

1. Observen el mapa y respondan.
 - a. ¿Qué provincias formaban parte de la Liga Unitaria? ¿Y del Pacto Federal?
 - b. Mencionen a los líderes principales de cada uno de esos grupos.

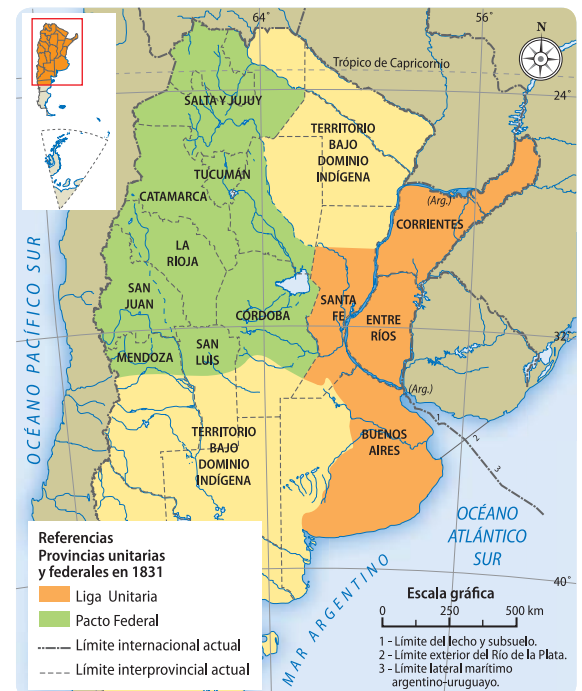
El general Paz

José María Paz (1791-1854) ganó su fama de militar hábil durante las luchas de independencia en el Ejército del Norte. Luego, se convirtió en el líder de la Liga Unitaria hasta que fue tomado prisionero. Posteriormente, exiliado en la Banda Oriental, peleó contra las tropas de Rosas durante el sitio de Montevideo. Pasó algún tiempo en el Brasil y retornó al país luego de la victoria de Urquiza en la batalla de Caseros.



José María Paz

Argentina hacia 1831



Las facultades extraordinarias

La frontera

Durante el siglo XIX, el territorio de la Confederación Argentina se fue ampliando. Por varias décadas, buena parte de las tierras que hoy integran nuestro país estuvieron en manos de los pobladores originarios de la región. Hasta 1880, la frontera entre la sociedad blanca y el área controlada por los aborígenes coincidía, aproximadamente, con la línea imaginaria que podría trazarse entre las ciudades de Mendoza y Buenos Aires. Para los blancos, era riesgoso emprender actividades agrícola-ganaderas en zonas bajo dominio indígena; solo podían realizarlas en áreas protegidas por fortines. En la época de Rosas, hubo tantos acuerdos amistosos con los indígenas como enfrentamientos militares con ellos.

Luego de la derrota de los unitarios en el Interior, en el Partido Federal porteño surgió una división entre quienes defendían las facultades extraordinarias con que Rosas había sido investido y quienes creían que era necesario devolver a los ciudadanos el goce pleno de las garantías individuales. Incluso entre los colaboradores más estrechos de Rosas había algunos defensores de la idea de que el Gobernador debía renunciar a las facultades extraordinarias. Rosas, en cambio, aducía que la situación política no se había normalizado lo suficiente como para que el Poder Ejecutivo perdiese dichas facultades. A su juicio, la normalización institucional llevaría al resurgimiento de las divisiones y a una mayor inestabilidad política.

Rosas era el hombre más poderoso de Buenos Aires. Su primer gobierno había traído la calma que tanto se ansiaba. La Sala de Representantes reconocía los méritos del máximo líder del federalismo, pero pretendía resguardar el sistema político republicano vigente imponiéndole límites al Poder Ejecutivo. Por eso, a fines de 1832, le propuso a Rosas la reelección como gobernador de la provincia, pero desprovisto de las facultades extraordinarias. Rosas rechazó el ofrecimiento en tales condiciones.

Finalmente, en diciembre de 1832, asumió la gobernación de Buenos Aires el ministro de Guerra de Rosas, Juan Ramón Balcarce, en medio de un clima convulsionado. A los enfrentamientos políticos y a la división del Partido Federal se sumaba una coyuntura económica poco favorable. Balcarce era un militar prestigioso cercano a Rosas que había combatido y era también una figura importante del Partido Federal.

El poder de Rosas fuera del gobierno

Luego de negarse a continuar siendo gobernador, Rosas volvió a la vida privada y reasumió el cargo de **comandante general de la campaña**. Para reforzar su posición, hizo realidad un proyecto que se había esbozado durante su gestión: llevar adelante una campaña ofensiva contra los malones de la pampa y **ampliar la frontera** de la provincia, con el objetivo de garantizar seguridad a los pobladores y los hacendados de la región. Durante la época rivadaviana, se había ampliado la frontera y, desde entonces, la economía dependía más de las actividades agropecuarias. La Campaña al *desierto* tenía, además, la ventaja de mostrar ante la opinión pública la imagen de un Rosas desinteresado por las pugnas políticas partidarias y dedicado a una causa importante para el conjunto de la sociedad.

La campaña había sido planificada en términos ambiciosos: además de las provincias argentinas, la República de Chile se sumaría a la iniciativa, dadas las estrechas relaciones que unían a los pueblos indígenas de uno y otro lado de la Cordillera de los Andes. Sin embargo, Chile finalmente no participó y, del lado argentino, los esfuerzos recayeron sobre la provincia de Buenos Aires, que era la que contaba con mayores recursos económicos y militares.

Las tropas argentinas llegaron a ocupar la isla de Choele-Choel y, durante veinte años, los malones de indígenas dejaron de ser un problema para la provincia. Rosas volvió a la ciudad victoriosa y recibió de la Legislatura provincial el título de **Héroe del Desierto**. En tanto, en Buenos Aires, persistían las tensiones entre los rosistas y sus adversarios, estos últimos liderados por el ministro de Guerra de Balcarce, Enrique Martínez.



Calixto Tagliabúe, *Expedición al desierto*, litografía.

La Revolución de los Restauradores

En las elecciones para renovar la Junta Legislativa de abril de 1833, el ministro Enrique Martínez puso en juego el poder del gobierno para garantizar el triunfo de su facción.

Sin embargo, en el mes de junio, cuando se realizaron las elecciones complementarias, parecían ganar los rosistas y el gobernador Balcarce hizo suspender los comicios para favorecer los intereses de Martínez.

Mientras tanto, Rosas –desde el *desierto*– y su esposa, Encarnación Ezcurra –en Buenos Aires–, organizaban los grupos fieles al Restaurador, conocidos con el nombre de **federales netos** o **apostólicos**, en oposición a los **lomos negros** o **cismáticos**, nombres que se les daban a sus enemigos.

En medio de una guerra periodística facciosa que subía de tono día a día, el gobierno presentó una demanda por injurias contra un periódico rosista llamado *El Restaurador de las Leyes*, tras lo cual se produjeron desórdenes en la Plaza de la Victoria (actual Plaza de Mayo). El gobierno reprimió las protestas, y un grupo de partidarios de Rosas abandonó la ciudad y se declaró en rebeldía. El gobierno trató de reprimirlos, pero sus órdenes no fueron obedecidas y la Sala de Representantes envió una comisión para negociar con los jefes del levantamiento.

Como consecuencia de este episodio, conocido como la **Revolución de los Restauradores**, Balcarce y su ministro Martínez renunciaron y la Sala de Representantes eligió como gobernador al general **Juan José Viamonte**. El nuevo gobernador intentó poner fin a la lucha de facciones, pero Rosas y sus seguidores no aceptaron la política de conciliación y exacerbaron sus ataques. Esto obligó a muchos federales antirrosistas a abandonar la provincia y buscar refugio en Entre Ríos y en Montevideo. En junio de 1834, impedido de gobernar y acuciado por los hechos de violencia que se multiplicaban en la ciudad, Viamonte renunció a la gobernación. De nuevo, la Sala le ofreció el cargo a Juan Manuel de Rosas, quien otra vez se negó a aceptarlo. Finalmente, el Poder Ejecutivo recayó sobre el presidente de la Legislatura, **Manuel Vicente Maza**.

El asesinato de Facundo Quiroga

El caudillo riojano Juan Facundo Quiroga fue enviado por el gobernador de Buenos Aires para mediar en un conflicto que enfrentaba a los gobernadores de Tucumán y Salta. También debía convencer a las provincias del Interior de aplazar la sanción de una constitución hasta que la situación política se hubiese normalizado.

Al regreso de esta misión, Quiroga fue asesinado en la localidad cordobesa de **Barranca Yaco** por un grupo enviado por los hermanos Reynafé, los caudillos que por entonces controlaban la provincia. Con la muerte de Quiroga, quedaba demostrado –como pensaba Rosas– que la situación de las provincias era todavía inestable y peligrosa, que los unitarios seguían al acecho y que aún no era el momento de encarar la organización del país. En marzo de 1835, la Legislatura porteña le otorgó a Rosas lo que tanto ansiaba: el cargo de gobernador y capitán general de la provincia con la **suma del poder público** por cinco años. Días después, esta decisión fue legitimada a través de un plebiscito.

Facundo Quiroga

El caudillo riojano nació en San Antonio de los Llanos, en 1788. Fue ganadero, comerciante y militar. Su carrera ascendente se inició en 1816 cuando fue nombrado capitán de las milicias de San Antonio. En 1822, con el grado de coronel, se le otorgó el cargo de comandante militar de la provincia. En 1827, llegó a ser brigadier. Cuando Quiroga fue asesinado en Barranca Yaco el 16 de febrero de 1835, tenía en sus manos una carta que Rosas le había enviado.



ACTIVIDADES

Respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Qué razones enfrentaban a los federales apostólicos y a los cismáticos?
- ¿Bajo qué circunstancias y en qué condiciones Rosas retorna al cargo de gobernador?

La perspectiva de los viajeros

La importancia comercial del Litoral en el escenario económico internacional de principios del siglo XIX provocó una gran afluencia de visitantes a la región, atraídos por las cuestiones más variadas. En el marco de las guerras de independencia y la formación de nuevos vínculos económicos, también comenzaron a llegar visitantes de otras partes del mundo, estimulados no solo por las oportunidades de negocios, sino además por intereses científicos o sociales.

El problema

La visita a tierras extranjeras suele provocar gran cantidad de reflexiones. Viajeros, cronistas y comerciantes han anotado sus sensaciones acerca de las aventuras en territorios extraños. Las Provincias Unidas, y en particular la región del Río de la Plata, recibieron a numerosos extranjeros durante la primera mitad del siglo XIX. Vale destacar que esta tendencia se profundizó a lo largo de la segunda mitad del siglo, cuando las políticas gubernamentales incentivaron la inmigración como medio para poblar el suelo argentino.

En muchas ocasiones, los visitantes arribados en tiempos de las guerras de independencia, o aquellos otros que llegaron en los momentos de conflictos armados entre las provincias, dejaron por escrito sus impresiones de las tierras rioplatenses. Estos testimonios son valiosas fuentes para acceder en alguna medida a diferentes miradas acerca de las costumbres, los gustos e incluso la moda que predominaban en la región durante la época. Por aquellos tiempos, viajaron por el Río de la Plata comerciantes y científicos, que al visitar numerosos pueblos y entrar en contacto con sus habitantes, se asombraban, se disgustaban o se divertían con usos y costumbres que les resultaban ajenos.

El objeto de este estudio de caso es presentar algunos testimonios de viajeros que visitaron la región con diferentes intenciones, y advertir qué aspectos sociales, políticos y económicos les resultaron dignos de ser destacados.



El lazo,
anónimo,
acuarela hacia
1830.

*Hierra en
una estancia,*
anónimo,
litografía,
1835.

1. Reflexionen en torno de la experiencia de viajar y el encuentro con costumbres distintas.

a. ¿Cuáles son las razones que motivaban a quienes llegaban al Río de la Plata?

b. Teniendo en cuenta que la situación de principios del siglo XIX modificó las relaciones entre los virreinos y España y que, asimismo, se consolidaron otras naciones como potencias comerciales, ¿de qué otros países, además de España, pueden haber llegado visitantes al Río de la Plata?

Algunos científicos

La variedad de climas, especies animales y vegetación de las diferentes provincias que componían la Confederación resultó atractiva para muchos científicos que optaron por viajar y hacer sus observaciones personalmente, en una época en que la ciencia cobraba impulso y la experimentación se extendía como método.

Uno de los científicos más reconocidos que viajó por Buenos Aires y la Patagonia fue el inglés **Charles Darwin**.

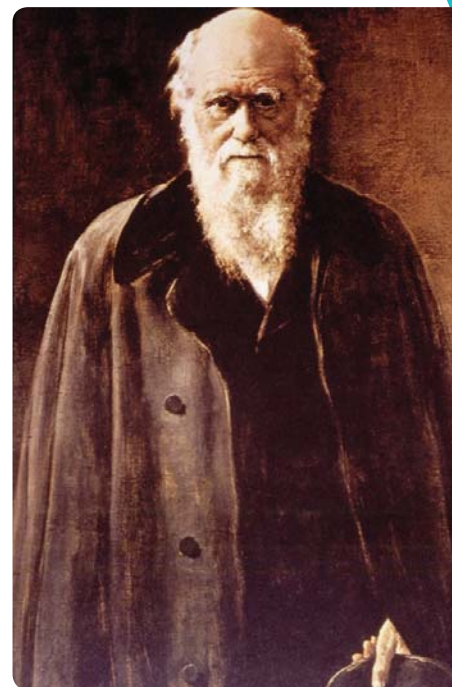
Darwin arribó al Río de la Plata en 1833, adonde llegó en una misión enviada por el almirantazgo de ese país que tenía por objetivo hacer una exploración hidrográfica en América del Sur. El inglés aprovechó su estadía para realizar estudios que contribuyeran a sus propias investigaciones. En la Pampa, se dedicó a juntar información sobre el ganado y la fauna, y también recolectó fósiles y puso atención en otras especies animales como los ñandúes y las mulitas. Todo este material le fue de suma utilidad a Darwin para la elaboración de su teoría acerca de la selección natural.

Por supuesto, durante el tiempo que permaneció en la región, asimismo fue testigo de la situación política. De hecho, cuando estaba en Buenos Aires, Darwin debió entablar tratativas con un grupo de partidarios de Juan Manuel de Rosas que sitiaban la ciudad, para que le permitiesen ir hacia al puerto donde debía embarcarse para retornar a Gran Bretaña.

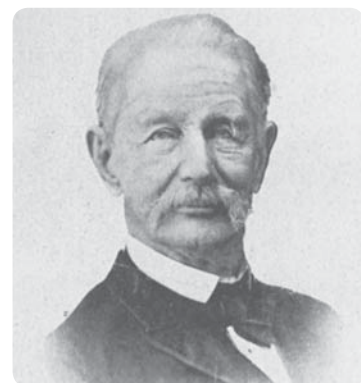
En cuanto a algunas de sus sensaciones, que poco después de su regreso a Gran Bretaña fueron publicadas con el título de *Diarios de viaje*, comentó respecto de la cura que le habían provisto para aliviarle un dolor de cabeza: “[...] los habitantes de este país emplean remedios muy extraños, pero harto asquerosos para poder hablarse de ellos”.

Otro importante científico que viajó por la Confederación fue el alemán **Germán Burmeister**. Apoyado por fondos que le concedió el gobierno prusiano y por recomendación de otro científico notable como Alexander von Humboldt, Burmeister recorrió América del Sur observando la flora y la fauna. Un primer viaje realizado a principios de la década de 1830, en el que recorrió el Brasil, lo dejó con ganas de retornar a la región. Fue así que en 1856 llegó a la Argentina, donde se radicó definitivamente. Además de vivir en varias provincias, entabló amistad con algunos hombres importantes de la época como Mitre y Sarmiento, que lo estimularon a quedarse en el país y propiciar el desarrollo de las ciencias naturales. Burmeister aceptó y se dedicó a la organización del Museo de Buenos Aires, desde el cual fomentó el estudio de las ciencias, además de polemizar con las teorías de Darwin y su seguidor Florentino Ameghino. Fue destacada la labor de Burmeister en la clasificación de fósiles de mamíferos encontrados en la Pampa. Sus observaciones dieron por resultado la publicación de dos libros de su autoría: *Descripción física de la República Argentina* y *Los caballos fósiles de la Pampa argentina*.

Otro viajero atraído por razones científicas fue el geógrafo francés **Martín de Moussy**, quien fue contratado por Justo José de Urquiza para realizar un estudio geográfico del territorio de la Confederación. Moussy lo recorrió casi en su totalidad para llevar a cabo su labor. Además de elaborar una de las primeras descripciones detalladas del país, destacó la posibilidad de criar abejas y producir miel en la región entrerriana.



Charles Darwin



Germán Burmeister

2. Busquen datos biográficos de Charles Darwin, Germán Burmeister y Martín de Moussy.
3. ¿Cuáles fueron los motivos que impulsaron a estos personajes a recorrer diferentes regiones de América del Sur?
4. ¿Qué importancia creen que tenía la ciencia para los hombres de Estado en la época?

Visitantes americanos

Las tierras de la Confederación no solo fueron visitadas por viajeros europeos, sino que también deambularon por ellas, con intereses diversos, algunos personajes provenientes de países vecinos. Tal fue el caso del político e historiador chileno Vicuña Mackenna, quien al arribar al puerto de Buenos Aires en 1853, lo describió como “un enjambre de turbulentos gauchos, de hermosa talla, pelo negro caído sobre la cara y el chiripá colorado envuelto en las piernas”. La población le resultó “agradable”, pero consideró que la ciudad no era hermosa ni imponente. Diferente fue su juicio de Mendoza, provincia que también visitó y de la que escribió: “[...] es un paraíso para el cansado caminante de cualquier parte que llegue, y sus huertas de frutas y flores no parecen sino la imagen miniatura del Edén prometido”. Mackenna asimismo se mostró admirado por el crecimiento de la ciudad de Rosario, que había visitado en años anteriores, ya que juzgó que esta había dejado de ser “una miserable rancharía” para transformarse en “un pueblo de importancia en el que todo reluce con aire de frescura”.

Bien distintas fueron las razones que llevaron al brasileño Barón de Maua por el Río de la Plata. Enviado por el gobierno de su país, no se dedicó a observar a la población ni a sacar conclusiones sobre el paisaje, sino que llegó a la Confederación Argentina con el objetivo de abrir sucursales bancarias y otorgar préstamos a Justo José de Urquiza para extender el ferrocarril por la región.



Juan Manuel Besnes e Irigoyen, *Vista de la ciudad de Salta* (1851), acuarela.

Comerciantes y aventureros

Desde principios del siglo XIX, cuando el monopolio comercial español se vio debilitado por los problemas que atravesaba la península Ibérica, los comerciantes británicos sustituyeron a los españoles. Estos viajeros, que se aventuraron por diversas zonas de América del Sur, comentaron con profusión acerca de las costumbres y los paisajes con los que se encontraban en su camino.

Los hermanos John y William Robertson atravesaron en el año 1813 las complicadas rutas que unían Buenos Aires con el Paraguay. Viajaron en un coche dormitorio manejado por “cuatro postillones gauchos, mal cubiertos, sin otro arreo que el lazo”; en el camino, se cruzaron con San Martín en la provincia de Santa Fe.

Algunos años después, en 1825, el capitán británico Joseph Andrews recorrió el Alto Perú y algunas zonas del norte de las Provincias Unidas, como Salta, Córdoba y Tucumán. De su paso por aquellas tierras destacó la hospitalidad con la que fue recibido y la persistencia de costumbres de estilo español, a su juicio, diferentes de las inglesas.

Otro extranjero que atravesó una gran cantidad de kilómetros de territorio argentino fue William Mac Cann, un británico que asimismo dejó testimonio de su largo viaje. También puso atención en los gauchos y dijo: “[...] los nativos manejan el lazo con extraordinaria destreza, verdad es que constituye uno de los primeros juegos de la niñez”. Además se manifestó asombrado por las vacas cimarronas y los caballos en los campos, que le ocasionaron “una impresión romántica, rayana en lo sublime”.



Puerto de la ciudad de Corrientes hacia 1846.

Para finalizar

1. Compongán un afiche con los distintos motivos que provocaron las visitas de viajeros a las tierras de la Confederación. Incluyan razones comerciales, científicas y sociales. Comparen sus sensaciones y comentarios.
2. En el afiche, incluyan un mapa señalando las zonas por las que anduvieron los diversos científicos y visitantes nombrados en este estudio de caso.

ACTIVIDADES FINALES

1. Fundamenten esta afirmación: “Gran parte de los conflictos entre Buenos Aires y las provincias se originaban en sus respectivos intereses económicos”.

2. En 1821, la provincia de Córdoba dictó su propia constitución, que sostenía lo siguiente: “La provincia de Córdoba es libre e independiente, reside esencialmente en ella la soberanía y le compete establecer sus leyes fundamentales por constituciones fijas y entretanto por reglamentos provisorios”.

- a.** Describan el contexto en que se dictó esta constitución.
- b.** ¿Qué significaba afirmar la soberanía de la provincia?
- c.** ¿Qué acontecimientos llevaron a que las provincias sancionaran sus constituciones?

3. Escriban un texto de tres párrafos sobre los unitarios y los federales. Comiencen cada uno de los párrafos con las frases que siguen.

- El proyecto de los unitarios...
- En cambio, los federales pretendían...
- Tanto los unitarios como los federales conformaron alianzas...

4. Expliquen en una frase quién fue cada una de las siguientes personas.

- Martín Rodríguez.
- Bernardino Rivadavia.
- Juan Lavalle.
- José María Paz.
- Manuel Dorrego.
- Facundo Quiroga.
- Juan Manuel de Rosas.

5. Revisen el apartado “La economía de los primeros años independientes”, en la página 94, y escriban una síntesis en la que expliquen cuáles fueron los principales cambios y las continuidades entre la economía colonial y la del Río de la Plata.

6. Lean los fragmentos de la siguiente carta del político y escritor uruguayo Bernardo Berro, y, luego, resuelvan las consignas.

“No hay que equivocarse ni juzgar el estado de nuestra sociedad por las ideas de unos pocos, muy pocos, de los

hijos del país que viven en Montevideo y Buenos Aires. En mi concepto, se exceptúan la faz comercial e industrial y la igualdad de clases, en todo lo demás presentamos un aspecto tal vez más antidemocrático que en tiempos de España. [...] Comúnmente se atribuyen nuestros desaciertos a la ignorancia y malas costumbres de las masas populares y esta opinión está tan arraigada y se le da tal importancia que todos convienen en reconocer por única causa de ellos la indicada.

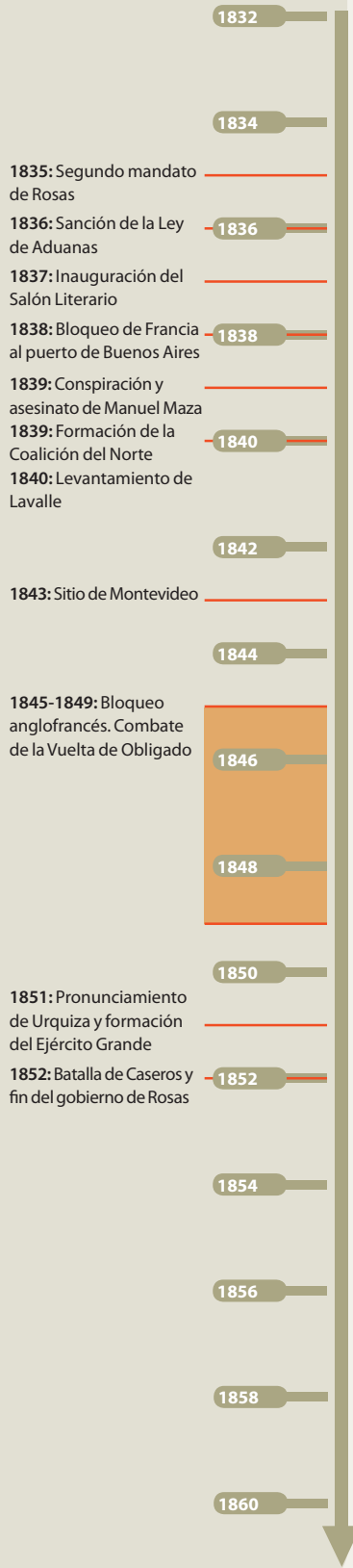
Cierto es que si el pueblo hispanoamericano hubiese sido educado bajo principios más liberales que aquellos que se le imbuían durante su dependencia del rey de España, y si se hubiese tenido más experiencia de las cosas del gobierno, y más ilustración, podría haber superado los innumerables obstáculos que se le han presentado para aclimatar la libertad con el sistema republicano; pero también es innegable que si él no hubiese ejercido influencia ninguna en el movimiento revolucionario o se hubiese dejado conducir mansamente por un número reducido de directores, estos podrían haberlo adoctrinado y preparado gradualmente para la vida democrática, encaminando la revolución por aquellas vías que llevasen al fin que propusieron al promoverla. En este caso que suponemos, ya se ve una nueva causa eficiente como aquella otra, vinculada con la no mala disposición del pueblo sino con sus guías. Pero cabalmente lo que ha sucedido está conforme con la suposición, luego si a nuestras masas populares se puede echar la culpa del estado en que estamos, por lo que han dejado de hacer, a sus directores se les puede achacar por lo que han hecho”.

- a.** Busquen datos biográficos de Bernardo Berro.
- b.** Relean el subapartado “La independencia del Uruguay” en la página 103 y respondan: ¿qué ocurría en ese país en 1938?
- c.** Expongan los argumentos que Berro ofrece para afirmar que la región era más antidemocrática que durante la colonia.
- d.** Expliquen el significado de la siguiente frase: “[...] si a nuestras masas populares se puede echar la culpa del estado en que estamos, por lo que han dejado de hacer, a sus directores se les puede achacar por lo que han hecho”.



Carlos Morel, *Combate de caballería en la época de Rosas* (1839), óleo sobre tela.

El segundo gobierno de Rosas



En 1835, Juan Manuel de Rosas comenzó un nuevo período como gobernador de la provincia de Buenos Aires, cargo en el que permaneció durante un tiempo prolongado. Al mismo tiempo, era el encargado de las relaciones exteriores de la Confederación. Durante estos años, el régimen de Rosas se consolidó por medio de la movilización y la participación política permanente. El trato a los opositores fue duro, y muchos debieron buscar refugio en otros países. Fue una época de conflictos internos y externos. La economía, por su parte, se caracterizó por la inserción del Litoral en el sistema capitalista que se organizaba alrededor del comercio con Gran Bretaña.

Para comenzar...

1. ¿Qué significa que Rosas estaba a cargo de las relaciones exteriores de la Confederación?
2. ¿Qué entienden por “movilización y participación política”?
3. ¿Cuál es el significado de la palabra *hegemonía*?
4. ¿Por qué Buenos Aires era más poderosa que las otras provincias?

Rosas: nuevamente gobernador

Palermo de San Benito

En 1836, en el barrio de Palermo, comenzó a construirse la mansión de Rosas, a la que se trasladó junto a su hija Manuela en 1838. La casona, decorada al estilo inglés, fue el centro político de la Confederación. Algunos llegaron a llamarla el *Versalles porteño*. Por allí desfilaron numerosas personas influyentes que deseaban hacer tratos con el Restaurador.

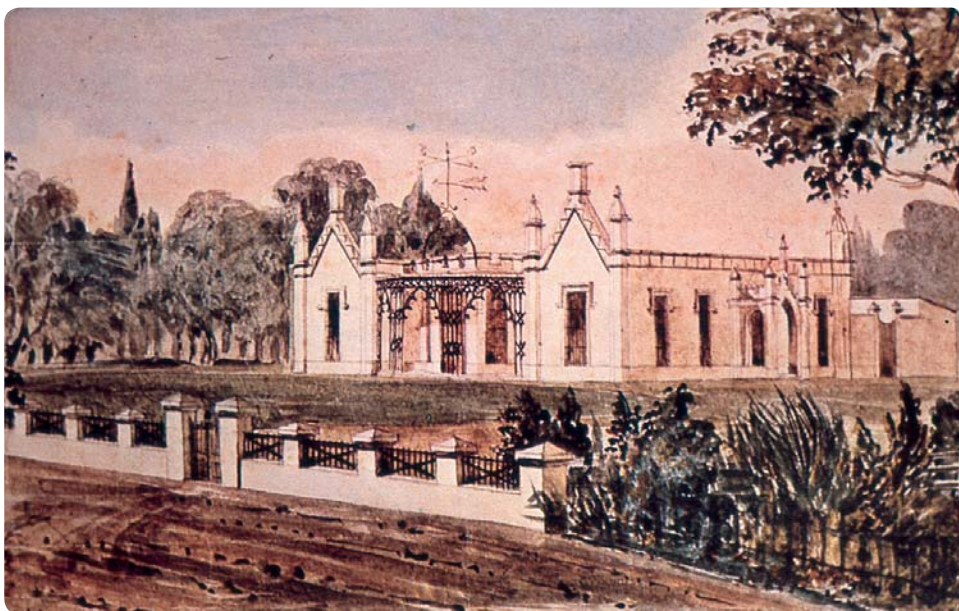
El 13 de abril de 1835, Juan Manuel de Rosas prestó juramento ante la Legislatura de Buenos Aires y comenzó su segundo mandato. En esta ocasión, anunció una **política represiva**: los enemigos de la Federación, los delincuentes y aquellos que ofendieran a la religión serían castigados. La **suma del poder público** otorgaba a Rosas amplísimas facultades, que en un sistema republicano con división de poderes no correspondían al Poder Ejecutivo. Además, las garantías individuales quedaron suspendidas. Los unitarios –nombre con el que se designaba a todo enemigo político aunque perteneciese al partido federal– fueron perseguidos y aniquilados. Este régimen autoritario, sin embargo, respetó el **ordenamiento republicano**: Rosas gobernaba con el apoyo de la opinión pública, que había decidido otorgarle poderes extraordinarios para garantizar la independencia de la Confederación y la derrota de sus enemigos internos y externos.

El discurso político del rosismo

A pesar de que sus opositores consideraban que el gobierno era tiránico y despótico, el propio Rosas y sus seguidores pensaban que su federalismo se ajustaba a la idea de república que habían imaginado los hombres de Mayo de 1810. La defensa frente a las amenazas externas, el mantenimiento de la unidad de las Provincias Unidas, el restablecimiento del orden social y la representación basada en la soberanía popular eran los fundamentos de las ideas políticas del rosismo.

El concepto de república de los federales incluía cuatro componentes. En primer lugar, la **imagen de un mundo rural armónico y estable** en el que las jerarquías sociales eran claras y respetadas por todos. En segundo lugar, la creencia de que la república estaba permanentemente **amenazada por conspiraciones** tramadas por

los sectores altos de la sociedad, usualmente identificados como los unitarios. En tercer lugar, se concebía a las Provincias Unidas como parte de un **sistema americano** en el que las repúblicas americanas debían unirse y cooperar frente a los peligros de invasión por parte de las potencias europeas. Finalmente, se consideraba necesario que se restaurase un **orden social** en el que rigieran las leyes y se castigara a todos aquellos que atentaran contra la propiedad y el comercio o cometieran delitos.



Carlos Sívori, *Palermo de San Benito* (1850), acuarela.

ACTIVIDADES

1. Resuman las características del segundo gobierno de Rosas.
2. Discutan sobre por qué el régimen de Rosas puede ser considerado republicano.

Las prácticas políticas

El orden rosista combinaba la práctica del **terror** (entendido como la persecución de los opositores), la **vigilancia** y la **censura** a la prensa, con las **elecciones** periódicas que otorgaban legitimidad a los gobernantes. La participación de la población en las fiestas populares y el acatamiento de ciertas maneras de vestir y hablar, y de comportarse en público, eran parte de las formas con que se expresaba apoyo al régimen.

La lista única

Rosas no eliminó las instituciones del régimen republicano que se habían establecido en la provincia durante la época de Bernardino Rivadavia. La Legislatura continuó existiendo y el Gobernador le rendía minuciosa cuenta de sus actos. Año tras año se elegían nuevos representantes. Sin embargo, el funcionamiento del sistema era artificial y formal. El gobierno siempre había influido en el resultado de las elecciones, pero durante este período había una **lista única** y los comicios eran una suerte de **plebiscito** que no hacía más que confirmar la voluntad de Rosas.

Las elecciones se realizaban luego de que Rosas confeccionara una lista para cada distrito electoral y cursara esas listas a través del Departamento de Policía en la ciudad y de los jueces de paz en la campaña. Las autoridades movilizaban el mayor número de votantes que fuera posible. De esta manera, la alternativa era votar la lista de Rosas o no votar.

La Mazorca

Para imponer el terror, Rosas contó con la **Sociedad Popular Restauradora**, institución integrada por aproximadamente doscientos federales absolutamente fieles al Gobernador. Además, en la Sociedad había un grupo dedicado a practicar actos de violencia e intimidación: la **Mazorca**, que evocaba con su nombre la imagen de unidad y fortaleza que muestran los granos de una mazorca de maíz.

Los mazorqueros recorrían la ciudad por las noches y atacaban las casas de los opositores, que habían sido previamente señaladas por la Sociedad. Disparaban contra las ventanas y gritaban vivas y muera frente a las puertas. Irrumpían también en las casas en busca de elementos que probaran la culpabilidad de aquellos a quienes se acusaba de traicionar a la Federación o de estar involucrados en complotos contra el gobierno.

Como Rosas contaba con el apoyo de los sectores populares, a través de una extensa red de informantes compuesta de lavanderas y otros empleados que tenían acceso a las casas de las familias de clase alta, se mantenía al tanto de las opiniones de sus adversarios y de la fidelidad de sus partidarios.



ACTIVIDADES

1. ¿Qué política seguía Rosas con sus opositores?
2. Describan el proceso de elecciones durante el rosismo.

Encarnación Ezcurra

Fue la esposa de Rosas. Nació en 1795 y se casó con el caudillo en 1813. En 1833, fue una de las principales organizadoras de los adeptos de Rosas que desataron una revuelta por un conflicto ocurrido por el cierre de un diario favorable al rosismo. De allí en adelante, mantuvo su influencia sobre la Mazorca. Falleció en Buenos Aires, en 1838.



Augusto Raymond Quinsac Monvoisin, *Soldado de Rosas* (1842), óleo sobre tela.

Las fiestas populares

Las fiestas del 25 de Mayo se celebraban con rituales en los que se fundían los ideales de la independencia con los de la Federación. A menudo, estas fiestas patrias, llamadas también *mayas* o *julianas*, duraban tres días e incluían espectáculos, misas solemnes y brindis por la victoria de la Federación sobre sus adversarios. Los hogares y las plazas se iluminaban con profusión y en los espacios públicos se realizaban bailes populares y juegos, como carreras cuadreras y de sortijas.

En los pueblos de la campaña se organizaban comidas en las que se disfrutaba del típico asado con cuero. En ellas participaban el juez de paz y el párroco, y los vecinos federales más notables pronunciaban discursos a favor del Restaurador.

Además, se hacían colectas para construir efímeros monumentos de madera y cartón, para colocar carteles con leyendas alusivas a la independencia y a la Federación, y para adornar las plazas con banderas y faroles. Era común que una procesión de ciudadanos, encabezada por el juez de paz y el comandante militar de la zona, transportase el retrato de Rosas hasta la parroquia. Allí lo recibía el cura y lo colocaba, custodiado por una guardia armada, a un costado del altar.

Durante los **carnavales** se usaban diversos símbolos para ridiculizar a los unitarios. Se los representaba con muñecos vestidos con levita, en oposición a los federales, que usaban chaquetas y ponchos colorados.

Los bailes de las comunidades negras resultaban desafiantes para la elite y constituían verdaderas manifestaciones de apoyo a Rosas. Durante estas celebraciones, los roles sociales eran trastocados. Era la oportunidad que muchos tenían para desafiar a quienes estaban en la cima de la jerarquía social. La “gente decente” veía con escándalo y desagrado las manifestaciones de gauchos y morenos.

Para Semana Santa, en la plaza se quemaban muñecos que representaban al apóstol Judas –como símbolo de la traición– y que llevaban carteles o elementos en sus ropas que los identificaban con los enemigos del régimen federal, ya fueran americanos o europeos, como el Rey de Francia, el general uruguayo Fructuoso Rivera, Lavalle u otras personalidades. Se los vestía de celeste o se les pintaban las patillas a la usanza de los unitarios. Mientras tanto, se hacían sonar las campanas, acompañadas por vivas y muertas. Además, muchas casas de los opositores eran marcadas por hombres a caballo que recorrían las calles identificando a los unitarios. En estas fiestas, se manifestaba el clima de enfrentamiento social.

Las tertulias

Los habitantes de Buenos Aires tenían por costumbre reunirse en las casas a escuchar música, bailar y tomar mate. Entre los ritmos más danzados estaba el minué, de origen francés, que se había extendido en el país europeo el siglo anterior. Tampoco faltaba la música criolla, como los cielitos, la montonera ni los boleros españoles.



Carlos Enrique Pellegrini, *Minuet* (1831), acuarela.

Análisis de textos literarios

Además de ser lecturas placenteras, los textos literarios también pueden ser testimonios del pasado. Los historiadores los emplean como documentos para conocer las ideas y las percepciones de la época cuando fueron escritos, ya que, muchas veces, aportan información u opiniones sobre la sociedad y las costumbres.

Para tener en cuenta

Cuando se recurre a un texto literario como documento, debe tenerse en cuenta su **género**. Aun los textos ficcionales pueden brindar información; sin embargo, un cuento no se lee del mismo modo que una crónica periodística o un libro de historia, ya que no pretende narrar con rigor un acontecimiento histórico.

1. Para aprovechar el texto, conviene buscar **información** sobre la biografía del autor, la fecha de producción, el género literario al que pertenece, la relación del texto con otras producciones del autor y los principales acontecimientos del contexto histórico.

2. Una vez que se cuenta con la información contextual y autoral, se lee el texto prestando especial atención a la **información específica** que puede brindar sobre el proceso histórico que se estudia.

3. Luego se coteja la información obtenida del texto con la proveniente de **otras fuentes** no literarias, como documentos de la época u obras de arte referentes a usos y costumbres sociales a los que se haga referencia en la obra. Algunas veces, la información de los textos confirma e ilustra sucesos conocidos por otros medios; otras veces, permite conocer las opiniones de los contemporáneos sobre esos procesos o matizar alguna información obtenida en fuentes tradicionales.

A continuación, les presentamos un fragmento de *El matadero*, obra de Esteban Echeverría, donde se critica la violencia ejercida por el rosismo contra sus adversarios.

Poner en práctica

1. Busquen datos biográficos de Esteban Echeverría en libros de historia, diccionarios enciclopédicos y páginas de internet. Luego, construyan una cronología de su vida y su obra.

2. Revisen la información del capítulo sobre el período rosista y tomen nota de los acontecimientos o los procesos en que intervinieron los adeptos a Rosas y sus opositores.

3. Relean la información provista por el "Tema especial" sobre las marcas externas visibles en el vestuario en la época de Rosas.

Mas, de repente, la ronca voz de un carnicero gritó:

—¡Allí viene un unitario! —y al oír tan significativa palabra, toda aquella chusma se detuvo como herida de una impresión subitánea.

—¿No le ven la patilla en forma de U? No trae divisa en el fraque ni luto en el sombrero.

—Perro unitario.

—Es un cajetilla.

—Monta en silla como los gringos.

—La Mazorca con él.

—¡La tijera!

—Es preciso sobarlo.

—Trae pistoleritas por pintar.

—Todos estos cajetillas unitarios son pintores como el diablo.

—¿A que no te le animas, Matasiete?

—¿A que no?

—A que sí.

Matasiete era hombre de pocas palabras y mucha acción. Tratándose de violencia, de agilidad, de destreza en el hacha, el cuchillo, el caballo, no hablaba y obraba. Lo habían picado: prendió la espuela de su caballo y se lanzó brida suelta al encuentro del unitario.

Era este un joven como de veinticinco años, de gallarda y bien apuesta persona, que mientras salían en borbotones de aquellas desaforadas bocas las anteriores exclamaciones, trotaba hacia Barracas, muy ajeno de temer peligro alguno.

4. Lean el fragmento de *El matadero* transcrito en esta página. Luego, resuelvan las siguientes consignas.

a. ¿Qué palabras revelan la actitud del narrador hacia unitarios y federales? Para responder, tomen nota de cómo son presentados unos y otros: las actitudes, las formas de hablar y de vestir.

b. Teniendo en cuenta que Echeverría era uno de los principales representantes de la Generación del 37, sintetizen las ideas que expresa en el texto.

La identidad federal

Durante el segundo gobierno de Rosas, se acentuó la exigencia de mostrar adhesión al régimen federal y a la figura personal del Restaurador.

Existían entonces diversas maneras de exhibir compromiso público con la causa federal. Por un lado, estaban aquellos a los que se consideraba “federales de bolsillo”, a quienes se acusaba de acercarse al federalismo incentivados exclusivamente por intereses económicos y cuya única colaboración con el régimen consistía en efectuar algunas donaciones al ejército. Por otro lado, los “federales de opinión” eran quienes se pronunciaban públicamente a favor del gobierno en las disputas públicas acerca de la política. Para acceder a un cargo público, era una condición necesaria haberse expresado a favor del gobierno. En aquellos tiempos, era usual que se ocasionaran grandes discusiones en las fiestas, plazas y pulperías, que muchas veces terminaban en peleas. En estas oportunidades, quienes dudaban del gobierno o atacaban la reputación de algún funcionario rosista eran sospechados de ser unitarios o conspiradores. Ser acusado de opositor podía provocar la persecución y el arresto.

Una de las maneras más prestigiosas de ser federal era ser un “federal de servicio”. Se consideraba de esta forma a quienes contribuían no solo económicamente, sino que también ponían en juego su propia persona participando en las milicias y las patrullas. Los “federales de servicio” se jactaban de sus convicciones y su compromiso con la causa federal. Además, estaban siempre dispuestos a acudir en auxilio del gobierno cuando fuera necesario.

Todos los federales, de una manera u otra, debían contar con algo en su apariencia que los distinguiera como partidarios del gobierno frente al resto de la población. Era obligatorio el uso del **color punzó** y se sugería usar bigotes, y vestir con chaqueta y botas. En cambio, el frac, la galera y las patillas estaban estigmatizados como símbolos opositores.

La divisa punzó

El uso del cintillo color punzó en la ropa se volvió obligatorio en 1835 y se consideraba representativo del bienestar de la patria bajo el sistema político que constituye un vínculo de confraternidad entre todos los argentinos.



La divisa se veía en pechos y ojales de los federales que adherían con entusiasmo al gobierno de Rosas.



Dubois Favier, *Vivac* (1844), litografía coloreada. Se llama *vivac* al lugar donde las tropas pasan la noche a la intemperie.

Los grupos sociales

Existen varias controversias entre los historiadores alrededor de cuáles fueron los grupos sociales que más apoyaron al gobierno de Juan Manuel de Rosas. Tradicionalmente, se supuso que los **peones rurales** fueron algunos de los más entusiastas adherentes al Restaurador. Sin embargo, estos sectores no tenían demasiados motivos para acercarse a Rosas, ya que estaban descontentos con la constante obligación de participar en las campañas militares y el agobio permanente que sufrían por parte de las autoridades judiciales. En cambio, los **pequeños propietarios rurales** que lograron enriquecerse y mejorar su posición durante los años del rosismo se mostraron favorables y activos en la defensa del régimen. Los **estancieros**, por su parte, apoyaron a Rosas pero con algunos condicionamientos y no dudaron en retirarle el consenso cuando su gobierno debió afrontar graves complicaciones.

También en la campaña, Rosas intentó desarrollar una política de paz y acuerdos con los **indígenas** para mantener tranquilas las fronteras y fomentar el comercio en esos territorios. En la ciudad, el discurso de igualdad social que sostenía el rosismo ganó a los **sectores más bajos** a la causa federal. Entre estos, la **población negra** de la provincia se destacó por ser uno de los principales apoyos del régimen. Los **sectores medios urbanos** nunca terminaron de conformarse con Rosas y en algunos casos eran opositores a su política.

En cuanto a la participación de la **Iglesia** en el régimen rosista, es necesario advertir que si bien fue una época en la que se proclamaba la “defensa de la religión”, se trataba de una religiosidad popular y poco definida. El catolicismo era respetado y Rosas insistió en considerar las fiestas religiosas, los cementerios y las iglesias como sagrados. Además, atacó a sus opositores como “ateos unitarios”. Sin embargo, el objetivo no era concederle importancia a la Iglesia, sino aprovechar la religión para consolidar el régimen político.



Hacia 1831, y durante todo el período del gobierno de Rosas, las tertulias eran las reuniones sociales más comunes entre las clases altas de las ciudades, especialmente en Buenos Aires.

La seguridad de Rosas

El Gobernador bonaerense gustaba de tener un trato directo con la “plebe”. Esto lo llevaba a mezclarse entre la gente durante las fiestas y celebraciones. En varias ocasiones se temió por la suerte de Rosas, ya que su poca atención a la seguridad lo hacía vulnerable a los atentados. En una oportunidad, le enviaron una bomba a su casa –“la máquina infernal”–, y en otra, un pastel envenenado.



ACTIVIDADES

Distingan cuáles eran los grupos sociales que apoyaban a Rosas y aquellos contrarios a su política. ¿Por qué motivos algunos estaban a favor y otros eran opositores?

El café de Marcos Sastre

Marcos Sastre fue un intelectual de la Generación del 37. En su librería se reunían los opositores a Rosas para debatir ideas literarias, políticas y filosóficas, entre otras. Muchos de sus integrantes sufrieron el exilio. Fue la cuna de quienes participaron en la organización nacional luego de la caída del rosismo.

La Generación del 37

En la década de 1830, una generación de hombres, que descolló hasta la década de 1880, comenzó a actuar en la vida intelectual y política de la Argentina.

Algunos de los pensadores más relevantes del siglo XIX argentino formaron parte de esta generación: Esteban Echeverría (1805-1851), Juan Bautista Alberdi (1810-1884), Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), Bartolomé Mitre (1821-1906), Juan María Gutiérrez (1809-1878) y José Mármol (1807-1882), entre otros. Algunos de ellos llegaron a la presidencia de la República, como Mitre y Sarmiento. Este grupo, influido por el **movimiento romántico** europeo, se organizó en torno de asociaciones como el Salón Literario, la Asociación de la Joven Argentina y la Asociación de Mayo.



Esteban Echeverría



Marcos Sastre

El romanticismo y la búsqueda de la nacionalidad argentina

Los románticos de la Generación del 37 incursionaron en varios frentes: la historia, la filosofía, el derecho, la economía, la novela, la poesía y el teatro. Una idea los obsesionaba: hacer una nación del conjunto de las provincias. Esta cuestión, que era una preocupación central de la sensibilidad romántica, adquiría connotaciones especiales en el caso de los románticos argentinos, dado que la vida independiente apenas contaba con dos décadas de historia y los intentos de las provincias por formar un gobierno común y elaborar una constitución no habían producido resultados satisfactorios. La revolución que se había iniciado en 1810 tenía que completarse. La independencia se había logrado por medio de la lucha armada, pero había llegado el tiempo de encontrar una **identidad nacional** por medio de la lucha de ideas.

Los integrantes de la Generación del 37 se sentían parte de una corriente revolucionaria mucho mayor: defendían los postulados de la Revolución Francesa y habían hallado expresión local en la Revolución de Mayo. Para ellos, la nacionalidad sería el resultado de un proceso revolucionario que estaba en curso, y su objetivo era ponerle palabras a ese sentimiento que se estaba forjando. Una cosa era clara: esa identidad nacional se construía en abierta ruptura con la tradición española y colonial.

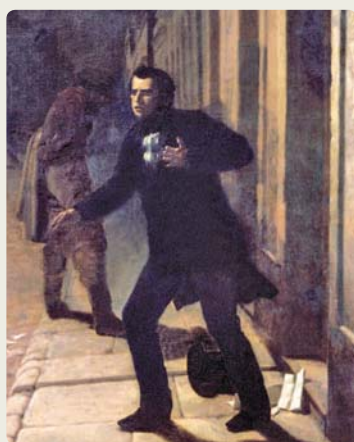


Ejemplares de *Amalia*.

La primera novela latinoamericana

Amalia, de José Mármol, es una de las primeras creaciones literarias en el género novela de la literatura rioplatense. Está ambientada en el año 1840 y describe la vida, las costumbres y el clima político durante la época de Rosas. Llegó a ser un clásico de las letras argentinas.





El Salón Literario y la oposición a Rosas

A partir de 1837, este grupo de pensadores encontró un espacio institucional en el **Salón Literario** que Marcos Sastre organizó en su librería y que funcionó durante algunos meses. Los románticos crearon una sociedad político-literaria que llamaron **Asociación de la Joven Argentina**. Su objetivo era organizar una regeneración política y cultural del país, al margen de las discordias que imperaban desde los tiempos de la Revolución.

El movimiento romántico ganó adeptos fuera de Buenos Aires debido a la influencia de los jóvenes que se instalaron en Montevideo, Chile o en otras provincias donde la represión era menor. El sanjuanino **Domingo Faustino Sarmiento**, el tucumano **Marco Avellaneda** –padre de Nicolás Avellaneda– y el uruguayo **Andrés Lamas** se unieron a los románticos en el exilio.

Entre las obras más importantes de la generación romántica se encuentran *El matadero* y *La cautiva*, composiciones literarias de Esteban Echeverría, y, del mismo autor, el *Dogma socialista*, un ensayo claramente influido por los socialistas utópicos europeos; *Facundo. Civilización y barbarie*, de Sarmiento; y *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, de Juan Bautista Alberdi, que sirvió de fundamento a la Constitución de 1853.

Juan Manuel Blanes, *El asesinato de Florencio Varela* (1870), óleo sobre tela.

Un asesinato político

El 20 de marzo de 1848, en la ciudad de Montevideo, Florencio Varela fue asesinado de una puñalada en la espalda. Varela era una de las figuras más prominentes de los exiliados opositores a Rosas. Alrededor del periódico que editaba, *El Correo del Plata*, se unieron muchos de los adversarios a la política del Restaurador. En ese entonces, Montevideo estaba bajo sitio del general rosista Manuel Oribe. El asesino de Varela fue un soldado mazorquero de las fuerzas sitiadoras.

1. Reúnanse en grupos y busquen datos biográficos de los integrantes de la Generación del 37.
2. ¿Qué ideas sostenían los pensadores de ese grupo? ¿Cuáles eran sus influencias europeas?
3. ¿Qué cambios se produjeron a partir de 1846 en el gobierno de Rosas y qué actitud tomaron los intelectuales ante la nueva situación?

El regreso de los exiliados

Alrededor de 1846, cuando la paz se había instalado en Buenos Aires y las otras provincias, los intelectuales exiliados empezaron a valorar la nueva situación y a considerar nuevas posibilidades de acción para el futuro. Tanto el rosismo como el antirrosismo extremos habían sido hasta entonces respuestas demasiado simples a la situación política.

La nueva coyuntura favoreció la aparición de posiciones menos extremas que, sin dejar de condenar al rosismo, le reconocieron la virtud de haber pacificado el país. En *Facundo*, publicado en Chile en 1845, Sarmiento propuso un programa político en el que había cabida para el aporte de partidarios del Restaurador. En *La República Argentina 37 años después de su revolución*, obra que Alberdi publicó también en Chile en 1847, se presentaba una visión optimista de la pacificación política que se había logrado con el triunfo de Rosas sobre sus enemigos. En ese contexto más sereno, algunos emigrados pudieron regresar a sus provincias.

En Europa había cambiado el mapa político (la naciente **izquierda socialista** y el resurgimiento de **regímenes autoritarios**, como el de Napoleón III en Francia). En ese contexto internacional, la búsqueda de **nuevos consensos** se sustentaba en las buenas perspectivas económicas que proporcionaba la región gracias a la expansión del comercio internacional.

Giuseppe Garibaldi en el Río de la Plata

El revolucionario italiano Giuseppe Garibaldi (1807-1882) había escapado a Sudamérica para evitar una condena a muerte que pesaba sobre él. En 1843, peleó junto al general Paz contra las tropas de Manuel Oribe que sitiaban Montevideo. Llegó incluso a tomar la ciudad de Colonia del Sacramento y la isla Martín García. Retornó a Italia en 1848 para participar del movimiento republicano que luchaba por la independencia y la unidad de su país.

Guerras y rebeliones en el orden federal

Durante el segundo gobierno de Rosas se reclutaron, casi permanentemente, soldados para los ejércitos profesionales. Los períodos de paz fueron excepcionales, pues las guerras civiles o internacionales se sucedieron casi sin interrupción.

Entre 1837 y 1839, la Confederación Argentina entró en guerra con la **Confederación Peruano-Boliviana**, liderada por el mariscal Santa Cruz. Varios motivos desencadenaron esta guerra. Existían problemas comerciales, pues Santa Cruz ponía obstáculos al tráfico de Salta y Jujuy con su país. Existían también motivos territoriales que contribuyeron al estallido del conflicto, ya que la provincia de Salta se disputaba con la Confederación Peruano-Boliviana la localidad de Tarija. Entre las razones políticas, Rosas acusaba a Santa Cruz de apoyar a los unitarios. Por otra parte, en 1838, comenzó el **bloqueo francés** al puerto de Buenos Aires, porque Rosas había impuesto el servicio militar a los súbditos franceses.

La Coalición del Norte

En 1839, Salta, Tucumán, Jujuy, Catamarca y La Rioja formaron la Coalición del Norte, para unirse a las fuerzas de Lavalle contra Rosas y otros gobernadores federales. El principal líder militar de la región, el general **Gregorio Aráoz de Lamadrid**, era alentado por los intelectuales unitarios que querían aprovechar el descontento que reinaba en el norte después de la guerra a la Confederación Peruano-Boliviana. Entre abril y mayo de 1840, los gobiernos de las provincias que conformaban la Coalición retiraron las facultades que habían otorgado a Rosas para dirigir las relaciones exteriores, y, meses después, firmaron una alianza militar para luchar contra el Gobernador porteño y lograr la organización institucional del país. A ellos se sumó la provincia de Córdoba. Sin embargo, las tropas leales a Rosas, comandadas por **Ángel Pacheco** y **Manuel Oribe**, arrasaron con los rebeldes y, tras la victoria, reprimieron duramente a los opositores. De esta manera, el Interior volvió a obedecer a Buenos Aires.

También en 1839 se manifestó la oposición de Corrientes, que les declaró la guerra a Buenos Aires y a Entre Ríos. El conflicto de fondo fue la exigencia de Corrientes de que Buenos Aires y Entre Ríos permitieran la libre navegación de los ríos interiores. Se sumó a esto la protesta por las intromisiones de Rosas en la política correntina. El gobernador de la provincia, **Juan Genaro Berón de Astrada**, fue derrotado militarmente por el ejército de Rosas.

ACTIVIDADES

1. Hagan un resumen de esta página.
2. En una línea de tiempo, señalen los hechos ocurridos entre 1837 y 1840. Indiquen los conflictos de esos años y sus causas.



Manuel Oribe (izq.) y Juan Genaro Berón de Astrada (der.).



Resumir un texto

Resumir un texto es escribir otro que permita recuperar el significado global del texto original. Realizar esta tarea no supone copiar fragmentos seleccionados del texto, sino analizar sus conceptos fundamentales y las relaciones que se establecen entre ellos, y expresarlos con palabras propias que respeten el sentido original.

Los pasos

1. Para resumir un texto, es necesario **leer con detenimiento** el capítulo o el apartado correspondiente, y **analizar** su organización y su sentido. El resumen debe expresar las relaciones conceptuales del texto original para que sea un recurso confiable para estudiar.
2. Analizar el contenido de los textos requiere leer más de una vez, marcar sus **partes relevantes** y distinguir los **tipos de información** que incluyen.
3. En el momento de la escritura, la información se debe reorganizar. Para ello, conviene revisar los títulos y los subtítulos, evaluar la **organización temática** de los apartados, considerar la **exhaustividad** con que se expone la información, diferenciar enunciados generales de afirmaciones particulares y ejemplos.
4. Los criterios para incluir los datos en el resumen suelen estar determinados por el **tipo de texto** original. Por ejemplo, en los textos de carácter **argumentativo**, los autores presentan sus posiciones y elaboran fundamentos para sostenerlas. El siguiente texto resume el subapartado "El discurso político del rosismo".

Aunque los opositores consideraban que el gobierno era tiránico y despótico, Rosas y sus seguidores pensaban que su federalismo se ajustaba a la idea de república imaginada en Mayo de 1810, que a su vez incluía cuatro componentes: 1) La imagen de un mundo rural armónico y estable. 2) La creencia de que la República estaba amenazada por conspiraciones tramadas por los sectores altos de la sociedad. 3) Las Provincias Unidas eran parte de un sistema americano en el que las repúblicas debían unirse y cooperar

frente a los peligros de invasión por las potencias europeas. 4) Era necesario restaurar un orden social con leyes y castigos para quienes atentaran contra la propiedad y el comercio o cometieran delitos.

En cambio, si se presentan pasajes **expositivos**, hay que identificar los conceptos y las relaciones conceptuales de diverso orden. El siguiente ejemplo es un resumen del subapartado "La lista única".

Rosas no eliminó las instituciones republicanas organizadas en la provincia durante la época de Rivadavia. La Legislatura continuó existiendo y el Gobernador le rendía minuciosa cuenta de sus actos. Sin embargo, el funcionamiento del sistema era artificial y formal. Durante este período había una lista única confeccionada por el mismo Rosas y los comicios no hacían más que confirmar la voluntad del Gobernador.

En tercer lugar, en **textos narrativos** conviene prestar atención a las acciones que se cuentan, sus protagonistas y los datos del contexto. El texto que sigue resume la primera parte del apartado "Las fiestas populares".

Las fiestas del 25 de Mayo fundían los ideales de la independencia con los de la Federación. Incluían espectáculos, misas y brindis por la victoria de la Federación sobre sus adversarios. En las plazas y en los espacios públicos se realizaban bailes populares y juegos. Las comunidades negras resultaban desafiantes para la elite y constituían verdaderas manifestaciones de apoyo a Rosas.

Poner en práctica

1. Relean los textos de las páginas 116, 117 y 118, que se tomaron como fuente para elaborar los resúmenes del punto 4. Luego, identifiquen las siguientes cuestiones:

- ejemplos no incluidos en los resúmenes;
- generalizaciones realizadas;
- orden de la información en los originales y en los resúmenes.

2. Lean las páginas 120 a 124.

a. Con un compañero, elijan un apartado y, cada uno por su lado, resuma la idea global del texto.

b. Justifiquen las decisiones que tomaron y corroboren que sus textos se correspondan con la idea global del original.

Las rebeliones en Buenos Aires

En 1839, se produjo en Buenos Aires la conspiración de **Ramón y Manuel Maza**, que intentaron derrocar a Rosas mediante un alzamiento militar. Alguien delató la inminencia de la rebelión y cuando Rosas se enteró, mandó arrestar a sus organizadores. Un grupo de mazorqueros asesinó a Manuel Maza en su despacho, y al día siguiente, Rosas ordenó el fusilamiento de su hijo Ramón.

En octubre y noviembre de 1839, la llamada **Rebelión de los Libres del Sur** canalizó el descontento de los hacendados de Dolores y Chascomús por las políticas relacionadas con la posesión de las tierras.

Este alzamiento debía estar coordinado con la invasión de Lavalle a Buenos Aires desde Uruguay, pero Lavalle cambió sus planes, adelantó la invasión y la rebelión perdió efectividad. Los ejércitos federales sofocaron de inmediato el levantamiento, confiscaron las propiedades de los hacendados y fusilaron a sus líderes principales, Pedro Castelli y Manuel Rico.

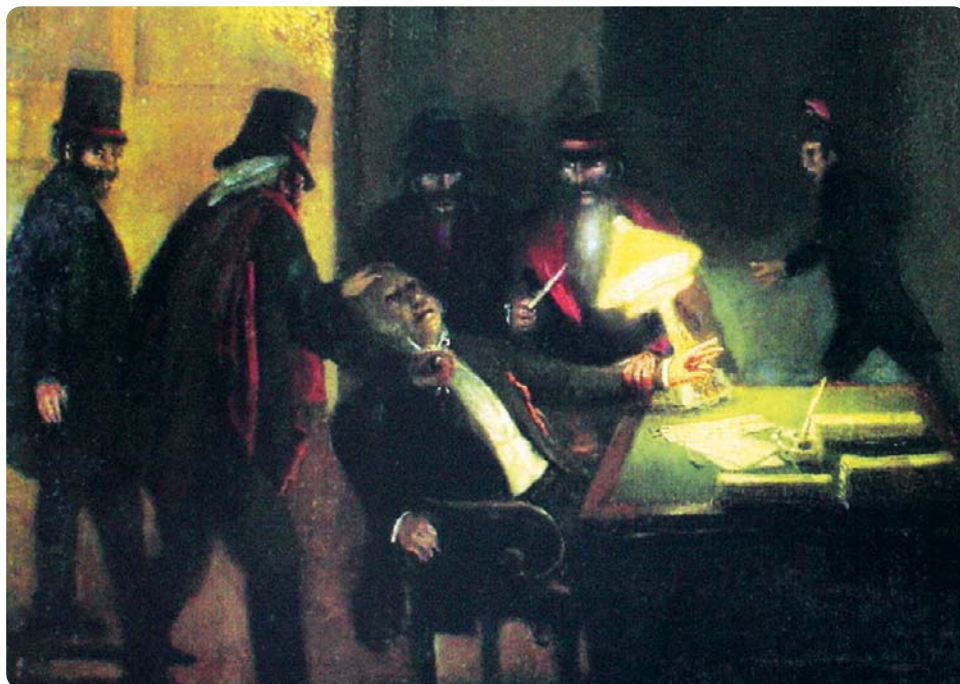
La invasión de Lavalle

En 1840, el general Lavalle invadió la provincia de Buenos Aires, luego de haber luchado en Entre Ríos y en la Banda Oriental. Suponía que contaba con el apoyo de la escuadra francesa, pero los refuerzos que le habían prometido no llegaron nunca. Tampoco contaba con el respaldo de la población, por lo que debió retirarse del norte de la provincia y marcharse hacia Córdoba. Las tropas de Lavalle fueron derrotadas en **Quebracho Herrado** y él murió en un confuso episodio mientras huía hacia Bolivia.

El triunfo de Rosas sobre Lavalle se debió, principalmente, al apoyo con que contaba el Gobernador porteño entre la población rural y las divisiones que existían entre los unitarios –pues no todos estaban de acuerdo en aliarse con los franceses–, pero también a la impericia militar de Lavalle.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué medidas tomó Rosas contra las rebeliones en Buenos Aires?
2. ¿Por qué fracasó la invasión de Lavalle?



Prilidiano Pueyrredón, *Asesinato de Maza* (1859), óleo sobre tela.

La intervención anglofrancesa

Entre 1845 y 1849, se produjo la intervención anglofrancesa en el Río de la Plata. En 1845, en momentos en que el general Oribe –aliado de Rosas en Uruguay– estaba a punto de tomar Montevideo, los unitarios que se habían exiliado en la ciudad pidieron la **intervención armada** de dos potencias extranjeras: Gran Bretaña y Francia. El bloqueo de Buenos Aires comenzó cuando Rosas se negó a retirar sus tropas de Uruguay. Mientras tanto, el ministro británico era presionado por los comerciantes de Liverpool, que exigían que garantizara la libre navegación de los ríos interiores.

En ese contexto, el 20 de noviembre de 1845, se produjo el **combate de la Vuelta de Obligado**, cuando buques mercantes y de guerra británicos intentaron navegar el Paraná y Rosas trató de impedirlo. Aunque no tuvo éxito, estos hechos permitieron que el Gobernador aumentara su popularidad. En 1848, Gran Bretaña levantó unilateralmente el bloqueo a causa de diferencias de criterio con Francia, y eso terminó con la intervención británica.

A pesar del desafío de la alianza anglofrancesa y unitaria, el federalismo rosista se impuso en las provincias del norte a partir de 1846 y en las del litoral desde 1848.

En esos años, sobrevino una **relativa tranquilidad**: se devolvieron a los unitarios varias de las propiedades confiscadas, se disolvió la Mazorca y regresaron muchos de los exiliados políticos. La **economía** prosperó y se fortaleció el acuerdo político entre las facciones. Incluso algunos de los más duros opositores a Rosas alabaron ciertos aspectos de su política.

La caída de Rosas

Pese a la relativa calma que se había alcanzado a principios de la década del cincuenta, en el año 1851, el gobernador de Entre Ríos, Justo José de Urquiza, decidió reasumir las relaciones exteriores de su provincia retirándole el consenso a Rosas. El hecho fue conocido como el **Pronunciamiento de Urquiza**. La lucha entre las provincias del litoral se reanudó por la disputa en torno de la **libre navegación de los ríos**. La Confederación Argentina y el Imperio del Brasil estaban en conflicto a causa de la política uruguaya: Rosas apoyaba al Partido Blanco y el gobierno brasileño, al Colorado. Los uruguayos antirrosistas, los brasileños y los correntinos y entrerrianos, perjudicados por la imposibilidad de navegar libremente los ríos, se aliaron para provocar la caída de Rosas y formaron el **Ejército Grande**. A fines de 1851, este ejército, comandado por Urquiza, cruzó el río Paraná e invadió la Confederación Argentina. Aunque también esta vez Rosas contaba con el apoyo de la población de Buenos Aires, la suerte le fue desfavorable y fue derrotado en la **batalla de Caseros**, en febrero de 1852.

Martín Larravide, *La batalla de Obligado* (1908), óleo sobre tela.



El largo exilio de Rosas

Derrotado en Caseros, Juan Manuel de Rosas debió abandonar el país y se estableció en la localidad británica de Southampton. Debido a que sus bienes habían sido confiscados luego de su derrocamiento, no gozaba de buena posición económica. Vivió con austeridad y, en ocasiones, trabajó la tierra. Allí, años después recibió la visita de Juan Bautista Alberdi, quien había sido un tenaz opositor a su régimen. Según recuerda Alberdi, Rosas le dispensó un trato de lo más cordial. Rosas vivió en Gran Bretaña hasta su muerte, en 1877.

ACTIVIDADES

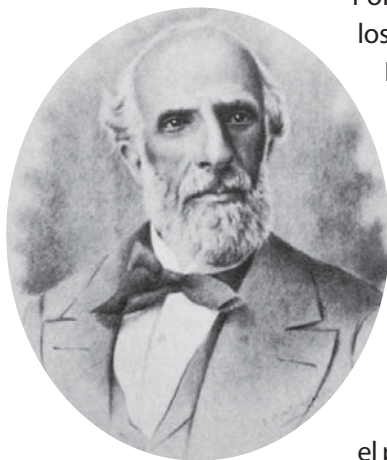
1. ¿Qué causas provocaron el bloqueo de franceses y británicos al puerto de Buenos Aires?
2. ¿Qué circunstancias determinaron el fin del bloqueo?

Miradas sobre Rosas

La personalidad de Juan Manuel de Rosas despertó tanto adhesiones como oposiciones durante su gobierno. La discusión acerca del lugar que ocupaba Rosas en la historia argentina prosiguió con la misma intensidad cuando fue derrotado y debió marchar al exilio. Desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad, hubo varias miradas –desde la literatura hasta la música, pasando por los historiadores y políticos– que trataron de reivindicar, rechazar o comprender el rosismo. Aquí recordaremos algunas de esas visiones en los diferentes períodos históricos.

La visión de los contemporáneos

Durante los dos períodos que Juan Manuel de Rosas se desempeñó como gobernador, fundamentalmente en el segundo, que fue el más extenso de sus mandatos (1835-1852), la opinión respecto de su persona y su obra estuvo profundamente dividida. Rosas fue objeto de veneración y lealtad por parte de muchos que lo consideraron el “restaurador de las leyes” o el defensor del federalismo y la fe católica en el Río de la Plata. El historiador y periodista Pedro de Ángelis fue uno de los intelectuales más comprometidos en la defensa del rosismo. Se dedicó a fundar varias publicaciones desde las que polemizó con los adversarios al gobierno; uno de sus antagonistas preferidos fue Esteban Echeverría.



Félix Frías fue integrante del Salón Literario y miembro de la Generación del 37. Durante gran parte del rosismo, estuvo exiliado en Chile.

Por otra parte, también eran muchos los que tenían una imagen negativa de Rosas y lo consideraban un impedimento para el desarrollo del país, principalmente por oponerse a la sanción de una constitución que organizara definitivamente las leyes de la Nación y estableciera un régimen republicano. Domingo Faustino Sarmiento no dudaba en considerarlo un “bárbaro” y la imagen de “tirano”, a la que adhería el político y periodista Félix Frías, estaba también muy extendida.

1. Discutan acerca de por qué consideran que Rosas despertó tantas controversias en la historia argentina.
2. Analicen los elementos que sus defensores destacaban como positivos, y cuáles eran los fundamentos para calificar a Rosas como un tirano.

La caída de Rosas y la discusión sobre su legado

Luego de la batalla de Caseros y la derrota de Rosas en 1852, los nuevos gobernantes debieron afrontar el desafío de construir un nuevo gobierno. Entonces, muchos hicieron un balance acerca de lo que había dejado la época de Rosas.

Algunos de los opositores admitieron que se había avanzado en la tarea de formar lazos de unión entre las provincias, aunque sin establecer un marco institucional adecuado. Creían que Rosas evitó sancionar una constitución porque esta habría limitado su poder y habría discutido la hegemonía de Buenos Aires.

La politización y la movilización permanentes mediante la propaganda, el terror y la demonización del adversario fueron algunos de los rasgos fundamentales del gobierno de Rosas en Buenos Aires. Sus opositores, al tiempo que rechazaban estos métodos, admitían que se había alcanzado un orden sobre el que era posible organizar el país.

En el ámbito económico, durante el período rosista habían sido modernizadas algunas producciones y aumentó el valor de la tierra por el desarrollo del mercado lanar. Además, se pacificó el mundo rural y se organizaron mejor los sistemas de producción y transporte.

En cuanto a las relaciones económicas internacionales, Rosas insertó al litoral atlántico en el sistema capitalista que se estaba estructurando y que tenía a Londres y a Liverpool como centros importantes. Esto provocó que aumentara la dependencia de la Confederación respecto de las manufacturas extranjeras.

El tema de los caudillos

Otro de los temas centrales de las polémicas que giran en torno de Rosas se refiere a la caracterización de los caudillos y el papel que jugaron en la política argentina.

Para Domingo Faustino Sarmiento, los caudillos eran el resultado de la ruralización del poder que se produjo luego de la Revolución de Mayo. A partir de la lectura de Sarmiento, los historiadores modernos elaboraron la visión más tradicional de los caudillos, que los presentaba como jefes militares y, a la vez, como dirigentes políticos cuyo poder se sustentaba en las masas rurales que desperataron a la política luego de la Revolución.

Entre los pensadores e historiadores de los siglos XIX y XX, la imagen del caudillo adquirió un perfil negativo. El caudillo del siglo XIX evocaba la idea de un poder que se basaba en la fuerza, la violencia, la arbitrariedad y dejaba de lado las normas para gobernar con los criterios de un patrón de estancia. Además, en la visión tradicional, el caudillo representaba los intereses provinciales o regionales, que obstaculizaban la formación de un Estado nacional unificado. Por esas razones, el período en el que los caudillos se destacaron en la escena política fue calificado como una época de anarquía.

En los últimos años, sin embargo, los historiadores han revisado esa imagen tradicional a partir de nuevos estudios. Repararon en que, en la mayoría de los casos, los caudillos habían sido elegidos para ser gobernadores de acuerdo con las leyes vigentes y gobernaban según las instituciones que regían sus provincias.

Caudillos como Estanislao López, en Santa Fe, y Juan Felipe Ibarra, en Santiago del Estero, poseían un efectivo poder militar forjado durante la guerra revolucionaria, la lucha contra los indígenas o las contiendas civiles; pero no gobernaban por medio de la violencia ni la arbitrariedad.



Estanislao López



Juan Felipe Ibarra

Rosas en la mirada de los historiadores

La personalidad de Juan Manuel de Rosas fue uno de los temas preferidos para la discusión de los historiadores acerca de los caudillos. Mucho tiempo después de su desaparición de la escena política, persistían las preguntas acerca de las bases de su poder, sus apoyos sociales y las maneras en que podía caracterizarse a su gobierno.

En muchos casos, se usaban datos y documentos históricos para elaborar una visión favorable o contraria a Rosas. Cada corriente historiográfica enfatizaba ciertos aspectos de su gobierno. Para algunos, Rosas fue el antecedente de Hipólito Yriгойen y Juan Domingo Perón, y el defensor de los intereses nacionales y la soberanía frente al extranjero. Los historiadores que asumieron la tarea de reivindicarlo se conocieron con el nombre de *revisionistas*. Para otros, en cambio, Rosas fue un caudillo sangriento que gobernó como un patrón de estancia que dominaba a sus peones. Otros llegaron a considerarlo un representante de la oligarquía terrateniente porteña que domesticó a los sectores populares con el paternalismo y el terror.

En las últimas décadas, se situó a Rosas en el contexto de la sociedad posrevolucionaria y se abandonó la idea de caudillo arbitrario y sangriento. Los historiadores optaron por acentuar sus políticas más que su persona, y el desarrollo del Estado provincial durante su gestión. Algunos de los temas más estudiados fueron la lucha entre facciones, el uso de la fuerza y las ideas políticas durante su gobierno. La comprensión del rosismo se transformó en un verdadero desafío para la historiografía.

3. Distingan las concepciones del término *caudillo* a lo largo del tiempo.

4. ¿A qué características se refiere este término en la actualidad?

5. Elaboren una tabla con los elementos de las visiones historiográficas a favor y en contra de Rosas.

6. ¿Cuáles consideran que son las diferencias entre intentar comprender la personalidad de Rosas e intentar comprender el rosismo?

Las imágenes de Rosas en las artes

Las letras, la música y el teatro tampoco permanecieron ajenos al impacto profundo de la imagen de Rosas. Escritores y cantautores han ofrecido sus visiones, favorables y negativas, acerca de uno de los personajes más controvertidos de la historia argentina y su época.

En los años del primer centenario, el escritor nacionalista Ricardo Rojas reconsideró a Rosas porque veía en él una figura típica y propia de las pampas. En su búsqueda de los valores y las tradiciones verdaderamente argentinos, el escritor reconoció en Rosas y en los gauchos figuras que merecían ser rescatadas, ya que su obra, aunque sangrienta, había sido un complemento a la Revolución de Mayo.

Paul Groussac, un francés que se instaló de joven en la Argentina, donde llegó a ser un referente de la cultura por su labor como historiador y director de la Biblioteca Nacional, escribió una obra de teatro sobre la época de Rosas titulada *La divisa punzó*, que se estrenó en 1923.

En épocas más recientes, el escritor Andrés Rivera publicó una novela acerca de la vida de Rosas durante su exilio en Gran Bretaña, titulada *El farmer*, en la que retrata los días del ex Gobernador alejado de la política y dedicado a trabajar la tierra.

En la música, principalmente en los años treinta y cuarenta, hubo muchos tangos y valsés que incluían en sus letras temas clásicos de la época del rosismo, como historias de amor prohibido y andanzas de cuchilleros, que fueron grandes éxitos. Algunos de los más conocidos fueron "La pulpera de Santa Lucía" (1929), "La mazorquera de Montserrat" (1929) y "La guitarrera de San Nicolás" (1939), compuestos por Héctor Blomberg y Enrique Maciel e interpretados por Ignacio Corsini.

Rosas también estuvo presente en la pantalla del cine. En 1972, se estrenó una película sobre su vida, dirigida por Manuel Antín e interpretada por Rodolfo Bebán, quien hacía el papel del caudillo.

7. ¿Por qué suponen que un escritor nacionalista como Ricardo Rojas pudo haberse interesado en la persona de Rosas?

8. Busquen y analicen las letras de los tangos mencionados, teniendo en cuenta lo estudiado sobre los años del rosismo.



Ricardo Rojas (1882-1957), escritor revisionista. Fue rector de la Universidad de Buenos Aires entre 1926 y 1930.

Para concluir

Elaboren una monografía de por lo menos cinco páginas en la que presenten las diversas opiniones historiográficas acerca de Rosas (posiciones revisionistas, críticas, etc.).

- Incluyan textos de diversos autores que den cuenta de las opiniones encontradas respecto del caudillo y gobernador.
- Finalicen la monografía con una apreciación personal respecto de la figura de Juan Manuel de Rosas y justifiquen su opinión.
- Incluyan la bibliografía utilizada para hacer el trabajo.

ACTIVIDADES FINALES

1. Lean el siguiente fragmento de la novela *Amalia*, de José Mármol. Luego, resuelvan las consignas.

“Todavía se esperaba en cada semana, en cada día que pasaba, la vuelta del general Lavalle sobre Buenos Aires, después de haber triunfado de López. Y esta esperanza era sostenida por los periódicos y cartas de Montevideo, que llegaban de contrabando dos veces por semana [...] Pero todo caía vencido por el terrorismo. Rosas, poseedor del secreto de su triunfo real, ya no pensaba sino en vengarse de sus enemigos y en acabar de enfermar y postrar el espíritu público a golpes de terror. El dique había sido roto y su mano se desbordaba como un río de sangre. En menos de ocho días, la ciudad entera de Buenos Aires quedó pintada de colorado. Hombres, mujeres, niños, todo el mundo estaba con el pincel en la mano pintando las puertas, las ventanas, las rejas, los frisos exteriores, de día, y muchas veces hasta en alta noche [...] La mayor parte de las casas se había quedado sin sirvientes. La ciudad se había convertido en una especie de cementerio de vivos. Y por encima de las azoteas, o con salidas de carrera, los vecinos se comunicaban las noticias que sabían de la Mazorca”.

José Mármol, *Amalia*, 1843.

- Busquen datos biográficos de José Mármol.
- ¿Por qué Lavalle y las “cartas de Montevideo” son mencionados como una “esperanza”? ¿Qué papel cumplían? ¿Por qué se dice que las casas se quedaron sin sirvientes?
- ¿Qué simbolizaba el color colorado con el que se pintaban las casas?
- ¿Qué descripción de los métodos de Rosas se hace en el texto? ¿Qué opinión aparece acerca de la Mazorca?

2. Escriban un texto relacionando los siguientes términos y expresiones.

Generación del 37 - Revolución de Mayo - romanticismo - unitario - Salón Literario - identidad nacional

3. Relean el apartado “La identidad federal”, y hagan una tabla con las maneras de expresar apoyo a la causa federal durante el gobierno de Rosas.

4. ¿Cuáles fueron los principales problemas políticos hacia finales de la década de 1830 en la Confederación?

5. ¿Qué causas motivaron el bloqueo al puerto de Buenos Aires por parte de Gran Bretaña y Francia? ¿Cómo terminó ese episodio?

6. Mencionen las causas internas y externas que provocaron la caída del gobierno de Rosas. ¿Cómo se formó el Ejército Grande?

7. Observen la pintura *Retrato de Manuelita Rosas* y respondan a las siguientes preguntas.

a. ¿En qué sitio está representada?

b. ¿Qué elementos del lugar les permiten identificarlo?



Prilidiano Pueyrredón, *Retrato de Manuelita Rosas* (1851), óleo sobre tela.



Eyre Crowe, *La hora de la comida* (1874), óleo sobre tela.

El siglo de la industria y el liberalismo

Durante el siglo XIX, dos procesos complejos transformaron la sociedad, la economía y la política europeas. Por un lado, la Revolución Industrial, en Gran Bretaña, cambió la forma de producir y sentó las bases de una nueva forma de organizar la economía. Por otro lado, las revoluciones liberales, que ocurrieron en el continente europeo, difundieron las reivindicaciones de más libertad y participación política de la burguesía.

Para comenzar...

1. Observen la imagen de la página anterior y lean el epígrafe.
 - a. Describan el lugar y las personas representadas.
 - b. ¿Qué elementos específicos del siglo XIX se pueden reconocer en la pintura? Tengan en cuenta la información que se brinda en el copete de esta página.
2. Lean la línea de tiempo.
 - a. Señalen los inventos que facilitaron las comunicaciones.
 - b. Mencionen los acontecimientos políticos de la primera mitad del siglo XIX que aparecen ubicados en ella.
3. Conversen en grupos: ¿cómo estaba organizada la economía europea antes de la Revolución Industrial?

1769: Patente de la máquina de vapor moderna de James Watt

1776: Creación del Virreinato del Río de la Plata

1779: Construcción del primer puente de hierro, sobre el río Severn, en Gran Bretaña

1807: Uso del vapor para operar el primer buque en el río Hudson

1815: Restauración de las monarquías absolutistas en Europa

1819: Travesía por el Atlántico del barco de vapor *Savannah*

1820: Primera oleada de revoluciones liberales en Europa

1825-1828: Guerra entre el Brasil y las Provincias Unidas

1833: Ocupación británica de las Islas Malvinas

1837: Invención del telégrafo

1838-1840: Bloqueo francés en el Río de la Plata

1847: Primera hilandería accionada a vapor en los Estados Unidos

1848: Tercera oleada de revoluciones liberales en Europa. Publicación del *Manifiesto comunista*

1866: Primera comunicación entre América y Europa mediante el telégrafo

1765

1770

1775

1780

1785

1790

1795

1800

1805

1810

1815

1820

1825

1830

1835

1840

1845

1850

1855

1860

1865

1870

La Revolución Industrial

Hacia mediados del siglo XVIII, la mayor parte de la población europea vivía en el campo y subsistía por el trabajo de la tierra. Las zonas urbanas estaban poco pobladas y la mayoría de los bienes manufacturados eran producidos por los propios campesinos, que necesitaban ingresos adicionales para subsistir. Esta situación comenzó a cambiar en Gran Bretaña en las últimas décadas del siglo, cuando la combinación de nuevos **medios de obtener energía**, nuevas **formas de organizar el trabajo** y nuevas **tecnologías** causó una completa revolución en la producción. Ese proceso se conoce como *Revolución Industrial*.

James Watt y la máquina de vapor

James Watt nació en Escocia en 1736 y aprendió el oficio de fabricante de instrumentos en la Universidad de Glasgow.

En 1763, comenzó a perfeccionar una máquina creada por Thomas Newcomen en 1712 para extraer agua en las minas de carbón y de cobre. Como parte de las mejoras, Watt incorporó una cámara separada para condensar el vapor. En 1769, patentó esta innovación y sentó las bases para su aplicación industrial.

Asociado con Mathew Boulton, estableció la fábrica Boulton & Watt para producir máquinas de vapor en gran escala, en 1775.

ACTIVIDADES

1. Respondan a las siguientes preguntas.

a. ¿Cuáles eran las ventajas que la energía obtenida con la máquina de vapor tenía sobre la energía animal o humana?

b. ¿Qué sectores de la industria fueron los primeros en beneficiarse con la introducción de la máquina de vapor?

2. Describan las características que tenía la producción de bienes durante la época preindustrial. ¿Qué cambios introdujo la Revolución Industrial en esa forma de producir?

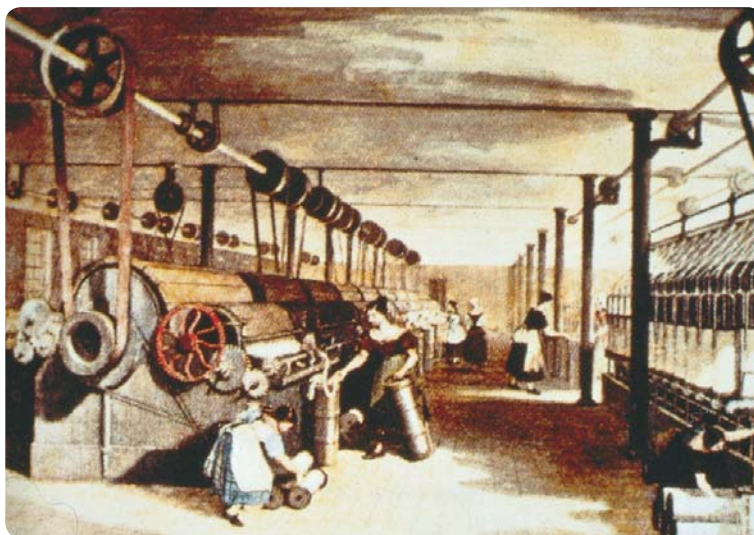
La máquina de vapor

Una de las claves de la Revolución Industrial fue la introducción en la industria de la máquina de vapor, patentada por **James Watt** en 1769. Hasta entonces, las fuentes de energía disponibles se limitaban a la fuerza animal y al poder del viento y del agua. Además, no existían, como hoy, tecnologías para aprovecharlas al máximo. La única excepción era la bomba atmosférica, que se empleaba para sacar agua de las minas, especialmente de carbón. El uso de la máquina de vapor estimuló el desarrollo industrial al proporcionar **energía abundante** y **barata**, y que no dependía de las condiciones naturales del medio.

Nuevas formas de producir

En la Europa preindustrial, la producción textil era desarrollada, principalmente, por los campesinos en sus propias viviendas. La energía del vapor y el empleo de maquinaria industrial requerían que la producción se concentrara en un mismo lugar. Esto dio origen a la instalación de **grandes talleres** y **fábricas** y, así, la producción de bienes se trasladó del campo a la ciudad.

Al principio, esas nuevas tecnologías y formas productivas fueron aplicadas fundamentalmente en las industrias textiles del algodón y en las minas inglesas, que durante varias décadas recibieron las mayores inversiones y las mejores innovaciones técnicas. Paulatinamente, se fueron extendiendo a otras ramas de la producción y a otras regiones de Europa, de modo que se expandió y se diversificó la fabricación de bienes.



Thomas Allom, *Hilandería de algodón Swainson Birley cerca de Preston, Lancashire* (1834), dibujo. Las nuevas tecnologías en la industria textil permitieron producir más cantidad de prendas y ofrecer variedad de formas, talles y colores.

La tecnología como motor de la Revolución

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, la multiplicación de **inventos** y de **nuevos métodos de producción** contribuyó a acelerar el proceso de industrialización en Gran Bretaña. En muchos casos, esas innovaciones se debieron al ingenio de artesanos especializados, preocupados por solucionar problemas cotidianos en la fabricación de determinados bienes. Los cambios tecnológicos también fueron impulsados por el **aumento de la demanda*** de ciertos bienes manufacturados* y por la consiguiente necesidad de **producir más en menos tiempo**.

La ciencia de la época, por su parte, aportó descubrimientos clave para el desarrollo de algunos campos, como el de la química, y estimuló el surgimiento de un afán experimentador, que favoreció las invenciones. Además, hubo sociedades dedicadas a promover el conocimiento, que reunieron a científicos y a hombres de la industria. Ejemplos de esas sociedades fueron la Literary and Philosophical Society de Manchester y la Royal Society de Londres, que fomentaron estudios de aplicación práctica de los descubrimientos científicos.

Los cambios en la industria textil

Las transformaciones tecnológicas más eficaces se produjeron en el **sector textil algodonero**. La primera innovación destacable fue la lanzadera volante –llamada *fly shuttle*– patentada por John Kay en 1733. Esta le permitía a un solo trabajador tejer piezas de una anchura superior a la de sus brazos extendidos. El aumento de la productividad de los tejedores incrementó la demanda de hilo, que no podía ser abastecida con la limitada capacidad de producción de las ruecas tradicionales. De allí que pronto se necesitara acelerar el ritmo del hilado, lo que se logró introduciendo algunas innovaciones.

En 1765, un carpintero y tejedor de Blackburn, James Hargreaves, ideó una nueva máquina, la *spinning-jenny*, que pudo hilar más de cien hilos al mismo tiempo. Posteriormente, la difusión de otras máquinas de hilar –la *water-frame* hidráulica de Richard Arkwright y la *mule-jenny* de Samuel Crompton– permitió obtener un hilo más fino y resistente. Las **mejoras en el hilado** fueron seguidas por **cambios en el tejido**, que motivaron el perfeccionamiento de la máquina de tejer, a la que se le incorporó la energía del vapor. Finalmente, se lograron progresos en el blanqueado y el teñido de las telas, por los aportes de la ciencia química.

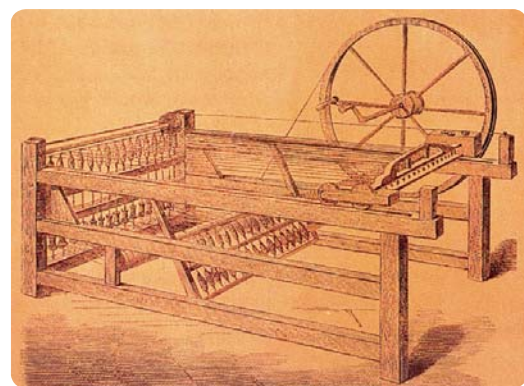
Todas estas transformaciones dieron impulso a la industria textil, que, de este modo, conquistó amplios mercados internos y externos.

demanda: cantidad de bienes y servicios que las personas están dispuestas a comprar a un precio determinado, en cierto momento.

manufacturados: aquellos productos que resultan de la modificación de las materias primas por medio de procesos manuales o industriales.



Las nuevas máquinas impulsadas por el vapor incrementaron la producción y cambiaron las condiciones de vida en la Gran Bretaña industrial.



Grabado que representa la máquina de hilar conocida como *spinning-jenny*, creada para responder a la necesidad de obtener hilos de manera más rápida y eficaz.

ACTIVIDADES

1. Mencionen las causas de la multiplicación de inventos y mejoras tecnológicas que ocurrió durante el siglo XVIII.
2. Enumeren los adelantos que se incorporaron en la industria textil durante la Revolución Industrial. ¿Cuáles fueron sus consecuencias para ese sector de la economía?

siderurgia: técnica que consiste en la extracción y el tratamiento del hierro para utilizarlo en distintos fines, como la fabricación de insumos para la construcción.

Las innovaciones en la siderurgia

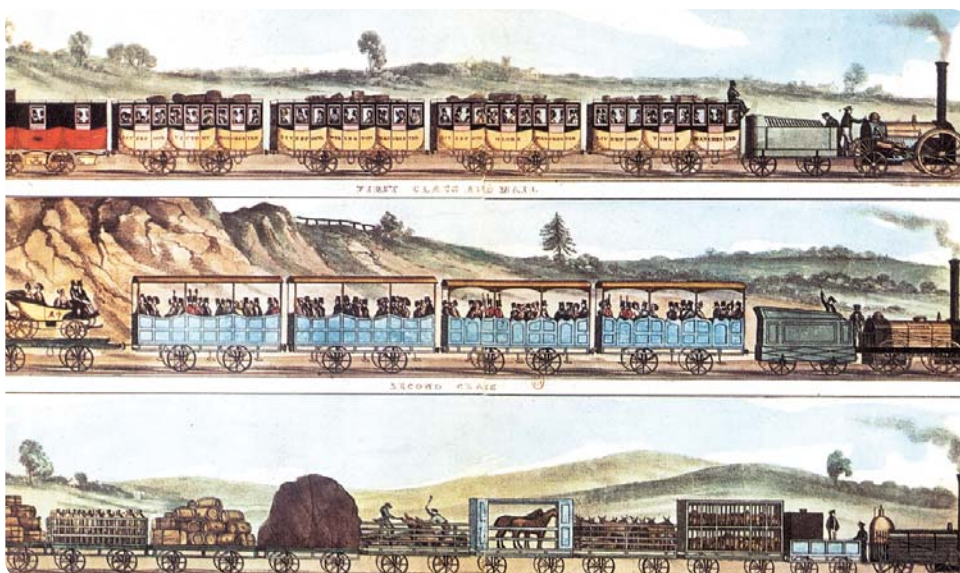
La **siderurgia*** fue otro sector industrial que experimentó cambios. Las innovaciones surgieron por la necesidad de incrementar y mejorar la producción de aleaciones con hierro, que tradicionalmente se obtenían mezclando el mineral con carbón vegetal. Por la escasez de este último, hacia 1709, el británico Abraham Darby ideó un método para emplear carbón mineral (coque). Descubrimientos posteriores permitieron obtener hierro de mejor calidad, es decir, sin impurezas, y facilitaron su modelado en forma de planchas o barras. El uso del hierro se generalizó en el siglo XIX, pero ya a fines del XVIII fue aplicado en la construcción de algunas obras de ingeniería, como el puente sobre el río Severn, en Gran Bretaña, el primero erigido sobre una base de dicho material.

El desarrollo del ferrocarril

El aumento de la producción generó problemas de **transporte**, ya que la red de comunicaciones de la Europa preindustrial no estaba preparada para el gran volumen de productos. Se construyeron, entonces, miles de kilómetros de nuevos caminos y se mejoraron los antiguos. Estos esfuerzos, sin embargo, no fueron suficientes. El transporte por tierra, que se realizaba utilizando energía animal –fundamentalmente, con carros tirados por caballos–, no era el adecuado para el enorme tránsito de productos y personas que había impulsado la Revolución Industrial.

La máquina de vapor ofreció una solución al problema de las comunicaciones: el **ferrocarril**. Este medio de transporte fue una de las invenciones características de la **era industrial**, ya que fue utilizado para transportar de forma eficiente, rápida y económica el carbón que necesitaban las fábricas para hacer funcionar las máquinas de vapor y para distribuir los productos que se elaboraban.

El ferrocarril se usó por primera vez en Gran Bretaña en 1825 y, pronto, revolucionó las comunicaciones en toda Europa. En 1830, la locomotora impulsada por vapor ofrecía el primer servicio regular para pasajeros, entre Manchester y Liverpool. A partir de entonces, la construcción de líneas de ferrocarril se extendió con rapidez por todo el mundo. En 1830, la extensión de las vías férreas era de unas decenas de kilómetros. Tan solo veinte años después, en 1850, se habían construido alrededor de cuarenta mil kilómetros.



Trenes de la línea entre Manchester y Liverpool, hacia 1831.

El capitalismo industrial

Un siglo antes de los comienzos de la Revolución Industrial, durante la Revolución Inglesa de 1640 a 1660, se produjeron en Inglaterra transformaciones que iniciaron un largo proceso de **inversión en el campo**, que provocó un gran incremento de la producción agrícola. Este proceso de inversiones fue favorecido también por el **desplazamiento de los pequeños campesinos**, cuyas tierras habían quedado en poder de los grandes terratenientes. Muchos hombres y mujeres que habían perdido sus lugares de trabajo en el campo llegaban a las ciudades en busca de un empleo que les permitiera sobrevivir. Solo tenían para ofrecer su capacidad para trabajar, y las nuevas fábricas exigían precisamente ese trabajo poco calificado.

Entre 1780 y 1840, Gran Bretaña fue el primer país industrial del mundo. La producción se trasladó del sector rural al urbano y las fábricas se multiplicaron en las ciudades, que cambiaron velozmente su fisonomía y se convirtieron en grandes **centros industriales**. Por primera vez en la historia, la economía de un país dependía más de su industria que de su agricultura.

La organización del trabajo fabril

En la Europa preindustrial, la calidad de los objetos producidos dependía de la habilidad de los artesanos, que tenían el control sobre el proceso de trabajo y decidían cómo realizarlo.

La organización de la producción cambió con la Revolución Industrial. En las fábricas se implementó la **división del trabajo**. Esto significa que, en lugar de que un solo obrero desarrollara todas las etapas de la confección de un producto, cada cual se concentraba en una de estas etapas y realizaba una tarea específica. Esta forma de organizar las tareas **aumentó la productividad**.

Con estas innovaciones en la organización, la producción dejó de depender de la habilidad individual, ya que los obreros debían realizar tareas muy sencillas y repetirlas durante toda la jornada. De este modo, los trabajadores perdieron la libertad de horarios que tenían los artesanos. Al mismo tiempo, los dueños de las fábricas comenzaron a contratar hombres para supervisar a los obreros. Estos **capataces** les exigían que mantuvieran la atención sobre sus tareas para no retrasar el ritmo de producción, que debía ser rápido e intenso. Se impuso así una nueva **disciplina laboral**.



Los encargados de controlar el tiempo que los obreros empleaban en comer o ir al baño, y de impedir que se distrajeran se llamaban "tomatiempos".

La fabricación de alfileres

“Dada la manera como se practica hoy día la fabricación de alfileres, no solo la fabricación misma constituye un oficio aparte, sino que está dividida en varios ramos. Un obrero estira el alambre, otro lo endereza, un tercero lo va cortando en trozos iguales, un cuarto hace la punta, un quinto obrero está ocupado en limar el extremo donde se va a colocar la cabeza. A su vez, la confección de la cabeza requiere dos o tres operaciones distintas: fijarla es un trabajo especial, esmaltar los alfileres, otro, y todavía es un oficio distinto colocarlos en el papel. En fin, el importante trabajo de hacer un alfiler queda dividido de esta manera en unas dieciocho operaciones distintas”.

Adam Smith, *Ensayo sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*, 1776.

ACTIVIDADES

1. Expliquen por qué, a partir de la Revolución Industrial, fue necesario modificar el sistema de transporte y comunicaciones.
2. Lean el texto “La fabricación de alfileres”. ¿Cómo podrían caracterizar la división del trabajo? ¿Qué diferencias pueden establecer entre ese tipo de organización y la producción de bienes tal como se realizaba en la Europa preindustrial?

La sociedad industrial

Cuando se afirma que los cambios en la forma de producir provocaron una revolución, no es solamente por las innovaciones técnicas y tecnológicas. Las grandes transformaciones en la producción revolucionaron, primero, la sociedad británica y, luego, casi toda la sociedad europea. En ese sentido, uno de los cambios decisivos fue el surgimiento de dos nuevos **actores sociales**: los **empresarios industriales** y los **obreros**. Los primeros constituían el grupo social que disponía del dinero necesario para instalar fábricas y comprar las maquinarias más modernas; eran los **propietarios de los medios de producción**. Estos podían obtener grandes ganancias debido a que las materias primas eran baratas, había aumentado la productividad gracias a las nuevas tecnologías y los obreros recibían **salarios muy bajos**. Los segundos eran los trabajadores de las fábricas, llamados **proletarios***, que vivían del salario que percibían por su trabajo.

La desigualdad entre estos grupos sociales era enorme desde todo punto de vista: la distribución de la riqueza, el acceso a la educación y la participación política.

En otros aspectos, la Revolución Industrial significó un gigantesco paso adelante en la historia humana. Por primera vez, las economías industriales parecían ser capaces de asegurar el crecimiento económico. Producir más bienes significaba poder mantener a una **población en aumento**.

Los **avances en la medicina** también contribuyeron al asombroso crecimiento de la población, que en Gran Bretaña se duplicó entre 1800 y 1850. Sin embargo, la mano de obra que requerían las nuevas fábricas pronto resultó insuficiente para asegurar a todas las personas la posibilidad de trabajar, y muchos tuvieron que emigrar a América y a otros lugares del mundo.

La situación de la clase trabajadora

Las condiciones de vida de los obreros durante las primeras etapas de la industrialización eran difíciles en varios sentidos. En las fábricas, los trabajadores debían soportar larguísimas jornadas, que a menudo superaban las 14 horas. Además, lo hacían en situaciones laborales de gran precariedad. Por otra parte, la división del trabajo dentro de las fábricas implicaba la especialización en tareas únicas, monótonas y agotadoras, bajo la atenta supervisión de los capataces, que exigían un ritmo ininterrumpido y constante para sacar el máximo provecho a las máquinas.

También eran difíciles las condiciones de vida en las nuevas ciudades industriales. Las viviendas de los obreros, además de ser precarias, eran compartidas por muchas personas, tanto adultos como niños. Por otro lado, la infraestructura de saneamiento—recolección de residuos y cloacas—no cubría las necesidades de la población de los centros urbanos, que creció aceleradamente debido a las migraciones desde el campo. Como las condiciones de trabajo, esta situación afectaba la salud de los trabajadores.

Los avances técnicos y las grandes factorías hacieron a la población e intensificaron el trabajo infantil. Para aliviar las consecuencias de estos problemas, nacieron organizaciones como el Ejército de Salvación.



Gustave Doré y Blanchard Jerrold, *Sobre Londres* (1872), grabado que muestra los suburbios de la ciudad de Londres en las últimas décadas del siglo XIX.

proletarios: nombre con el que se denominaba a los obreros para indicar que, a diferencia de los empresarios, que contaban con su riqueza, lo único que tenían era su prole, es decir, sus hijos.

El ludismo

El ludismo fue un movimiento que surgió en los inicios de la industrialización. Estaba formado por grupos de artesanos y obreros británicos que responsabilizaban a las máquinas textiles por quitarles el trabajo. Los ludistas, que actuaban por la noche, destruían las maquinarias sin atacar a las personas. Esta forma de protesta era también un modo de presionar a los empresarios para que mejoraran las condiciones de trabajo. El ludismo se inició en la ciudad de Nottingham y se extendió rápidamente por el resto de Gran Bretaña. Para controlar su actuación, el gobierno sancionó una ley que condenaba la destrucción de máquinas e inició la represión de los activistas.



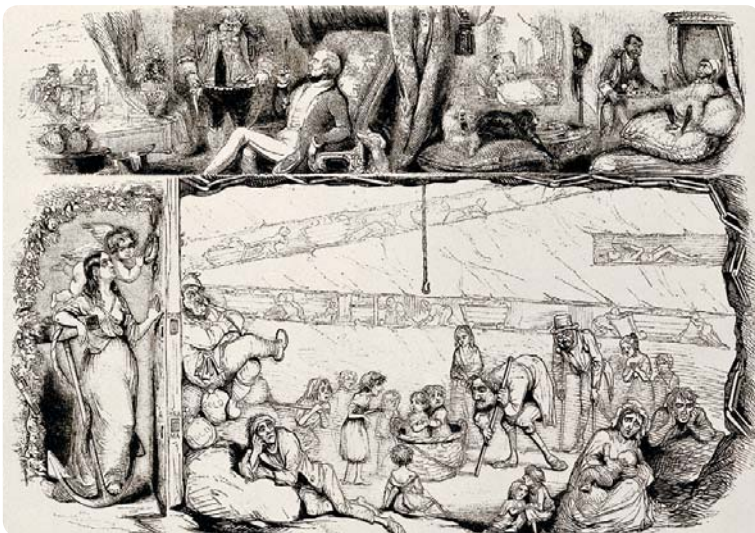
El capital y el trabajo

A medida que las fábricas se extendían por Europa, los empresarios industriales, llamados **capitalistas**, conformaban un grupo cada vez más numeroso y con poder. Por la seguridad que les ofrecía el aumento de su riqueza, los miembros de la **burguesía industrial** comenzaron a demandar más participación en las esferas de poder. Cuestionaban que los aristócratas ocuparan los mejores puestos en el gobierno y gozaran de más prestigio, cuando ellos, los burgueses, también eran ricos y respetables. Consideraban que, dado que las industrias producían la riqueza de las naciones, el gobierno debía implementar más medidas que los favorecieran. Los apoyaban otros grupos intermedios, como profesionales, funcionarios y empleados.

Los cuestionamientos capitalistas se hicieron cada vez más frecuentes en países como Gran Bretaña y Bélgica, donde los burgueses eran cada vez más y se hacían más ricos. También en la mayor parte de los estados alemanes, donde el viejo orden aristocrático, que privilegiaba los intereses de la nobleza, se había mantenido sin grandes cambios luego de la Revolución Francesa.

Los burgueses no fueron los únicos en cuestionar las desigualdades sociales. Algunos intelectuales de clase media también se manifestaron en **defensa de los trabajadores**. Esos reclamos fueron considerados peligrosos, tanto por la burguesía como por la aristocracia. Esto ocurría porque, aunque la sociedad europea se enriquecía globalmente a medida que aumentaba el valor de la producción agrícola e industrial, la mayor parte de la población no recibía los beneficios de ese crecimiento. Los ingresos de los pequeños artesanos eran bajos, pero la situación de los trabajadores de las minas y las fábricas era aún peor. En la medida en que aumentaba la producción, los precios de los productos bajaban. Como consecuencia, los empresarios buscaban reducir los costos de la producción y, para hacerlo, reducían el salario de los trabajadores.

Los líderes obreros, entonces, se preguntaban por qué los trabajadores debían seguir siendo tan pobres cuando fabricaban tantos bienes, y por qué les correspondía una porción tan pequeña de la producción, cuando su trabajo era fundamental para generar la riqueza. Como los reclamos de la burguesía, estas preguntas resultaron cada vez más frecuentes a medida que la sociedad industrial se desarrollaba. Dado que los obreros eran cada vez más, cada vez más personas comenzaron a sentirse injustamente explotadas.



“Capital y trabajo”, caricatura publicada en 1841 en la revista británica *Punch*.

El trabajo de los obreros

“Todas las descripciones [de la primera mitad del siglo XIX] insisten en el carácter lamentable con que se realiza el trabajo: temperaturas elevadas o muy bajas, escasez de luz, estrechez o excesiva humedad en los locales, [...]. En el barrio de la Croix-Rousse de Lyon, A[uguste] Blanqui comprueba que los obreros ‘ganan 300 francos al año trabajando catorce horas diarias en los telares’. En la hilandería de Ancey, una súplica de 1848 informa sobre ‘infames vigilantes que tratan a los obreros y a las obreras con una crueldad obscena, por lo que muchos de ellos han sucumbido a consecuencia de sus golpes’”.

Jacques Droz, *Europa: restauración y revolución (1815-1848)*, Madrid, Siglo XXI, 1974.

ACTIVIDADES

1. Observen la caricatura que se reproduce en esta página. ¿Qué situación satiriza?
2. Entrevisten a varias personas adultas acerca de su trabajo.
 - a. Pregúntenles sobre las condiciones en las que trabajan: cuántas horas, cómo es el ambiente laboral y qué aspectos de sus condiciones laborales les gustaría mejorar.
 - b. Comparen las respuestas obtenidas con las condiciones de trabajo que predominaban en los comienzos de la sociedad industrial.
 - c. Escriban un texto con sus conclusiones y compártanlas con el grupo.

Las nuevas ideas

El hombre y la máquina

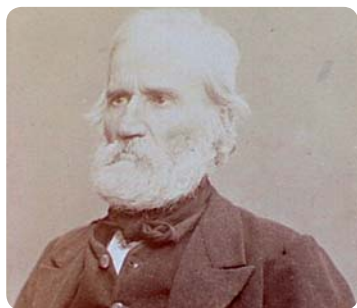
Las nuevas ideas intentaron reflejar y comprender los cambios provocados por la Revolución Industrial. En 1848, Auguste Blanqui escribía que “la industria se organiza en fábricas inmensas que se parecen a cuarteles, donde los obreros se amontonan por centenares y a veces por millares, en talleres, donde su trabajo, sometido al imperativo de las máquinas, se ve expuesto como ellas a las vicisitudes que se derivan de las variaciones de la oferta y de la demanda”.

Jacques Droz, *Europa: restauración y revolución (1815-1848)*, Madrid, Siglo XXI, 1974.

mercado: conjunto de operaciones de compra y venta de bienes y servicios.

soberanía política: poder de mando de una comunidad política sobre sí misma, otorgado por los miembros de dicha comunidad, mediante el voto, a un cuerpo de representantes para que lo ejerzan en su nombre.

democratización: proceso mediante el cual se amplía la participación del pueblo en la vida política de un Estado.



Auguste Blanqui (1805-1881), político socialista francés que fundó numerosos clubes políticos.

Mientras se desarrollaba el proceso de industrialización en Gran Bretaña y en otras partes de Europa, políticos y pensadores de distinto origen comenzaron a reflexionar sobre sus consecuencias socioeconómicas. De sus observaciones surgieron diagnósticos acerca de los efectos inmediatos de las transformaciones, así como predicciones acerca de su proyección en el futuro. A partir de estas ideas, comenzaron también a elaborarse proyectos políticos en relación con las nuevas realidades.

Ideas sobre la libertad y la igualdad

Quienes adherían a la filosofía del **liberalismo** creían que el mundo capitalista podía **progresar** indefinidamente, guiado por la “mano invisible” del mercado*. Para ello, los gobiernos debían proteger las libertades civiles de las personas e intervenir lo menos posible en el desarrollo de la economía. Por el temor a los reclamos de los obreros y sus acciones de protesta, los liberales defendieron una idea restringida de la soberanía política*, que negaba el sufragio universal: el voto no era un derecho de todos, sino de una minoría con un determinado nivel de cultura o de riqueza. Sin embargo, otros sostuvieron la necesidad de ampliar el derecho electoral hasta alcanzar a la totalidad de la población masculina adulta. Estos sectores luchaban por una progresiva **democratización*** de la vida política, proceso que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XIX.

El avance del capitalismo fue valorado con optimismo por los liberales, a diferencia de los **socialistas**, que pronto percibieron sus efectos más negativos y postularon políticas específicas para modificar su evolución. Para los socialistas, el proceso de industrialización generaba dos grandes clases con intereses contrapuestos: la **burguesía**, clase beneficiada y dominante, y el **proletariado**, la clase explotada y marginada del poder. Los socialistas tomaron partido por esta última y se plantearon el objetivo de construir un nuevo tipo de sociedad donde la riqueza no estuviera concentrada en pocas manos sino distribuida equitativamente entre todos sus miembros.

Dentro del movimiento socialista se distinguían los **socialistas utópicos**, que pensaban que la sociedad del futuro debía organizarse en comunidades rurales de pequeños productores, donde predominarían la democracia, la cooperación y una organización del trabajo de tipo artesanal. A su modo, aspiraban a volver a un mundo anterior a la Revolución Industrial. Otros socialistas, encabezados por filósofos como **Karl Marx** y **Friedrich Engels**, pensaban que los cambios que conllevaba la industrialización eran inevitables. Estos pensadores, influidos por la cultura científica de la época, imaginaban una sociedad del futuro en la que los obreros se apoderarían de los medios de producción. De ese modo, sustituirían a los burgueses y establecerían un régimen en el que los obreros serían la fuerza dominante.



Las novedades de la industria y las relaciones entre trabajadores y empresarios motivaron nuevas ideas sobre el funcionamiento de la sociedad.

El liberalismo

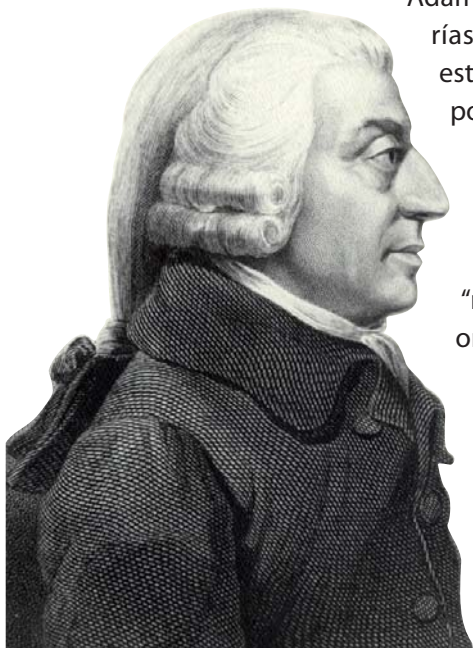
El liberalismo clásico es un concepto usado para englobar las ideas políticas formuladas durante los siglos XVII y XVIII, contrarias al poder absoluto del Estado y su intervención en asuntos civiles, la autoridad excluyente de las iglesias, y cualquier privilegio político y social, con el objetivo de que la persona pueda desarrollar sus capacidades individuales y su libertad en el ámbito político y religioso.

Con el ascenso de la burguesía, las ideas del liberalismo se difundieron a toda la sociedad. Los liberales reivindicaban la protección de sus derechos y libertades individuales. Para ello, según creían, debían restringirse los poderes del **Estado absoluto**, mediante leyes y constituciones. Los liberales tenían, además, la pretensión de separar el Estado de la religión, pues consideraban que esta última correspondía a la vida privada de las personas.

El origen de las doctrinas del **liberalismo clásico** puede situarse en los debates acerca del absolutismo y la monarquía que tuvieron lugar durante la **Revolución Inglesa**, a mediados del siglo XVII, y se desarrollaron más tarde de diversas maneras. Uno de los promotores de esos debates fue el filósofo inglés John Locke.

Además del liberalismo político, una corriente destacada de filósofos liberales se abocó al **pensamiento económico**. Sus máximos exponentes fueron el escocés

Adam Smith y el inglés David Ricardo. Sus teorías intentaron darle entidad autónoma* al estudio de la economía, diferenciándola de la política, el derecho y otras ramas del conocimiento. Según proponían, los individuos, egoístas por naturaleza, perseguían sus intereses particulares. El Estado no debía intervenir en la economía, ya que una “mano invisible”, el **mercado**, produciría un orden deseable, tendiente al desarrollo y al bienestar general. La **división del trabajo**, es decir, la especialización en tareas por parte de quienes intervienen en una actividad económica, produciría a su vez el crecimiento económico.



Retrato de Adam Smith.

Los economistas clásicos

Adam Smith (1723-1790) fue un destacado filósofo, conocido como el *padre de la economía política*. En 1776, publicó su obra más influyente, *Ensayo sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*, donde desarrolla los fundamentos de su teoría económica.

David Ricardo (1772-1823), filósofo, continuador de la obra de Adam Smith, desarrolló muy detalladamente las teorías del valor y de la distribución. En 1817, publicó su obra *Principios de economía política y tributación*.

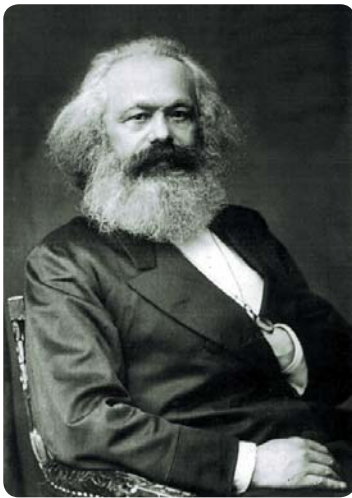
autonomía: independencia de un individuo o institución con respecto al control de un poder externo.

ACTIVIDADES

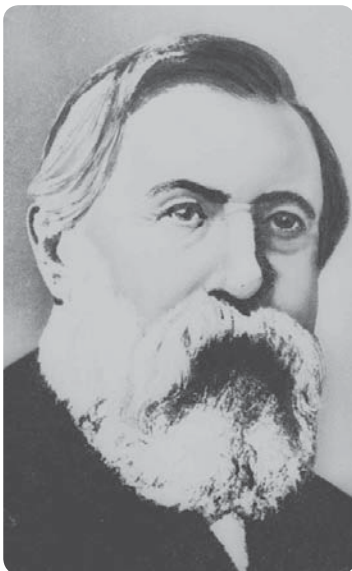
1. Establezcan relaciones entre el surgimiento de nuevos proyectos políticos en el siglo XIX y las consecuencias sociales de la Revolución Industrial, especialmente, la aparición de los nuevos actores sociales.
2. Lean el texto “El hombre y la máquina”. ¿Con qué postura mencionada en esta doble página vincularían el pensamiento de Auguste Blanqui? ¿Por qué?
3. Enumeren los principios económicos y políticos de la doctrina liberal.
4. Expliquen por qué es posible sostener la idea de que el Estado según la concepción liberal se oponía al Estado absoluto. Para ello, tomen en consideración el contexto histórico en el que surgió el liberalismo.

El Manifiesto comunista

En 1848, Marx y Engels publicaron un libro titulado *Manifiesto comunista*, que se difundió con gran rapidez por toda Europa. En su obra, argumentaban que, durante toda la historia, “opresores y oprimidos siempre estuvieron opuestos entre sí, librando una lucha ininterrumpida”, e incitaban a los trabajadores a unirse contra la burguesía y a derrocarla mediante una revolución comunista. Afirmaban que “los obreros no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar”.



Karl Marx (1818-1883).



Friedrich Engels (1820-1895).

El socialismo

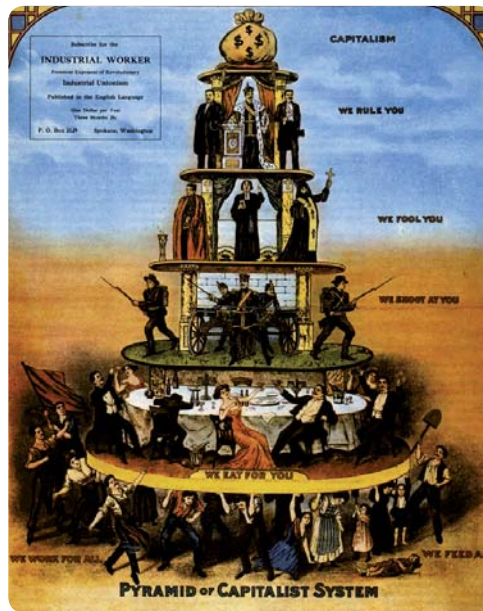
Como el liberalismo, el socialismo intentó responder a las inquietudes provocadas por las grandes transformaciones ocurridas como consecuencia de la industrialización. El desarrollo de los centros industriales puso en un primer plano la discusión acerca de las desigualdades entre pobres y ricos, las condiciones de vida de los obreros, que comenzaban a poblar las ciudades, y los dilemas planteados por la nueva relación entre el hombre y la máquina. El optimismo liberal tuvo así su opuesto en el movimiento socialista.

El origen del socialismo puede situarse en Francia, luego de 1815. Allí, aunque el movimiento obrero era todavía débil, abundaron las ideas de liberación social. Los primeros exponentes del socialismo sostuvieron principios que tendían a proponer una organización racional de la sociedad. Armados de tradicionales ideas de justicia y derecho, los pensadores socialistas confiaban en la voluntad de los hombres para efectuar reformas progresivas en las instituciones, que permitieran crear una sociedad más justa.

A mediados del siglo XIX, apareció en Alemania una corriente de pensadores influidos por lo que llamaron *socialismo utópico*, pero críticos de él. Los **socialistas científicos**, como se llamaban los pensadores de esta corriente, estaban encabezados por Karl Marx y Friedrich Engels, autores del *Manifiesto comunista*, de 1848. Entre las ideas de estos autores se destacó la denuncia del capitalismo como sistema de explotación en el que el trabajador solamente recibe por su tarea una pequeña parte

de lo producido, en forma de salario. El empresario capitalista (dueño del capital, a partir de cuya inversión obtenía ganancias), en cambio, es dueño de los medios de producción y del producto generado por ello. Para Marx, esta apropiación desigual de la riqueza constituía una injusticia que solo podía resolverse suprimiendo la propiedad privada de los medios de producción (dinero, materias primas y maquinarias) para construir una sociedad sin clases.

Caricatura que representa al sistema capitalista como una pirámide. En la base, se encuentran los trabajadores, de cuyo trabajo depende el resto de la sociedad.



ACTIVIDADES

1. Observen la caricatura que se reproduce en esta página.

- Describan la imagen. ¿Qué sectores de la sociedad aparecen representados en ella? ¿Qué hace cada grupo?
- ¿Qué relación pueden establecer entre la situación que satiriza la caricatura y los planteos del socialismo?

2. Expliquen la siguiente afirmación: *El optimismo liberal tuvo su opuesto en el movimiento socialista.*

Las nuevas formas de expresión política

La derrota de los revolucionarios radicales durante la Revolución Francesa generó regímenes burgueses moderados. Este hecho demostró que la lucha política no se podía organizar únicamente en torno del rechazo del orden aristocrático. Los grupos que aspiraran a alcanzar el control del gobierno de un país tendrían que ponerse de acuerdo acerca del modo en que reorganizarían la sociedad si accedían al poder. Por esta razón, era necesario que cada movimiento o agrupación política estableciera principios políticos que señalaran con claridad qué haría en caso de llegar al poder.

Mecanismos de participación política

En estas circunstancias, algunos movimientos políticos optaron por dejar de lado la perspectiva revolucionaria. Debían elaborar sus programas políticos y organizarse para expresar sus posiciones mediante otras **formas de acción política**, como participar en clubes, crear diarios y periódicos, utilizar mecanismos de presión para exigir determinadas medidas al gobierno o establecer alianzas con grupos de intereses semejantes para conformar fuerzas más poderosas, como el cartismo en Gran Bretaña o el socialismo en Francia.

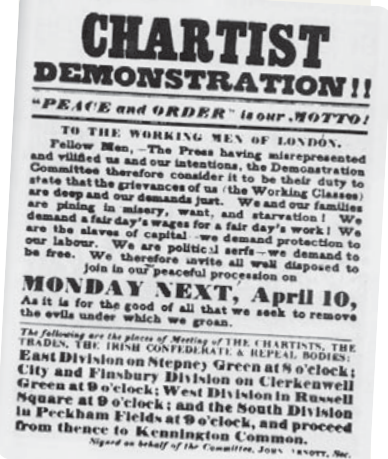
En respuesta al creciente interés en la participación política, los regímenes europeos crearon mecanismos de participación para los sectores sociales interesados en la vida pública. Poco a poco, surgieron agrupaciones similares a partidos políticos y los regímenes empezaron a apoyarse en el **voto de los ciudadanos**. En general, se votaba por circunscripciones. Cada distrito elegía un diputado para enviar al Parlamento. Con ese sistema, no se creaban estructuras sólidas, sino agrupamientos de personas cuya composición cambiaba rápidamente. Sin embargo, por encima de esas alianzas, a veces efímeras, los grupos se unían en torno de algunas consignas generales que expresaban sus ideas centrales.



Representación de una manifestación cartista (1886), grabado.

El cartismo

El cartismo fue un movimiento de trabajadores y miembros de la clase media británica que surgió a fines de la década de 1830. Su nombre proviene de la *Carta del pueblo*, un documento que contenía seis demandas relacionadas con el derecho al voto. A partir de estas demandas, el cartismo se transformó en un movimiento de carácter nacional que unió a los trabajadores británicos. Su objetivo era que los trabajadores tomaran conciencia de sus derechos y lucharan por ellos. Luego de 1848, fue perdiendo fuerza hasta que, finalmente, desapareció.



Cartel de convocatoria a una manifestación cartista.

ACTIVIDADES

1. Confeccionen un listado con los principios del socialismo mencionados en estas páginas.
2. Formen grupos y elaboren un texto breve con las ideas centrales del liberalismo y del socialismo.

ACTIVIDADES

1. Indiquen a qué tendencias políticas corresponden las propuestas que les siguen: monárquicos - republicanos - liberales - demócratas - conservadores - socialistas - radicales.

- a. Permitir la intervención del Estado.
- b. Otorgar el derecho al voto a todos los ciudadanos.
- c. Impedir los cambios políticos.
- d. Reducir las desigualdades sociales.
- e. Dejar que los cambios se produzcan por sí mismos.
- f. Participar en las elecciones para lograr reformas pacíficas.
- g. Sustener la monarquía.
- h. Producir cambios mediante una revolución.
- i. Propiciar la república.

Los grupos políticos

El ciclo de las revoluciones atlánticas –de la estadounidense a la francesa y de esta a las hispanoamericanas– había abierto un debate en el que la política ocupaba un lugar central. Desde los inicios del siglo XIX, existió la pertenencia a agrupaciones que tenían ideas en común acerca del funcionamiento de la sociedad y su gobierno como forma de participación en la vida política.

Algunas de esas agrupaciones, que se diferenciaban en varios aspectos, eran los liberales y los conservadores –en Gran Bretaña y en España–; los monárquicos y los republicanos –en Italia–; y los liberales, los demócratas, los radicales y los socialistas –en Francia–. La posición acerca de la forma de gobierno enfrentaba a los **monárquicos** con los **republicanos**. La cuestión de si debían votar unos pocos o todos diferenciaba a los **liberales** de los **demócratas**. Por su parte, los **conservadores** proponían preservar el orden existente e impedir los cambios que las libertades desencadenaban. Mientras que los **liberales** pensaban que el Estado no debía intervenir, los **socialistas** y los **radicales** reclamaban la intervención del Estado, pero con el objetivo de proteger a los más débiles y reducir las enormes desigualdades sociales. Sin embargo, mientras que los radicales pensaban que eso era posible sin suprimir la propiedad privada, los socialistas creían que suprimirla era imprescindible. Con el tiempo, una parte de los socialistas –que se conocieron como **socialdemócratas**– consideraron conveniente participar en elecciones para acceder al gobierno y realizar las reformas de modo pacífico.



Dos mujeres leen afiches de propaganda política en Rumania. Uno de los afiches es del partido conservador, y el otro, del partido liberal.



Afiche propagandístico del partido conservador británico. En él, el socialismo es representado como una bestia.

La participación política no era solo una preocupación de los hombres. Los reclamos de las mujeres por el derecho al voto se multiplicaron al ritmo de la ampliación de los espacios para la participación política, entre finales del siglo XIX y principios del XX.

Análisis de una película

El cine, incluso el de ficción, puede ayudar a conocer sobre algunos acontecimientos históricos y las personas que los protagonizaron. No obstante, hay que tener en cuenta que toda película de ficción es un producto cultural y artístico que no pretende tener la función de documento histórico. Por este motivo, la ficción cinematográfica debe analizarse en su carácter de representación.

Los pasos

1. Antes de analizar una película, conviene conocer algunos datos que se registran en su **ficha técnica**: quién es el director, en qué año fue estrenada, quiénes son los actores principales, entre otros. A veces, estos datos pueden mostrar algún vínculo entre el momento de producción del filme, los acontecimientos que entonces ocurrían y el tema elegido. Una ficha técnica debe contener, al menos, los siguientes datos.

Título	
Fecha de estreno	
País de realización	
Director	
Productor / Estudio cinematográfico	
Guionista	
Director de fotografía	
Director de música o compositor de la banda de sonido	
Actores principales	

Poner en práctica

Elijan alguna de las siguientes películas: *Oliver Twist* (2005) o *Germinal* (1994).

- Busquen información para completar la ficha técnica.
- Mientras miran la película, tomen nota de los siguientes aspectos: año y lugar en que se inicia la trama; lugares, fechas y situaciones que puedan ser ubicados durante el transcurso de la Revolución Industrial.
- Posteriormente, reconstruyan los acontecimientos y las situaciones que sirven de contexto al desarrollo de la historia. Si es necesario, complementen la información con datos extraídos de otras fuentes. ¿Qué aspectos de ese momento histórico se destacan en la película?

2. Al mirar la película, conviene identificar el **contexto histórico**, es decir, el lugar y el momento en que su argumento comienza y se desarrolla; el **tema** tratado; los **personajes**: sus nombres, su situación económica y social, y su perspectiva ante la realidad que viven.

3. Luego, se podrá buscar más **información** sobre el marco histórico del filme para cotejar los hechos reales con los representados.

4. Para analizar la **trama narrativa**, conviene diferenciar dos niveles de construcción de la trama.

- El **trayecto individual** de los personajes centrales (sus acciones y decisiones, y los resultados que estas determinan).
- Los **acontecimientos reales** que enmarcan el desarrollo de la historia de cada uno de los personajes centrales.

5. Para analizar los **roles** desempeñados por los personajes que aparecen en la película es importante identificar los argumentos que cada uno emplea para mantener sus posturas y justificar sus acciones.

6. Finalmente, se **valora** la película en relación con el tema tratado. Para ello, se podrán resumir las consideraciones parciales del análisis en una o varias conclusiones finales.

d. Describan la situación inicial. Tengan en cuenta las siguientes consignas: el tema, los personajes principales y sus características centrales (nombres, situación económica y punto de vista ante la realidad que viven). ¿Qué relación hay entre la música y el desarrollo de la historia?

e. Identifiquen la historia individual de los personajes centrales a lo largo de la película.

f. Describan los papeles que desempeñan y los intereses de los personajes.

g. Debatan entre todos: ¿qué elementos de la película interesan para el aprendizaje de los acontecimientos de la Revolución Industrial?

El romanticismo

El romanticismo fue un amplio movimiento cultural que surgió en Europa a fines del siglo XVIII y logró su mayor esplendor en las primeras décadas del siglo XIX. Este movimiento exaltó la emoción, el sentimiento, la fantasía, la libertad y la imaginación.

Los orígenes del romanticismo

El romanticismo fue un movimiento político y cultural que expresó, con múltiples matices y posiciones políticas, un rechazo al pensamiento racionalista y a los valores heredados de la Ilustración.

Surgió en Alemania y se expandió por otros países de Europa. En Francia e Italia fue liberal y democrático, y heredó los ideales de la Revolución Francesa. En cambio, en Alemania y otros países del centro de Europa, fue predominantemente conservador y tradicionalista.

Influídos por los avatares sociales y políticos europeos, los románticos cuestionaron el proceso de industrialización, que conducía a la destrucción del paisaje y de los modos de vida tradicionales.

Glorificaron, en cambio, la naturaleza y las comunidades rurales, tomando como fuente de inspiración la Edad Media y las imágenes asociadas a ella. En la esfera política, durante los procesos revolucionarios de 1830 y 1848, los románticos exaltaron el principio de las nacionalidades y se comprometieron en su defensa.

En el sentido cultural, el romanticismo abarcó diversas manifestaciones artísticas, tales como la literatura, la música o la pintura.

La música

El movimiento romántico fue muy prolífico en el plano musical. En Alemania, sus máximos exponentes fueron, entre otros, Ludwig van Beethoven, Franz Liszt y Johannes Brahms. Otra destacada figura de la escena musical romántica fue Frédéric Chopin. Nacido en Polonia y de padre francés, se radicó en París a los 21 años. Muy atraído por la música folclórica de su país, su producción fue un ejemplo del espíritu romántico de la época.



Página de la partitura original del *scherzo* del cuarteto de cuerdas Opus 27, de Ludwig van Beethoven.

La literatura

En Alemania, la obra narrativa y ensayística de Johann Wolfgang von Goethe, el teatro de Johann Christoph Friedrich von Schiller y la poesía de Friedrich Gottlieb Klopstock marcaron la etapa de auge del romanticismo.

En Francia, Víctor Hugo fue más tarde una de las figuras más representativas de este movimiento. Con su extensa y rica producción poética, teatral y novelística, contribuyó a internacionalizarlo.

Frédéric Chopin (1810-1849) imprimió a su obra un tono apasionado, que fue la manifestación de su gran sensibilidad y auténtico patriotismo.



Lord Byron (1788-1824), poeta británico, luchó en la guerra de independencia griega como voluntario y fue un modelo del héroe romántico.

La pintura

La pintura del romanticismo se desarrolló como reacción a los modelos del neoclasicismo, que habían tomado la Antigüedad clásica como fuente de inspiración. El romanticismo, si bien mantuvo elementos neoclásicos, privilegió la espontaneidad y los sentimientos. Rechazó la finalidad didáctica del arte y la imitación del ser humano y la naturaleza.

Algunos pintores británicos, como los paisajistas John Constable y Joseph Turner, cobraron gran notoriedad en el movimiento romántico. En Francia, Théodore Géricault y Eugène Delacroix fueron considerados los grandes maestros de la pintura romántica.



Eugène Delacroix, *La libertad guiando al pueblo* (1830), óleo. Es una pintura de gran tamaño: mide 260 cm de ancho y 325 cm de largo. Inspirada en los sucesos revolucionarios del París de 1830, esta obra es uno de los ejemplos más destacados de la pintura del romanticismo.

Juan María Gutiérrez (1809-1878) fue una de las figuras de la Generación del 37 que defendió la necesidad de una nueva lengua, creación viva de los habitantes del Río de la Plata, que sustituyese al castellano.



Théodore Géricault, *La balsa de la Medusa* (1819), óleo sobre tela. Por esta obra, Géricault es considerado el iniciador de la pintura romántica en Francia.



Joseph Turner, *Lluvia, vapor y velocidad. El gran ferrocarril del oeste* (1844), óleo sobre tela.

El romanticismo en el Río de la Plata

El romanticismo francés tuvo gran influencia en el Río de la Plata. Así quedó de manifiesto en la obra de algunos pensadores y escritores argentinos, como Juan Bautista Alberdi y Esteban Echeverría. Este último fue autor de diversos poemarios románticos: *Elvira o la novia del Plata* (1832), *Los consuelos* (1834) y *Rimas* (1837). El relato costumbrista *El matadero* (1838) es su obra más reconocida.

Restauración y revoluciones

En 1815, después de la derrota de Napoleón, los vencedores –principalmente, los gobiernos de Austria, Gran Bretaña, Prusia, Rusia y Francia, que había vuelto a ser una monarquía– se reunieron en el Congreso de Viena y sentaron las bases para la restauración de las monarquías absolutistas. Así, la sociedad de la Europa continental retornó a su antiguo **orden aristocrático**.

La Restauración intentó negar la importancia de las nuevas ideas y de las nuevas fuerzas sociales que se habían puesto en marcha con la Revolución de 1789. Sin embargo, como pronto demostraron los hechos, estas resultaron ser muy poderosas.

Además, el desorden político que habían provocado las conquistas napoleónicas acentuó la aparición de **movimientos de afirmación nacional** en muchos territorios europeos de diversas lenguas y tradiciones, que estaban sometidos al dominio de monarquías absolutas.

El Congreso de Viena

El principal objetivo del Congreso era restablecer el equilibrio entre las potencias europeas después del avance imperialista de Napoleón. Los participantes en el Congreso acordaron compensaciones territoriales para algunos de los Estados, como Austria, Prusia y Rusia. También crearon nuevos Estados, como los Países Bajos o el reino de Piamonte y Cerdeña, con el fin de impedir que Francia volviera a intentar una expansión. Además, Austria pasó a presidir una confederación de 39 estados alemanes, denominada *Confederación Alemana (Deutsche Bund)*.

Las revoluciones burguesas del siglo XIX

En la primera mitad del siglo XIX, conocida como la época de las **revoluciones burguesas**, tres oleadas revolucionarias se propagaron por el continente europeo. La **primera etapa revolucionaria**, entre 1820 y 1824, se extendió por el Mediterráneo. Las revueltas, con centro en España, Nápoles y Grecia, tuvieron por objetivo establecer monarquías constitucionales y garantizar el funcionamiento de los parlamentos.

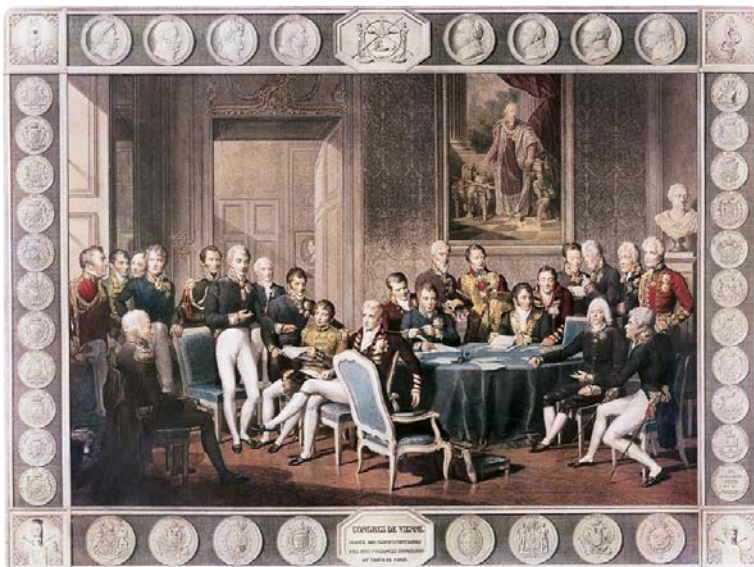
Una **segunda oleada revolucionaria** sacudió a Europa entre 1829 y 1834. Esta vez, los levantamientos señalaron la decadencia del poder aristocrático en beneficio de la burguesía.

En 1848, una **tercera serie de revoluciones** redujo el dominio de la aristocracia en muchos países europeos, y, en algunos casos, terminó con él.

Para mediados del siglo XIX, la sociedad había cambiado definitivamente, las ideas de libertad e igualdad no podían ser suprimidas, y la burguesía gobernaba en forma directa o en acuerdo con la nobleza. Tampoco podían ignorarse los principios de la **nacionalidad**, según los cuales la identidad de una comunidad nacional estaba dada por la posesión de una **lengua**, una **historia** y una **cultura** comunes

a todos sus miembros. Estas ideas tuvieron relevancia en lugares como Grecia y Polonia, dominados por imperios que no compartían la identidad nacional de los grupos que se encontraban bajo su control.

Los movimientos revolucionarios coincidieron en la hostilidad hacia los regímenes instaurados en 1815. El descontento frente a la Restauración estaba tan generalizado que, de un modo u otro, Dinamarca, España, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Irlanda, Italia, Rumania, Suiza y la Confederación Alemana fueron afectados por la oleada revolucionaria de la primera mitad del siglo XIX, la más grande y extendida de la historia europea.



Jean-Baptiste Isabey, *El Congreso de Viena* (1815), óleo sobre tela.

El proceso revolucionario de 1820

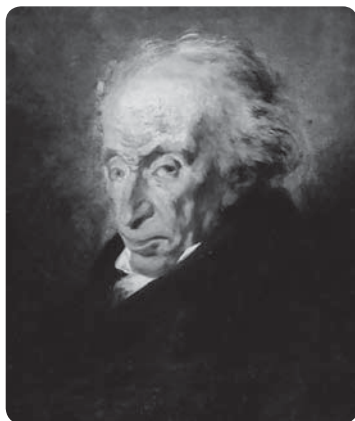
La experiencia de la Revolución Francesa creó modelos de acción, utilizados por los rebeldes del mundo en sus intentos revolucionarios. En adelante, las revoluciones serían planificadas y estudiadas.

Para la década de 1820, los grupos de opositores (pequeñas minorías nacionalistas y liberales) tenían en común su rechazo al **absolutismo**, el empleo de métodos revolucionarios y la tendencia a agruparse en hermandades secretas de rebeldes. La más importante de estas hermandades era la de los **carbonarios** (llamados también *buenos primos*), que se había originado entre oficiales antibonapartistas de Italia, y se había extendido luego por Europa.

En 1820 y 1821, tuvieron lugar en distintas partes del continente un conjunto de levantamientos alentados por grupos de carbonarios. En Francia, fueron reprimidos con facilidad. Pero en los Estados italianos y en España, las insurrecciones tuvieron cierto éxito. Allí, grupos de oficiales liberales del ejército, agrupados en hermandades secretas de militares, utilizaron las tropas a su mando y realizaron pronunciamientos. Sin embargo, el éxito de la revolución fue breve: el liberalismo español fue derrotado por una invasión francesa en 1823.

En Nápoles, que para 1820 estaba gobernado por un monarca absolutista, también hubo movimientos revolucionarios. En el año 1820, Pepe, un general del ejército, levantó a sus soldados influido por la situación española. Reclamaban el establecimiento de una **monarquía constitucional**. Fernando IV, el rey, cedió en un principio ante la presión. Pero las disputas entre los diversos Estados italianos le quitaron fuerza al movimiento. Finalmente, el ejército austríaco terminó con las revueltas liberales napolitanas y se reafirmó el absolutismo autoritario.

Distinto fue el caso de la revolución griega de 1821. Allí, la insurrección, que tenía la meta de liberar a Grecia del dominio turco, recibió un amplio respaldo popular. La revolución de Grecia, que en 1831 proclamó su **independencia**, se convirtió en el faro de los rebeldes y liberales europeos, que enviaron ayuda y combatientes voluntarios para apoyar el movimiento.



Filippo Buonarroti (1761-1837), abogado italiano que participó en la Revolución Francesa y fue más tarde organizador de sectas revolucionarias y sociedades secretas carbonarias.



La "feliz experiencia" en Buenos Aires

Hacia 1820, mientras en Europa se atravesaba un nuevo ciclo revolucionario, en el Río de la Plata las Provincias Unidas habían asumido su autonomía en respuesta a la caída de las autoridades centrales. En Buenos Aires, este período, que se conoció como la *feliz experiencia*, se caracterizó por las reformas que Bernardino Rivadavia, entonces ministro de Gobierno, había puesto en marcha. Los objetivos de sus medidas eran restablecer la paz, fortalecer el orden en Buenos Aires y modernizar la ciudad. Entre sus reformas se destacó la Ley de Sufragio Universal, que determinó que votarían todos los varones mayores de veinte años.



ACTIVIDADES

1. Mencionen la finalidad con la que fue organizado el Congreso de Viena. ¿Cuáles fueron sus consecuencias?
2. Expliquen qué relación se puede establecer entre los principios nacionalistas y el proceso revolucionario que comenzó en Grecia en 1821.

El libre comercio

La expresión francesa *laissez-faire* significa "dejad hacer". Esta expresión fue utilizada en el siglo XVIII por quienes abogaban por una sociedad de mercado sin obstáculos. Los industriales británicos pretendían que el Estado interviniera lo menos posible en la economía, con el fin de evitar cualquier restricción en el desarrollo de sus actividades. El economista Adam Smith desempeñó un papel muy importante en la popularización de las teorías económicas del *laissez-faire*. En la actualidad, la expresión se utiliza en economía como sinónimo de *libre mercado* o *librecambismo*.

librecambistas: políticas económicas basadas en la no intervención del Estado en el intercambio de bienes y capitales.

protestante: que profesa alguno de los cultos cristianos surgidos después de la Reforma, no sometidos a la autoridad papal.

ACTIVIDADES

1. Mencionen los países afectados por las revoluciones de 1830. ¿Qué sucedió en cada caso?

2. Escriban un texto en el que aparezcan relacionados los siguientes términos: nacionalistas - Bélgica - Reino de los Países Bajos - levantamientos - religión - economía

La coronación de Carlos X (1825), grabado. Este monarca francés gobernó apoyado por la Iglesia y los sectores ultraconservadores. Indemnizó a los aristócratas que habían emigrado por la Revolución y condenó a los que habían participado en ella.

El proceso revolucionario de 1830

En 1830, Francia estaba gobernada por un rey de la dinastía de los Borbones, **Carlos X**, que se había propuesto defender los principios del absolutismo. En julio de 1830, Carlos X promulgó una serie de medidas restrictivas con respecto a la prensa y al sistema electoral, sin consultar al Parlamento. Este hecho provocó el estallido de un movimiento insurreccional popular en París, que el gobierno intentó reprimir. Tras largas jornadas de combate en las calles de la ciudad, el Rey abdicó y en su lugar ascendió al trono **Luis Felipe, duque de Orléans**, quien contó con el apoyo de los liberales más moderados. De esta forma, quedó establecida una **monarquía constitucional limitada**. Bajo ese régimen, la burguesía logró más participación en las decisiones del gobierno, en comparación con el lugar que había tenido durante el reinado de los Borbones. El sistema electoral, sin embargo, continuó siendo restringido: el voto era **censitario**, es decir, dependía de la riqueza que poseyeran las personas, y comprendía a una proporción muy baja de la población.

La acción revolucionaria afectó también a otros territorios europeos: el reino de los Países Bajos, Polonia, los Estados alemanes y los Estados italianos. En estos casos, la agitación a favor del liberalismo coincidió con las **aspiraciones nacionalistas** de vastos sectores, lo que dio una mayor fuerza a los levantamientos.

Desde el Congreso de Viena, Bélgica y Holanda habían quedado unificadas y conformaban el Reino de los Países Bajos. Pese a ello, numerosas diferencias económicas y culturales separaban a ambos países: mientras que Bélgica había iniciado un camino de industrialización que demandaba medidas proteccionistas y tenía una población mayoritariamente católica, Holanda era más proclive a las políticas librecambistas* y a mantener el culto protestante*. Los belgas, por su parte, exigían que se respetara su derecho a profesar la religión católica y que el Estado interviniera para proteger la economía. Tras la lucha revolucionaria, Bélgica logró su independencia.

Sucesivamente, se produjeron **levantamientos revolucionarios** en los Estados del centro y del noroeste de la Confederación Alemana, en Polonia y en los Estados italianos que se hallaban bajo el control de Austria. Estas insurrecciones intentaron modificar el mapa político establecido por el Congreso de Viena. Sin embargo, pese a que supusieron una importante movilización, no lograron concluir exitosamente. Las fuerzas absolutistas los reprimieron y aprovecharon las disidencias internas para debilitarlos. No obstante ello, no tardaron en estallar nuevos levantamientos que continuaron los precedentes, aunque con una tendencia más radical.



El proceso revolucionario de 1848

Durante el gobierno de Luis Felipe de Orléans, la burguesía francesa logró amplios beneficios, mientras que el pueblo en general quedó marginado de la política y sus condiciones de vida se deterioraron. Las crisis económicas de 1846 y 1847 (que produjeron escasez de alimentos y un consecuente aumento de sus precios) y las denuncias de corrupción contra la monarquía agravaron el descontento.

En este contexto, los trabajadores, con el apoyo de la burguesía liberal, iniciaron en febrero de 1848 un **movimiento revolucionario** que logró la abdicación del Rey, proclamó la **República** y formó un gobierno provisional. En un principio, el gobierno se propuso atender las demandas sociales de los trabajadores. Pero a los pocos días de su establecimiento, el nuevo gobierno se dividió entre los sectores más moderados, que privilegiaban las reformas políticas, y aquellos más radicales, que ponían junto con ellas las reformas sociales. En ese contexto se llamó a elecciones nacionales, por primera vez mediante **sufragio universal***, para elegir la Asamblea Nacional. Por el apoyo de la zona rural francesa, triunfaron los republicanos moderados.

A partir de los sucesos de 1848, la burguesía dejó de ser una fuerza revolucionaria y pasó a defender el orden social establecido.

Los acontecimientos de París propiciaron el estallido de otros levantamientos en varias partes de Europa. En Italia y Hungría, estas insurrecciones plantearon a la vez **reivindicaciones nacionalistas y de reforma política y social** influidas por el pensamiento romántico. Fueron movimientos predominantemente urbanos, que presentaron una composición heterogénea, dado que en ellos participaron sectores de la burguesía, artesanos y obreros especializados, entre otros. Pese a que surgieron con gran ímpetu, fueron sofocados por las fuerzas conservadoras del ejército austríaco.

Hacia 1850, la mayoría de los movimientos habían sido derrotados. Sin embargo, la política europea ya no podría ser la misma que antes de los levantamientos. Para los grupos gobernantes, fue más evidente que en el futuro tendrían que lidiar con nuevas reivindicaciones nacionalistas y con las demandas de los sectores populares.



Grabado que representa la toma del Palacio del Agua en la plaza del Palacio Real de París, en febrero de 1848.



ACTIVIDADES

Lean los textos de esta página y respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Qué sectores políticos se enfrentaron al inicio de las revoluciones de 1848?
- ¿Qué fuerzas comenzaron a oponerse a partir de ellas, según José Luis Romero?
- ¿Qué papel desempeñaron Marx y Engels en el escenario político abierto en 1848?

sufragio universal: el que establece que todos los ciudadanos tienen derecho al voto. Sin embargo, la universalidad del sufragio adquiere matices según el contexto en el que es aplicado. Por ejemplo, en las elecciones francesas de 1848 las mujeres no formaban parte del grupo con derecho a votar, por lo que se puede hablar, para ese caso, de sufragio universal masculino.

El significado de las revoluciones de 1848

“Frente a la conciencia burguesa habíase levantado una conciencia revolucionaria cuyo perfil acusaba los contrastes, y en adelante la lucha destinada a ocupar el primer plano de la escena histórica no sería ya la que sostenía la burguesía contra las fuerzas que habían quedado a su derecha. Por el contrario, la extrema derecha de raíz señorial y la burguesía —con excepción de algunos grupos lúcidos— tendían a entenderse y a unirse, al menos en los momentos de mutuo peligro. La lucha que ahora adquiriría carácter decisivo era la que se insinuaba entre ese conglomerado y las fuerzas que habían aparecido a su izquierda. Solo faltaba que alguien terminara de precisar los puntos vulnerables del orden burgués y definiera el contenido y los objetivos de la conciencia revolucionaria. Esa fue la misión de los pensadores alemanes Karl Marx y Friedrich Engels”.

José Luis Romero, *El ciclo de la revolución contemporánea*, Buenos Aires, Losada, 1956.

De la monarquía burguesa al Segundo Imperio francés

Los casos de Austria y Prusia

En Austria y Prusia, la década de 1850 se caracterizó por un giro autoritario. Luego de las revoluciones de la primera mitad del siglo XIX, se sucedieron una serie de gobiernos conservadores, autoritarios y paternalistas, que recortaron las libertades políticas y civiles, e impulsaron políticas económicas liberales.

En Viena, la Revolución de 1848 fue reprimida. Se dictó la ley marcial, se cerraron los clubes políticos y las organizaciones estudiantiles, y se abolió la libertad de prensa.

Los sucesos de Viena aceleraron el desarrollo de la revolución en Prusia, especialmente, en la ciudad de Berlín. Esos hechos alentaron al Rey de Prusia a tomar medidas de represión. Allí, también se declaró el estado de sitio, se disolvió la Asamblea Nacional y se reafirmó la idea del *derecho divino* de la monarquía.

El período que se abrió después de 1848 fue de gobiernos **conservadores**, pero que pusieron en práctica principios del **liberalismo económico y político**. En este contexto, se consolidó una burguesía que acrecentaba su poder económico mientras participaba en la construcción de verdaderos **Estados nacionales**, con un territorio delimitado y cuyos habitantes estaban unidos por una historia, una cultura, una composición étnica y una lengua en común.

La consolidación de la burguesía

El régimen inaugurado en Francia en febrero de 1848, luego de la destitución de Luis Felipe de Orléans, comenzó con la búsqueda de una solución al desempleo, mediante la creación de **talleres nacionales**. Asimismo, dispuso la universalización del voto, abolió la esclavitud en las colonias y la pena de muerte, redujo la duración de la jornada laboral, y estableció la libertad de reunión y de expresión. Pese a ello, los trabajadores urbanos no se sintieron satisfechos. Pronto, las clases medias –sensibles ante medidas que amenazaban afectar la propiedad privada– comenzaron a distanciarse de los sectores más revolucionarios. En tanto, los campesinos –todavía la mayoría de la población francesa– consideraban injusto contribuir con sus impuestos a la solución de los problemas originados por la desocupación y las carencias urbanas. Dadas las expectativas que había despertado, esta breve etapa ha sido llamada **República social**.

El 23 de abril de 1848, se realizaron las elecciones para la Asamblea Constituyente. En ellas triunfaron los sectores moderados, pero la agitación urbana continuó. En junio, los trabajadores urbanos fueron brutalmente reprimidos. La República social había sido vencida. La Asamblea decidió, entonces, sancionar una constitución, lo que señaló el triunfo de una **República moderada y centralista**. En coincidencia con el modo en que se resolvió la crisis revolucionaria, la nueva Carta Magna estableció un Poder Ejecutivo fuerte, alrededor de un presidente de la República, y un Poder Legislativo, que se elegiría cada tres años por sufragio universal directo y secreto.



Los picapedreros, de Gustave Courbet, 1849, óleo sobre lienzo. El naturalismo comienza como un movimiento del proletariado artístico. Enfrentados a la bohemia romántica y a posiciones burguesas de su época, Courbet describe la vida del pueblo y se dirige a un público más amplio, teniendo él mismo un origen popular.

El ascenso de Carlos Luis Bonaparte en Francia

El 10 de diciembre de 1848, **Luis Bonaparte** –sobrino de Napoleón–, también conocido como Napoleón III, se impuso con el 75% de los votos a los republicanos moderados, en comicios en los que contó con un heterogéneo apoyo, tras lo cual se estableció la **Segunda República**. Desde el comienzo, el nuevo presidente se preocupó por ganar el apoyo popular. Para ello, aprovechó las divisiones entre los distintos grupos y el descontento general hacia la política, e intentó consolidarse como el verdadero representante de los intereses populares. Por las maneras en que preparaba sus apariciones públicas y discursos, Bonaparte fue pionero en el uso de la propaganda política moderna.

En 1850, suprimió el sufragio universal y comenzó a controlar las libertades de expresión y asociación. Su mandato debía terminar en 1852 y no podía ser electo nuevamente. Una reforma constitucional no parecía posible, de modo que debía dejar la presidencia según estaba previsto.

En diciembre de 1851, Bonaparte dio un golpe de Estado* que reinstauró el sufragio universal, pero en el contexto de un régimen autoritario.

Con el apoyo del ejército, que le era incondicionalmente leal, Bonaparte disolvió la Asamblea Nacional en nombre de la democracia y la **soberanía popular***. El miedo a los disturbios y el apoyo de quienes, luego de las revoluciones de 1848, querían garantizar la estabilidad del orden social le dieron el apoyo de una gran mayoría. Nació así el **Segundo Imperio Francés**. La política de Luis Bonaparte combinó el autoritarismo y las reformas sociales. El término *bonapartista* se utiliza desde entonces como adjetivo para caracterizar su estilo de gobierno. Para Francia fue, además, una etapa de sostenido desarrollo industrial.



Retrato de Carlos Luis Napoleón Bonaparte, conocido como Napoleón III.

golpe de Estado: vía no constitucional de acceder al control del gobierno de un Estado. En general, mediante el uso de la fuerza.

soberanía popular: concepción de acuerdo con la cual el poder de un Estado reside en su pueblo, que elige funcionarios para que se ocupen de los asuntos de gobierno.

Napoleón III

“El mito y la realidad se combinaron de manera muy extraña para redimir a Luis Napoleón de los fracasos de sus primeras ambiciones. Como sobrino del gran Emperador llevaba el más famoso nombre de la Francia del siglo XIX: esto, junto con la confianza en su ‘destino’, al igual que su determinación y capacidad, eran sus riquezas personales. [...] Los que votaron por él votaron por lo que creía representar, un símbolo más que un hombre viviente; pocos le habían visto realmente y menos todavía le habían oído hablar”.

J.A.S. Grenville, *La Europa remodelada*.
1848-1878, México, Siglo XXI, 1980.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué peticiones hicieron los trabajadores, los campesinos y la burguesía en 1848? ¿Cuáles fueron cumplidas?
2. ¿Qué diferencias existen entre la República social y la República burguesa? ¿Por qué se puede decir que, después de 1848, se consolidó la burguesía?

Las reformas de París

Bonaparte impulsó una serie de reformas urbanísticas y arquitectónicas en París, que encargó a Georges-Eugène Haussmann. Quería modernizar la ciudad, y darle un prestigio acorde con el nuevo lugar de gran potencia de Francia. Las reformas acabaron con la París medieval, se diseñaron grandes parques, como el Bois de Boulogne, y se ensancharon las calles con el objetivo de impedir la formación de barricadas, como había sucedido durante la Revolución de 1848.

La política imperial

Bonaparte deseaba devolverle a Francia su antigua “gloria imperial”. Consideraba que la empresa comenzada por el Primer Imperio había quedado incompleta luego de su derrota militar. Creía que su misión era construir sobre esa base, modernizando y adaptando las nuevas instituciones. Dado que admiraba a Gran Bretaña y el modo en que sus instituciones se adaptaban a los cambios, las tomó como modelo. Para ello, estableció una nueva constitución que le permitió tener un extraordinario control centralizado.

Napoleón I era recordado, sobre todo, como el jefe militar que había convertido a Francia en una potencia europea. Napoleón III no poseía el genio militar de su tío, y su política exterior estuvo marcada por la cautela y por cierta indecisión.

Sin embargo, en su intento por reconfigurar el mapa de alianzas europeo y devolverle a Francia un lugar en primera línea entre las potencias, impulsó una serie de intervenciones a escala mundial. Su **política imperial** condujo expediciones militares a Siria, Indochina y México. Pero el conflicto de mayor escala en el que se involucró fue la **Guerra de Crimea**, que se produjo entre 1853 y 1856. En ella, Rusia se enfrentó a una alianza integrada por Francia, Gran Bretaña y Turquía. Los motivos fueron económicos y geopolíticos, ya que Rusia deseaba una salida al mar Mediterráneo, pero para lograrlo debía ocupar territorios del Imperio Otomano. En respuesta, Gran Bretaña y Francia salieron en defensa de sus aliados turcos.

Fue el conflicto más importante de su época, y resultó escandalosamente sangriento. Se calcula que murieron 250 mil combatientes y más de 700 mil civiles.

En esta guerra aparecieron por primera vez los corresponsales de guerra, es decir, periodistas que informaban a la sociedad acerca de los acontecimientos en los frentes de batalla.

La guerra terminó con un tratado de paz firmado en Viena, en 1856. El saldo del acuerdo resultó en una paz humillante para Rusia, que desde entonces cedió sus ambiciones de expansión europea.



Camille Pissarro, *Avenida de la Ópera* (1898), óleo sobre tela. La Avenida de la Ópera fue uno de los sectores de París modificados durante las reformas proyectadas por Haussmann.

ACTIVIDADES

Resuelvan a las siguientes consignas.

- ¿Qué tuvieron en común los gobiernos europeos posteriores a las revoluciones de 1848?
- Caractericen el gobierno de Luis Bonaparte en Francia. Establezcan similitudes y diferencias con el gobierno de su tío, Napoleón Bonaparte.

PROCEDIMIENTOS

La planificación de un escrito

Las actividades escolares requieren a menudo la producción de textos escritos: informes, monografías, exposición de un tema estudiado u opiniones acerca de él, etcétera. Para resolver esas tareas con eficacia, es conveniente elaborar un plan que incluya el contenido, la organización y otros aspectos del texto que se va a escribir.

Para tener en cuenta

1. Los textos más logrados no se escriben de una sola vez, sino que son sometidos a un proceso para planificar el escrito, elaborar los borradores y revisar lo que se expresa y de qué modo se lo hace. Antes de comenzar a escribir, es útil elaborar un **plan provisorio** –que podrá modificarse durante el proceso de escritura–, cuya función es precisar el tipo de comunicación que realizará con el texto y las características del tema.

2. Planificar la escritura implica considerar los aspectos que se deben tener en cuenta para que el texto cumpla con su objetivo de comunicación y provea información pertinente, relevante y suficiente. Para esto, conviene preguntarse **cuál es el propósito** del texto y **a quién** se dirige, ya que no es lo mismo escribir un informe para ser leído en el curso que conclusiones de una investigación para exponerlas luego en un debate, o un texto que alguien escribe para sí mismo y al que usa para estudiar.

3. Otras preguntas fundamentales son **qué tipo de secuencias** hay que escribir –narrativas, expositivas, etc.–, **qué partes** debe contener el texto y **qué características particulares** se deben considerar. Por ejemplo, un texto expositivo acerca de un hecho histórico puede organizarse en tres partes: la **introducción** –que incluirá la época, el lugar del hecho, algún antecedente–; el **desarrollo** –con la lista de los aspectos que permitirán explicar en qué consistió el hecho, cuáles fueron sus consecuencias, etc.– y el **cierre**, en el que se sintetizará su valor histórico.

Poner en práctica

1. Completen la planificación del texto expositivo acerca de la Revolución Industrial. Para ello, lean los apartados de las páginas 134 a 139. Luego, revisen el ejemplo de plan de escritura presentado en el punto 4 de esta página y resuelvan las siguientes consignas.

- Analicen los subtemas incluidos en el punto 5 para el ítem “Nuevas formas de producción y de trabajo” y realicen los ajustes que les parezcan pertinentes.
- Agreguen subtemas para los otros ítems.

4. En función de estos elementos se buscará y se consultará la **información** necesaria para desarrollar el tema. Luego, se seleccionarán los **aspectos** que se incluirán y se decidirá en qué **orden** presentarlos. Un texto expositivo sobre la Revolución Industrial podría organizarse así.

Tema: La Revolución Industrial

Introducción

- Últimas décadas del siglo XVIII, Gran Bretaña

Desarrollo

- Cambios en la producción
- Nuevas tecnologías
- Nuevas formas de producción y de trabajo
- Nuevos medios para obtener energía

Cierre

- Transformaciones en la producción, transformaciones en la sociedad

5. La planificación también puede ser más **específica**, e incluir referencias a los subtemas. Así, el ítem “Nuevas formas de producción y de trabajo” se podría desglosar del siguiente modo:

- Cambios en la producción de bienes
- Desplazamiento del campo a la ciudad
- Relación actividad agrícola-actividad industrial
- División del trabajo

6. Se puede recurrir a la planificación de un escrito en cualquier situación, aun cuando el profesor o la consigna no lo indiquen.

c. Elijan uno de los ítems y escriban un borrador del texto expositivo.

d. Revisen el borrador y realicen los ajustes pertinentes.

e. Intercambien el texto con un compañero y comenten qué cambios podrían mejorarlo.

2. Elaboren el plan de escritura de un informe de una página, acerca de las revoluciones burguesas. Comparen el resultado con el trabajo de un compañero y realicen los ajustes que correspondan. Luego, escriban el informe.

La formación de la clase obrera en Gran Bretaña

El proceso de industrialización produjo cambios profundos en el modo de vida de los trabajadores, en su cultura, sus costumbres y sus valores. Las grandes migraciones del campo a la ciudad, el aumento de las fábricas como lugar de trabajo y el desarrollo de las relaciones entre los grupos que conformaban la sociedad industrial originaron una nueva clase social: la de los obreros.

El problema

Gran Bretaña fue el lugar donde aparecieron las primeras ciudades industriales. Buena parte de los nuevos trabajadores de las fábricas asentadas en ellas venía del campo, donde los tiempos del trabajo y la vida en general eran radicalmente distintos de los que les imponían la disciplina fabril y la vida urbana. ¿Cómo vivieron los cambios? ¿Qué hacían con su tiempo libre? ¿Cómo fueron las relaciones con los miembros de la burguesía?

Para responder a esas y otras preguntas, en este estudio de caso, analizarán cuáles fueron los espacios reservados a los obreros en las ciudades industriales, cómo se vivió la separación entre las clases sociales y de qué modo los obreros disponían de su tiempo libre. Finalmente, comprobarán cómo la literatura de la época reflejó los aspectos relacionados con la vida de los obreros y las problemáticas sociales que derivaron de la industrialización.

1. Relean el subapartado “La situación de la clase trabajadora”, en la página 138, y subrayen en él la información relacionada con las condiciones de vida en las ciudades industriales.

2. Elaboren un párrafo en el que se caracterice el aspecto de los barrios industriales de Londres en el siglo XIX.



Reparto de bonos de comida, según un grabado publicado en el periódico británico *The Illustrated London News*, en 1878.

En el nuevo mundo del trabajo, los obreros tuvieron reservado el lugar más precario, tanto por las duras condiciones laborales en las fábricas como por los reducidos salarios que recibían.

Nuevos paisajes urbanos

En Gran Bretaña, entre 1790 y 1840, se acentuaron las diferencias que existían entre los trabajadores y otras clases sociales. Por ejemplo, entre los miembros de la clase media, que tradicionalmente habían compartido espacios sociales y culturales con los trabajadores, se incrementó la necesidad de distinguirse socialmente de ellos. Esos cambios tuvieron su equivalente en la distribución de los espacios de las ciudades industriales. En Londres, hacia 1820, los artesanos y comerciantes que vivían aún en el centro de la ciudad, que se había convertido por entonces en barrio industrial, comenzaron a abandonarlo, para ubicarse en las zonas residenciales de la periferia londinense.

Por otra parte, la gran burguesía se concentraba en el *West End*, la zona más rica, que se oponía a los barrios industriales (el *East End*). Esos espacios, donde los obreros vivían y trabajaban, se convirtieron en zonas marginales, desconocidas o intransitables para los burgueses londinenses, que las consideraban *peligrosas*.



Calle de la ciudad de Londres en un grabado del siglo XIX. Las casas de los trabajadores más pobres solían estar muy deterioradas, y eran frías o demasiado húmedas. Era común que familias enteras ocuparan una sola habitación en condiciones de hacinamiento.

3. En el apartado anterior, se mencionan las revoluciones de 1848. Relean lo escrito sobre ellas en el capítulo. Luego, expliquen qué consecuencias tuvieron para la burguesía.

4. Establezcan relaciones entre lo que respondieron en el punto anterior y la actitud que la burguesía tenía hacia los obreros.

El mundo obrero según la burguesía

Para los burgueses, los trabajadores pertenecían a un mundo que les resultaba ajeno. La imagen que las clases propietarias tenían de ellos estaba construida sobre la base de prejuicios y rumores. Este desconocimiento alimentó la ansiedad y la preocupación de los miembros de la burguesía por la conducta y el comportamiento de los obreros. El cólera, la llegada de los inmigrantes irlandeses, el cartismo y el impacto producido por las revoluciones de 1848 crearon una gran ola de preocupación entre las clases propietarias. A través de las iglesias del cristianismo evangélico y de las organizaciones de caridad, estos sectores intentaron inculcar los patrones de conducta burgueses a los trabajadores, cuyos hábitos y costumbres eran mal vistos. Pero estos intentos tuvieron poco éxito. Los trabajadores londinenses, que tenían sus propias costumbres, se mostraron escépticos y distantes ante esta clase de acercamientos.

La época en la literatura

La literatura realista del siglo XIX registró el impacto de la industrialización en la sociedad. Las novelas de Charles Dickens, que aparecían en periódicos, en entregas mensuales o semanales, y que alcanzaron gran popularidad en la década de 1840, constituyen un ejemplo de ello. En *Oliver Twist*, publicada entre 1837 y 1839, Dickens retrató la dureza del trabajo infantil, en una Londres caracterizada por la delincuencia, la suciedad y la pobreza:

“[...] conforme se acercaban al centro de la ciudad, el bullicio se iba haciendo cada vez mayor. Era día de mercado: campesinos, carniceros, verduleros, charlatanes, mirones, ladrones y maleantes se mezclaban en aquel lugar. Sikes fue abriéndose paso a codazos entre la gente, hasta que dejaron atrás aquel tumulto. Poco después, habían salido de la ciudad. [...]”

Charles Dickens, *Las aventuras de Oliver Twist*, Barcelona, Ramón Sopena, 1982.

5. Analicen el fragmento de *Oliver Twist*. ¿Qué características del mundo de los trabajadores británicos de mediados del siglo XIX se reconocen en él?

Charles Dickens (1812-1870). Las obras de este escritor británico se distinguen por tratar los problemas sociales y por su dominio del humor y la ironía.



El tiempo libre

Los cambios en el mundo del trabajo habían impactado también en las ideas de tiempo laboral y tiempo libre que existían entre los trabajadores. Como consecuencia de la exigente disciplina laboral y de la monotonía del trabajo, el tiempo de ocio resultó indispensable. Los días de playa y las excursiones se convirtieron en habituales los sábados por la tarde. Los días festivos, por su parte, eran ocasión para la preparación de grandes y ruidosas ferias, en las que abundaban las carreras, las apuestas y las bebidas alcohólicas.

Por su parte, para los obreros, la taberna era un centro de reunión habitual. Hombres y mujeres encontraban allí un espacio de esparcimiento, alejado de las duras cargas del trabajo y el esfuerzo físico.

6. Redacten un texto que incluya los siguientes conceptos:

tiempo libre - disciplina laboral - taberna - *music hall* - tiempo laboral - división del trabajo - monotonía

El *music hall*

El más popular de los entretenimientos de los obreros era nocturno: el *music hall*. En sus comienzos fue una continuación de las tabernas. Se trataba de espectáculos en los que números musicales y teatrales se acompañaban con la venta de bebidas.

Si bien era una creación londinense, el *music hall* se expandió pronto por el interior. El primer teatro dedicado a este género fue inaugurado en 1849 y tenía capacidad para cien personas. Hacia 1856, esa capacidad se había expandido, ya que contaba con seiscientas butacas.

A pesar del rechazo de la Iglesia evangélica, que no aceptaba el *music hall* porque lo veía como un lugar en el que se realizaban actividades de dudosa moral, la cantidad de asistentes a los espectáculos creció de manera asombrosa entre 1850 y 1900.

Aunque el público era mayoritariamente obrero, hacia fines del siglo XIX, también asistían al *music hall* hombres pertenecientes a otros sectores sociales, como estudiantes, profesionales y oficiales del ejército.



Con el nombre de *music hall* se conocía tanto al género artístico como a los teatros. En la imagen, grabado del Canterbury y programa del London Pavilion.

Para concluir

1. Reúnanse en grupos y elaboren un afiche informativo sobre alguno de los siguientes aspectos relacionados con la clase obrera.

- Condiciones de vida en las ciudades industriales.
 - Aprovechamiento del tiempo libre.
 - Relaciones entre las clases sociales.
 - Condiciones de trabajo en las fábricas.
- Distribuyan equilibradamente los temas entre los grupos, para que no queden temas sin asignar.

2. Realicen una breve exposición oral sobre el tema elegido.

ACTIVIDADES FINALES

1. Busquen en el capítulo ejemplos que permitan ilustrar los cambios que la Revolución Industrial produjo en la forma de obtener energía, la tecnología, la organización del trabajo en las fábricas y los talleres, las comunicaciones y la sociedad.

2. Uno de los problemas que enfrentó la Revolución Industrial fue el del transporte. ¿Qué innovación permitió resolverlo? ¿Qué ventajas presentó este nuevo medio?

3. Observen la siguiente tabla y respondan a las preguntas que se encuentran a continuación.

Cantidad de habitantes en tres ciudades europeas (1800-1850)

Ciudades	Años	
	1800	1850
Londres	1.000.000	2.363.000
París	547.000	1.000.000
Viena	247.000	440.000

a. ¿Cuál de las tres ciudades de la tabla tenía más habitantes a principios y a mediados del siglo XIX?

b. ¿Qué ciudad creció más, proporcionalmente? ¿Cuáles pueden haber sido los motivos de este fenómeno?

4. Con el proceso de expansión industrial, tanto los empresarios como los trabajadores comenzaron a identificar sus intereses contrapuestos. Expliquen cuáles eran esos intereses.

5. Expliquen con sus palabras el significado de los conceptos *socialismo* y *liberalismo*.

6. Distribuyan los siguientes términos en dos listas. En una, coloquen los que se relacionan con el ludismo. En la otra, los que se vinculan con el cartismo. Luego, elaboren dos textos breves en los que aparezcan relacionados los términos incluidos en ambas listas:

trabajadores - maquinaria - desempleo - destrucción - voto - derechos - Carta del pueblo - demandas

7. En Europa, ocurrieron movimientos en defensa de los principios del liberalismo y del nacionalismo influidos por las conquistas napoleónicas y, más tarde, por los intentos de restauración de las monarquías absolutistas. La historiadora Susana Bianchi describió ese proceso del siguiente modo.

“Para luchar por estos principios [los postulados del liberalismo y el nacionalismo], surgieron sociedades secretas que adoptaron distintas formas de organización y distintos nombres. Entre ellas, las más conocidas fueron las logias masónicas y sociedades como la de los *carbonarios*, llamadas así en Italia porque sus miembros se reunían en los bosques para escapar del control de las autoridades austríacas. En Francia se organizó la *charbonnerie*, según el modelo italiano, integrada sobre todo por jóvenes universitarios y militares de filiación bonapartista. Los objetivos que perseguían estas sociedades eran variados, pero coincidían en líneas generales. En Italia y Alemania, aspiraban a la unificación de la nación bajo una monarquía constitucional o —como aspiraban los grupos más radicalizados— bajo un gobierno republicano. En Francia y en España, buscaban establecer un gobierno que respetara los principios liberales”.

Susana Bianchi, *Historia social del mundo occidental. Del feudalismo a la sociedad contemporánea*, Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes, 2005.

a. Establezcan cuáles fueron los objetivos de los movimientos nacionalistas y liberales de la primera mitad del siglo XIX.

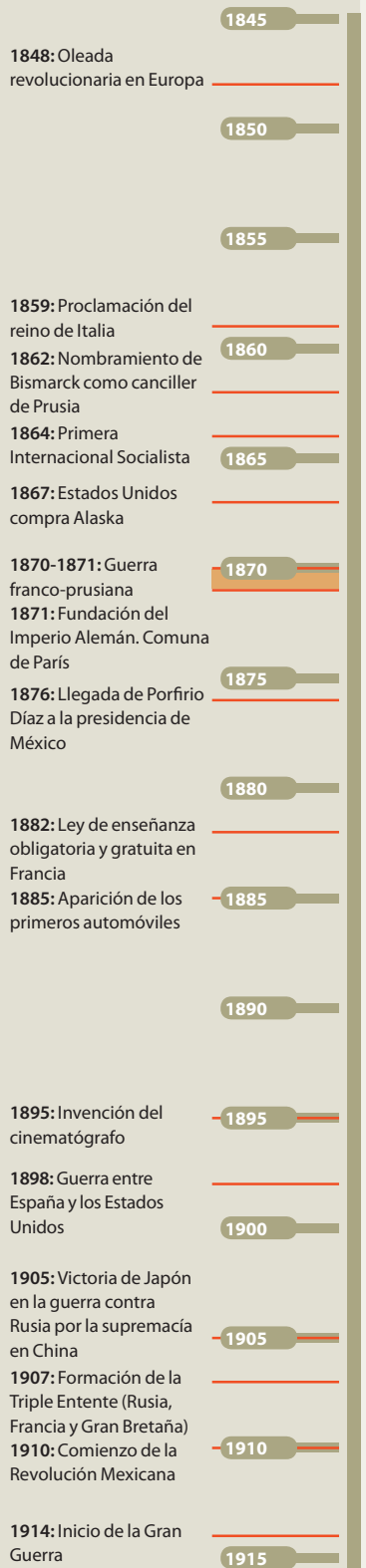
b. ¿Por qué, en un principio, se buscó mantener en secreto las actividades de los liberales y nacionalistas, en la etapa histórica analizada?



Raoul Dufy, *La calle embanderada en Le Havre* (1906),
óleo sobre tela.

Estados nacionales e imperialismo

Durante el siglo XIX, el modelo de producción capitalista se impuso en la mayor parte del territorio europeo y en los Estados Unidos. Paralelamente, en algunos países de Europa, mediante revoluciones, la burguesía llegó a controlar los poderes del Estado. Además, por la necesidad permanente de materias primas, las potencias competían por ocupar territorios en otros continentes.



Para comenzar...

- Busquen datos sobre el autor de la pintura reproducida.
- Observen la imagen y respondan a estas preguntas.
 - ¿Qué representa la escena?
 - ¿Por qué creen que hay banderas en la calle?
 - ¿Por qué los Estados crean banderas?
- Lean la información de la línea de tiempo.
 - Identifiquen los Estados europeos que se crearon en este período.
 - ¿Qué guerras se produjeron?
 - ¿Dónde hubo revoluciones?

La construcción de los Estados nacionales



Naciones latinoamericanas

Un proceso similar al que sucedía en Europa con la unificación de diversos Estados y la creación de las nuevas naciones se dio en la Argentina (y en el resto de los países latinoamericanos) luego de las guerras de independencia. Particularmente en la Argentina, a partir de los primeros gobiernos constitucionales de organización nacional, donde gobernaron Mitre, Sarmiento y Avellaneda, se tuvieron que crear las instituciones, hasta ese momento inexistentes, tales como los poderes del Estado, el sistema educativo, el Ejército nacional, etcétera.

El primer significado de la palabra *nación* indicaba la idea de origen o ascendencia; es decir, se refería al lugar de nacimiento de una persona.

Pero fue a partir del siglo XIX cuando la idea de nación estuvo asociada al proceso de construcción de los **Estados nacionales soberanos**; es decir, unidades políticas con un territorio delimitado y un gobierno único, donde habitaran los miembros de una comunidad, unidos por una historia, una cultura, una composición étnica y una lengua en común. Ese proceso fue impulsado por intelectuales y políticos que buscaban revalorizar las raíces culturales y construir nuevos Estados nacionales allí donde estos no existían.

A pesar de este propósito, en los hechos primaba la heterogeneidad por sobre la presunta homogeneidad de las poblaciones y los territorios. Pocos de los habitantes de un Estado –aun los de los ya consolidados– se consideraban efectivamente parte de una nación. Esto era particularmente evidente en los casos de Italia y Alemania. Por estas razones, los Estados necesitaron crear sistemas administrativos e instituciones educativas para unificar a las naciones, consolidar la autoridad estatal y generar una identidad nacional común.

En efecto, un objetivo fundamental de la educación primaria de esa época era, además de enseñar el alfabeto y la aritmética, promover los valores nacionales en la sociedad, enseñar una cultura y una historia comunes, y consolidar un idioma nacional. La extensión y la consolidación del sistema educativo eran, pues, más urgentes en aquellas regiones donde la fragmentación social correspondía a una notable heterogeneidad étnica y lingüística.

Mapas de Italia y Alemania antes de la unificación de ambos países



La unificación de Italia

Hacia 1840, Italia no era como la conocemos actualmente. Su territorio estaba ocupado por varios reinos y Estados, y fueron necesarias muchas batallas y acciones políticas hasta lograr que el país se unificara definitivamente en 1870.

Cuando en 1848 comenzó la unificación de la Península Itálica, el territorio estaba dividido de este modo: el reino de las dos Sicilias, al sur; el Estado Vaticano (o Estados Papales), en el centro; la República de Venecia y Lombardía, ambos bajo el poder del Imperio Austrohúngaro, en el noreste; el reino de Piemonte y Cerdeña, en el noroeste, y otros pequeños reinos en el centro. Ese mismo año, grupos republicanos nacionalistas, encabezados por **Giuseppe Mazzini** y **Giuseppe Garibaldi**, tomaron el poder en varias ciudades de Italia, pero fueron derrotados. En 1859, el proceso de unidad fue liderado por el reino de Piemonte y Cerdeña, encabezado por el rey **Víctor Manuel** y su ministro, el conde de Cavour. Mediante una hábil política diplomática, **Cavour** logró la **unificación de Italia**, que se completó en 1870 con la toma de Roma, el 20 de septiembre.

El proceso no estuvo exento de conflictos, debido a que el Papado y algunos grupos conservadores del sur de Italia preveían que la unificación les haría perder su poder local. El caso italiano es una clara muestra de la **heterogeneidad** de las naciones. Para el momento de la unificación, no más del 2,5% de sus habitantes hablaba italiano, mientras que el resto hablaba lenguas totalmente diferentes. Esto le hizo decir a **Mas-simo d'Azeglio**, uno de los artífices de la unificación: "Hemos hecho Italia, ahora tenemos que hacer a los italianos".

La unificación de Alemania

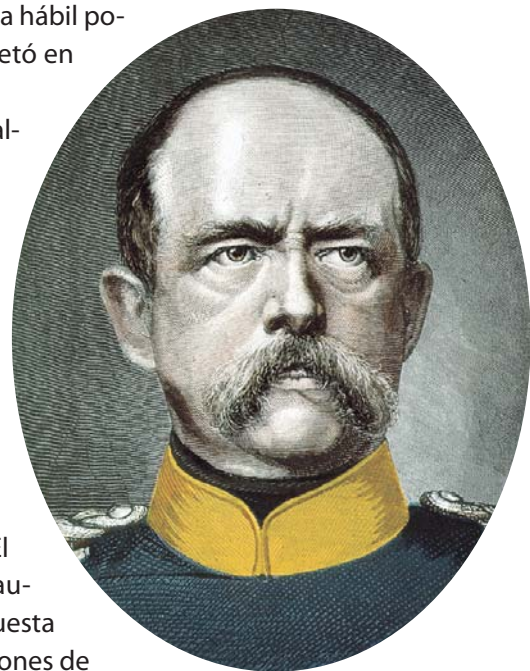
En Alemania, el proceso de unificación se inició con la decisión que Prusia tomó, en 1828, de organizar una unión aduanera, el *Zollverein*. El propósito de esta medida era facilitar el transporte de mercaderías y aumentar su volumen. Esta unión aduanera se creó en 1834. Estaba compuesta por dieciocho Estados del centro y del sur de Alemania e incluía 23 millones de habitantes. Prusia obtuvo importantes ventajas económicas de esta medida, que eliminó las barreras aduaneras internas y amplió el mercado alemán limitando la importación de productos del resto de Europa. Esta decisión fue el precedente más sólido para la unificación política.

El constructor de la unificación alemana fue **Otto von Bismarck** (1815-1898), primer ministro y canciller del gobierno prusiano desde 1862. Bismarck, conocido como el *canciller de hierro*, buscaba lograr la unidad de Alemania bajo la hegemonía de Prusia y establecer una política centralizada en los aspectos diplomático y militar.

La unificación de Alemania se logró en 1871, luego de los enfrentamientos entre la Confederación Germánica, Prusia y Austria (en 1866) y una vez finalizada la guerra Franco-prusiana (1870-1871), en la que Prusia obtuvo la victoria. En 1871, el rey Guillermo I de Prusia fue nombrado *Kaiser* ("emperador") del **Segundo Imperio Alemán**. En ese momento, los Estados independientes del sur de Alemania se unieron a los demás y quedó proclamado el nuevo reino. Bismarck fue destituido en 1890.

Giuseppe Mazzini

Giuseppe Mazzini fue el ideólogo de los levantamientos populares italianos en la década de 1840. Fundó la sociedad secreta *Joven Italia* y representó al sector republicano del independentismo italiano ante la monarquía de Saboya.



Otto von Bismarck, primer ministro y canciller de Prusia, fue el artífice de la unificación alemana.

ACTIVIDADES

1. Señalen los rasgos que, a mediados del siglo XIX, se consideraban característicos de una nación.
2. De acuerdo con esta caracterización, ¿se puede decir que en la Argentina actual hay una única nación? ¿Por qué?
3. Busquen ejemplos de Estados actuales en los que haya heterogeneidad lingüística o étnica.

La Comuna de París

Jean Nicolas Arthur Rimbaud

El poeta Arthur Rimbaud (1854-1891) fue contemporáneo de los acontecimientos de la Comuna de París. Nacido en una familia de clase media, manifestó de muy joven su vocación por la poesía. Tenía 15 años, y sus poemas ya circulaban en los ambientes artísticos franceses. De vida bohemia y errática, Rimbaud se encontraba en París a comienzos de 1871. Innovador en su estilo poético, vinculado a las vanguardias artísticas, el joven poeta comulgó con los ideales socialistas de la Comuna, a la que le dedicó algunos versos. Aunque dejó de escribir poco después, su obra tuvo una enorme influencia en la literatura y el arte posteriores. Entre sus libros se destacan *Una temporada en el infierno*, de 1873, e *Iluminaciones*, de 1874.



Retrato del joven Rimbaud.

La Comuna de París fue un breve gobierno popular que gobernó esa ciudad desde el 18 de marzo hasta el 28 de mayo de 1871. Comenzó con un levantamiento popular y aunque la experiencia de la Comuna fue breve, reveló que todavía, luego de las revoluciones de 1848, en la sociedad francesa había conflictos sociales.

Todo se inició en 1870, cuando se enfrentaron Francia y los Estados alemanes (encabezados por Prusia, el más importante entre ellos). La **guerra Franco-prusiana** empezó como un conflicto diplomático, pero pronto se convirtió, para ambos lados, en una cruzada nacional alimentada por el sentimiento de patriotismo y odio al enemigo. La guerra, que terminó con la victoria de los Estados alemanes y su unificación, tuvo también profundas consecuencias para Francia.

Cuando las fuerzas alemanas derrotaron a los franceses en la batalla de Sedán, Napoleón III, el emperador francés, fue capturado. Esto provocó una crisis política en Francia que terminó con el imperio y lo cambió por un gobierno de defensa nacional que instauró nuevamente la República.

París estaba convulsionado, y quienes habían vivido las revoluciones de 1848 recordaban su violento resultado. En la ciudad había una gran tensión, y la movilización de diversas agrupaciones generó un clima de gran actividad política. La **Guardia Nacional** se había preparado durante la guerra para la defensa de París. La capitulación frente al enemigo alemán provocó rechazos y un sentimiento de humillación nacional que radicalizó las posiciones en sus filas. La Guardia Nacional se convirtió así en una fuerza revolucionaria.

Desde enero de 1871, distintos sectores se movilizaron en contra de la política conservadora y promonárquica de la **Asamblea Nacional** que lideraba Adolphe Thiers. Los trabajadores y las clases medias encabezaron la nueva insurrección en París y amenazaron con tomar medidas de corte socialista. En marzo se realizaron elecciones destinadas a legitimar el gobierno de la Comuna. Votó el 70% del electorado y, por primera vez en su historia, un número considerable de trabajadores llegó al gobierno de París.

En mayo, las tropas del ejército que volvían del frente de guerra comandadas por Thiers sitiaron la ciudad, y se libró una encarnizada guerra civil. Los trabajadores de París fueron reprimidos por las tropas leales a la Asamblea, con una brutalidad inédita, aplastando la insurrección. La experiencia de la Comuna de París, además, provocó luchas internas entre los anarquistas y los socialistas revolucionarios en la Primera Internacional, que terminó disolviéndose.



Grabado anónimo de la época, que muestra los fusilamientos con los que finalizó la experiencia de la Comuna de París.

PROCEDIMIENTOS

Consultar el diccionario

Los diccionarios son un valioso recurso de consulta cuando se estudia un tema y cuando se desarrolla un trabajo de escritura. En cada caso, conviene analizar qué tipo de información se buscará en ellos y qué clase de diccionario puede proporcionarla.

Para tener en cuenta

1. Cuando se estudia un texto de ciencias sociales, se suele recurrir al diccionario para conocer o verificar el significado de algún concepto específico –por ejemplo, *burguesía*– o alguna palabra de uso común que adquiere un significado particular en esta área de conocimiento, por ejemplo, *revolución*. Prestar atención al **vocabulario técnico** es indispensable para comprender lo que se lee y para emplear luego las palabras con precisión.

2. Al leer por primera vez un texto de estudio, antes de buscar en el diccionario las palabras desconocidas hay que tratar de entender su significado de acuerdo con el **contexto** en el que aparecen. Durante la segunda lectura se consultan los términos necesarios a medida que aparecen, o bien se buscan luego. Cada una de estas modalidades tiene sus ventajas y sus desventajas. La primera permite comprender el párrafo en el que está la palabra, pero interrumpe la lectura del texto; la segunda permite leer de corrido y agilizar la búsqueda en el diccionario, pero se pierde el contexto en el que se presentaba cada término. No hay una mejor que otra: la elección depende de las preferencias personales y de la dificultad que presente el texto que se estudia.

3. Para consultar vocabulario técnico propio de un campo disciplinar determinado, es aconsejable buscar en **diccionarios enciclopédicos**, ya que estos suelen presentar un cierto desarrollo explicativo de los términos que incluyen. En cambio, los diccionarios de la lengua generalmente ofrecen definiciones de las acepciones más usuales, que resultan demasiado sintéticas e insuficientes para el propósito de obtener información especializada, tal como puede apreciarse en estos ejemplos.

Poner en práctica

1. Busquen información en diccionarios enciclopédicos y en otras fuentes de consulta sobre los siguientes conceptos.

Estado nacional - hegemonía - imperialismo

2. En grupos, compartan la información que recolectaron y, para cada término, elaboren una definición que les parezca pertinente y suficiente para comprender el concepto.

Definición de un diccionario de la lengua española

burguesía. Cuerpo o conjunto de burgueses o ciudadanos de las clases acomodadas o ricas.

Definición de un diccionario enciclopédico

burguesía. Término de origen francés que se refería, al principio, a los habitantes de las ciudades medievales, que se dedicaban a las artes y las artesanías. Estos ocupaban una posición intermedia en la escala económica y social entre los señores y los campesinos. Con la industrialización, los productores comenzaron a dividirse en dos clases –empleadores y empleados– y el término *burgueses* quedó reservado para los empleadores. Así surgió el sistema de clasificación económica y social moderno entre la burguesía y el proletariado.

4. También se pueden buscar explicaciones sobre vocabulario técnico en **diccionarios especializados** y en otros materiales de consulta propios de determinado campo de estudio. A veces, en esas publicaciones, la explicación está acompañada por una historia del concepto y un resumen de cómo varió o cómo fue entendido ese concepto en distintos momentos o por diferentes corrientes ideológicas.

5. Si mientras se estudió un tema se anotaron las definiciones y las explicaciones encontradas, estará realizada una parte importante del trabajo que demanda la **escritura** de un informe, una monografía o, incluso, un resumen, ya que en esos casos también es necesario conocer con precisión los alcances de los términos técnicos para poder incorporarlos a un texto adecuadamente.

3. Relean este capítulo e identifiquen los términos cuya definición necesitarían conocer o verificar.

a. Búsquenlos en diccionarios y registren las definiciones en los márgenes de las páginas o en una hoja.

b. Reúnanse en grupos y compartan la información encontrada.

Consecuencias de la expansión industrial

Proteccionismo

“Las tarifas proteccionistas que comenzaron a aplicarse en Alemania e Italia (en los productos textiles) a finales del decenio de 1870 pasaron a ser un elemento permanente en el escenario económico internacional [...]. De todos los grandes países industriales, solo el Reino Unido defendía la libertad de comercio sin restricciones [...]. [Este era] el exportador más importante de productos industriales y en el curso de la centuria había orientado su actividad cada vez más hacia la exportación [...]”.

Eric Hobsbawm, *La era del imperio*, Barcelona, Crítica, 1998.

La expansión de la Revolución Industrial implicó un nuevo tipo de competencia entre las potencias. Gran Bretaña lideraba el proceso, pero Alemania, Francia, los Estados Unidos y –más tarde– Japón compitieron por los mercados. Muchos países optaron primero por comenzar a ampliar su mercado interno, es decir, el ámbito de la producción y la compra y venta de bienes, localizado en el interior de cada frontera estatal. Con ese objetivo, en especial a partir de la década de 1880, aplicaron aranceles para proteger su producción –y, particularmente, sus industrias– frente a la competencia exterior. El mercado interno dependía de la capacidad adquisitiva de los consumidores y de su cantidad, y también de la importancia que en cada país tuviera la industria por sobre la agricultura.

Paulatinamente, la **industrialización** se afianzó en Europa. Además de exportar productos manufacturados, los países comenzaron a **exportar capitales**: por ejemplo, Gran Bretaña invirtió en la construcción de ferrocarriles en otros países, como la Argentina. Así, para los países europeos, el **mercado externo** fue adquiriendo más importancia a medida que aumentaba la posibilidad de realizar inversiones y de vender sus productos en las regiones no industrializadas. Entre mediados del siglo XIX y la tercera década del siglo XX, se consolidó la **división internacional del trabajo**: esto significa que algunos países se dedicaron a producir y exportar manufacturas y capitales (los Estados Unidos y los países europeos), y otros, a producir y exportar materias primas (por ejemplo, los países latinoamericanos).

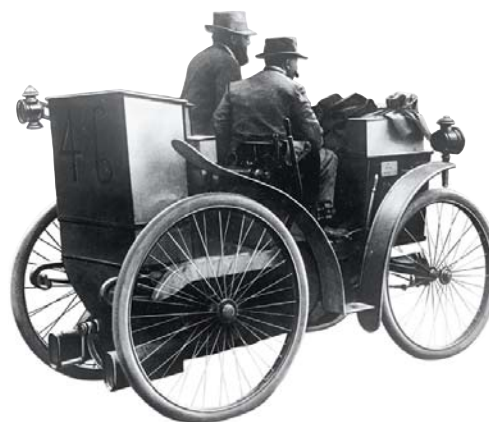
En las naciones industrializadas, varias instituciones acompañaron y estimularon las transformaciones económicas y tecnológicas. El Estado no era un actor pasivo, sino que apoyaba la construcción de infraestructura como carreteras y tendidos para el ferrocarril, protegía los mercados internos y favorecía la exportación mediante **políticas impositivas**. Además, utilizaba todos los resortes de la administración pública en beneficio de las actividades económicas más competitivas. Por ejemplo, se hizo cargo de las **escuelas técnico-profesionales**, que debían formar profesionales calificados y permitieron el ascenso social de los sectores populares.

Esta fase de expansión industrial se caracterizó por las innovaciones tecnológicas y el desarrollo de los medios de transporte. Se produjo la transición de la era del hierro a la era del acero, industria que se constituyó casi en sinónimo de la **industria pesada**.

Inversiones británicas en la Argentina (año 1875)

Tipo de inversiones	Cantidad invertida (en libras)	Proporción del total (%)
Empréstitos al gobierno	12.970.000	56,2
Ferrocarriles	6.610.000	28,7
Bancos	1.600.000	6,9
Tranvías	800.000	3,5
Saladeros	530.000	2,3
Minas	200.000	0,9
Obras de gas	200.000	0,9
Telégrafo	150.000	0,6
Total	23.060.000	100,0

Fuente: Henry S. Ferns, *Gran Bretaña y la Argentina en el siglo XIX*, Buenos Aires, Solar Hachette, 1983.



En 1885, Gottlieb Daimler y Karl Benz fabricaron los primeros automóviles. A partir de entonces, la industria automotriz se expandió y, al desarrollarse, cambió el aspecto y la atmósfera de las ciudades.

El imperialismo

El desarrollo y la industrialización de las potencias europeas modificaron las relaciones entre estas y otras regiones del mundo, y eso dio lugar a nuevas formas de dominación.

Luego de la segunda mitad del siglo XIX, las potencias europeas competían en la búsqueda de mercados externos donde colocar los productos de sus nuevas industrias. Este modo de expansión del capitalismo industrial posibilitó un nuevo fenómeno: la aparición de los **imperios coloniales**. La supremacía económica de estos países se tradujo entonces en intentos de conquista, anexión o dominio de territorios en Asia, África y América. Esta nueva modalidad del imperialismo compitió en parte con lo que quedaba en esos territorios de los viejos imperios preindustriales, como el español y el portugués.

Durante la Conferencia de Berlín realizada entre noviembre de 1884 y febrero de 1885, en la que participaron casi todas las potencias europeas, dos grandes regiones –África y el Pacífico– fueron totalmente repartidas entre franceses, británicos, alemanes y holandeses (con la excepción de Etiopía, que resistió exitosamente el intento de conquista). En el continente americano, en cambio, exceptuando algunas islas del Caribe, la mayoría de los Estados eran soberanos e independientes. Entre 1875 y 1914, un cuarto de la superficie del mundo estuvo bajo dominio de unas pocas potencias. En América latina, la dominación económica se realizaba sin la necesidad de conquista formal. Además, la creciente importancia de los Estados Unidos como potencia internacional hizo de la región su zona natural de influencia, como se constataba desde 1823 con la **Doctrina Monroe**.

Los efectos de la expansión capitalista en Europa habían provocado así una división del mundo en países económicamente desarrollados y otros subdesarrollados, dependientes de los primeros. Hacia fines del siglo XIX, el nuevo fenómeno era su consecuencia general más evidente y comenzó a ser objeto de encendidas polémicas. Fue bautizado con el término de *imperialismo*, que ingresó en el lenguaje político de la época y pronto empezó a aparecer en libros y folletos que difundieron la idea.

Colonias europeas en África hacia 1885



Mapa de África donde se muestran los territorios coloniales después de la Conferencia de Berlín.

La Doctrina Monroe

El presidente norteamericano James Monroe propuso una doctrina destinada a evitar que los europeos intervinieran en los asuntos del continente americano, que se sintetizó con la frase “América para los americanos”. Si bien fue lanzada en el contexto de las guerras de independencia, más tarde la Doctrina manifestó la intención de los Estados Unidos de imponer su influencia en la región.

ACTIVIDADES

1. Observen la tabla sobre las inversiones británicas en la Argentina.
 - a. Identifiquen los sectores económicos hacia donde se dirigían las inversiones.
 - b. Relacionen los sectores en los que invertía Gran Bretaña con el modelo de la división internacional del trabajo.
2. Según el mapa, ¿qué países establecieron colonias en África?
3. Busquen un mapa de África actual y compárenlo con el de esta página. Pueden encontrar uno en internet: <http://mapadeafrica.net>. ¿Queda algún territorio africano que siga siendo colonia de un país europeo? ¿Cuál o cuáles?
4. Armen una tabla sobre los países africanos actuales. Incluyan de qué potencia europea fueron colonia, y en qué año se independizaron.

El Partido Social Demócrata Alemán

El Partido Social Demócrata Alemán (conocido también por sus siglas S.P.D.) fue uno de los principales partidos obreros del mundo. Fundado en 1875, el canciller Otto von Bismarck lo prohibió poco después, en 1878. Volvió a la legalidad en 1891, con el liderazgo de los teóricos marxistas Karl Kautsky y Eduard Bernstein. Por entonces, contaba con más de un millón de votantes y un buen número de publicaciones propias. Era el mayor entre los partidos socialistas del mundo, y a comienzos del siglo XX era una de las principales fuerzas políticas alemanas.

previsión social: se refiere al apoyo económico que se otorga a obreros y empleados, así como a sus familiares, en el caso de que sobrevenga la falta de medios para subsistir, por motivos naturales o involuntarios como accidentes, enfermedades, invalidez, ancianidad o fallecimiento. Por ejemplo, la jubilación paga es parte de la previsión social.

Los primeros movimientos sociales

Entre la mitad y el último cuarto del siglo XIX, se profundizó la división entre la Europa occidental industrializada y la Europa oriental y meridional, cuya economía continuó basándose en la agricultura durante algún tiempo. Luego de la represión de 1848 y de la expansión económica que sobrevino, disminuyó el conflicto social; sin embargo, en la década siguiente, se incrementó la actividad del **movimiento obrero**.

La composición de la clase obrera se diversificó debido al aumento de tipos de empleo, en especial en las ciudades, donde los oficios se multiplicaron y coexistieron con antiguas actividades artesanales. No obstante, las condiciones de vida para la mayoría de los obreros siguieron siendo duras: a la par de las posibilidades laborales, aumentaron la falta de higiene y el hacinamiento, y se incorporaron al trabajo más mujeres y niños.

La organización de los trabajadores

Los trabajadores no tardaron en desarrollar una organización propia con el objetivo de sumar esfuerzos para enfrentar del mejor modo posible los cambios vertiginosos que se estaban produciendo.

En Gran Bretaña, en 1875, los **sindicatos** o *trade unions* llegaron al millón de afiliados. Fueron una fuente de presión para lograr la reforma electoral de 1867, que amplió el derecho al voto para alcanzar a la tercera parte de los varones adultos. Los sindicatos también obtuvieron el reconocimiento legal, la legislación del **derecho de huelga** y la regulación de las relaciones entre patrones y obreros.

En Francia, la organización obrera estaba más disgregada, debido a la dispersión espacial de la industria. Los sectores con más actividad sindical eran el metalúrgico y el minero. En 1864, lograron legalizar las asociaciones obreras. En Francia existía un campesinado numeroso, que era, por lo general, propietario de sus tierras, y, por lo tanto, tenía una actitud conservadora.

En Alemania, la industrialización, tardía pero veloz, produjo concentraciones industriales y un éxodo de campesinos a las ciudades. En la década de 1860, se formaron dos partidos obreros: la Asociación General de los Trabajadores Alemanes (primer partido socialista) y el Partido Obrero Social Demócrata.

Estos se unieron en 1875 con el nombre de **Partido Social Demócrata Alemán**, que participó activamente de la vida política nacional. Alemania fue el primer país en incorporar el **sistema de previsión social*** gestionado por el Estado. También

se introdujeron seguros para cubrir riesgos de accidentes, invalidez y vejez. Estos avances no alcanzaban a todos los habitantes, sino, fundamentalmente, a quienes estaban empleados en los sectores industriales más concentrados y cuyos sindicatos tenían más poder de presión que los demás.



Robert Koehler, *La huelga* (1866). En esta pintura, el artista expone el enfrentamiento entre obreros y burgueses en los Estados Unidos. La lucha obrera se dio en paralelo en todos los países industrializados.

Respuestas políticas diversas

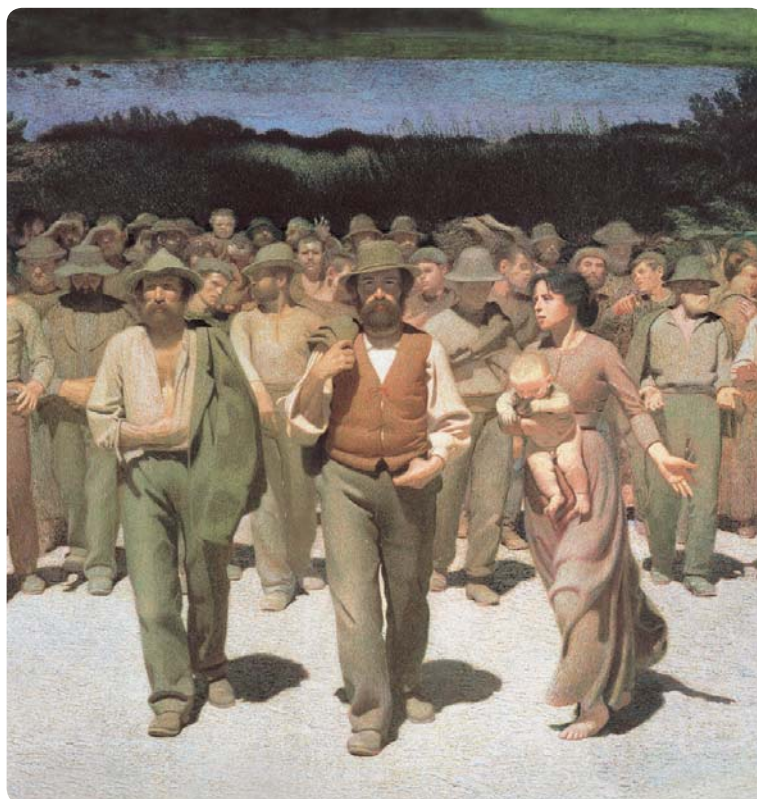
Los obreros constituyeron un sector social numeroso y diverso, que adquirió importancia sindical y política en la década de 1880, cuando se integraron en la producción trabajadores especializados y no especializados. La clase obrera creció, sobre todo, a partir del ingreso de artesanos y de trabajadores de las zonas rurales, donde todavía residía la mayoría de las personas. Muchos abandonaban el campo por falta de trabajo y encontraron una oportunidad en la migración hacia los nuevos centros urbanos. Una parte importante de esta población de trabajadores ingresó empleada en las grandes empresas y fábricas de la época, que en los nuevos núcleos urbanos de industria pesada podían llegar a reunir a miles de obreros.

Esta variedad y cantidad de mano de obra activa contribuyó a darle al movimiento obrero un poder social que no había alcanzado hasta entonces. Sin embargo, las conquistas fueron lentas y costosas. Por ejemplo, para 1914, en la mayoría de los países, todavía no se había respondido a la demanda de establecer un máximo de ocho horas a la duración de la jornada laboral.

Los sindicatos obtuvieron ciertas conquistas significativas, pero algunos miembros de la clase trabajadora e intelectuales de la época estaban convencidos de que el capitalismo debía ser enfrentado por medio de la acción política. Las discusiones entre estos grupos se centraron en la táctica que convenía seguir para lograr los objetivos propuestos. Así se organizaron los primeros **partidos obreros** o partidos de clase, que se distinguían unos de otros tanto por su interpretación de la realidad como por la forma en que se proponían enfrentar al capitalismo. Entre ellos estaban los **revolucionarios**, que seguían la doctrina marxista y cuyo objetivo era la conquista del Estado; los **anarquistas**, que estaban en contra tanto de los capitalistas como del Estado; los **mutualistas**, que promovían ideas cooperativistas, y los **reformistas**, que pretendían cambiar gradualmente el sistema mediante conquistas y reformas parciales.

En 1864, con la iniciativa de Karl Marx, se fundó en Londres la **Asociación Internacional de Trabajadores**, también llamada la **Primera Internacional**. En ella participaba un grupo heterogéneo de delegados de organizaciones obreras e izquierdistas británicas, francesas, alemanas e italianas. Coexistían allí socialistas como Marx, anarquistas como Mijail Bakunin y republicanos como Mazzini. Este fue el primer intento de unir a los trabajadores de todo el mundo en una sola organización política. Pero las diferencias entre los grupos eran profundas, y las discusiones que se libraron allí revelaron que la unidad no era fácil de conseguir.

Giuseppe Pellizza, *El cuarto Estado* (1901), óleo sobre tela (detalle). La obra representa el éxodo rural que llevó a muchos campesinos a las grandes ciudades para huir de las condiciones precarias de la actividad agraria.



ACTIVIDADES

1. Escriban una lista de los beneficios que los trabajadores europeos obtuvieron en el siglo XIX.
2. ¿Qué gremios o sindicatos actuales conocen? ¿Cuál es la función fundamental que tienen?

La familia Krupp

A comienzos del siglo XIX, Friedrich Krupp, descendiente de una familia de comerciantes, inició una empresa familiar dedicada a la metalurgia. Su hijo Alfred la orientó a la fabricación de cañones y armamentos, convirtiéndola en una de las empresas más grandes y poderosas de Europa. Krupp demandaba de sus obreros un juramento de lealtad, convencido de que eso respondía a un orden natural. Estableció un estilo paternalista de conducción para la empresa, que combinó la dureza con algunos beneficios sociales para sus trabajadores.

El mundo de la burguesía

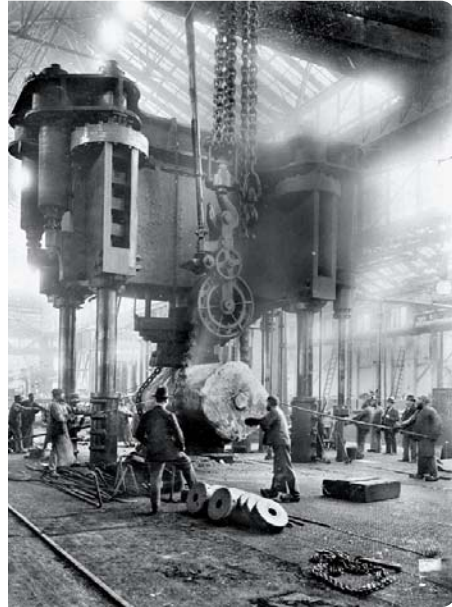
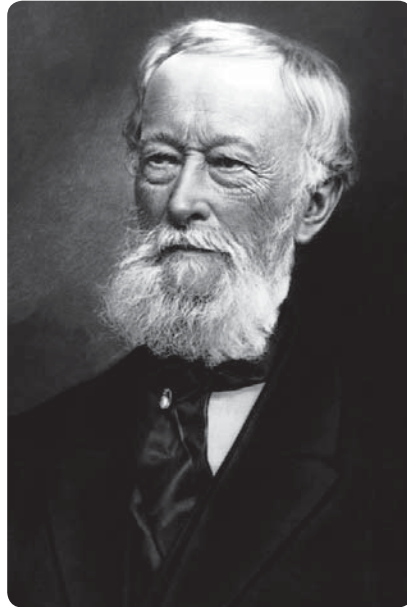
El impacto de las notables transformaciones económicas producidas desde comienzos del siglo XIX puede apreciarse en todos los sectores sociales. Las burguesías europeas fueron protagonistas de esos cambios, y sus hábitos y costumbres se modificaron en función de los nuevos roles sociales que asumían.

La política

Los burgueses (banqueros, industriales, comerciantes o empresarios) conquistaron los espacios de poder político en el siglo XIX. En los niveles superiores de la política, los antiguos grupos tradicionales miembros de la nobleza seguían siendo fuertes, pero en las ciudades, los municipios y las alcaldías, el poder político estuvo en manos de la burguesía. Con reputaciones y fortunas creadas en la actividad privada, los miembros de esa clase comenzaron a trasladar esa influencia al espacio público. A diferencia de lo que ocurría con los trabajadores, el modo de participación de estos burgueses no era a través de los movimientos de masa de la época, como el **cartismo**; los miembros de la burguesía influían en las cuestiones públicas a través de asociaciones y agrupaciones corporativas. Así fueron creadas la Sociedad Industrial, para los empresarios de esa rama, el Círculo Agrícola, para los propietarios rurales, o el Círculo de Sociedad, para los comerciantes. Estos eran espacios de reunión y **sociabilidad**, donde los burgueses se encontraban con otros de su clase para discutir los asuntos públicos y definir estrategias de intervención. En el último tercio del siglo XIX, estas asociaciones se convirtieron en auténticos **grupos de presión**, con gran capacidad de influencia en las políticas del gobierno.

Ideológicamente, muchos miembros de las burguesías coincidían con los principios de los partidos y movimientos liberales; creían en los beneficios del progreso capitalista, en la **libertad de empresa privada**, la ciencia y la tecnología. Pero su amor por la libertad y la defensa de los derechos civiles estuvo combinado con el miedo a los pobres y el apoyo de políticas represivas destinadas a controlarlos. La burguesía era una clase cada vez más poderosa, y estaba decidida a conservar ese poder.

Alfred Krupp (1812-1887) convirtió la empresa creada por su padre en un imperio económico, y fue pionero del desarrollo armamentista.



Fábrica metalúrgica de la familia Krupp en la ciudad de Essen, Alemania.

ACTIVIDADES

1. Lean el apartado y los subapartados de estas páginas y subrayen las ideas principales.
2. Establezcan relaciones entre el modelo de familia burguesa propia del siglo XIX y los modelos familiares actuales.
 - a. ¿Qué diferencias y coincidencias encuentran entre ellos?

La familia y el hogar

En la medida en que la burguesía consolidaba su lugar en la sociedad, se delinearón las características de una cultura burguesa diferenciada. Hábitos, ideas y costumbres de la burguesía constituyeron gran parte de su identidad y señalaban los límites entre quiénes pertenecían a la clase y quiénes no. Por un lado, sus posibilidades económicas permitieron refinar los gustos y acceder a más confort. Por otro lado, una moral particular, basada en la moderación y los hábitos “respetables”, distinguía los modos de vida y los valores de los burgueses de aquellos otros que eran comunes en la cultura obrera.

El hogar era el símbolo por excelencia del mundo burgués. Allí, en los rituales cotidianos, podía sostenerse el ideal de vida armónica y familiar ajena a los conflictos sociales del mundo exterior. La acumulación de objetos y adornos en los interiores domésticos tenía en parte la función de exhibir el **estatus** y los logros del grupo, es decir, la capacidad adquisitiva y la **posición social** conseguida. Además, debían expresar los valores y las aspiraciones de la burguesía: la presencia de libros e instrumentos musicales demostraba el compromiso con **valores espirituales** y con los ideales de belleza. Bibliotecas y pianos eran bienes imprescindibles del hogar burgués.

La moral burguesa

La obsesión por el **prestigio** y por mostrarse respetable generó una problemática distancia entre los valores proclamados y su puesta en práctica. Algunos observadores críticos señalaron que la **hipocresía** era una característica destacada de la moral burguesa. El sexo y las relaciones entre hombres y mujeres estuvieron así tensionados por los rígidos criterios de la época. Diversión y respetabilidad parecían incompatibles en una moral basada en la represión.

Con el culto a los principios puritanos de la moderación y la represión, la moral de la burguesía distinguía las costumbres de esa clase de los hábitos de los pobres, que en muchas ocasiones eran contemplados con recelo. El alcoholismo y la glotonería fueron vicios particularmente rechazados por los criterios de respetabilidad burguesa.

Estos elementos hacían de “la familia” la institución social fundamental del mundo burgués, estrechamente ligada a la propiedad y a sus modos de transmisión. Las **alianzas matrimoniales** y los casamientos por conveniencia eran parte de las estrategias de ascenso o **distinción social** y económica, asumidas por los jefes de las familias burguesas de la época.

La familia burguesa, formada por el matrimonio y los hijos, se impuso como modelo familiar.



La aparición del psicoanálisis

El médico austriaco Sigmund Freud (1856-1939) fue el creador del psicoanálisis y uno de sus principales teóricos. Nacido en el seno de una familia burguesa judía, estudió medicina en Viena y se graduó en 1881. Especializado en el tratamiento de las enfermedades que por entonces se conocían como histeria y neurosis, comenzó a desarrollar con sus pacientes las investigaciones que sistematizó en su libro más influyente: *La interpretación de los sueños*, de 1899. Sus teorías fueron objeto de numerosas polémicas. Sus argumentos acerca del funcionamiento del inconsciente y sus reflexiones acerca de la sexualidad y la represión se ocupaban de las características de la moral burguesa de la época.

Sociedad y política a fines del siglo XIX

soberanía: ejercicio de la autoridad que reside en el pueblo y se ejerce por medio de sus órganos constitucionales.



Llegada de inmigrantes a los Estados Unidos, en el siglo XIX.

En la segunda mitad del siglo XIX, la mortalidad descendió y la población aumentó notablemente. Entre 1800 y 1870, debido a los avances en la higiene y la medicina, y mientras se mantenía alto el índice de natalidad, la población europea pasó de 187 millones a 300 millones, y alcanzó los 450 millones en 1914. Este **crecimiento demográfico** es aún más significativo si se tiene en cuenta que las condiciones sociales eran tan difíciles que entre 1820 y 1914 se produjeron **migraciones masivas** desde Europa hacia América. En efecto, a mediados del siglo XIX se produjo una de las mayores migraciones masivas en la historia. Entre las décadas de 1840 y 1880, más de 9 millones de personas, en su mayoría campesinos, emigraron de Europa. El país que más población de migrantes recibió fue los Estados Unidos, aunque la afluencia también fue numerosa en otros países como la Argentina y Australia.

En esta etapa, la vida cotidiana de las personas se transformó con gran rapidez, especialmente en las ciudades. Los tranvías urbanos, los primeros subterráneos, los automóviles y, fundamentalmente, la extensión del ferrocarril y el abaratamiento de los pasajes marítimos permitieron el rápido traslado de las personas.

Índices de analfabetismo

Países con bajo nivel de analfabetismo: menos del 30% de la población adulta	Índice elevado de analfabetismo: más del 50% de la población adulta
1850	1850
Dinamarca	Hungría
Suecia	Italia
Noruega	Portugal
Finlandia	España
Islandia	Rumania
Alemania	Grecia
Suecia	Polonia
Países Bajos	Rusia
Escocia	Estados Unidos (población no blanca)
Estados Unidos (población blanca)	
1913	1913
Francia	Hungría
Reino Unido	Italia
Irlanda	Portugal
Bélgica	España
Austria	Rumania
Australia	Grecia
Nueva Zelanda	Polonia
	Rusia
	Estados Unidos (población no blanca)

El proceso de democratización

La Revolución Francesa había dejado una herencia política compleja, porque cuestionó el sentido del poder. Antes de la Revolución, se consideraba que el poder provenía de Dios y era concedido a los reyes. En consecuencia, estaba fuera del alcance de las personas comunes. Cuando la **soberanía*** pasó a manos del ciudadano, una nueva forma de legitimación debía ser construida.

En el último tercio del siglo XIX, ya organizados los Estados nacionales europeos, la burguesía, o bien la burguesía y la aristocracia en conjunto, fue la protagonista del poder político. Aunque la democratización era una promesa irreversible, la decisión de las clases dominantes respecto de quiénes debían votar provocó intensos debates, que se prolongaron durante bastante tiempo.

Así, entre la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, todos acordaban que el voto ciudadano sería el mecanismo de **legitimación política** para los gobiernos, aunque discrepaban acerca de cómo implementarlo. De las discusiones de la época sobre quiénes podían votar tomó parte el británico **John Stuart Mill**, entre otros autores, quien afirmó que había **exclusiones necesarias** que limitaban la posibilidad de acceso al sufragio.

La población que no era propietaria ni tenía educación escolar, pero que se consideraba parte de la sociedad civil, comenzó a demostrar interés por participar del proceso de ampliación de la representación popular. Precavidos ante la eventual presión de las clases trabajadoras en el escenario político, las clases propietarias y los gobiernos favorecieron, a su vez, la ampliación del derecho electoral.

Durante el período comprendido entre 1880 y 1914, la mayor parte de los Estados implementaron gradualmente reformas orientadas a ampliar el sufragio.

La obligatoriedad de la educación

La educación pública, gratuita y obligatoria constituyó un factor de promoción social hacia fines del siglo XIX. La educación formal ocupó un lugar central en la formación de la ciudadanía. Por un lado, fue esencial para difundir un sentimiento de pertenencia nacional. Por otro –en un momento en el que las clases dominantes debatían en torno de la relación entre la educación elemental y el sufragio–, los republicanos más consecuentes pensaban que la instrucción elevaría el nivel de vida de los sectores sociales más pobres, a la vez que los alejaría de las ideas revolucionarias y disminuiría la influencia de la Iglesia.

En el último tercio del siglo XIX, muchos gobiernos trataron de **universalizar la educación**; es decir, permitir a todos el acceso a la escuela. En Francia, por ejemplo, se estableció, en 1881, la **gratuidad** de la enseñanza. Al año siguiente, se aprobó una ley que hizo **obligatoria** la concurrencia a la escuela de los niños entre los seis y los trece años de edad, suprimió la enseñanza religiosa en la escuela pública, y la sustituyó por la enseñanza moral y cívica.

Como ocurre a veces en la historia, la ley fue una expresión de los cambios más que su causa. Ya antes de la aprobación de la ley, el 80% de los niños asistían a la escuela como resultado del interés de sus familias en su educación. Pero también en la educación, las diferencias sociales eran significativas. Incluso después de las leyes, los niños de las clases sociales más desposeídas siguieron trabajando en las fábricas y, muchas veces, debieron abandonar la escuela.

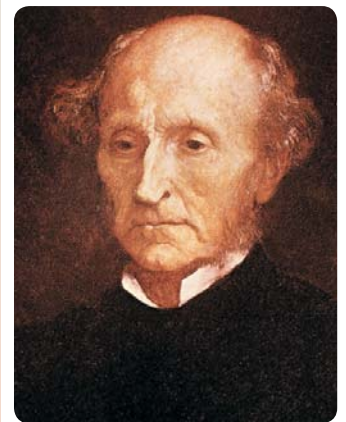
Sin embargo, la escuela pública fue, en todas partes, un medio de **promoción social**. Durante muchas generaciones, constituyó la meta de millones de familias, en especial de los sectores populares, que reconocieron en ella un medio para transformar la igualdad meramente jurídica en **igualdad real**. Creían que consiguiendo que sus hijos accedieran a la educación, ellos tendrían mayores posibilidades de dejar atrás el sacrificado mundo del trabajo y la pobreza.



La educación pública, gratuita y obligatoria constituyó un factor de promoción social hacia fines del siglo XIX.

El sufragio universal

John Stuart Mill (1806-1873) sostenía que la universalidad del sufragio –es decir, el derecho de todos a elegir a sus gobernantes– debía estar precedida por la enseñanza universal y que, aunque todos debían tener voz, no todos debían tenerla por igual. En *Consideraciones sobre el gobierno representativo* (1861), escribió que: “La democracia no es la forma ideal de gobierno, a menos que su lado débil pueda fortalecerse y organizarse de tal modo que ninguna clase, ni siquiera la más numerosa, pueda ser capaz de reducir a todas las demás a la nulidad política, y de dirigir el curso de la legislación y la administración según su único interés de clase”.



John Stuart Mill

ACTIVIDADES

1. En grupos, analicen la función que tuvo la escuela, en el siglo XIX, en la construcción de la nación y para la formación de la ciudadanía.
2. Intercambien opiniones sobre la función de la escuela en la actualidad.

Intelectuales, hombres de letras y artistas

En la segunda mitad del siglo XIX, en toda Europa, el desarrollo del sistema educativo supuso un crecimiento de la demanda cultural. Como consecuencia, los grupos y las instituciones dedicados a satisfacer esas demandas atravesaron también un notable proceso de expansión y cambios.

Productos culturales y mercado de masas

Los cambios en la escolarización de las mujeres, especialmente en el nivel de la educación secundaria, tuvieron, por ejemplo, gran influencia para la creación de nuevos mercados y nuevos **productos culturales**. Luego de 1860, esas mujeres fueron en gran parte el público de las revistas familiares, las novelas sentimentales o las novelas por entregas, y otras publicaciones similares que comenzaron a proliferar en esos años. La ampliación de la educación secundaria significó también la expansión de algunos grupos profesionales, como los periodistas, maestros y agentes de la creciente burocracia estatal.

La profesionalización de los escritores

El modo en que los escritores y artistas percibían sus funciones cambió en la medida en que la aparición de un **mercado de masas** modificó su lugar en la sociedad. Los escritores tenían ahora la posibilidad de vivir de su profesión y esto impactó sensiblemente en las características y los temas de sus obras. Antes de que estos cambios comenzaran a extenderse y hacerse visibles en Europa, promediando el siglo XIX, la mayoría de los hombres de letras, escritores y artistas, que no disponían de una fortuna personal que les permitiera financiar sus actividades, dependían del Estado y otras instituciones como la Iglesia. Estas ejercían un firme **control ideológico** sobre la producción cultural, y muchas obras y autores eran víctimas de la **censura**. De este modo, los reclamos por **autonomía y libertad de expresión** habían sido la bandera de lucha de los intelectuales.



La censura

El control estatal era particularmente rígido sobre algunos géneros y soportes que, por su popularidad y alcance, resultaban sensibles a ojos de los censores. Esto fue así con respecto al teatro, por ejemplo, que en ciudades como París era un espectáculo enormemente popular, al que podían acceder también las clases bajas urbanas.

La prensa política fue asimismo un soporte que atraía singularmente la atención de los funcionarios encargados del control y la censura.

Luego de la Revolución Francesa de 1789, en casi toda Europa se produjo una reacción conservadora y se impuso el absolutismo nuevamente, por lo que los periódicos liberales tuvieron que dirigir sus esfuerzos a luchar contra él. Estas publicaciones, de clara tendencia política, defendieron la libertad y ejercieron una importante labor en las revoluciones liberales de 1830 y 1848. Fueron creadoras de opinión pública, y fermento de las instituciones democráticas. Tras el triunfo del liberalismo, todos los países occidentales reconocieron (hacia 1881) la libertad de expresión y dictaron leyes de prensa.

Las obras del poeta Heinrich Heine (1797-1856) y las del grupo *Joven Alemania*, al que pertenecía, fueron prohibidas por las autoridades.

Intelectuales exiliados

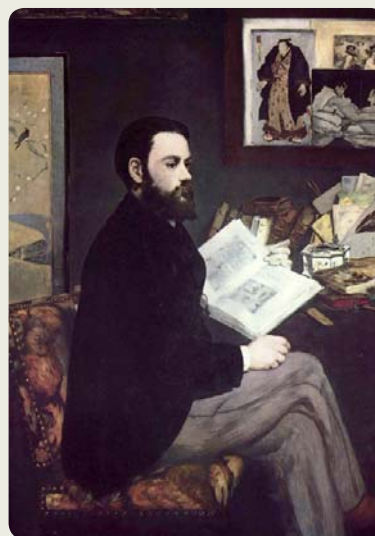
A mediados del siglo XIX, muchos intelectuales se habían comprometido con las revoluciones y las causas nacionales. Perseguidos en sus países, se exiliaron en busca de espacios en los que contaran con más libertades para el desarrollo de sus tareas. Algunos emigraron voluntariamente y otros fueron deportados. Esta situación generó nuevos vínculos e intercambios de ideas entre quienes venían de distintas latitudes. París, Londres y Bruselas fueron las ciudades que más atrajeron a los intelectuales europeos emigrados. La capital francesa era ya desde el siglo XVIII un centro de atracción para estudiantes, filósofos, científicos, escritores y artistas. Algunos de ellos consiguieron cátedras en el destacado *Collège de France* o en la *Sorbona*, la más prestigiosa entre las universidades francesas, pero muchos, con menos suerte, vivían de dar clases de idiomas y publicando artículos en la prensa. La mayor cantidad de inmigrantes provenía de Polonia y Alemania. Hombres como el polaco Adam Mickiewicz y el alemán Karl Marx tuvieron largas estadias en París. Por entonces, los restaurantes y cafés, como el famoso Le Procope, se poblaron de intelectuales y artistas que pasaban allí horas conversando o trabajando. Londres y Bruselas se convirtieron también en importantes centros de reunión. Muchos elegían estas ciudades como un destino secundario, cuando el gobierno francés los deportaba.

Émile Zola

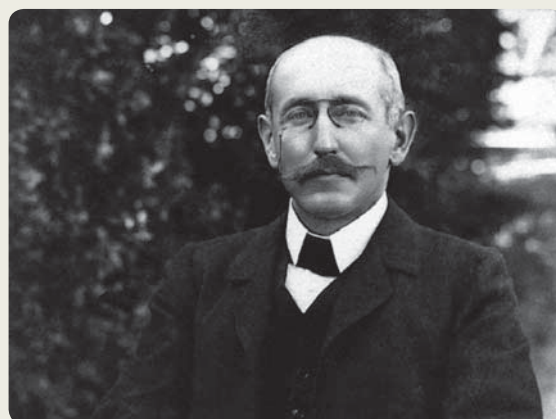
Considerado el *padre del naturalismo*, Émile Zola (1840-1902) se vinculó con los movimientos artísticos de su época y, en su madurez, sus novelas alcanzaron un gran éxito. En obras como *Naná* (1880), dedicada a la vida de una prostituta, y *Germinal* (1885), sobre los trabajadores de las minas, denunció la injusticia social e intentó retratar de manera realista los temas de su época. A fines de 1894, cuando Alfred Dreyfus, un oficial del ejército francés de origen judío, fue detenido e injustamente acusado de alta traición, se desató un gran escándalo público. Zola, que por entonces era uno de los escritores europeos más leídos, se puso al frente de un movimiento de opinión que reclamó la revisión del juicio. Por sus dichos, Zola fue condenado y debió exiliarse en Gran Bretaña. Un año más tarde, el verdadero culpable confesó y Dreyfus fue indultado. Zola murió poco después, intoxicado por el humo de una estufa, en una confusa situación que muchos asociaron con su rol en “el caso Dreyfus”.



Pierre-Auguste Renoir, *Baile en Le Moulin de la Galette* (1876), óleo sobre tela.



Edouard Manet, *Retrato de Émile Zola* (1868), óleo sobre tela.



Alfred Dreyfus

Opinión de un poeta

Influido por el clima revolucionario de 1848, el poeta ruso Visarión Belinski escribió: “El poeta no puede vivir en el mundo de los sueños; ya es ciudadano del reino de la realidad contemporánea; todo el pasado debe vivir en él. La sociedad quiere ver en él no ya un consolador, sino un intérprete de su propia vida espiritual e ideológica; un oráculo que responda a las preguntas más arduas...”.

Nuevos movimientos artísticos

Los cambios en la sociedad también tuvieron impacto en el mundo del arte. Hacia mediados del siglo XIX, algunas expresiones artísticas como el **realismo** procuraron dejar retratada la vida cotidiana de los trabajadores y los sectores sociales menos favorecidos. En la producción estética, la **realidad** fue el problema central. La realidad social pasó a ser, para esta corriente, el contenido de las obras. Artistas como Gustave Courbet, Jean-François Millet y Honoré Daumier llevaron adelante una verdadera revolución artística representando en sus cuadros a gente común, campesinos y burgueses, en tamaño natural, de un modo que hasta entonces estaba reservado a la representación de los dioses y los héroes.

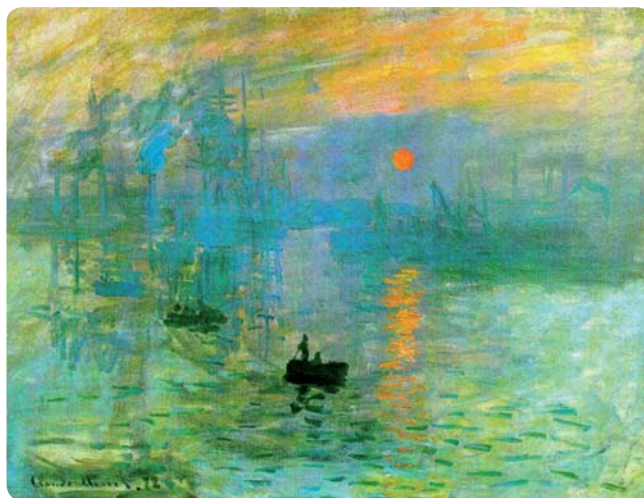
También en Francia, en la segunda mitad del siglo XIX, surgieron los **pintores impresionistas**. Los artistas de esta corriente modificaron profundamente la representación del espacio, abandonando la perspectiva y representando mediante el color la idea de profundidad y el peso de los cuerpos. El resultado fue una pintura luminosa, de tonalidades vivas y claras. Estos pintores se dedicaron, sobre todo, a los paisajes rurales o urbanos. La consigna era que el pintor debía pintar lo que veía; es decir, representar la impresión visual, y el efecto de la luz y la atmósfera que envuelven a los objetos. En este período de importante transformación en la percepción del mundo, se inventaron la **fotografía** y el **cinematógrafo**, que revolucionaron a su vez el modo de concebir el arte.

En el campo de la literatura, la novela realista francesa alcanzó a mediados del siglo XIX su período de esplendor. Honoré de Balzac, Gustave Flaubert y Henri Beyle, conocido por su seudónimo Stendhal, produjeron por entonces obras maestras de la novela realista.

Ya hacia fines del siglo, Émile Zola realizó algunas aproximaciones teóricas al problema de la representación literaria de la realidad, desarrollando un estilo que fue conocido como **naturalismo**. Zola y los escritores de esta corriente, influidos por las teorías científicas deterministas de la época, propusieron descripciones de la sociedad que, como las que ensayaba el socialismo, buscaban la raíz de su funcionamiento en las **estructuras económicas**. Por otra parte, mientras que la novela realista se concentró principalmente en retratar a las burguesías europeas, las obras naturalistas se centraron en el modo de vida de obreros y campesinos.



Jean-François Millet, *Las espigadoras* (1848), óleo sobre tela, una pintura realista.



Claude Monet, *Impresión: sol naciente* (1872), óleo sobre tela. Esta obra dio nombre a la corriente impresionista.

Crisis del capitalismo liberal

En 1873, se inició un prolongado descenso de los precios, de las tasas de interés y de los beneficios. En términos económicos, no se trató de una crisis de la producción, sino de las ganancias.

Entre sus causas, pueden identificarse por lo menos dos. Por un lado, la competencia entre las empresas era cada vez mayor, en un mercado que no crecía con el mismo ritmo que la producción. Por otro lado, cada vez era más difícil reducir los costos de producción utilizando la variable de los salarios, porque los trabajadores, más organizados, oponían resistencia.

El colapso económico puso fin a la época del **librecambio** –es decir, la política económica que suprime las trabas al comercio internacional– y dio lugar al **proteccionismo**; esto significa que los gobiernos colocaron barreras arancelarias para preservar la producción nacional.

Para mejorar su competitividad, quienes disponían de capital o posibilidades financieras incorporaron a la producción los avances tecnológicos a la vez que aplicaron nuevas formas de disciplina laboral. La **gestión científica del trabajo** consistió en la aplicación del llamado *taylorismo*: un método de control destinado a incrementar la productividad, basado en dividir el trabajo en varias tareas sencillas, que podían realizar obreros poco especializados con salarios bajos.

En las últimas décadas del siglo XIX, nació la **empresa moderna**, que se caracteriza por una organización burocrática, administrada por personal especializado asalariado y cuya forma jurídica es la de las **sociedades anónimas**. Estas unidades empresariales se diferenciaron de los tipos de empresas del período anterior por su dimensión y sus actividades. En esta etapa, surgieron **corporaciones, oligopolios y cárteles** que controlaban el mercado. Al complementarse los capitales industriales y los grandes bancos, se expandió el capitalismo financiero.



Retrato de Frederick Winslow Taylor (1856-1915), quien desarrolló la organización científica del trabajo, bautizada luego con su apellido.

La belle époque

El término *belle époque* (“bella época”) se originó en Francia para designar el período comprendido entre 1890 y 1914. El período de preguerra, de extraordinaria expansión económica y auge de la burguesía europea, fue idealizado por muchos de sus contemporáneos como la “era de oro” de la seguridad, la estabilidad y la previsibilidad. Se trató de un fenómeno extendido a otros países europeos: para los británicos, fue la “era eduardiana”, en referencia a Eduardo VII (1901-1910); para los alemanes, la “era guillermina”, por el reinado de Guillermo II (1890-1918). El optimismo, la fe en el progreso científico y el predominio de la razón fueron característicos de esta etapa, en la que se extendieron la industrialización y el colonialismo.



ACTIVIDADES

Después de leer el apartado de esta página, respondan: ¿cuáles fueron las causas de la crisis del capitalismo liberal?

La explicación de la crisis se refiere a la competencia por los mercados y a la resistencia organizada de los trabajadores. ¿Con qué otras secciones del capítulo pueden vincular estos fenómenos?

La Paz Armada

Sistema de alianzas

En los años previos a la guerra de 1914, se creó un sistema de alianzas. Una de ellas fue la Triple Alianza, que estableció un sistema defensivo, conformado por Alemania –que tenía un papel predominante–, el Imperio Austrohúngaro e Italia. En oposición, se formó la Entente Cordiale, integrada por Francia y Gran Bretaña. En 1907, a esta alianza se sumó Rusia (que desde 1893 mantenía un tratado de cooperación con el Estado francés). Esos dos sistemas eran, sin embargo, muy inestables, y estaban complementados por otras alianzas bilaterales, parcialmente contradictorias con ellos. Por ejemplo, Italia, que formaba parte de la Triple Alianza, tenía también acuerdos con Francia y con Gran Bretaña.

Desde otra perspectiva, puede considerarse que el período iniciado en 1871 con la unificación alemana culminó en el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. En dicho lapso, las potencias europeas entraron en una competencia conocida como la **Paz Armada**. Aunque en este período no se enfrentaron directamente –ya que trasladaron sus disputas fuera del continente europeo, a la competencia imperialista por el control de los mercados coloniales–, prevaleció entre ellas la desconfianza diplomática y militar.

Esta época se caracterizó por la decidida búsqueda de la supremacía por parte de Alemania, que había demostrado su poderío militar con la victoria en la guerra contra Francia. El canciller **Otto von Bismarck** consiguió este objetivo, en buena medida, mediante una actividad diplomática que involucró a las demás potencias.

Los principales países participaron, además, en una verdadera carrera armamentista. **Alemania** era ya la fuerza militar más importante de Europa e intentaba alcanzar en cantidad y calidad a la flota británica. **Gran Bretaña**, por su parte, conservaba su primer lugar como potencia económica; no solo mantuvo su superioridad en el mar, sino que en el plano militar se preocupó principalmente por la modernización de sus fuerzas de tierra. El desarrollo industrial y la carrera armamentista tuvieron así una estrecha relación. El militarismo trajo como consecuencias el aumento del gasto público y el mantenimiento de muchos efectivos militares en actividad, y fue un motor importante del desarrollo de las industrias siderúrgicas.

Alianzas en Europa antes de la Primera Guerra Mundial



ACTIVIDADES

1. Expliquen con sus palabras los términos *proteccionismo* y *librecambio*.
2. Observen el mapa de esta página.
 - a. Identifiquen los dos sistemas de alianzas que existían hacia 1914.
 - b. Indiquen su situación geográfica, y mencionen sus límites y los países limítrofes de cada uno.

Construcción de un gráfico de líneas

Los gráficos permiten representar la evolución de una variable –por ejemplo, la población mundial– en relación con otra, como el transcurso del tiempo.

Los pasos

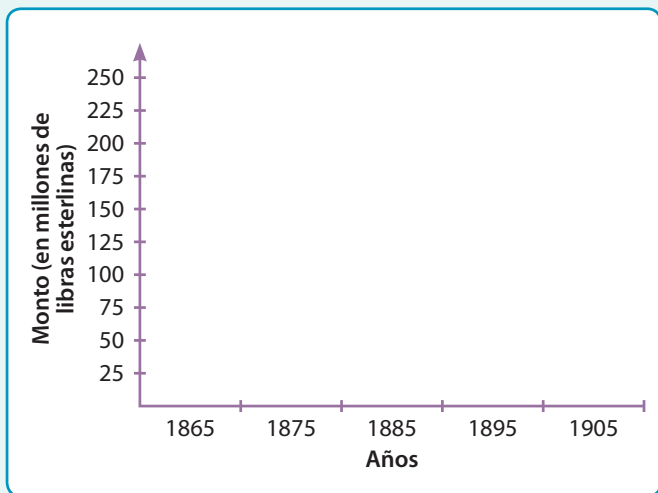
1. Los gráficos de líneas se construyen a partir de datos que se pueden obtener de una tabla. Por ejemplo, para graficar la evolución de las inversiones de Gran Bretaña en nuestro país, se partirá de la siguiente tabla.

Inversiones británicas en la Argentina

Años	Monto (en millones de libras esterlinas)
1865	2,7
1875	22,6
1885	46
1895	190,9
1905	253,6

En la tabla se observan dos variables: la primera es la **independiente** y corresponde a los años; la segunda es la **dependiente** y corresponde a la cantidad de dinero (en este caso, libras esterlinas) invertido por Gran Bretaña en nuestro país.

2. Para comenzar a dibujar el gráfico con los datos extraídos de la tabla, se trazan dos ejes de coordenadas: el eje x (horizontal), que representa a la variable independiente, y el eje y (vertical), que representa a la variable dependiente.

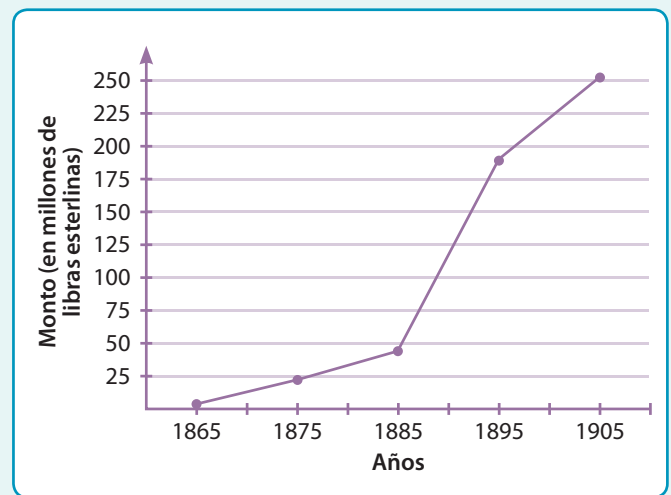


Poner en práctica

A partir de la observación del gráfico del ejemplo, respondan a las siguientes preguntas.

a. ¿En qué años se manifestó un crecimiento de la inversión y en cuál, una disminución?

3. Luego, se considera la relación entre cada año y la cantidad de dinero que le corresponde, y se representa su cruce mediante un punto en el gráfico. Es decir, a un año determinado le corresponde un número que indica el monto de dinero invertido, expresado en millones de libras esterlinas. Por ejemplo:



Fuente: Irving Stone, "British direct and portfolio investments in Latin America before 1914", *Journal of Economic History*, Vol. 37, September 1977.

4. Finalmente, esos puntos se unen unos con otros mediante una línea, que indicará la tendencia de la evolución de las inversiones a través del tiempo y facilitará la lectura de la información consignada en el gráfico.

5. Además, es necesario colocarle al gráfico un título que especifique su contenido y la fuente de donde se extrajeron los datos.

b. ¿En qué año el crecimiento fue proporcionalmente mayor que el anterior?

c. ¿Con qué avance tecnológico ocurrido en nuestro país se relacionan estas inversiones?

Racismo y colonialismo

La expansión de las potencias europeas generó consecuencias tanto en la economía y la política como en el ámbito de las ideas y la cultura. Escritores, artistas y científicos recibieron la influencia del contacto entre las culturas y produjeron reflexiones acerca del fenómeno. La mirada europea sobre los “otros” (asiáticos, africanos o americanos) estuvo marcada por la cultura científica de la época y por las teorías racistas.

El problema

En el ámbito de la cultura comenzaron a elaborarse teorías que confluyeron en la difusión del racismo, una corriente de pensamiento que tenía sus raíces en el siglo XVIII. La cultura científica occidental intentó producir explicaciones biológicas del comportamiento social, a partir de la división de la humanidad en razas “superiores” e “inferiores”. Filósofos como el francés Joseph Arthur Gobineau, autor de *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* (1855), tuvieron una notable influencia. Muchos años más tarde, sus ideas fueron recuperadas por los ideólogos del nazismo para justificar sus persecuciones raciales.

Las ideas racistas se fusionaron con el “darwinismo social”, una corriente de pensamiento que proponía la aplicación de las ideas evolucionistas de Charles Darwin al estudio de las sociedades. Así, el pensamiento europeo del siglo XIX diseñó esquemas que posicionaron a las sociedades jerárquicamente según su lugar en las sucesivas “etapas” de la evolución.

Los fundamentos de la filosofía positivista, desarrollada por el francés Auguste Comte, influyeron también en la difusión de estas ideas. Para el pensamiento evolucionista, la civilización occidental se encontraba en la cúspide de la “pirámide”, y las sociedades de Asia, África y América estaban en estadios anteriores de evolución. En cada una de las potencias coloniales, escritores, científicos y publicistas difundieron versiones en las que se exaltaba la superioridad racial de las naciones europeas.

1. Analicen el siguiente extracto de la filósofa alemana Hannah Arendt.

“El darwinismo conoció un éxito tan abrumador porque proporcionó, sobre la base de la herencia, las armas ideológicas para la dominación racial tanto como para la clasista, y porque pudo ser empleado tanto a favor como en contra de la discriminación racial. Políticamente hablando, el darwinismo como tal era neutral y ha conducido tanto a todo tipo de pacifismo y cosmopolitismo como a las más agudas formas de ideologías imperialistas”.

Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, [1951], p. 158.

Charles Darwin

Darwin nació en Shrewsbury, Gran Bretaña, en 1809. Sus primeros estudios fueron en medicina, aunque su interés se desplazó pronto hacia la biología y la geología. Realizó largos viajes en los que recolectó fósiles y reunió información sobre la distribución geográfica de varias especies animales. Hacia la década de 1840, Darwin era ya un reconocido científico. En 1856, publicó su obra más importante, *El origen de las especies*. Las teorías de Darwin proponían la idea de un antepasado común a partir del cual las diversas formas de vida habían evolucionado a través de un procedimiento que llamó

selección natural. La obra generó una notable cantidad de discusiones y tuvo una gran influencia en el pensamiento científico y social.



Charles Darwin (1809-1882), biólogo y naturalista británico.

a. ¿Qué sostiene la autora acerca del vínculo entre el darwinismo y el imperialismo?

b. Busquen información acerca de las ideas de Charles Darwin respecto de la selección natural y de la evolución.

c. Conversen entre todos: ¿cómo suponen que fueron utilizadas las ideas de Darwin para explicar las diferencias entre las sociedades? ¿Qué críticas les harían a estos esquemas de pensamiento?

La antropología

La presencia de las naciones europeas en África y Asia necesitaba ampliar los conocimientos acerca de las culturas bajo el dominio imperial, por lo que se fomentaron estudios de diversa clase. La **antropología**, surgida del intercambio científico entre la antropología física y la etnografía, adquirió por entonces una gran relevancia. Esta disciplina se ocupaba del problema del origen del hombre, de los tipos de sociedad y de las particularidades culturales. En sus comienzos, estuvo profundamente influida por las ideas evolucionistas y por la creencia más general en el “progreso” que caracterizó a todo el pensamiento europeo del siglo XIX. En 1871, el antropólogo británico Edward B. Taylor publicó *La cultura primitiva*, obra en la que realizaba un estudio comparativo de varias sociedades, clasificándolas según sus estadios evolutivos.

Según la perspectiva de los antropólogos como Taylor, su disciplina estudiaba las sociedades “atrasadas”, antes de que estas fueran modificadas por la influencia de Occidente. Esta influencia era considerada positivamente. Para ellos, la misión de Europa era llevar la “civilización” a los pueblos colonizados.

2. Lean el siguiente fragmento del antropólogo polaco Bronislaw Malinowski y, luego, respondan a las preguntas.

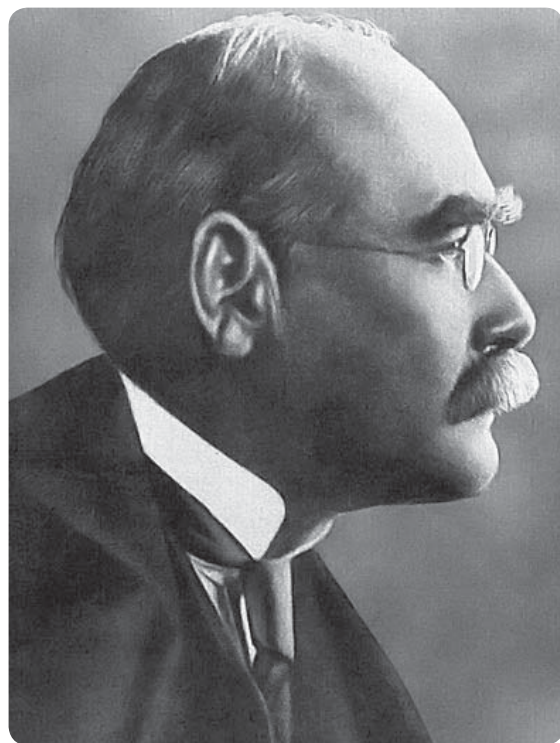
- ¿Cómo caracteriza el autor el método de los antropólogos en las sociedades que estudiaban?
- Según los indicios que aparecen en el párrafo, ¿qué lugar ocuparían en las sociedades coloniales?
- ¿Cómo deberían proceder según el autor?

“El antropólogo debe abandonar su confortable posición en una hamaca, en el porche de la misión, del puesto gubernamental o del ‘bungalow’ del plantador donde, armado de un lápiz, de un cuaderno y, a veces, de whisky y soda, se ha habituado a compilar las afirmaciones de informadores, a anotar historias y a llenar hojas enteras de texto salvaje. Debe ir a las aldeas, ver a los indígenas trabajando en los huertos, sobre la playa, en la selva; debe navegar con ellos hacia los lejanos bancos de arena y las tribus extrañas [...]”.

Bronislaw Malinowski, citado en Mirta Lischetti (comp.), *Antropología*, Buenos Aires, Eudeba.

Literatura y colonialismo: “La carga del hombre blanco”

Rudyard Kipling fue un escritor británico nacido en la India, en la ciudad de Bombay, en 1865. Su padre, un hombre culto y con intereses artísticos, había conocido allí a su madre, mientras cumplía funciones como oficial del ejército británico. Kipling completó sus estudios en Gran Bretaña, pero luego volvió a vivir a la ciudad en la que había nacido. Comenzó a publicar relatos cortos en revistas, y en sus numerosos viajes tuvo también una intensa actividad como periodista. El autor de *El libro de la selva* (1894) y *Kim* (1901) fue además un destacado defensor del imperialismo británico. En 1899, publicó, en una revista, su polémico poema “La carga del hombre blanco”, en el que trataba el tema de la colonización estadounidense en las Filipinas. Durante esos mismos años, Kipling residió en Sudáfrica, y escribió respaldando la posición británica en la Guerra de los Boers, que por entonces enfrentaba a los británicos con la población blanca de aquel país.



Rudyard Kipling, autor de *El libro de la selva*, entre otras obras.

Fragmento de “La carga del hombre blanco”, de Rudyard Kipling

“La carga del hombre blanco” (publicado originalmente con el título de “Los Estados Unidos y las Islas Filipinas” en 1899) es un poema de Kipling que, aunque si bien tiene matices profundos, fue leído en su momento con los conceptos de la época (eurocéntrico, racista e imperialista).

En el poema, Kipling justifica la necesidad de la llamada “raza blanca” de colonizar a las demás “razas inferiores” en beneficio de estas. La carga consiste en esa empresa colonizadora como también en tener que hacerse cargo de las demás “razas”.

Llevad la carga del hombre blanco.
Enviad adelante a los mejores de entre vosotros.
Vamos, atad a vuestros hijos al exilio
para servir a las necesidades de vuestros cautivos;
para servir, con equipo de combate,
a naciones tumultuosas y salvajes,
vuestros recién conquistados y descontentos pueblos,
mitad demonios y mitad niños

[...]

Llevad la carga del hombre blanco,
y cosechad su vieja recompensa.
La reprobación de vuestros superiores
el odio de aquellos que custodiáis.
El llanto de las huestes que conducís
(¡ah, lentamente!) hacia la luz;
“¿por qué nos librateis de la esclavitud,
nuestra amada noche egipcia?”.

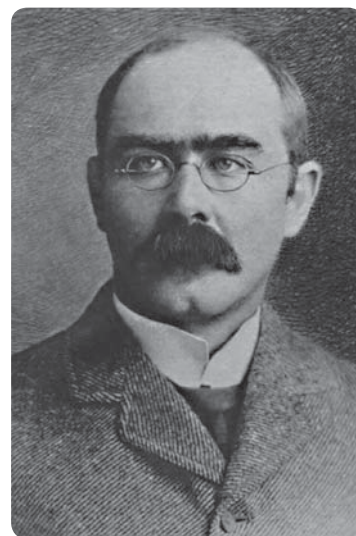


Joseph Conrad, autor de *El corazón de las tinieblas*, fue un crítico del imperialismo y el colonialismo europeos.

El corazón de las tinieblas

Un caso que contrasta con el de Kipling es el de su contemporáneo Joseph Conrad. Nacido en la Polonia ocupada por Rusia, en 1857, Conrad provenía de una familia de la empobrecida aristocracia polaca. Muertos sus padres cuando era muy joven, su tío se ocupó de él. A los diecisiete años, comenzó su vida aventurera: se alistó en la marina mercante de bandera francesa. Convertido en marinero, se nacionalizó británico y en sus viajes conoció regiones de Asia y África. En su experiencia en el Congo Belga (actual Zaire), descubrió la violencia con la que las fuerzas de ocupación sometían a la población local. Muchos de sus libros están atravesados por estas experiencias, pero el que tuvo mayor trascendencia fue *El corazón de las tinieblas*, publicado por entregas en 1899. En la novela relata la travesía de un marinero británico por el río Congo, y en ella está críticamente retratado el modo de vida de colonos y nativos. Conrad murió en 1924.

Rudyard Kipling (1865-1936). El llamado *poeta del imperio* fue un hombre polémico, pero reconocido en sus méritos literarios. En 1907, le fue otorgado el Premio Nobel de Literatura.



Para concluir

Analicen el texto del poema.

- ¿Cuál es la “carga del hombre blanco”?
- ¿Cómo caracteriza Kipling a las “naciones” colonizadas?

ACTIVIDADES FINALES

1. Lean la siguiente cita del historiador alemán Wolfgang Mommsen y luego respondan.

“A pesar de todo, los motivos económicos [...] contribuyeron a la exacerbación de las pasiones imperialistas de la época, únicamente en la medida en que iban unidas a expectativas y ambiciones políticas de matriz nacionalista. Solo en la encrucijada de las rivalidades nacionalistas el capitalismo moderno empezó a desarrollar rasgos imperialistas. Las causas fundamentales del imperialismo se hallan precisamente en el nacionalismo de aquellas clases sociales que pasaron a un primer plano con el desarrollo de la sociedad industrial y no en unas supuestas necesidades del capitalismo de apoderarse de mercados ultramarinos”.

Wolfgang Mommsen, *La época del imperialismo*, Madrid, Siglo XXI, 1973.

- a.** ¿Qué aspectos –políticos, culturales, económicos– son decisivos para explicar el imperialismo, según este historiador?
- b.** Teniendo en cuenta el apartado “Consecuencias de la expansión industrial” y el subapartado “El imperialismo”, ¿qué otras interpretaciones son posibles?

2. Lean el siguiente fragmento, que describe la vida cotidiana en el siglo XIX. Luego, resuelvan las consignas.

“A la vez que receptáculo de la vida mundana y de la vida familiar, la vivienda burguesa debe asegurar ciertas funciones de transformación y excreción. Hay que conservar los alimentos y desembarazarse de las aguas residuales y de las deyecciones intestinales. [...] En París, el agua corriente no llegará a las últimas plantas de los inmuebles de la orilla derecha hasta 1865, y a los de la orilla izquierda solo diez años más tarde. No importa que el cuarto de baño –si lo hay– esté lejos de las alcobas, porque su material no es de uso diario. El agua solo adquirirá su significación actual después de los descubrimientos de Pasteur, que harán del

hecho de lavarse las manos una nueva obligación social. Donde más se pone de relieve el desdén del burgués por las necesidades corporales es en la cuestión de los retretes. Algunos modelos de cuarto de aseo higiénicos –en relación con el agua– habían aparecido ya en el siglo XVIII [...], pero su difusión solo se llevará a cabo pasada la primera mitad del siglo siguiente”.

Roger-Henri Guerrand, “Espacios privados”, en Philippe Ariès y Georges Duby (eds.), *Historia de la vida privada. De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial* (tomo 4), Madrid, Taurus, 2001.

- a.** Subrayen las ideas principales del fragmento y expliquen en un párrafo de qué tema trata.
 - b.** Busquen información adicional y escriban una breve reseña biográfica de Louis Pasteur. ¿Qué cambio en los hábitos cotidianos se produjo a finales del siglo XIX debido a los descubrimientos de Pasteur?
 - c.** Busquen información sobre el higienismo en libros de historia o en internet, y escriban un breve texto en el que expongan sus principales características.
- 3.** En la página 176, se reproducen una pintura realista y otra impresionista.
- a.** Obsérvenlas y compárenlas teniendo en cuenta los temas que tratan, el uso de los colores y la luz, y los trazos con que se presentan las figuras.
 - b.** Lean el siguiente fragmento y comparen la información que brinda con la que ofrece la pintura de Monet.

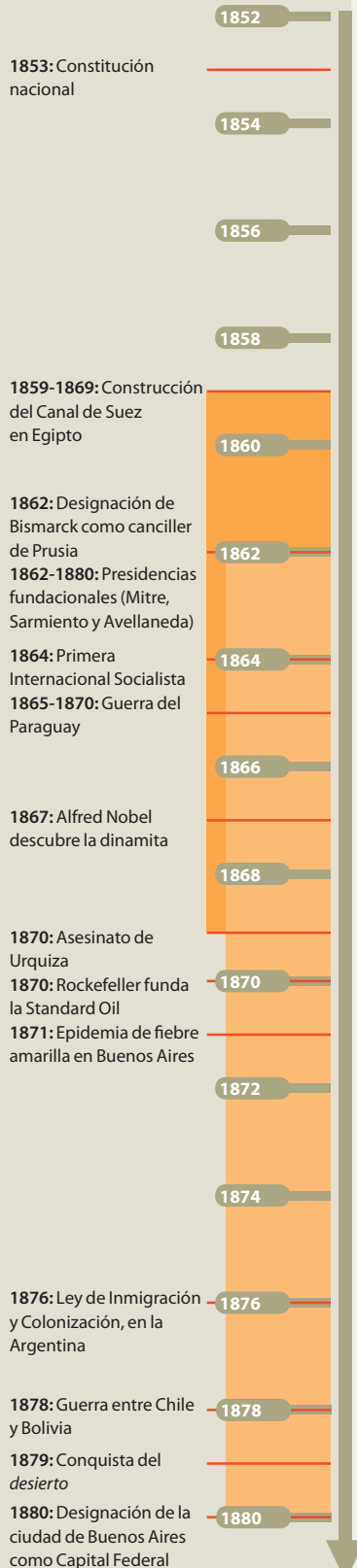
“El impresionista ve y refleja la naturaleza tal como es; es decir, únicamente vibraciones de colores. Ni dibujo, ni luz, ni modelado, ni perspectiva, ni claroscuro”.

Jules Laforgue (1883), citado en María Blunden y Jean-Luc Godfrey Daval, *Diario del impresionismo*, Barcelona, Destino, 1977.



León Pallière, *Partida de la Guardia Nacional de Buenos Aires para la campaña de Pavón*, óleo sobre tela.

La organización del Estado nacional argentino



A partir de 1853, se sentaron las bases para la organización del Estado argentino. Sin embargo, se rompió la alianza que había derrocado a Rosas en la batalla de Caseros, por lo que el Estado de Buenos Aires y la Confederación mantuvieron su enfrentamiento, y coexistieron en conflicto durante casi una década. Hasta 1880, las disputas políticas y las luchas entre Buenos Aires y las provincias impidieron la consolidación del Estado nacional.

Para comenzar...

1. Presten atención a la imagen.
 - a. Describan a las personas que muestra la imagen.
 - b. ¿Qué creen que están haciendo?
 - c. ¿Cómo son sus vestimentas?
 - d. ¿Cómo interactúan los grupos que aparecen representados?

La política después de Caseros

El caudillo entrerriano

Afincado desde su infancia en Concepción del Uruguay, Justo José de Urquiza (1801-1870), hizo fortuna dedicándose a las actividades rurales y al comercio. Electo gobernador de Entre Ríos en 1841, mantuvo hasta su muerte su influencia política en su provincia y en el Litoral. Hombre fuerte del Partido Federal, encabezó la coalición que derrocó a Juan Manuel de Rosas. En 1854, fue elegido presidente de la Confederación Argentina. Murió asesinado, en el palacio San José, su residencia, por el general López Jordán.



Justo José de Urquiza

La batalla de Caseros, en 1852, provocó la caída del gobierno de Juan Manuel de Rosas en la provincia de Buenos Aires y su posterior exilio en Gran Bretaña. El vencedor, **Justo José de Urquiza**, era gobernador de la provincia de Entre Ríos y jefe del Ejército Grande, formado por correntinos, uruguayos y brasileños, al que se le sumaron los políticos opositores exiliados en Montevideo. Urquiza defendía la causa federal mediante una constitución que respetara las autonomías de las provincias.

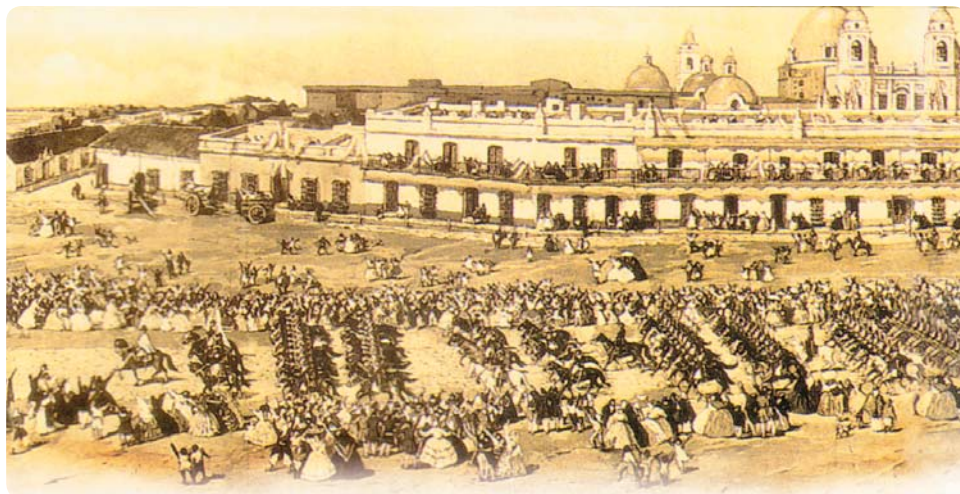
Luego de la derrota de Rosas, surgieron numerosos partidos que se diferenciaron más por los hombres que los dirigían que por sus ideas sobre los destinos del país. En realidad, eran **facciones políticas** que aspiraban al control del poder. Los federales del Litoral, los unitarios y los liberales, con distintas experiencias de gobierno, coincidían en que el país se vinculara con los países industrializados. Para ello, se debía garantizar una serie de derechos y libertades económicas, políticas y sociales: la libertad para navegar los ríos interiores, transitar y comerciar; el respeto de la propiedad privada; la libertad de expresión, de reunión y de imprenta; entre otras. El problema consistía en llegar a un acuerdo acerca de quiénes realizarían tales cambios.

El Acuerdo de San Nicolás

Luego de la batalla de Caseros, Urquiza designó gobernador de Buenos Aires a **Vicente López y Planes**, y convocó a los gobernadores a una reunión a fin de deliberar sobre la organización de un congreso constituyente. Por entonces, algunas acciones de Urquiza, como los fusilamientos sin juicio previo, las confiscaciones de bienes, las continuas órdenes de pago libradas contra el Tesoro de Buenos Aires y la asunción de las relaciones exteriores de la Confederación, preocupaban a los porteños. Sin embargo, el problema principal de la provincia era que Buenos Aires se negaba a ceder sus privilegios y la Sala de Representantes de la provincia negó a Vicente López el poder para representarlos en las deliberaciones.

El **Acuerdo de los Gobernadores** se celebró en la ciudad de **San Nicolás** el 31 de mayo de 1852. Fue el antecedente más inmediato de la Constitución de 1853 y fijó las bases del futuro Estado federal. El acuerdo ratificó la vigencia del Pacto Federal de 1831, convocó al Congreso General Federativo y designó a Urquiza director provisorio de la Confederación, dándole el mando supremo de las fuerzas militares.

La innovación decisiva del acuerdo fue establecer que los diputados del futuro



Léonie Matthis, *Entrada del Ejército Grande a Buenos Aires luego de Caseros.*

Congreso serían **diputados de la Nación** y no apoderados o agentes diplomáticos de las provincias (carácter que hasta entonces habían tenido los representantes enviados por las provincias); de este modo, las unidades políticas pasaban a considerarse **provincias del Estado nacional**.

Las resoluciones del acuerdo desataron una candente polémica periodística en Buenos Aires. Los términos del pacto fueron difundidos y defendidos por el diario urquicista *El Progreso*. En cambio, los periódicos *El Nacional* y *Los Debates* denunciaron que las amplias atribuciones otorgadas a Urquiza reeditaban la suma del poder público delegada a Rosas en el pasado. También fue cuestionado el modo de distribuir la representación de las provincias en el futuro Congreso. Los porteños consideraban que se pretendía disminuir su influencia en debates clave, como la nacionalización de la Aduana y la federalización de Buenos Aires.

La oposición porteña

Los porteños se opusieron al Acuerdo de San Nicolás y el 11 de septiembre de 1852, una revolución de grupos opositores depuso a las autoridades nombradas por Urquiza en Buenos Aires. Esta revolución inició la separación de la provincia de **Buenos Aires** respecto de la **Confederación Argentina**. Si bien ambos grupos querían construir un país abierto al mundo industrializado a través del comercio libre, fomentar la inmigración, instalar líneas férreas y desarrollar la educación, el problema principal era qué grupo se impondría y realizaría este proyecto. Los porteños no confiaban en Urquiza (considerado un *caudillo bárbaro*), y este no quería ceder el poder a los porteños.



Recreación del óleo de Rafael de Villar, *Reunión de los gobernadores en San Nicolás*.

ACTIVIDADES

1. Respondan a las preguntas.

- ¿Qué implicancias tenía la recuperación del Pacto Federal de 1831? Vuelvan al capítulo 5 para responder.
- ¿Qué significaba que los diputados del Congreso serían diputados nacionales?

Dos Estados separados

Durante casi diez años, coexistieron dos Estados separados: la Confederación Argentina, con capital provisoria en la ciudad de Paraná, y la provincia de Buenos Aires, que dictó su propia constitución.

La situación era insostenible. La Confederación no poseía recursos económicos suficientes para organizarse y subsistir. Pese a ello, la presidencia de Urquiza encaró el nuevo proyecto de país: impulsó la instalación en Santa Fe de las primeras **colonias de inmigrantes europeos**, proyectó una **línea de ferrocarril** que uniría Rosario con Córdoba, creó un sistema de **correos y comunicaciones** entre las provincias y mejoró la **educación**. Sin embargo, el Tesoro nacional no contaba con dinero ni crédito para avanzar, sobre todo por los gastos que exigía la guerra.

En contraste, la provincia de Buenos Aires poseía una gran fuente de riqueza: la **Aduana**. A través de ella, se intercambiaba la producción del campo argentino –lana, cueros y algunos productos vacunos– por artículos importados de Gran Bretaña, Francia y otros países. Los impuestos sobre estas mercancías sostenían al gobierno de Buenos Aires y eran disputados por el Estado nacional. Los liberales porteños consideraban que esa fuente de recursos les correspondía y resistían su nacionalización.

La Constitución de 1853

En noviembre de 1852, comenzó a sesionar el **Congreso Constituyente**, con representantes de todas las provincias, excepto Buenos Aires. El 1º de mayo de 1853 se aprobó el proyecto para una constitución inspirado en el libro *Bases* de Alberdi, y en otras constituciones, como la estadounidense.

La **Constitución** estableció la forma de gobierno **republicana, representativa y federal**; la **libertad religiosa** –aunque el gobierno sostendría el culto católico, apostólico y romano–; los lineamientos generales de la **organización fiscal**, los **derechos** y las **garantías** de los ciudadanos y de los habitantes, y cómo debían relacionarse los gobiernos provinciales y la Nación.

Además, la Carta Magna prescribió un gobierno federal distribuido en **tres poderes**: un **Poder Ejecutivo** fuerte, moderado por la no reelección inmediata, un **Poder Legislativo bicameral** y el **Poder Judicial**. Los tres tenían atribuciones para controlarse unos a otros.

También, reconocía a las provincias el derecho de elegir a sus gobernadores y sus legislaturas, y de dictar sus constituciones. A su vez, mediante la institución de la **intervención federal**, se facultaba al gobierno nacional para intervenir e imponer el orden en cualquier provincia donde la paz fuera alterada. En el mismo sentido, se reservaba al Congreso nacional la tarea de revisar las constituciones provinciales.

Las Bases de Alberdi

En mayo de 1852, antes del inicio del Congreso Constituyente, se publicó el libro *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, de Juan Bautista Alberdi (1810-1884). La obra tuvo una gran influencia en los debates del Congreso y en el diseño final de la Constitución. Allí, Alberdi propuso abandonar el principio de unión federal, según el cual estaban organizadas las relaciones entre los Estados provinciales, y constituir un Estado federal. Ofrecía además sugerencias acerca del marco institucional más apropiado para promover el progreso económico.



ACTIVIDADES

1. Señalen qué ideas tenían en común los dirigentes de la Confederación y los de Buenos Aires. ¿Por qué se enfrentaron?
2. Busquen en el texto de la actual Constitución nacional los artículos referidos a la forma de gobierno. ¿Difiere de la establecida en 1853?

Buenos Aires y la Confederación

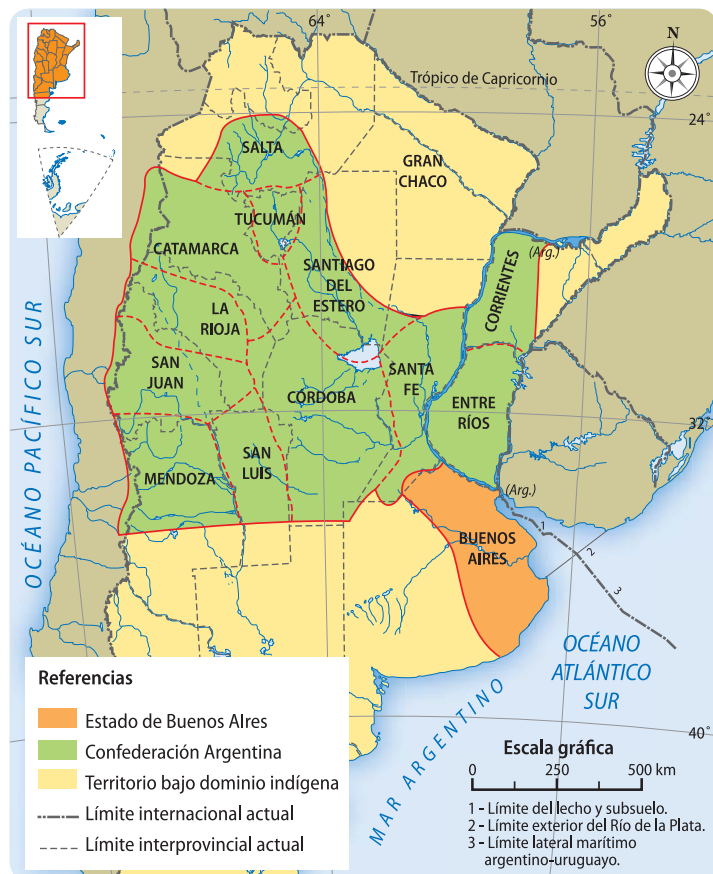
En Buenos Aires, las opiniones se dividían entre quienes proponían la unión con la Confederación y los partidarios de una política autonomista y de oposición intransigente. Del mismo modo, en la Confederación existían sectores que buscaban una solución por la vía del acuerdo y otros que reclamaban a Urquiza que sometiera por las armas al Estado rebelde.

En diciembre de 1854, ambos gobiernos firmaron un **tratado de paz y comercio** en el que se comprometían a mantener la unidad territorial, ayudarse mutuamente en caso de agresión externa y colaborar en la defensa de la frontera. Pero, la intervención armada de grupos federales opositores y los ataques indígenas en la frontera de Buenos Aires entorpecieron la puesta en práctica del acuerdo, que finalmente fue anulado.

En 1856, el Congreso de Paraná sancionó la **Ley de Derechos Diferenciales**, con la que se recargaban con aranceles las mercaderías que ingresaban a las provincias desde otros puertos de la república. Con la medida se intentaba estimular el tráfico mercantil en el puerto de Rosario.

Durante toda la década, el antagonismo entre la Confederación y Buenos Aires tuvo profundas consecuencias en las provincias. El gobierno de la Confederación, establecido en Paraná, intentaba sostener a los gobiernos provinciales. Pero la dirigencia porteña apoyaba en las provincias a distintos grupos opositores con el objetivo de debilitar la posición de la Confederación. Por este motivo, especialmente las provincias norteñas funcionaron en un marco de constante inestabilidad política.

Buenos Aires y la Confederación



Mientras tanto...

Juana Manso publicaba su *Álbum de Señoritas*, una revista dedicada a temas de política, artes, moda y cocina, con una mirada femenina. Manso, escritora y educadora nació en 1819, en Buenos Aires. Comenzó a escribir influida por la corriente del romanticismo. Exiliada en tiempos de Rosas, se casó con un violinista brasileño y viajó por América. En toda su obra, se preocupó por los temas educativos y por los derechos de las mujeres. Falleció en Buenos Aires en 1875,



Juana Manso

Los conflictos armados

Las relaciones entre la Confederación y la provincia de Buenos Aires se mantuvieron entonces entre los acuerdos comerciales y los tratados de paz, y el conflicto abierto y los enfrentamientos armados. A comienzos de 1859, los conflictos en las provincias y la crisis financiera de la Confederación llevaron al Congreso de Paraná a ordenar la movilización del Ejército Nacional con el fin de someter a Buenos Aires.

La batalla de Cepeda

El 23 de octubre de 1859, el ejército de la Confederación, al mando de Urquiza, y el de Buenos Aires, comandado por Bartolomé Mitre, se enfrentaron en los campos de **Cepeda**, en la actual provincia de Buenos Aires. Los porteños fueron derrotados y, como consecuencia, el gobernador de Buenos Aires, Valentín Alsina, debió renunciar.

El 11 de noviembre se firmó el **Pacto de San José de Flores**. En él se establecía la incorporación de Buenos Aires a la Confederación. Además, se convocó a una convención provincial, con el fin de que los representantes porteños pudieran proponer reformas a la Constitución nacional. Buenos Aires debería enviar representantes en forma proporcional a su cantidad de habitantes. También, el pacto disponía la nacionalización de la Aduana de Buenos Aires, aunque le garantizaba a la provincia la disposición por cinco años del mismo monto presupuestario que en 1859.

En la Convención Provincial de 1860, los porteños se pronunciaron por una serie de enmiendas destinadas a limitar la injerencia del gobierno federal en las provincias. Proponían eliminar la potestad del gobierno federal para revisar las constituciones provinciales, la facultad de intervenir las provincias sin la solicitud de las autoridades provinciales, y la jurisdicción de la Justicia federal para intervenir en caso de conflictos entre los poderes públicos provinciales. Las modificaciones fueron aceptadas por la Convención, y la Constitución reformada fue jurada en octubre de 1860.

Valentín Alsina

Ingresó a la función pública durante el gobierno de Bernardino Rivadavia. Opositor de Juan Manuel de Rosas, estuvo en el exilio hasta su caída. De regreso al país, se destacó como una de las figuras principales de la política nacional.

En 1857, ocupó por segunda vez la gobernación de la provincia. Durante este último período, apoyó los movimientos opositores a Urquiza en distintas provincias. Alsina presentó su renuncia tras la derrota en la batalla de Cepeda, en 1859.



Valentín Alsina (1802-1869), dos veces gobernador de Buenos Aires.



Grabado donde se muestra la iglesia de San José de Flores.

ACTIVIDADES

1. Realicen una lista de los distintos pactos y acuerdos entre las provincias y respondan: ¿cuáles fueron los aspectos centrales de cada uno de ellos?

La batalla de Pavón

Hacia 1860, la incorporación de Buenos Aires a la Confederación y las reformas consensuadas parecieron indicar un cese de los conflictos. Pero los problemas no tardaron en reaparecer. En noviembre de ese año, José Virasoro, gobernador de San Juan, fue asesinado por una banda vinculada a los grupos porteños. A raíz del conflicto desatado, el presidente **Santiago Derqui** intervino la provincia y designó un gobernador afín, lo que generó la protesta de las autoridades bonaerenses. El Congreso Nacional, además, rechazó a los diputados de Buenos Aires, argumentando que habían sido electos por mecanismos ajenos a la legislación nacional. En respuesta, el gobierno porteño decidió la ruptura de todos los pactos y treguas vigentes. Las negociaciones diplomáticas fracasaron y el conflicto desembocó en un nuevo enfrentamiento.

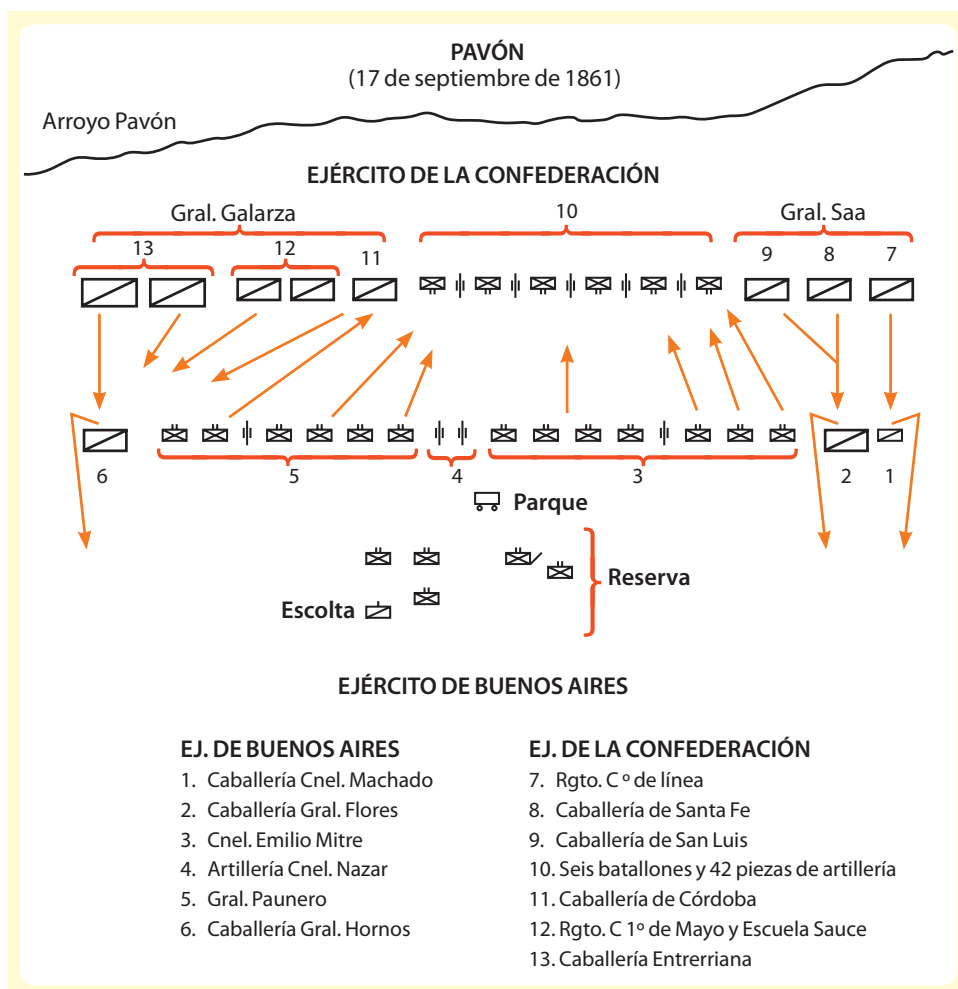
En septiembre de 1861, Urquiza y Mitre volvieron a enfrentarse en la **batalla de Pavón**. Luego de las primeras acciones, el ejército de Urquiza, que llevaba la delantera en la contienda, abandonó el campo de batalla en un confuso episodio.

La derrota militar de la Confederación, sumada a la inestable situación económica que atravesaba y a la falta de apoyos políticos, llevó al presidente Santiago Derqui a renunciar. Mitre, victorioso, se reunió con Urquiza y acordó una nueva paz.

En los meses siguientes, expediciones militares porteñas avanzaron sobre el Interior y provocaron la caída de gobernadores provinciales. De este modo, se afirmó la **hegemonía** de Buenos Aires en el proceso de unificación nacional.

Presidencia de Santiago Derqui

En noviembre de 1859, se realizaron elecciones en las trece provincias confederadas. El país asistió a la primera transmisión del mando presidencial según lo que determinaba la Constitución. Santiago Derqui asumió la presidencia de la Confederación el 5 de marzo de 1860. Durante su mandato, intentó establecer un acuerdo entre la Confederación y la provincia de Buenos Aires, pero fue derrotado por Bartolomé Mitre en la batalla de Pavón. Renunció a la presidencia el 5 de noviembre de 1861, y se refugió en Montevideo.



Croquis de la formación para la batalla de Pavón donde se enfrentaron el ejército de Buenos Aires y el de la Confederación Argentina, el 17 de septiembre de 1861.

El Código Civil

El Código Civil es un conjunto de normas del Derecho privado; es decir, un cuerpo legal que regula las relaciones civiles entre las personas. Dalmacio Vélez Sarsfield redactó el Código Civil para la Argentina, que comenzó a regir en 1871.

Para ello, extrajo normas del Derecho francés y del español.

Por ejemplo, el artículo 2513 establecía los criterios del derecho a la propiedad:

“Es inherente a la propiedad el derecho de poseer la cosa, de disponer o de servirse de ella, de usarla y gozarla según la voluntad del propietario. [el propietario puede] degradarla o destruirla; [...] [tiene el derecho de] percibir todos sus frutos, prohibir que otro se sirva de ella, o percibir sus frutos [...]”.

La organización del Estado federal

Luego de la renuncia de Derqui, el Congreso nacional se disolvió y su vicepresidente, Esteban Pedernera, delegó el mando en el gobernador de la provincia vencedora.

Las presidencias de Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento y Nicolás Avellaneda conformaron una etapa fundamental en el proceso de afirmación del Estado nacional.

Las presidencias fundacionales

El 12 de octubre de 1862, el porteño **Bartolomé Mitre** asumió la presidencia de la Nación. A los seis años, le sucedió el sanjuanino **Domingo Faustino Sarmiento**. En 1874, **Nicolás Avellaneda**, nacido en Tucumán, llegó al poder. El lugar de nacimiento de cada uno de ellos demuestra la construcción de la dirigencia nacional que reemplazó a los políticos y a los caudillos locales y regionales.

Esta etapa se conoce como el **período de las presidencias fundacionales**. Su objetivo consistió en organizar el Estado nacional, que aún no se había consolidado. Por ejemplo, la **Corte Suprema de Justicia** –uno de los tres poderes que caracterizan a la forma de gobierno republicana– todavía no estaba conformada. Esto se debía a problemas políticos y a carencias materiales: se necesitaban recursos económicos y hombres capacitados para ejercer cargos administrativos. Por eso, los **letrados** –abogados, periodistas, médicos y curas del alto clero–, así como aquellos que pertenecían a familias reconocidas, pasaron a ocupar funciones en el Estado y se destacaron en la política.

Muchas leyes debieron promulgarse para cumplir el objetivo de organizar el Estado nacional. Se estructuró el **Poder Judicial** y se sancionó el **Código Civil**, vigente en la actualidad. En este texto, Dalmacio Vélez Sarsfield sistematizó las leyes que ordenaban la sociedad, varias de ellas vigentes desde la época colonial. De manera similar, se sancionó el **Código de Comercio**. También se establecieron normas referidas a la economía, la población y la educación.

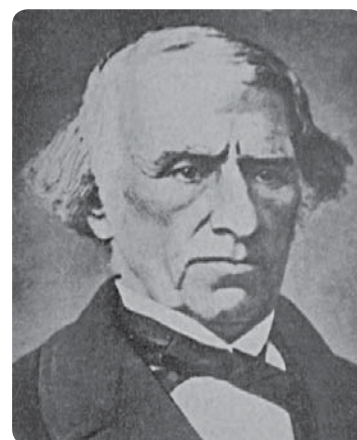
ACTIVIDADES

1. Respondan a las preguntas.

- ¿Cuál era el origen de los presidentes?
- ¿A través de qué medios se intentó fortalecer el Estado nacional?



Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888)



Dalmacio Vélez Sarsfield (1800-1875), era abogado y, a pedido de Mitre, redactó el Código Civil entre 1864 y 1869.

El Ejército

En un primer momento, los grupos gobernantes debieron dedicar la mayor parte de sus esfuerzos a la represión de los caudillos y de los alzamientos federales que desafiaban la autoridad central del mitrismo. Estos conflictos, junto con las necesidades que suponía la defensa de la frontera indígena y, sobre todo, el enorme esfuerzo que significó la guerra del Paraguay, llevaron a formar el **Ejército Nacional**. Para ello, los gobiernos incrementaron el número de efectivos, se profesionalizaron los cuadros de oficiales y fue modernizado el equipamiento bélico.

El Ejército Nacional fue creado al comienzo de la presidencia de Mitre sobre la base de la Guardia Nacional de Buenos Aires y algunas divisiones de la Confederación. Para su conducción, se transfirieron a la órbita nacional el **Ministerio de Guerra y Marina** y la **Inspección y Comandancia General de Armas de la Provincia de Buenos Aires**. El Ejército, que estaba integrado por 6.000 hombres, ya resultaba insuficiente para atender los diversos frentes de lucha y debió ser aumentado rápidamente al estallar el conflicto con el Paraguay, para el que la Argentina tuvo que movilizar, armar y abastecer un ejército de 25 mil efectivos por un período prolongado.

Durante la presidencia de Sarmiento, se fundó el **Colegio Militar** y se organizó la **Escuela Naval**, cuyo objetivo principal fue proporcionar una formación técnica específica a los oficiales, y se efectuaron importantes compras de armamento moderno en los Estados Unidos. Con estas medidas, se aprovechó la extensión de los ferrocarriles y del telégrafo, y el Estado adquirió la capacidad bélica necesaria para prevenir o sofocar cualquier desafío planteado al poder central.

La frontera y los malones

El Ejército Nacional debía intervenir afirmando la autoridad del gobierno central donde fuera desafiada. Uno de esos frentes fue la frontera indígena. En tiempos de Rosas, la relación con los indígenas había sido de negociación, mediante acuerdos de paz y comercio. Luego de Caseros, el Estado nacional impulsó expediciones destinadas a asegurar el territorio ocupado por ellos. En respuesta, caciques como Calfucurá encabezaron malones contra las poblaciones fronterizas; pero el Ejército, armado con fusiles Remington, logró reprimirlos.



Ángel Della Valle, *La vuelta del malón* (1892), óleo sobre tela.



Desfile de cadetes del Colegio Militar en la actualidad.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles fueron los motivos principales por los que se formó el Ejército Nacional?
2. ¿Durante qué presidencias se crearon el Ejército y la Marina?
3. Averigüen cuándo se creó la Fuerza Aérea.

El avance de las dirigencias del interior

La creciente importancia de los grupos provinciales en el gobierno nacional y la disminución de las fuerzas políticas porteñas son la clave de los conflictos ocurridos durante las presidencias de **Domingo Faustino Sarmiento** y **Nicolás Avellaneda**.

A mediados de la década de 1860, el Ejército Nacional cobró poder político, debido a su fortalecimiento por la guerra del Paraguay y a su presencia en las provincias en la lucha contra las montoneras. Sarmiento, sin una fuerza política propia, llegó a la presidencia por la influencia del Ejército y, durante su mandato, aumentó la capacidad bélica de las tropas.

Debilitado el mitrismo en el Interior del país, Nicolás Avellaneda, candidato tucumano y apoyado por sectores del autonomismo porteño, ganó las elecciones presidenciales de 1874, que transcurrieron en un clima tenso y violento. Mitre, derrotado, encabezó en septiembre una revolución que fue reprimida por los generales Julio Argentino Roca y José Inocencio Arias.

Para sostener su gobierno, Avellaneda convocó a una **conciliación nacional** e incorporó dirigentes del mitrismo a su gabinete; pero la repentina muerte de Adolfo Alsina, principal dirigente del autonomismo porteño, debilitó la conciliación, y las opciones políticas volvieron a distribuirse entre dos bandos irreconciliables.

Adolfo Alsina

El hijo de Valentín Alsina nació en Buenos Aires, en 1829. Fue un hombre de acción, dedicado por completo a la política. Adolfo Alsina estuvo al frente del Partido Autonomista de Buenos Aires, enfrentado al Partido Nacionalista, que comandaba Mitre. Fue vicepresidente durante el mandato de Sarmiento, y ministro de Guerra y Marina, en el de Avellaneda. Murió en 1877, al frente de una expedición en la frontera.



La revolución de 1880

Hacia 1879, Julio Argentino Roca y Carlos Tejedor preparaban sus candidaturas presidenciales para suceder a Avellaneda. A Roca, ministro de Guerra y Marina, lo apoyaba una coalición de doce gobernadores, los oficiales del Ejército Nacional y grupos disidentes del autonomismo. Tejedor, gobernador de Buenos Aires desde 1878, representaba al autonomismo porteño y contaba con apoyos en la provincia de Corrientes.

La lucha electoral transcurrió con gran tensión. Tejedor disponía de la fuerza militar de las Guardias Nacionales; pese al pedido del Poder Ejecutivo Nacional, se resistía a disolver sus tropas. Toda la provincia estuvo militarizada, y la candidatura de Roca provocaba fuertes rechazos entre los porteños.

Cuando las hostilidades aumentaron, el presidente Avellaneda debió trasladar la sede de gobierno al municipio de **Belgrano**. La provincia de Buenos Aires fue declarada en rebeldía, se dispuso el estado de sitio y se movilizó el Ejército. Finalmente, las fuerzas de la provincia y las nacionales se enfrentaron en los combates de **Barracas**, **Los corrales** y **Puente Alsina**, donde las tropas porteñas fueron superadas. Mitre asumió el mando de la defensa a fin de negociar la paz, y Tejedor presentó su renuncia. El Senado nacional aprobó la intervención de la provincia y se disolvió su Legislatura.

Derrotada Buenos Aires, el Congreso nacional dictó dos leyes de importantes consecuencias. La primera declaró **Capital de la República** a la ciudad de Buenos Aires, con el acuerdo de las provincias. La segunda ley prohibió a las provincias la formación de cuerpos militares propios; así, el gobierno federal afirmaba el monopolio de la fuerza pública. El 12 de octubre de 1880, Roca asumió la presidencia de la Nación en un escenario político e institucional sin precedentes en la historia del país.

ACTIVIDADES

1. Redacten un texto con las características del conflicto entre Buenos Aires y el Estado nacional, en 1880.
2. Comparen el conflicto de 1880 con los anteriores entre Buenos Aires y la Confederación. ¿Qué similitudes y diferencias encuentran?

PROCEDIMIENTOS

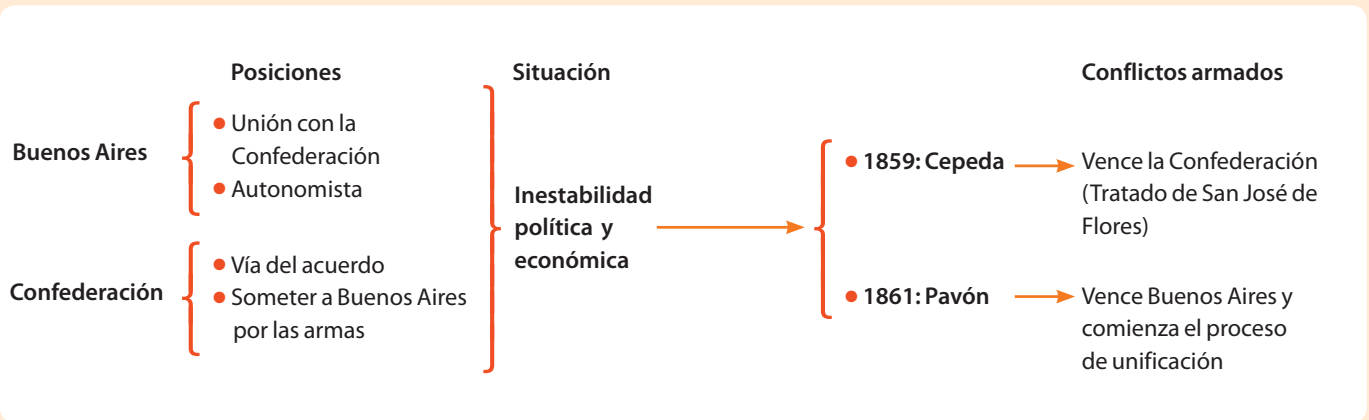
El cuadro sinóptico

Los cuadros sinópticos representan las relaciones entre los conceptos de un texto; elaborarlos ayuda a analizar y sintetizar los contenidos de estudio. Se puede recurrir a ellos cuando se estudia o prepara una exposición oral.

Para tener en cuenta

1. El cuadro sinóptico expresa los temas, los conceptos y los ejemplos desarrollados en un texto. Permite sistematizar la **lógica que lo organiza** a partir de las relaciones que se establecen entre los conceptos, teniendo en cuenta los niveles de abstracción presentes en la exposición.
2. Lo más importante es identificar el **tema principal** (por ejemplo, "Buenos Aires y la Confederación") y los **conceptos centrales**, es decir, aquellos que no pueden faltar (por ejemplo, los conflictos y sus consecuencias).
3. Para que el cuadro sea una síntesis, se deben usar **pocas palabras, precisas y relevantes**. Además, se usan **signos gráficos** como llaves, flechas, paréntesis, corchetes o viñetas, que ayudan a organizar y dar sentido a la información. Los conceptos principales se disponen a la izquierda, y los derivados, a la derecha.

4. El cuadro siguiente consigna los conflictos armados que se produjeron entre Buenos Aires y la Confederación durante el período de separación que culmina con la batalla de Pavón, que se describe en las páginas 190, 191 y 192. En este cuadro, se relacionan las causas de los conflictos y la situación general del país.
5. Dado que la información se presenta sintéticamente, en el momento de repasar o al exponer el tema ante un auditorio, será necesario recordar las explicaciones desarrolladas en el texto y **utilizar más palabras**, de modo que la exposición incluya fundamentos y ejemplos que amplíen las líneas generales del tema.



Poner en práctica

1. Lean el apartado "La organización del Estado federal", en la página 192, y completen el cuadro propuesto como ejemplo en esta página, de modo que sistematice el proceso de unificación del país.
2. Lean los subapartados sobre las presidencias fundacionales y el rol del Ejército, en las páginas 192 y 193.
- a. Formen grupos de tres o cuatro compañeros y

reflexionen acerca de qué tienen en común las tres presidencias.

b. Diseñen un cuadro sinóptico que sintetice sus reflexiones.

c. Registren, en una hoja aparte, una lista de datos específicos que complementarían la información básica si tuvieran que presentar una exposición oral del tema.

Prácticas electorales y participación

En la segunda mitad del siglo XIX tuvo lugar un notable crecimiento de la participación política en la sociedad. Las prácticas políticas, es decir las elecciones, las asociaciones y las movilizaciones, se transformaron y se volvieron más complejas.

Las elecciones

La Constitución de 1853 proclamó la soberanía popular, otorgando el **derecho de voto** a toda la **población masculina adulta, nativa o naturalizada**. Estableció también los mecanismos para el acceso a los distintos cargos electivos de los poderes nacionales: **sufragio directo**, para la elección de los diputados, e **indirecto**, para los senadores y el Poder Ejecutivo Nacional.

Para votar, los ciudadanos debían acudir voluntariamente y empadronarse en el registro cívico de cada localidad. Las elecciones se realizaban en los atrios de las iglesias o en las entradas de los juzgados. Las presidía una junta integrada por un juez de paz y dos vecinos designados entre los presentes al inicio del acto electoral. La junta recibía los votos, que eran expresados públicamente. Si bien la legislación electoral se modificó en varias ocasiones, las jornadas comiciales eran habitualmente desordenadas y violentas, y esto permitía que los resultados fueran manipulados.

El voto era un derecho para los ciudadanos, pero no una obligación. Durante el siglo XIX, la población mostró poca disposición a participar de los comicios, por lo que los porcentajes de votantes eran significativamente bajos. La presencia en la población de una gran cantidad de extranjeros sin ciudadanía reducía aún más el porcentaje de los votantes en el total de habitantes. Las presiones, la violencia y las constantes manipulaciones en las elecciones, sumadas a las dificultades para el transporte en las zonas rurales, conspiraban contra la participación.

Los protagonistas de las jornadas electorales eran en su mayoría trabajadores de escasa calificación, a menudo analfabetos, que integraban las **clientelas** que los distintos **caudillos políticos** llevaban a los comicios a cambio de favores. Estos eran personajes con mucho poder en sus regiones, que ponían su influencia al servicio de los diversos partidos políticos. Aún no existían partidos con organización institucional estable y definiciones programáticas claras; las identificaciones partidarias se basaban principalmente en el liderazgo de los dirigentes, las lealtades personales y la influencia de las familias notables.

Elecciones violentas

El diario *La Tribuna* relataba una elección municipal realizada en 1874. A la hora del recuento de votos:

“En la azotea de la casa de enfrente a Balvanera, había un numeroso grupo de gente del partido mitrista, que comenzó a gritar en ese momento, diciendo que querían hacerles trampa. Trabóse una lucha de gritos entre los del atrio y la azotea, cuando un momento después de levantarse los de la mesa, se oyeron tres tiros, disparados de la azotea, los que fueron seguidos de un fuego graneado que duró interrumpido por momentos, como quince minutos. El resultado del combate fue: tres muertos y diez heridos”.

Fuente: Hilda Sabato, *La política en las calles*, Bernal, UnQui, 2004.



Caricatura de un acto electoral.

Otras formas de participación

La escasa asistencia a los comicios no significaba que la población no se preocupara por los asuntos públicos. Existían otros modos de acción colectiva en los que era habitual la activa participación de numerosos habitantes, nativos e inmigrantes.

En los centros urbanos más importantes se desarrollaron una gran cantidad de asociaciones que abarcaban clubes, círculos sociales y culturales, entidades que agrupaban a los inmigrantes de un mismo origen, sociedades de socorros mutuos y logias masónicas. El creciente número de periódicos y revistas también promovía el interés de la población en las cuestiones públicas. Se organizaban marchas y movilizaciones orientadas hacia distintos fines, que buscaban influir en las políticas del gobierno. Se hacían petitorios de obras públicas, y se organizaban protestas contra medidas arbitrarias o por la determinación de impuestos.

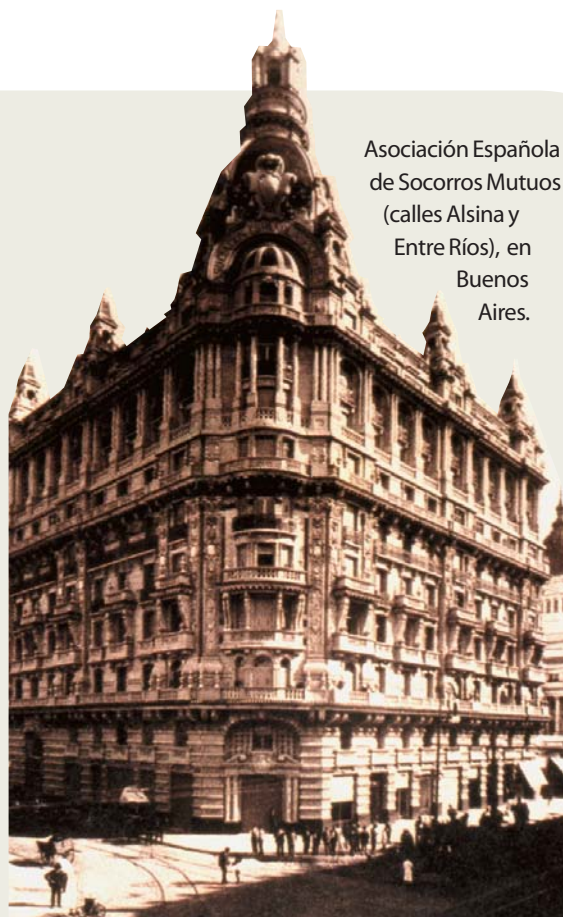
Al convocar a un público numeroso y diverso, estas formas de participación cumplieron un papel importante en la construcción de un orden republicano y liberal. En la medida en que afirmaban valores inspirados por los principios de igualdad y libertad de reunión y opinión, fueron considerados como evidencia de que la sociedad se hacía más compleja. Por estas razones, la dirigencia política se esforzaba por responder a las demandas, y participaba también en los actos y manifestaciones en los que se expresaban diversos sectores de la sociedad.

La ayuda mutua

Las publicaciones y asociaciones de carácter étnico fueron una clave para ayudar a los inmigrantes recién llegados a incorporarse a la vida local. La Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires y la Sociedad Española de Beneficencia, fundadas en 1857, ofrecían diversa clase de asistencia, como médica, laboral y legal. El periódico *La Revista Española*, por ejemplo, publicaba avisos que servían a quienes buscaban trabajo: "Empleado o escribiente. Joven de 24 años ofrece sus servicios para cualquier establecimiento comercial, casa contable u oficina. Buena letra. Habla castellano y vasco. Se me puede encontrar en la fonda de la esquina de la Plaza Monserrat".



La prensa política, como esta caricatura del periódico *El Mosquito*, tuvo un rol fundamental en la organización de los debates y la difusión de las ideas.



Asociación Española de Socorros Mutuos (calles Alsina y Entre Ríos), en Buenos Aires.

Epidemia de fiebre amarilla

Uno de los reclamos de obras públicas fue el que iniciaron distintas asociaciones para dar respuesta a la epidemia de fiebre amarilla que azotó a Buenos Aires en 1871. Durante la primera mitad de ese año, la epidemia causó alrededor de 14 mil muertes. En la ciudad, muchos eligieron irse al interior o a las quintas de las afueras, y solo quedó un tercio de los habitantes originales. Buenos Aires había crecido y no disponía de sistemas de drenajes o de agua corriente adecuados. El hacinamiento y los problemas de higiene la convirtieron en un foco infeccioso. Recién cuando llegó el invierno, y con la implementación de algunas políticas sanitarias, la epidemia perdió vigor.



Juan Manuel Blanes, *Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires* (1871), óleo sobre tela.

La capitalización de Buenos Aires

Durante años, Buenos Aires había sido una prenda de disputa constante entre los porteños y el poder central. En 1880, a consecuencia de la derrota de la revolución, la ciudad de Buenos Aires fue designada Capital Federal de la República Argentina y sede de sus autoridades nacionales. También se la diferenció del territorio de la provincia de Buenos Aires.

Francisco Solano López

El mariscal Francisco Solano López nació en Asunción, en 1826. En un viaje diplomático a Europa, conoció a la irlandesa Elisa Lynch, con quien volvió al Paraguay. Tuvo con ella siete hijos. Solano López comandó el Ejército paraguayo durante toda la guerra de la Triple Alianza. Vencido, se fue hacia el norte con su mujer y una pequeña tropa, donde intentó una solitaria resistencia. Murió en 1870 en Cerro Corá, combatiendo contra las fuerzas brasileñas.



Francisco Solano López, presidente del Paraguay.

La guerra de la Triple Alianza

Entre 1844 y 1862, el Paraguay desarrolló una economía autosuficiente basada en el monopolio estatal de la explotación y la comercialización del tabaco y la yerba mate. Hacia 1861, el país mostraba progresos en comparación con otros países de América latina.

Carlos Antonio López y su sucesor, **Francisco Solano López**, utilizaron gran parte de los recursos estatales para fortalecer la **capacidad militar** del país. En vísperas de la guerra, el Paraguay tenía un ejército todavía inferior al brasileño, pero más poderoso que el argentino.

Por la magnitud de las fuerzas involucradas, su duración y las consecuencias en la historia de los países intervinientes, la guerra de la Triple Alianza fue uno de los grandes episodios bélicos de la segunda mitad del siglo XIX en América del Sur.

El conflicto se desató por la intromisión de la Argentina, Brasil y el Paraguay en las disputas internas de los partidos Colorado y Blanco del Uruguay. Paraguay apoyando a los Colorados, le declaró la guerra a Brasil e invadió la provincia de Corrientes. En respuesta, Brasil, la Argentina y el nuevo gobierno blanco del Uruguay firmaron el **Tratado de la Triple Alianza** en junio de 1865. El acuerdo tenía cláusulas secretas en las que Brasil y Argentina se repartirían territorios paraguayos en disputa.

Aunque los aliados confiaban en una rápida victoria, la guerra duró cinco años. Finalmente, en enero de 1869, las tropas aliadas entraron en Asunción y derrotaron a las últimas resistencias paraguayas. Con el fin de la contienda, el Paraguay

perdió extensas porciones de territorio. Debido a la guerra, el hambre y las epidemias, el país quedó totalmente destruido. Del medio millón de habitantes existentes antes de comenzar el conflicto, sobrevivieron apenas 220 mil, de los cuales 29 mil eran varones, en su mayoría ancianos y niños.



Juan Manuel Blanes, *El último paraguayo* (1879), óleo sobre tela.

ACTIVIDADES

1. Observen la pintura *El último paraguayo* y respondan: ¿por qué creen que el autor eligió ese título? Desarrollen su respuesta en un texto teniendo en cuenta el contexto y las consecuencias de la guerra de la Triple Alianza.

Los alzamientos federales

El avance mitrista en las provincias y la crisis abierta por la guerra del Paraguay generaron reacciones contrarias. Entre ellas, los alzamientos liderados por los caudillos federales **Ángel Peñaloza** y **Felipe Varela**.

Peñaloza había combatido a Rosas en 1840. Desde 1855 era general del ejército de la Confederación, y a comienzos de 1862 inició su primera campaña contra el gobierno nacional. Los conflictos con el gobierno nacional y la persecución de los jefes federales lo llevaron a iniciar un nuevo alzamiento en marzo de 1863. Convocó a Urquiza a comandar un movimiento federal, pero el gobernador de Entre Ríos se mantuvo leal al gobierno nacional.

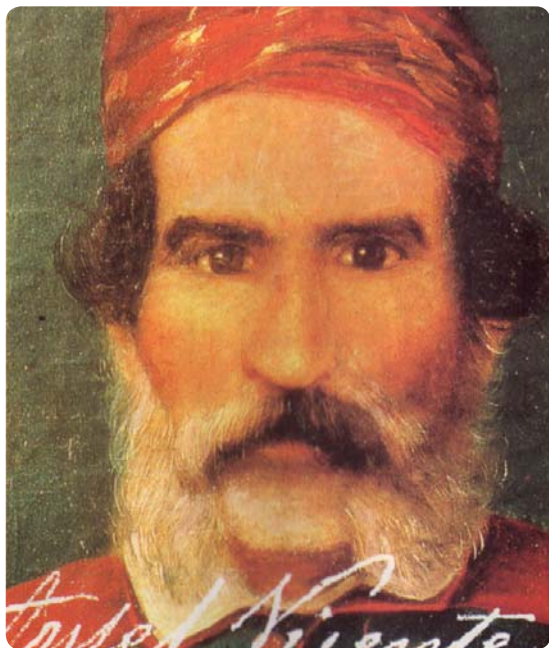
Pese a la falta de recursos, las montoneras de Peñaloza entraron en la ciudad de Córdoba en mayo de 1863. En octubre, realizaron acciones en San Juan para derrocar a Sarmiento, gobernador de la provincia. Antes de ingresar a la ciudad, las partidas fueron interceptadas y derrotadas por tropas nacionales dirigidas por José Miguel Arredondo. Peñaloza se refugió en Olta, La Rioja, donde fue alcanzado y asesinado en noviembre de 1863.

Su muerte no alcanzó para pacificar el interior. A la miseria creciente de las poblaciones y las arbitrariedades del gobierno se sumó el malestar por las **levas masivas** y los reclutamientos forzosos de soldados para enviar al frente en el Paraguay. A comienzos de 1867, los federales **Felipe Varela** y **Juan de Dios Videla** invadieron desde Chile la provincia de San Juan, y tomaron su capital. Desde allí, los rebeldes controlaron la región cuyana mientras planeaban operaciones sobre Córdoba y las provincias nortenas. El gobierno nacional trasladó 3.500 hombres desde el frente paraguayo y sofocó la rebelión.

El último levantamiento federal fue liderado por **Ricardo López Jordán** en Entre Ríos. El 11 de abril de 1870, sus tropas asesinaron a Urquiza y la Legislatura lo designó gobernador provisional. Sarmiento dispuso la intervención de la provincia, y, en enero de 1871, las fuerzas nacionales comandadas por **Julio Argentino Roca** derrotaron a las tropas entrerrianas.

El Martín Fierro

En 1872, en las páginas del diario *La República*, José Hernández comenzó a publicar por entregas *El gaucho Martín Fierro*. El libro se convirtió en un éxito editorial inédito para la época, leído y divulgado principalmente entre un público popular. Relataba las desventuras de un gaucho perseguido, enrolado en el ejército para luchar contra los indios. José Hernández había apoyado a López Jordán, y su libro puede leerse como expresión de las preocupaciones que tenían algunos sectores rurales, afectados por las **levas forzadas** para la frontera o la guerra del Paraguay.



El caudillo federal Ángel *el Chacho* Peñaloza (1796-1863).



ACTIVIDADES

1. Busquen información sobre los caudillos Ángel Peñaloza, Felipe Varela y Ricardo López Jordán. Elijan uno, escriban su biografía y compartan sus trabajos con toda la clase.
2. Respondan: ¿cuáles son las diferencias entre los levantamientos que se producían antes de la unificación del Estado y los que surgieron a partir de 1862?

Felipe Varela, *el Quijote de los Andes* (1821-1870)

Cándido López y su visión de la guerra del Paraguay

La Guerra del Paraguay fue un acontecimiento con profundas consecuencias para los países que participaron. Larga y sangrienta, la guerra dejó marcas y una buena cantidad de testimonios. Entre todos ellos se destaca la obra del pintor Cándido López.

El problema

Las pinturas dedicadas a temas históricos como batallas, personajes y acontecimientos políticos se desarrollaron a la par que los Estados nacionales modernos. La pintura era una herramienta útil, tanto para divulgar imágenes sobre el territorio de la nación como para generar una memoria colectiva en torno de algunos episodios clave de la historia. En la Argentina, esta clase de obras fueron escasas, aunque se destacan algunas excepciones importantes.

Aquí, quienes se ocuparon de representar la guerra de la Triple Alianza fueron artistas que por entonces no contaban con mucho prestigio profesional. Sin embargo, la obra de uno de ellos, Cándido López, ha sido recuperada por los historiadores del arte posteriores, y su mirada sobre la guerra ha quedado fijada en la memoria del público.

En sus pinturas, López representa la guerra mediante una original aproximación analítico-descriptiva. Retoma en ellas una tradición de la pintura de guerra, utilizada en las guerras civiles argentinas, basada en los grabados y la car-

tografía militar. Con experiencia en la fotografía, López retrató los movimientos militares con rigor, desde una perspectiva alejada, que no se detiene en individualidades o detalles expresivos. Los exuberantes paisajes que fueron escenario de las batallas, los bosques, ríos y arroyos, aparecen como protagonistas de sus obras.

Los cuadros del artista fueron elaborados una vez finalizada la guerra, basados en los croquis, bocetos y apuntes escritos que tomó durante los acontecimientos representados. En su obra, los elementos más dramáticos de la guerra, las muertes, conviven en un mismo plano con aspectos costumbristas y detalles de la vida cotidiana en las trincheras.

1. Busquen en internet más imágenes de obras de Cándido López. Observen las obras completas y sus detalles.

- a. ¿Qué escenas representa en los campamentos?**
- b. ¿Por qué elegirá el formato de imágenes alargadas?**
- c. ¿Qué le permite mostrar este formato?**



Desembarco del Ejército Argentino frente a las trincheras de Curuzú, el día 12 de septiembre de 1866 (1891), óleo sobre tela.

El artista

Cándido López nació en Buenos Aires el 29 de agosto de 1840. Era hijo de Sebastián López y Josefa Viera. Su primer maestro fue Baldassare Verazzi, quien tenía un taller en la ciudad. Allí, adquirió las nociones básicas de dibujo, composición y perspectiva. Sin embargo, pronto comenzó a estudiar la técnica del daguerrotipo, uno de los primeros procedimientos fotográficos aparecidos en la época. La técnica requería una minuciosa planificación de la composición, de modo que su estudio serviría luego para su estilo pictórico. En 1859, formó una sociedad con Juan Soullá, un fotógrafo francés, con quien López recorrió Buenos Aires y Santa Fe realizando retratos al óleo y daguerrotipos.

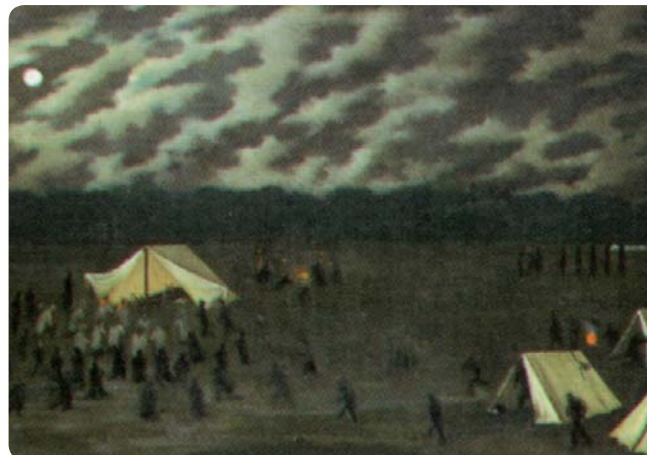
A comienzos de la década de 1860, el joven artista entabló relación con otro de sus maestros, el lombardo Ignacio Manzoni. Este era admirador de Garibaldi y amigo personal de Mitre. Guiado por Manzoni, continuó su desarrollo como pintor, y se especializó en el aprendizaje de las técnicas de representación del paisaje.

Iniciada la guerra del Paraguay, Cándido López, quien se había convertido en seguidor de Mitre, se alistó voluntariamente en el Ejército, donde recibió el grado de teniente. El 22 de septiembre de 1866, en la batalla de Curupaytí, mientras avanzaba hacia las trincheras paraguayas al mando de una compañía de soldados, fue herido en su mano derecha. Retirado del frente de batalla, debieron amputarle el antebrazo hasta el codo.

Desde entonces, Cándido López, con enorme voluntad, entrenó su mano izquierda para continuar pintando. Durante la década de 1870, el artista comenzó la elaboración de su obra acerca de la guerra, ayudado por los bocetos que había tomado en los campos de batalla. En 1885, se realizó, en el Club Gimnasia y Esgrima, una exposición individual de su obra en la que fueron presentados veintinueve óleos sobre la guerra. El público los consideró por entonces como ilustraciones del acontecimiento, crónicas con poco valor artístico.

Sumido en la pobreza, se dedicó a la pintura de fines comerciales, pintando retratos o "cuadros de cocina" que firmaba con un apodo: Zepol, su apellido al revés. Gracias a un subsidio que le otorgó Bartolomé Mitre, interesado en que la victoria fuera documentada, dedicó sus últimos años a continuar con la representación de la guerra. Cándido López murió en Buenos Aires, en diciembre de 1902.

Un cuadro



Velatorio del primer soldado muerto, perteneciente al batallón de Guardias Nacionales, San Nicolás (1887).

La obra recupera un episodio de la guerra: el velatorio del primer soldado caído del batallón al que perteneció Cándido López. Gracias a los recursos expresivos que utiliza el artista, la escena tiene una gran intensidad. En ella es de noche, y el cielo está surcado por nubes de aspecto fantasmagórico. La acción, el duelo de los soldados, transcurre en medio del oscuro paisaje. El punto de vista del artista es, como en la mayoría de sus pinturas, elevado y distante. En una carpa blanca destacada, en el centro del cuadro, tiene lugar el velatorio. Los soldados rodean el cuerpo del compañero, iluminados por velas y alguna fogata. En la esquina derecha están las otras carpas del campamento. Se trata de un óleo sobre tela, de 44 x 82 centímetros, que fue pintado por López entre 1887 y 1902.



Soldados paraguayos heridos, prisioneros de la batalla de Yatay (1892).

2. Averigüen qué es el estilo naïf, en pintura. Busquen imágenes de ese estilo y compárenlas con las de López.

La obra de Cándido López en la historia

Cándido López es un caso singular en la historia del arte argentino. Su perfil de artista fue distinto del perfil de sus contemporáneos, con los que no tuvo demasiados vínculos.

En vida, su obra fue valorada en función de su veracidad para dar cuenta de algunos acontecimientos, y de sus virtudes patrióticas. Su condición de inválido despertaba además cierta condescendencia en el público, que se proyectaba sobre sus cuadros. Estos eran considerados, incluso por el mismo López, como documentos más que como obras artísticas.

No fue sino hasta la década de 1930 que la obra de López fue incluida en las historias del arte argentino, gracias a las intervenciones del crítico e historiador José León Pagano. Recién en 1971, el Museo Nacional de Bellas Artes realizó una exposición retrospectiva de los cuadros del artista.

Otros artistas de su generación

Cándido López fue un artista escadamente valorado en su época. Su estilo era poco académico, y el valor artístico de su obra fue rescatado solo luego de su muerte. En cambio, otros pares suyos fueron los más reconocidos hacia fines del siglo XIX, aquellos que formaron parte de la llamada Generación del 80.

A través del arte, estos hombres intentaron cumplir una función importante en la construcción de la identidad nacional, en años en los que esta tarea figuraba también en la agenda de la mayoría de las elites dirigentes. Fueron a la vez artistas creadores y educadores, fundadores de algunas de las primeras escuelas de arte en la Argentina. La mayoría de ellos habían sido formados en Europa, durante algunos de sus viajes de juventud. Eduardo Schiaffino y Eduardo Sívori, por ejemplo, habían tenido prolongadas estadías en París. Ellos fueron miembros fundadores de la Sociedad Estímulo de las Bellas Artes, creada en 1876, en la que se nucleaba este grupo de artistas y en la que participaban también algunos escritores. Esta fue una de las primeras sociedades de artistas creada con independencia del Estado. El tipo de sociabilidad y las relaciones que los artistas buscaban mantener allí tenían como horizonte la escena artística francesa, una de las más admiradas de la época. Sus miembros estaban convencidos del aporte que el arte podía hacer para el “progreso” de la nación.

Otro representante de aquella generación fue Ernesto de la Cárcova, quien realizó una de las primeras obras de tema social al modo del realismo de Courbet. Su cuadro *Sin pan y sin trabajo*, de 1894, lo consagró inmediatamente entre sus colegas y frente al público. La escena representada en aquel cuadro hace referencia a una realidad de conflictos sociales, a tono con los problemas de la época. En la obra, un hombre contempla por la ventana una huelga de obreros. La pobreza de la familia es evidente en las vestimentas y la sencillez de la habitación.

Otro representante de aquella generación fue Ernesto de la Cárcova, quien realizó una de las primeras obras de tema social al modo del realismo de Courbet. Su cuadro *Sin pan y sin trabajo*, de 1894, lo consagró inmediatamente entre sus colegas y frente al público. La escena representada en aquel cuadro hace referencia a una realidad de conflictos sociales, a tono con los problemas de la época. En la obra, un hombre contempla por la ventana una huelga de obreros. La pobreza de la familia es evidente en las vestimentas y la sencillez de la habitación.



Ernesto de la Cárcova, *Sin pan y sin trabajo* (1894), óleo sobre tela.

Para finalizar

1. Analicen los dos cuadros de Cándido López sobre la guerra del Paraguay.
2. Escriban un texto en el que aparezcan vinculadas la guerra, la vida del pintor y el modo en que representa las contiendas en sus obras.

ACTIVIDADES FINALES

1. Respondan a las siguientes preguntas vinculadas a la política posterior a la caída de Rosas.

- ¿Cuáles fueron los principales conflictos políticos en las décadas siguientes a la batalla de Caseros?
- ¿Cuáles fueron los principales bandos enfrentados?
- ¿De qué modo y a través de qué medios pudo consolidarse la organización del Estado nacional?

2. Lean el Preámbulo de la Constitución nacional. Indiquen qué aspectos del sistema representativo y federal de gobierno aparecen en el texto.

3. Lean los siguientes fragmentos del *Martín Fierro*, de José Hernández, y luego, resuelvan las consignas.

El gaucho Martín Fierro, canto VIII

Él [el gaucho] nada gana en la paz
y es el primero en la guerra;
no le perdonan si yerra [...] porque el gaucho en esta tierra solo sirve pa' votar.

La vuelta de Martín Fierro, canto XXIV

Ricuerdo que esa ocasión
andaban listas diversas;
las opiniones dispersas
no se podían arreglar;
decían que el Juez, por triunfar,
hacía cosas muy perversas.

Cuando se riunió la gente
vino a proclamarla el ñato;
diciendo, con aparato,
“que todo andaría muy mal,
si pretendía cada cual
votar por un candilato”.

Y quiso al punto quitarme
la lista que yo llevé;
mas yo se la mesquiné
y ya me gritó... “Anarquista,
has de votar por la lista
que ha mandado el Comiqué” [...]

“En las carpetas de juego
y en la mesa electoral,
a todo hombre soy igual;
respeto al que me respeta
pero el naipe y la boleta
naides me lo ha de tocar”.

José Hernández, *Martín Fierro* (1872-1879).

a. La primera parte del *Martín Fierro* fue publicada en 1872 y la segunda, en 1879. ¿Qué sucedía en la Argentina en esos años?

b. Comparen el pensamiento del gaucho en el canto VIII de la primera parte con el del canto XXIV de la segunda.

c. Expliquen a qué situación alude la anécdota narrada en el fragmento de la segunda parte. ¿Cómo reaccionó Martín Fierro?

4. La cita anterior del *Martín Fierro* retrata una situación electoral. Vuelvan a analizarla en relación con el siguiente fragmento de *La Tribuna*. Escriban un texto breve desarrollando a partir de las citas las prácticas electorales de la época.

“Sabemos perfectamente que el Club Libertad no ha de ser novicio en el arte de fabricar votos; sabemos que más de un muerto podrido en la fosa ha de aparecer sano y lleno de vida votando por don Carlos Tejedor o don Manuel Quintana. Pero, ¿no ha hecho lo mismo el Club del Pueblo? ¿No hace lo mismo ahora? [...] Entre nosotros, sabemos cómo se ganan las elecciones. El que tiene la fuerza toma las mesas y el que toma las mesas gana la elección.”

Fragmento del periódico *La Tribuna*, 1864.

5. Relean el subapartado “Los alzamientos federales” en la página 199 y realicen las siguientes actividades.

a. Respondan: ¿cuáles eran las características de estas rebeliones? ¿De dónde provenían sus líderes y contra quienes se enfrentaban?

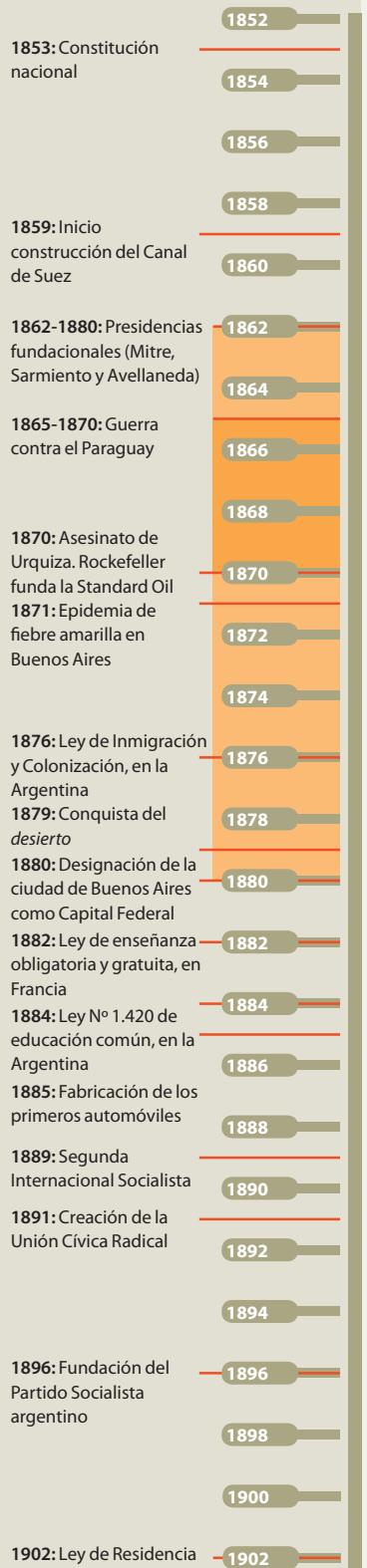
b. Elijan alguno de los levantamientos y busquen información sobre él. ¿Cuáles eran los reclamos? ¿Qué consecuencias tuvieron?

c. Escriban en sus carpetas la información que obtuvieron.



Fotografía del puerto de Buenos Aires que muestra un contingente de italianos recién llegados a la ciudad en 1907.

La expansión económica de la Argentina



Entre 1850 y 1880, en la Argentina se establecieron las bases del desarrollo capitalista. Esto fue el resultado de un proceso que involucró muchos factores, como la consolidación del Estado nacional, la expansión de las áreas dedicadas a las actividades productivas, el desarrollo de una moderna red de comunicaciones (que facilitó los transportes) y la organización de un sistema de leyes apropiado para regular la actividad económica. En el período transcurrido entre 1880 y 1914, la Argentina experimentó el desarrollo económico más rápido y sólido de su historia. La producción de alimentos aumentó súbitamente. La población creció con rapidez gracias al ingreso de inmigrantes, y las ciudades se expandieron.

Para comenzar...

1. Presten atención a la imagen de la página anterior, lean el epígrafe y resuelvan las consignas.
 - a. Describan a las personas que muestra la imagen. ¿Qué creen que están haciendo? ¿En qué lugar podrían estar?
 - b. Observen sus vestimentas y objetos. ¿A qué clase social parecen pertenecer las personas?
 - c. ¿Por qué creen que vinieron a la Argentina?
2. Consideren la información que presenta la línea de tiempo. Identifiquen los acontecimientos similares que se produjeron contemporáneamente en Europa y en la Argentina.

La población y sus ocupaciones a mediados de siglo

Hasta mediados del siglo XIX, la mayor parte de la población argentina residía en el **interior**, es decir, en la región que actualmente ocupan las provincias de Córdoba, Santiago del Estero y Tucumán, el **noroste** (Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja) y **Cuyo** (Mendoza, San Juan y San Luis). El **Litoral** (Santa Fe, Buenos Aires, Entre Ríos y Corrientes), por su parte, tenía una importancia creciente y recibía cada vez más población migrante. Los datos del primer Censo Nacional, realizado en 1869, ratificaron el crecimiento del Litoral, en el que habitaba el 49% de la población del país.

El Censo también recogió información sobre las ocupaciones de los habitantes. De 1.743.199 personas que vivían en el país, 188 mil declararon dedicarse a la producción agrícola y ganadera, concentrada mayormente en el Litoral. Por su parte, 280 mil personas (en su mayoría, mujeres) se ocupaban de manufacturas. Concentradas en las provincias del interior, estas actividades eran de tipo artesanal, efectuadas en los domicilios de los artesanos y llevadas a cabo por el grupo familiar. Buena parte de estas actividades estaban vinculadas con la confección textil; eran trabajos de hilado, costura y tejido.

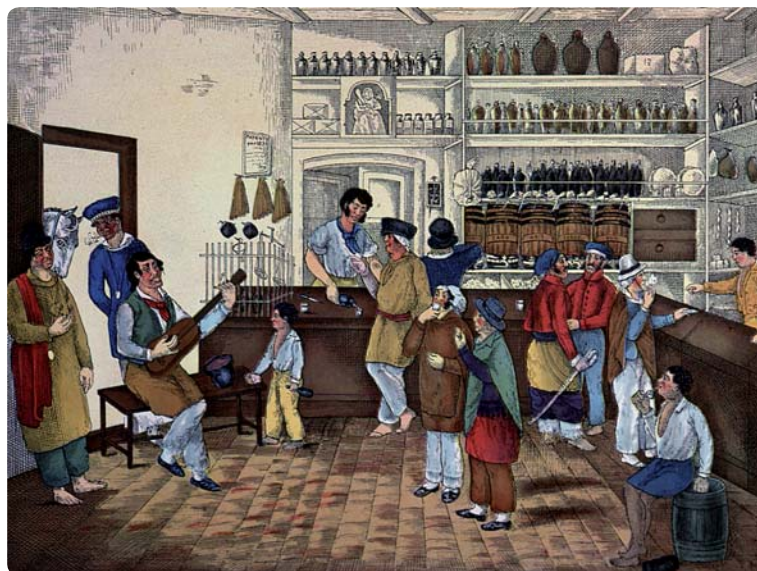
Las ganancias obtenidas por esta clase de actividad eran escasas. Los productos tenían calidad desigual, eran caros y estaban destinados a mercados pequeños. Las producciones de las provincias no eran complementarias, sino que competían entre sí en un circuito de exportaciones dirigido mayoritariamente a Buenos Aires y su campaña, o a otros mercados del Litoral. Solo en algunas provincias, como Mendoza y San Juan, las condiciones climáticas favorecían la producción de artículos diferentes, como el vino y el aguardiente. Los mercados locales se encontraban todavía conectados por caminos muy primitivos que hacían los traslados lentos y dificultosos.

Las ciudades

A partir de 1850, la vida cotidiana de la población experimentó cambios significativos favorecidos por el progreso económico del período. Por entonces, las ciudades adquirieron un ritmo de crecimiento más rápido; Buenos Aires, que en 1838 tenía 69.400 habitantes, en 1862 alcanzó 128.050. Rosario, que en 1842 era un caserío de apenas 1.500 habitantes, en 1869 pasó a tener 23.169.

El primer censo

En septiembre de 1869, por iniciativa del presidente Domingo Faustino Sarmiento, se realizó el primer Censo Nacional. Como en el resto del mundo, los censos y estadísticas empezaron a ser importantes instrumentos para definir y crear ideas y representaciones acerca de la Nación y la sociedad. La operación del censo fue llevada adelante por Diego G. de la Fuente, que debió enfrentarse a los obstáculos que las distancias y el rudimentario sistema de transportes ponían a quienes recopilaban los datos.



César Bacle, *La pulperia*.

El progreso fue particularmente evidente en las **ciudades con puerto**. El movimiento de estos se incrementó por las mayores facilidades para el traslado de bienes y personas que se atribuían a los avances técnicos de la navegación. Este aumento de población se debía, en parte, a los inmigrantes llegados desde el extranjero, pero también a los migrantes provenientes de otras provincias.

Los **hábitos de consumo**, tanto en las ciudades como en el campo, se volvieron complejos y se diversificaron cada vez más. En las pulperías aparecieron productos alimenticios importados, como conservas o licores; las ropas de moda se adornaron con accesorios y telas de diseño vistoso, productos de la industria textil moderna. La arquitectura abandonó el estilo despojado y recto de la época colonial, y en los frentes de las casas se hizo visible la marca de la influencia arquitectónica italiana.

También el personal doméstico se amplió y especializó; los esclavos fueron reemplazados por sirvientes criollos o extranjeros.

Nuevas formas de sociabilidad

Las nuevas ofertas de servicios públicos transformaron el modo de relación entre la gente de las ciudades. En ellas se construyeron grandes y modernos **teatros**, donde actuaban compañías teatrales extranjeras para ofrecer distintos entretenimientos.

También aparecieron **comercios** especializados que estaban en condiciones de ofrecer productos de mejor calidad. Las ciudades crecieron, y se diferenciaron los **barrios**. Quienes compartían una misma ocupación se agruparon en algunos de ellos y surgieron importantes zonas comerciales en las cercanías de las estaciones ferroviarias.

Se valorizaron los **espacios públicos** como ámbitos de reunión, intercambio de información y participación política. La **prensa** cumplió un importante rol en la difusión de ideas; así surgieron periódicos de distintas tendencias en los que se debatían los acontecimientos relevantes del momento.

Comenzaron a aparecer también, cada vez más, **asociaciones** destinadas a diversos fines: se crearon clubes, sociedades de beneficencia y salones de esparcimiento, donde se reunían quienes compartían el interés por alguna actividad u objetivo vinculado con la asociación.

Entre los sectores urbanos medios y bajos, las pulperías fueron cediendo su lugar a nuevos espacios, como los **salones de baile**, llamados *academias*. Las **plazas** fueron también reacondicionadas y arboladas, y se adornaron con monumentos y fuentes. En las fechas patrias, se convertían en sede de bailes y fiestas populares.



ACTIVIDADES

Respondan a estas preguntas.

- ¿Qué clase de información recogió el primer Censo Nacional?
- ¿Qué cambios significativos tuvieron lugar en las ciudades?
- ¿Cuáles fueron los elementos que hicieron más compleja la vida en ellas?

Jean Léon Pallière, *Catedral de Córdoba* (1858), litografía. En la imagen, se pueden apreciar las innovaciones arquitectónicas del período.

El transporte

Hasta la década de 1850, las vías de comunicación internas eran prácticamente las mismas que se utilizaban en la época virreinal. Entre las ciudades existían distancias enormes y las rutas terrestres estaban en mal estado, lo que volvía lentos y dificultosos los traslados. Los caminos, por ejemplo, daban vueltas innecesarias que alargaban los viajes y aumentaban los costos. Las zonas mejor comunicadas eran por entonces las que se encontraban en los márgenes de los grandes ríos, porque los **fletes fluviales** eran más baratos y rápidos que los terrestres.

Hacia 1850, surgieron nuevas zonas de producción agrícola, como Chivilcoy y Tandil, que necesitaban medios de comunicación rápidos y económicos para enviar sus productos a Buenos Aires. El aumento de la población y las intenciones del gobierno de favorecer la producción rural hicieron necesaria una renovación del sistema de transportes.

La navegación propulsada a vapor existía en el Río de la Plata desde la década de 1820, pero recién hacia 1850 se hicieron habituales los viajes en buques con esta tecnología. En 1861, ya existían veinticuatro vapores que hacían viajes regulares en el Río de la Plata. Con ellos, el tiempo de los trayectos se redujo considerablemente. Otra ciudad portuaria, Rosario, se transformó en el eje de las comunicaciones del país, ya que combinaba las rutas terrestres y las fluviales.

Hacia 1880, el principal problema de los transportes fluviales eran los puertos, saturados e ineficientes, por lo que las mejoras se concentraron en su modernización. En 1879, se terminó la **canalización** del Riachuelo, y se edificaron muelles en sus márgenes. A partir de esta gran obra, Buenos Aires construyó un moderno puerto.

Las mejoras en el transporte terrestre empezaron con pequeñas inversiones. Se reorganizó el recorrido de las rutas, haciendo los viajes más cortos y sencillos. Pero la innovación más importante tuvo lugar con la llegada del **ferrocarril**. En 1863, comenzaron las obras del **Ferrocarril Central Argentino**, cuya línea entre Rosario y Córdoba fue fundamental para el desarrollo del interior. La longitud del tendido de vías ferroviarias pasó de 39 kilómetros en 1860 a 2.432 en 1880, de los cuales 1.153 estaban en manos del Estado, y los restantes, en manos de inversores extranjeros.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles eran los problemas del transporte hacia mediados del siglo XIX?
2. ¿Cuáles fueron las obras necesarias para modernizar el sistema de transportes en la Argentina?
3. Revisen nuevamente el capítulo 6. ¿Con qué proceso de escala mundial pueden vincular estos cambios? Desarrollen la respuesta en un texto breve.

La Porteña

En diciembre de 1857, se puso en funcionamiento la primera locomotora de vapor del país, bautizada *La Porteña*. Su recorrido comenzaba en la que hoy es la Plaza Lavalle (que por entonces se llamaba *Plaza del Parque*). Pasaba por estaciones en Once, Almagro, Caballito y Flores, y terminaba en la localidad de Floresta, que se encontraba en las afueras de la ciudad de Buenos Aires. Había sido construida en Gran Bretaña, y fue traída a la Argentina en un barco de vapor, junto a otra locomotora, llamada *La Argentina*.



Locomotora *La Porteña*.

PROCEDIMIENTOS

El cuadro de doble entrada

Los textos de estudio suelen presentar información acerca de diversos temas o campos de conocimiento. En estos casos, el cuadro de doble entrada puede ayudar a procesar datos, organizarlos sintéticamente y hacer visibles sus relaciones.

Para tener en cuenta

1. El cuadro de doble entrada se utiliza para caracterizar procesos, sociedades u objetos de la misma categoría, mediante una serie de **variables** o **criterios** igualmente aplicables a cada uno de los elementos seleccionados: por ejemplo, la cantidad de habitantes por censo, el porcentaje de población urbana y rural, o la expectativa de vida al nacer de la población.
2. Estos cuadros suelen incorporar información que describe, define, clasifica, contabiliza, sitúa en el tiempo y el espacio, o bien ejemplifica los fenómenos analizados. Por ejemplo, para caracterizar a la población, se aplicaron variables que permiten describir su calidad de vida y origen.
3. Los datos se disponen en **dos ejes de coordenadas**: en sentido vertical se ubican las columnas –que, generalmente, ordenan los objetos de estudio– y en sentido ho-

rizontal, las filas, que consignan las categorías de análisis. Por ejemplo, para dar cuenta de los cambios poblacionales, en la primera columna de la izquierda se dispusieron los años de los censos, y en las filas, hacia la derecha, los ítems mediante los cuales se caracteriza a la población. En el cruce de las columnas y las filas se encuentran las **celdas**, donde se consigna la información.

4. Es importante tener en cuenta que no todas las variables que se incluyan pueden compararse en todos los grupos, a veces porque no se cuenta con la información necesaria.

5. Conviene siempre darle un **título** al cuadro para identificar el tema que se presenta. El cuadro del ejemplo podría llevar el siguiente título: *Evolución histórica de la población argentina*.

Evolución histórica de la población argentina

Años	Población	Población extranjera (%)	Población urbana (%)	Tasa de fecundidad (hijos por mujer)	Expectativas de vida al nacer (años)
1869	1.877.490	11,2			
1895	4.044.911	24,9	37,4	6,00	40,0
1914	7.903.662	30,3	52,7	5,30	48,5
1947	15.893.811	15,3	62,2	3,30	61,1
1960	20.013.793	13,0	72,0	3,00	66,4
1970	23.364.431	9,5	79,0	2,90	65,6
1980	27.947.446	6,8	83,0	3,40	69,0
1991	32.615.528	5,0	88,4	2,80	72,1
2001	37.156.195	4,2	89,3	2,45	73,8

Poner en práctica

Formen grupos de tres compañeros y construyan un cuadro de doble entrada sobre la información que se aporta en las páginas 216 y 217, acerca de las producciones regionales.

- a. Lean los apartados correspondientes y marquen las variables de análisis implícitas en el texto, y luego discutan

con sus compañeros si es posible aplicarlas a todos los casos. Si fuera necesario, pueden utilizar otras variables.

- b. Elaboren los cuadros y, cuando resuelvan la tarea, comparen los resultados de cada grupo. ¿Encontraron información del mismo orden? ¿Todos la ordenaron de forma similar? ¿Qué otros datos podrían incluirse?

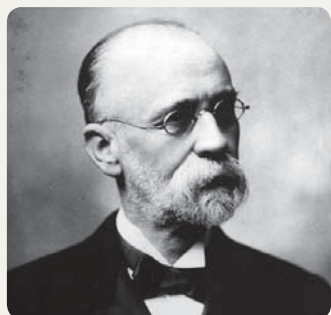
Los comienzos de la inmigración

La llegada de inmigrantes europeos comenzó hacia la década de 1830. Pero entre 1850 y 1860, el proceso migratorio se aceleró, impactando en la **sociedad**. En 1869, los extranjeros sumaban el 10% de la población total del país. Aunque muchos de ellos se dirigían al campo en busca de trabajo, la ciudad de Buenos Aires recibió una enorme cantidad de inmigrantes, que llegaron a representar el 40% de su población.

Los italianos eran por entonces la colectividad con mayor presencia. En un segundo lugar se encontraba la de los españoles, seguida por las de los franceses y británicos. La mayoría de estos inmigrantes pasaron a integrar los cada vez más numerosos **sectores populares** del campo y la ciudad. Muchos italianos se integraron con rapidez en las clases medias o altas y gozaron de cierto prestigio social gracias a su condición de extranjeros. Para el último cuarto del siglo XIX, la comunidad italiana era una de las más ricas y opulentas: contaba con varios hombres de fortuna, con significativos lazos con familias tradicionales dedicadas a la política.

Tornquist y Cía.

Entre los inmigrantes integrados a la elite argentina se destaca el caso de la familia de Ernesto Tornquist. Era hijo de un inmigrante alemán, llegado a Buenos Aires en 1823, que empezó a enriquecerse a través de la actividad como comerciante. En 1873 fundó la empresa Ernesto Tornquist y Cía., vinculada a las industrias que formaban parte del circuito de exportación de carnes, como los saladeros y frigoríficos. Hacia fines de siglo, la empresa se había convertido en una de las más importantes y poderosas del país.



Ernesto Tornquist (1842-1908).

La inmigración masiva

Entre 1880 y 1920, casi 4.500.000 extranjeros llegaron a la Argentina. De ellos, un poco menos de la mitad volvió a emigrar, lo que dejó un saldo de 2.346.000 personas incorporadas definitivamente al país.

La Argentina no fue el país que más inmigrantes recibió. Sin embargo, la proporción de inmigrantes en relación con la población ya existente sí fue, en nuestro país, la mayor del mundo. En 1895, llegaba al 25,5%; y en 1914, al 30%, mientras que en los Estados Unidos, por ejemplo, la proporción de extranjeros nunca alcanzó el 15%.

La cantidad de inmigrantes que llegaban y luego retornaban a sus lugares de origen se vinculaba al **trabajo estacional** en ambos lados del Atlántico. En efecto, a muchos trabajadores rurales les convenía emplearse en tiempos de cosecha en América del Sur, en los meses del verano austral, y luego, retornar a sus hogares en Europa para trabajar en la cosecha de sus propios países. Aprovechaban la diferencia de estaciones entre ambos hemisferios y lograban ahorrar, ya que los salarios que se pagaban en la Argentina eran más altos. Este tipo de migración temporaria fue posible gracias a la velocidad que habían adquirido los transportes.

Progresivamente, esta práctica se dejó de lado ante el enorme volumen de los arribos espontáneos. A comienzos del siglo XX, se trató de controlar de alguna manera el flujo para evitar la llegada de **activistas políticos**, porque se pensaba que podían difundir “ideologías extremas” o realizar actos terroristas.

La inmigración desempeñó un papel excepcional en la economía y en la sociedad.

Muchos inmigrantes eran adultos varones en edad laboral, por lo cual había más cantidad de personas empleadas y que producían que las que vivían del trabajo de otros, como los niños o los ancianos.

Movimientos migratorios entre 1857 y 1920

Períodos	Inmigración	Emigración	Saldo	Saldos acumulativos
1857-1860	20.000	8.900	11.100	11.100
1861-1870	159.570	82.976	76.594	87.694
1871-1880	260.885	175.763	85.122	172.816
1881-1890	841.122	203.455	637.667	810.483
1891-1900	648.326	328.444	319.882	1.130.365
1901-1910	1.764.103	643.881	1.120.222	2.250.587
1911-1920	1.204.919	935.825	269.094	2.519.681

Las colonias agrícolas

Muchos inmigrantes europeos se establecieron en **colonias agrícolas**, en terrenos provistos por el Estado o por particulares. El Estado fomentó la **colonización**, entregando a los inmigrantes una parcela de tierra y, a menudo, también útiles de labranza y semillas. Trabajando con esos elementos, los colonos pagaban en cuotas de muy bajo monto los adelantos que les habían facilitado, y quedaban dueños de la tierra al cabo de cierto tiempo. En esos años, los gobernantes pensaban que la introducción de agricultores europeos era muy ventajosa para enseñar a los criollos **técnicas agrícolas** más avanzadas que las que se utilizaban en la Argentina. Además, se creía que los inmigrantes mostraban a los trabajadores criollos **hábitos de trabajo** y mejores formas de vida.

Para estos inmigrantes, la opción de la colonización ofrecía grandes ventajas, ya que lograban tierras propias en poco tiempo, lo que en sus países de origen resultaba muy difícil. En comparación, los salarios en la Argentina eran mucho más altos, porque había escasa mano de obra disponible.

Entre 1850 y 1880 se crearon varias colonias agrícolas, sobre todo en Entre Ríos y Santa Fe, que lograron sostenerse en el tiempo. Las primeras colonias exitosas fueron las de **Villa Urquiza** (fundada en 1854, por el gobierno provincial de Entre Ríos), **Esperanza** (fundada en 1856 en Santa Fe) y **San Carlos** (fundada en 1859 en Santa Fe). Todos sus fundadores fueron inmigrantes europeos de distintas nacionalidades, especialmente suizos, alemanes y franceses. Las colonias se creaban bajo la forma de contratos entre los gobiernos provinciales y un empresario que se hacía cargo de la organización y adelantaba el dinero necesario para comenzar los trabajos.

Se trataba de un negocio rentable, ya que el precio de las tierras aumentaba y los empresarios se reservaban parte del terreno para venderlo. Sin embargo, las colonias se enfrentaron a numerosas dificultades, debido a que los gastos y riesgos de la inversión eran muy altos. Algunas tierras eran poco aptas para la agricultura, y los mercados locales eran todavía demasiado pequeños para absorber el total de los productos.

En un principio, las colonias se orientaron a los productos de granja, que por ser perecederos solo podían venderse en mercados cercanos. Pero con el tiempo, se especializaron en la producción de ciertos cereales como el trigo y el maíz, que podían ser enviados a mercados más lejanos, como Rosario y Buenos Aires, sin que se echaran a perder.



Las primeras colonias

En 1853, una ley proyectó la instalación de la colonia Esperanza, en la provincia de Santa Fe. Su poblamiento se inició a fines de 1855, con grupos de familias provenientes de Suiza. Poco después, en febrero de 1856, la municipalidad bonaerense de Baradero realizó una donación de tierras en la costa del río Arrecifes y cerca de diez familias suizas, la mayoría llegadas de Friburgo, poblaron las tierras y comenzaron los trabajos agrícolas. Estas fueron las primeras colonias, parte de un proceso amplio que transformó el paisaje y la composición social del Litoral, sentando las bases para lo que fue conocido como la *pampa gringa*, en referencia al origen de sus pobladores.

ACTIVIDADES

Analicen el cuadro sobre el movimiento migratorio y discutan en la clase las siguientes cuestiones.

- ¿En qué período llegó la mayor cantidad de inmigrantes?
- ¿En cuál emigró más cantidad de gente?
- ¿Cuáles son las razones de esos movimientos humanos?

Colonia Esperanza, Santa Fe, en la actualidad.

La producción de cereales

En la segunda mitad del siglo XIX, la **producción cerealera** experimentó importantes cambios. El trigo y la harina son artículos de mucho volumen, y cada unidad tiene bajo valor, por lo que se necesitaban transportes con gran capacidad de carga para trasladarlos más allá de los ámbitos locales. Por eso, antes de la década de 1850 era habitual la **importación** de estos productos, ya que de otro modo no podían abastecerse las ciudades.

Luego de algunos años, durante las décadas de 1860 y 1870, las colonias agrícolas, en especial las de Santa Fe, lograron conformar un núcleo de producción de cereales y harina que podía abastecer a las ciudades, no solo a las más grandes como Buenos Aires y Rosario, sino también a las del interior. Se instalaron enormes molinos, desde los cuales se enviaba el producto hacia los mercados consumidores.

Hacia 1880, se alcanzó definitivamente la posibilidad del **autoabastecimiento** del trigo y la harina; es decir, la posibilidad de que los mercados fueran abastecidos solo a partir de la producción local, sin la necesidad de importaciones.

Este autoabastecimiento se logró como consecuencia de tres factores: el primero fue la fundación de las **colonias agrícolas**; el segundo, la introducción de **cambios tecnológicos** en la manera de cultivar y cosechar; y tercero, la existencia de **transportes** más rápidos y de más capacidad.

Los cambios tecnológicos consistieron en la introducción de semillas de mejor calidad y rendimiento, y en la incorporación de mejoras técnicas que facilitaron las tareas de cosecha y procesamiento del cereal. Por ejemplo, se incorporaron máquinas segadoras para cosechar, y trilladoras que separaban la paja del trigo.

Por su parte, los transportes se modernizaron con la aparición de buques de vapor para el tráfico fluvial, y luego con la aparición del ferrocarril para los traslados por tierra.

Las primeras empresas cerealeras

Con los cambios en el transporte se modernizó la infraestructura del almacenamiento de granos, imprescindible para su comercialización. En la primera etapa del proceso, algunos molinos y almacenes se ocuparon de esa tarea, en las cercanías de cada localidad. Cuando la economía exportadora se consolidó hacia 1880, dos grandes empresas concentraron el negocio de la comercialización de los cereales: la casa **Bunge y Born** y la casa **Dreyfus**. Al tener importantes cantidades de capital disponibles, invirtieron en la construcción de grandes **silos** y **molinos**. Además, estas casas entregaban créditos y adelantos a los productores. Ambas empresas consiguieron así dominar uno de los negocios más rentables de la economía argentina: la comercialización de cereales.

La modernización de las maquinarias agrícolas permitió un rápido crecimiento de la actividad agraria.



ACTIVIDADES

Escriban un texto breve en el que aparezcan vinculados los cambios en el sistema de transportes, la inmigración y los cambios en la producción cerealera.

El boom del lanar

Hasta mediados del siglo XIX, los cueros vacunos eran el principal producto de exportación de la economía argentina. Pero cuando la industria textil europea aumentó su demanda de lana, sus precios se incrementaron y los estancieros pampeanos se dedicaron masivamente a mejorar y aumentar sus rebaños incorporando distintos tipos de oveja.

La lana de las ovejas criollas no era la más apreciada por el mercado mundial y debieron implementarse cambios para modificar su calidad a través del **cruzamiento** con ovejas de raza **merino**, cuya lana era más demandada. Entre 1850 y 1870, este proceso se aceleró notablemente. En la provincia de Buenos Aires, la cantidad de ovinos aumentó de 4.162.000 en 1854 a 26.272.000 en 1866. Para 1881, la lana representaba casi el 55% del valor total de las exportaciones. La ganadería se orientó intensivamente a la cría de ovinos y a la producción de lana con destino a la exportación.

La producción lanar exigía una importante inversión de capitales para disponer de galpones, bebederos, cercos y otras instalaciones, como las **mangas de loneta** y los **molinos** para obtener y distribuir el agua. También se instalaron los primeros **alambrados** y se luchó contra las plagas que afectaban a los animales, a través de baños contra la sarna, remedios e insecticidas.

Entre los trabajadores, adquirió relevancia la figura del **pastor de ovejas**, que organizaba la producción, cuidaba las manadas, participaba en la esquila y recibía un porcentaje de las ganancias.

La ganadería vacuna

Si bien las estancias se transformaron radicalmente con la incorporación del ganado ovino, la ganadería vacuna continuó siendo importante. Esto ocurrió, sobre todo, porque las exportaciones de **cueros** y **tasajo** –carne salada– seguían siendo convenientes.

La ganadería se mejoró mediante la cruce con animales traídos de Gran Bretaña, de razas como las **Shorthorn**, **Hereford** y **Aberdeen Angus**. El objetivo a largo plazo era la exportación de carne a Europa, donde su valor era mucho más alto que en la Argentina. En 1877, se consiguió la tecnología necesaria para congelar las carnes a -30°C , de modo que pudieran llegar a destino en buen estado para su consumo. Los **frigoríficos** reemplazaron así a los **saladeros**. La mayoría de ellos fueron instalados con capitales británicos y, más tarde, estadounidenses. En la década de 1880, la exportación de vacunos refinados se había convertido en un negocio extraordinario que desplazó a la ganadería ovina, que hasta entonces había llevado la delantera.



Jean Léon Pallière, *La esquila* (1865), óleo sobre tela.



Los saladeros funcionaron hasta que, con la posibilidad de congelar las carnes, se amplió la industria. Así, el frigorífico reemplazó definitivamente los saladeros.

El trabajo de los pastores

“Sus deberes consisten en atender a su rebaño día y noche, evitar que se mezcle con otros rebaños del mismo establecimiento cuando no hay separación entre los distintos puestos, mantenerlo libre de sarna y otras enfermedades contagiosas, ahuyentar a los perros y cuidar que ningún animal se pierda; en suma, pastorear su rebaño. Todo esto lo hace de a caballo y muy rara vez se utilizan perros, pues pueden tornarse salvajes y provocar grandes daños”.

Herbert Gibson, *The History and Present State of the Sheep Breeding Industry in the Argentine Republic*, Buenos Aires, 1893. Citado en Hilda Sabato, *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires. La fiebre del lanar: 1850-1890*, Buenos Aires, Sudamericana, 1989.

Los mercados regionales

Con las mejoras en los transportes y las comunicaciones, las distintas regiones del país, antes aisladas o separadas por largas distancias, se integraron, de modo que comenzó a desarrollarse un **mercado nacional**. Antes de que esto sucediera, muchas economías regionales se vinculaban preferentemente con las áreas más cercanas. Por ejemplo, la zona cuyana dirigía parte importante de su producción hacia Chile; y el norte (Salta, Jujuy, Catamarca) tenía una intensa relación económica con Bolivia.

Sin embargo, con el desarrollo de medios de comunicación modernos —sobre todo, el ferrocarril—, todas esas economías regionales encontraron más beneficios en enviar sus productos a grandes ciudades como Rosario o Buenos Aires. En ellas, el crecimiento de la población garantizaba mercados de consumo para las producciones de las provincias, como el **azúcar** tucumano, los **vinos** cuyanos o las **maderas** correntinas. Este mejor acceso a los mercados determinó también que cada provin-

cia estuviera abierta a los productos de las otras. Por este motivo, la producción local de algunos artículos sufrió la competencia cuando se introdujeron productos similares desde otras provincias donde resultaban más baratos. Eso llevó a que las producciones regionales fueran **especializándose**. Esto significa que algunas regiones, que tenían una economía caracterizada por la producción de diversos artículos y productos, se orientaron a la producción de algunos (como el azúcar o el vino) que gozaban de mayores ventajas para la exportación a las ciudades o incluso al exterior.

Otras regiones, sin embargo (por lo general, las que se encontraban más aisladas, como las provincias del norte), mantuvieron la diversidad, dedicándose a la producción agrícola y a la ganadería. Aquellas que no recibieron los beneficios del intercambio con el exterior se estancaron y, como consecuencia, experimentaron problemas sociales y económicos.

Mapa del desarrollo del tendido ferroviario hacia 1910



ACTIVIDADES

Observen el mapa del desarrollo de la red ferroviaria y respondan: ¿dónde confluyen los ramales? ¿Por qué?

Lectura de mapas

Los mapas son muy valiosos para estudiar fenómenos históricos, ya que permiten contar con información sobre lugares y procesos, así como con información sobre las transformaciones en el uso del espacio que hacen las sociedades. Un mapa puede sintetizar procesos complejos y ayudar a explicar fenómenos sociales, económicos y geopolíticos.

Los pasos

1. Los mapas pueden presentar **distintos tipos de información**. Algunos permiten conocer la ubicación y la distribución de los territorios actuales; otros ofrecen información sobre realidades de otras épocas. Algunos presentan información específicamente geográfica (como el relieve o la hidrografía) y otros, información de tipo político (como los límites entre Estados o la ubicación de las capitales). En el mapa de la página 214, por ejemplo, se combina información política (los límites internacionales y provinciales en la actualidad) e histórica (el tendido de vías férreas durante una etapa histórica).

2. Para analizar e interpretar un mapa, es necesario tener **conocimientos previos** acerca de la región que representa y el período al que corresponde la representación. En caso de que esta información resulte evidente por la apariencia del mapa, se sigue adelante. En caso contrario, se la busca en libros, publicaciones periódicas u otras fuentes.

3. Al observar el mapa, se debe prestar atención a las **referencias** y a los **símbolos cartográficos** que se emplean habitualmente. El relieve está representado mediante colores que corresponden a las diversas alturas; los límites políticos se representan mediante líneas negras punteadas; los ríos, mediante líneas de color azul. También se

han dibujado los diferentes ramales ferroviarios por períodos de construcción utilizando tres colores diferentes.

4. La lectura del mapa puede despertar **nuevas preguntas**. En ese caso, será necesario buscar información adicional para responderlas. El mapa de la página 214, por ejemplo, puede dar lugar al siguiente interrogante: “¿Siguió creciendo el tendido de líneas ferroviarias en los años siguientes a 1910?”.

5. A partir de la información reunida, se pueden formular **conclusiones** sobre el fenómeno analizado.



El mundo conocido por los europeos antes de los viajes de Colón.

Poner en práctica

1. Busquen el mapa ferroviario del sitio de internet <http://www.amdef.org.ar/ffcc-c.jpg> y compárenlo con el de la página 214. ¿Qué diferencias presentan entre sí? ¿Qué tipo de información ofrece cada uno?
2. Anoten los nombres de los ramales representados en los mapas.
 - a. ¿Cuáles son coincidentes entre los históricos y los actuales?
 - b. Cruce la información de estos mapas con otro que les permita caracterizar el espacio físico por donde va cada ramal.

3. Indiquen a qué provincias del actual territorio argentino llegan los trenes que antes no llegaban.
 - a. Averigüen qué sucedió durante la década de 1990 con los ferrocarriles en nuestro país.
 - b. Averigüen los nombres de los diversos ramales ferroviarios hasta la década de 1990 y compárenlos con sus nombres actuales. ¿Qué permanece y qué ha cambiado?

La producción de vino y azúcar, y la explotación forestal

Durante la época virreinal, cada región se especializó en algún tipo de producción, además de proveer al mercado de la zona. Pero a partir de fines del siglo XIX, las diversas regiones debieron competir con la producción pampeana y el avance tecnológico que comenzaba a desarrollarse en ella.

Las producciones regionales

La expansión económica de la segunda mitad del siglo XIX –con su integración de los mercados a partir de los avances técnicos y la modernización de los transportes– provocó profundas transformaciones en las producciones realizadas en distintas regiones del país. Las producciones regionales agropecuarias no podían competir con la pampeana, de modo que debieron reorientar sus economías. Algunas de ellas se especializaron en la producción de bienes, aprovechando las características climáticas de la región y la disponibilidad de nuevos mercados donde colocar los productos.



Los zafreiros levantan la cosecha de la caña de azúcar en forma manual. Esta tarea es realizada por trabajadores “golondrina” que van siguiendo las diversas cosechas del país.

Los ingenios azucareros

En la provincia de Tucumán se construyó un **complejo de producción azucarera**. Esto fue posible a partir de la llegada del ferrocarril, pero también debido a la política del gobierno, que elevó las tarifas para que no se importara azúcar. De esta manera, la producción regional tuvo disponible un mercado que pasó de vender 40.832 toneladas en 1889 a 270.504 en 1914. El área sembrada con caña pasó de 23.236 hectáreas en 1888 a 125.208 en 1914. Esta expansión coincidió con un proceso internacional de grandes innovaciones tecnológicas: entre otras mejoras, los **trapiches** de madera (es decir, los molinos que se utilizaban para extraer el azúcar de las cañas) fueron reemplazados por los de hierro, que duplicaron la productividad de los **ingenios** (los establecimientos donde se desarrollaba la producción azucarera). Esto motivó la inversión de capitales europeos, que, sumados a los locales, crearon ingenios azucareros a medida que se expandía el ferrocarril.

La **zafra** requería mucha mano de obra. Para conseguirla, se empleaban trabajadores asalariados, que cumplían el rol de **cañeros**, cosechando las cañas. También se reclutaban personas en las provincias vecinas e, incluso, en Bolivia.





La recolección de uvas (vendimia) es una tarea que sigue haciéndose manualmente.

La explotación forestal

La explotación de los bosques naturales también aumentó durante este período. Del quebracho colorado chaqueño se extraía **tanino**, un producto empleado en el curtido de cueros. Otras maderas, como el quebracho blanco, se empleaban como leña para las locomotoras, las máquinas de los ingenios y para otros destinos. El ñandubay proporcionaba postes para alambrar los campos. El quebracho colorado santiagueño se utilizaba en durmientes de ferrocarril y postes para el telégrafo o el alumbrado. El **carbón** se elaboraba en los mismos bosques, en especial con madera de algarrobo. La producción de leña o de maderas para la construcción era realizada por pequeños empresarios que compraban el derecho a utilizar una porción del bosque y se desplazaban de un lado a otro, acompañados por sus peones.

Las zonas de trabajo eran el norte de Santa Fe, la provincia de Santiago del Estero y la parte occidental del Chaco. La actividad aumentó mucho con la demanda de las industrias y los ferrocarriles. El transporte de leña pasó de 227 mil toneladas en 1900 a 1.400.000 en 1914.

La vitivinicultura

La **vitivinicultura** se consolidó en **Mendoza** y en **San Juan**, y desplazó a otras producciones de la región. Como en Tucumán, la llegada del ferrocarril reforzó la integración con el **mercado nacional** y, a la vez, fomentó la **especialización**.

En Mendoza, la industria vitivinícola gozó de un fuerte apoyo oficial, con exenciones impositivas en las plantaciones de **vid**, **olivos** y **nogales**. Esto favoreció la producción de aceites y frutas secas. Además, se realizaron importantes inversiones para mejorar la irrigación, fundamental para el cultivo de la vid. La elaboración de uva creció en forma casi constante. En Mendoza, pasó de alrededor de 100 mil toneladas hacia 1899 a más de 600 mil en 1914. En San Juan, durante el mismo período, la producción aumentó de 35 mil a 100 mil toneladas. Las condiciones que tenían estas provincias para instalar viñedos las convirtieron en polos de atracción para la inmigración europea. En 1914, el 31% de la población mendocina era de origen extranjero. En Santa Fe, que también era un destino habitual de los inmigrantes, se registraba una cifra similar.



Desde comienzos del siglo XX, la Argentina perdió dos tercios de sus bosques nativos. En la actualidad, la deforestación se realiza, principalmente, para uso sojero del suelo.

Comienzos del desarrollo industrial

El crecimiento de la población y el desarrollo de la producción abrieron muchas posibilidades para la economía de las ciudades. Comenzó a expandirse un **mercado de consumidores** que no siempre podía ser abastecido con productos importados, porque el costo del transporte marítimo encarecía mucho el precio de algunos de ellos.

De este modo, se creó un espacio –sobre todo, en el sector de alimentos y bebidas– para la aparición de **talleres y pequeñas industrias** que abastecían el mercado local. Algunas de las empresas que surgieron entonces, o sus marcas, subsisten todavía hoy; por ejemplo, Noel y Lasalle (fabricantes de dulces), Bieckert (fabricante de cerveza) y Bagley (que producía licores y galletitas).

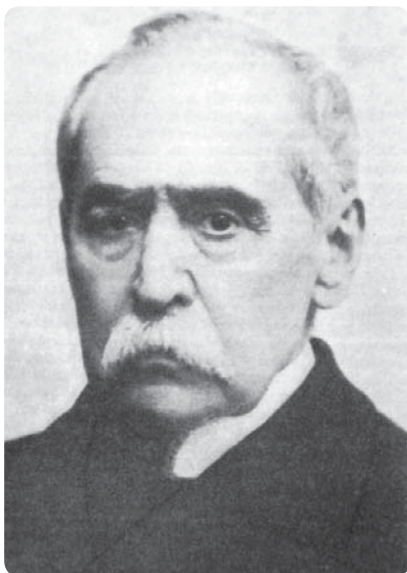
Los inmigrantes europeos ocuparon un lugar preponderante en estos nuevos sectores. En 1875, muchos de esos artesanos y pequeños empresarios se reunieron en el **Club Industrial**, para defender sus intereses.

Mientras se producían estos desarrollos, las elites gobernantes debatían acerca del **programa económico** que convenía impulsar. En 1866 y 1873, hubo graves crisis económicas que llevaron a muchos a replantear sus ideas sobre el rumbo económico del país. El **librecambio**, que había sido la política económica dominante, comenzó a ser cuestionado por un sector de la elite. Inspirado por el ejemplo de los Estados Unidos, este sector sostenía que el Estado debía proteger a la naciente industria nacional. Para ello, proponía aumentar los aranceles e impuestos a la

importación de productos extranjeros. Pero la posición de los **proteccionistas** no consiguió las adhesiones necesarias. Por un lado, la industria era todavía débil y pequeña. Por otra parte, los enormes beneficios que provenían de la exportación de productos agropecuarios estaban apoyados en la política del librecambio.

Proteccionistas

En 1875, en un largo debate parlamentario, se enfrentaron los defensores de las distintas políticas económicas. Entre los proteccionistas se destacaron Carlos Pellegrini –que más tarde sería presidente–, Miguel Cané y Vicente Fidel López, quien dirigía el grupo. Este último fue un destacado historiador y jurista, rector de la Universidad de Buenos Aires. También fue ministro de Economía, durante la presidencia de Pellegrini.



Vicente Fidel López (1815-1913), el hijo de Vicente López y Planes –autor del texto del Himno Nacional Argentino–, fue un destacado defensor de la industrialización.

ACTIVIDADES

Respondan a las preguntas.

- ¿Qué fue necesario para que comenzara el primer desarrollo de las industrias?
- ¿Con qué otro fenómeno vincularían esa aparición?
- ¿A qué clase de artículos estuvo orientada la producción de las primeras industrias?
- ¿Cuál era la posición de quienes intentaban fomentar el desarrollo industrial?
- ¿Cuál era la de quienes discutían esa posición?

La frontera indígena

En la segunda mitad del siglo XIX, el Estado intentó avanzar sobre los territorios de las provincias que seguían bajo el control de las **poblaciones indígenas**. La intención era expandir la frontera para utilizar esos territorios en actividades agropecuarias.

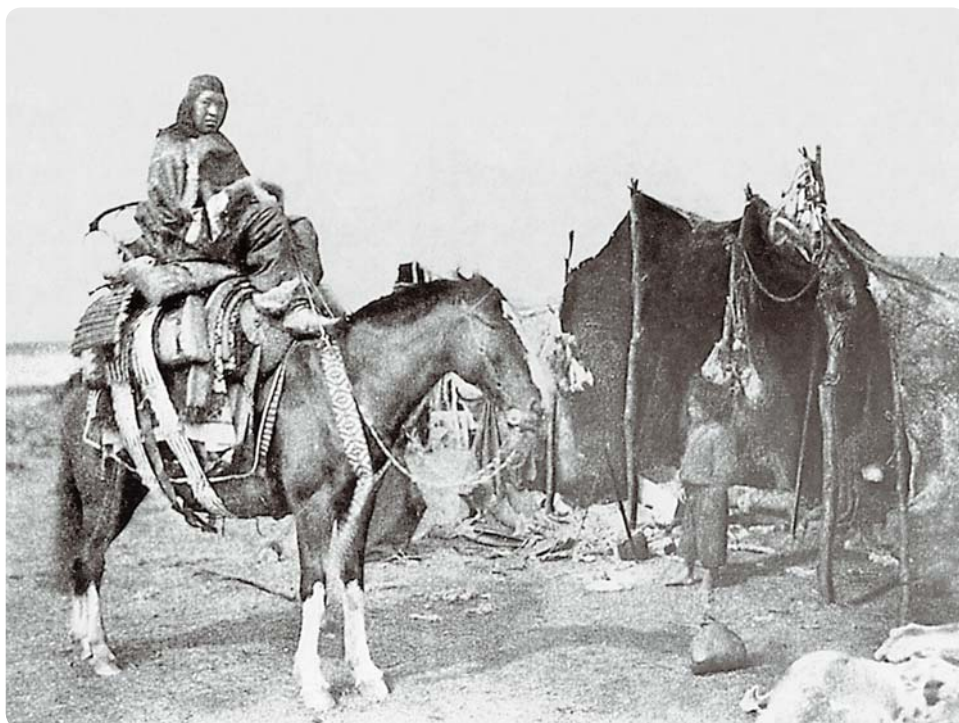
La relación conflictiva entre indígenas y criollos se mantuvo durante todo el período colonial y la mayor parte del siglo XIX. No solo fue una guerra en la que ambos grupos se desgastaron, sino que hubo alternativas de convivencia y un floreciente comercio. En el período que va de 1850 a 1880, la frontera estuvo sometida a continuos cambios. Indígenas y criollos avanzaban o retrocedían sobre la **línea de frontera** según el resultado de los distintos enfrentamientos.

Los **malones** con los que los indígenas asaltaban las estancias para robar ganado y comerciarlo luego causaban muchas pérdidas para los criollos.

Durante la **Guerra del Paraguay**, numerosos efectivos militares que custodiaban la frontera fueron trasladados al frente de batalla, de modo que hubo que implementar una política defensiva a través del establecimiento de **fortines** y guardias. Para unir los casi cien fortines, que se encontraban muy distanciados entre sí, se construyó una zanja, conocida como la **zanja de Alsina**.

La política defensiva fracasó en su intento por controlar las fronteras. Las dirigencias políticas, decididas a consolidar el poder del Estado nacional, emprendieron una ofensiva destinada a expulsar a los indígenas más allá de la actual provincia de Río Negro. En 1879, la **Conquista del desierto** fue comandada por el ministro de Guerra, el general **Julio Argentino Roca**. Los avances tecnológicos, como el telégrafo, el rifle Remington y el ferrocarril, fueron decisivos para la derrota de la resistencia indígena, poco preparada para una batalla de ese tipo.

Tras esa derrota, se creó la gobernación de la Patagonia, con lo cual finalizó la disputa sobre los territorios del Sur, que eran reclamados por Chile.



Tolderías indígenas en la provincia de Buenos Aires hacia mediados del siglo XIX.

El cacique Valentín Sayhueque

Sayhueque (1830-1903) fue un importante cacique mapuche de la Patagonia. Dominó en la región de la actual provincia del Neuquén, en lo que era conocido como el *país de las manzanas*. Durante años, mantuvo relaciones cordiales con las autoridades nacionales. Cuando la Conquista del *desierto* se volvió más cruenta, Sayhueque reunió a los caciques para organizar la resistencia contra el Ejército. En 1885, finalmente fue apresado.



Cacique Valentín Sayhueque

La Sociedad Rural: acumulación económica y poder político

En la segunda mitad del siglo XIX, se produjo un proceso de profundas transformaciones para la economía argentina. La actividad agropecuaria se modernizó y motorizó una expansión económica que modificó definitivamente las estructuras del país.

Los terratenientes

Durante la primera mitad del siglo, y en realidad desde tiempos del Virreinato, las elites económicas fundaban su posición en el control de las actividades comerciales y de la burocracia colonial. Por entonces, Buenos Aires era un puerto clave para el circuito de la plata que provenía de las minas del Alto Perú en dirección a Europa. Por esto, los comerciantes criollos que intervenían en él eran importantes para la economía colonial. Las tierras, aún despobladas y poco productivas, no se consideraban como un recurso económico atractivo. Pero cuando en la última parte del siglo comenzó el auge agroexportador, las tierras se convirtieron en un valiosísimo recurso, y quienes las poseían encontraron allí una incomparable fuente de poder.

La valoración positiva de la tierra, y en especial de la ganadería, representó entonces una novedad. En el pensamiento político del siglo XIX, esta actividad rural había estado asociada a la “barbarie”, que era un concepto utilizado habitualmente para desacreditar a los rivales políticos, sus prácticas e ideas. Así, muchos veían a la ganadería como una actividad semisalvaje, realizada por gauchos violentos y poco disciplinados, incapaces de llevar adelante una actividad productiva organizada. Esto hacía difícil que las elites quisieran identificarse con la actividad ganadera. Muchos de los propietarios de tierras, o terratenientes, eran “ausentistas”, es decir que vivían en la ciudad, desde donde conducían sus negocios, y participaban poco en la organización de las estancias.

Con el crecimiento de la industria textil europea y el aumento de demandas de materias primas, se extendió en las llanuras pampeanas la cría de ovejas. Esta desplazó de su lugar a la antigua cría de vacunos criollos, de los que se obtenían distintos productos como el cuero y el sebo. Este cambio resultó ser muy rentable, y quienes se orientaron a esa producción comenzaron a consolidar fortunas que hasta entonces no tenían antecedentes. Recién en el último cuarto del siglo XIX, luego de estas transformaciones económicas, la propiedad de la tierra se convirtió en una fuente de prestigio.



Los terratenientes de fines del siglo XIX se caracterizaron por pertenecer a las elites urbanas y no al campo.

1. Respondan a las preguntas.

- ¿Qué cambios hubo entre el siglo XVIII y el XIX en relación con la tierra en tanto recurso económico?
- ¿Qué relación existía entre el concepto de “barbarie” y el de campo?
- ¿Qué cambios tecnológicos fueron causales de las transformaciones en el medio rural?
- ¿Quiénes eran los terratenientes? ¿Por qué se los llamaba “ausentistas”?

La imagen de los diarios

“Los comerciantes, los rentistas, los abogados, los médicos, los ingenieros no desdeñan las labores pastoriles, a imitación de los lores y la alta nobleza inglesa [...]. Antes se creía que la crianza era digna solamente del gaucho enlazador y las mejores estancias tenían a su frente a un mayordomo inculto [...]. Esta etapa de nuestra evolución pastoril pasó para no volver, reemplazada por otra bajo la cual la industria se ennoblece, llamando al trabajo a los hombres estudiosos e instruidos, miembros de la alta sociedad metropolitana”.

Fuente: diario *La Prensa*, 2 de mayo de 1886.

La Sociedad Rural Argentina

En julio de 1866, un grupo de estancieros fundó la Sociedad Rural Argentina (SRA). José Martínez de Hoz, Eduardo Olivera, Ramón Vitón, y los hermanos Felipe y Pastor Senillosa eran algunos de los miembros más importantes de aquel grupo. La Sociedad buscaba representar los intereses de los terratenientes, aportar conocimientos para la modernización de las técnicas de producción rural y convertirse en un medio a través del cual pudieran participar políticamente. La SRA apareció en un momento en que la exportación de lana había entrado en crisis, como consecuencia de una fuerte caída de sus precios internacionales. Los ruralistas, que habían encontrado en su producción una actividad sumamente rentable, se unieron para buscar soluciones a esa crisis. Era un grupo minoritario y particularmente activo entre los terratenientes, y sus propuestas no siempre fueron escuchadas por sus pares. Sin embargo, entre 1880 y los años de la Primera Guerra Mundial, la economía de los grandes propietarios rurales tuvo su época más próspera, consolidando el prestigio y la posición del grupo de terratenientes liderado por la SRA. Las exposiciones realizadas por esta asociación se convirtieron por esto en un espectáculo representativo de la identificación de la elite con las riquezas agropecuarias del país. Las primeras exposiciones tuvieron lugar en predios provisorios cedidos especialmente por socios de la entidad. Pero desde 1878 comenzó a utilizarse el predio que el Estado nacional entregó para tal fin por un plazo de veinte años.

2. Respondan luego de haber leído.

a. ¿En qué momento fue escrita la nota? ¿Cómo era la situación de la ganadería por entonces?

b. Según el autor de la nota, ¿cómo era considerada antiguamente la actividad ganadera? ¿Había cambiado la situación?

c. ¿Quiénes eran los encargados de la producción en cada uno de los momentos?

3. Establezcan relaciones entre el texto periodístico y el apartado anterior.



Predio en Palermo de la Sociedad Rural.

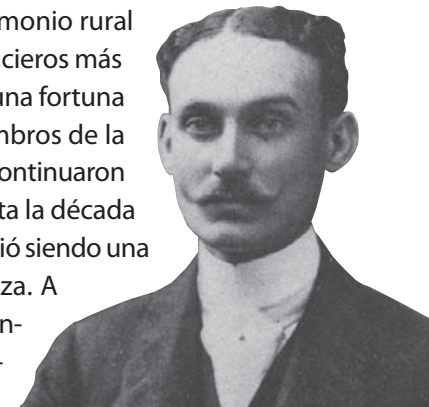
4. Discutan en grupos y, luego, respondan.

a. La aparición de la SRA se debe a una coyuntura económica particular, ¿cuál fue?

b. Vuelvan a revisar la información del “Tema especial” del capítulo 8 (páginas 196 y 197) sobre participación política. ¿Cómo vincularían la aparición de la SRA con los argumentos de aquel apartado?

Un caso: los Anchorena

La familia Anchorena representa un caso típico de las familias terratenientes, y es quizás uno de los más conocidos. A fines del período colonial, el fundador de la familia, Juan Esteban Anchorena, acumuló una enorme fortuna a través de distintas actividades comerciales. Promediando el siglo XIX, sus herederos invirtieron ese patrimonio en diversas actividades económicas, entre las que se destacó la producción agropecuaria. La fortuna de la familia propietaria adquirió tintes legendarios; tanto es así que en el poema “El Fausto criollo”, de Estanislao del Campo, aparecía la expresión “más rico que Anchorena”. El caso de Tomás Severino, uno de los herederos de la familia de tercera generación, ilustra el momento en que las elites económicas encontraron en la actividad rural una incomparable fuente de beneficios. Este había reducido el porcentaje de capitales invertidos en otras actividades, concentrándose especialmente en su patrimonio rural y convirtiéndose en uno de los estancieros más importantes del país. Al morir, dejó una fortuna cercana a los \$10.000.000. Los miembros de la familia de una generación posterior continuaron con esta estrategia empresarial. Hasta la década de 1930, la propiedad de la tierra siguió siendo una de las principales fuentes de riqueza. A mediados del siglo XX, los descendientes de la familia Anchorena permanecían rodeados del prestigio social del que gozaban los miembros de las elites tradicionales.



Joaquín de Anchorena, uno de los fundadores de la Sociedad Rural.

Las estancias

Por las características del espacio geográfico pampeano, la disponibilidad de tierras y la escasez de mano de obra, en el siglo XIX se consolidó un modelo de grandes propiedades en las que se encontraban instaladas las estancias. Estas eran ámbitos de vida y trabajo complejos, en los que se realizaban diferentes actividades. Muchos de sus trabajadores recibían un salario, y no vivían dentro de las propiedades. Otros estaban empleados como trabajadores permanentes, y existían también los arrendatarios, quienes alquilaban una porción de tierra a cambio de una parte de lo cosechado en ella. Durante gran parte del siglo, los propietarios de las estancias no residieron en estas, ya que la vida rural no estaba bien considerada por los hombres de las elites. En la mirada de varios de ellos, el campo era el lugar de la “barbarie”, poco digno para hombres de su clase. Además, las estancias eran todavía construcciones rústicas: tenían una casa central de adobe, y algunos ranchos anexos de madera, con corrales y puestos. Las casas de los peones que residían allí eran también construcciones de adobe.

Sin embargo, en las últimas décadas del siglo, con la valorización de la actividad rural y el enorme crecimiento de riquezas de la elite, muchos terratenientes construyeron en sus propiedades lujosas residencias en las que pasaban largas temporadas, ocupándose de la administración. Las estancias se convirtieron entonces en quintas de veraneo de la elite, además de importantes empresas económicas.



Casco de estancia de la familia Guerrero, en Domselaar, provincia de Buenos Aires, fines del siglo XIX.



Estancia en Mercedes, provincia de Buenos Aires.

5. Vinculen la aparición de la SRA y la modernización de las estancias con los cambios económicos del último cuarto de siglo.
6. Redacten un texto que relacione estos elementos con el auge de la exportación ganadera y sus consecuencias.

Para concluir

El caso de la SRA permite observar algunos giros significativos en la economía del país. En función de lo visto en el capítulo:

1. Discutan en grupos cuáles fueron esos cambios y qué transformaciones fueron necesarias para que se produjeran.
2. Redacten un texto vinculando los movimientos generales de la economía argentina con la aparición de la SRA y el comportamiento de las elites económicas del país.

ACTIVIDADES FINALES

1. Observen la siguiente tabla y resuelvan las consignas.

Crecimiento poblacional de la Argentina

	1869	1895	1914
Ciudad de Buenos Aires	177.787	663.854	1.576.597
Zona pampeana	751.216	1987.512	4.227.988
Litoral	129.023	272.781	400.618
Interior	499.871	704.635	994.801
Cuyo	179.026	281.837	513.053
Otros territorios nacionales	-----	44.292	172.180
Total	1.736.923	3.954.911	7.885.237

- Calculen el porcentaje de aumento de población en cada una de las regiones.
- En función de lo visto en el capítulo, ¿con qué cambios económicos vincularían el aumento de cada región?
- Redacten un texto en el que aparezcan integrados los siguientes temas.

población - inmigración - colonias agrícolas - ferrocarril - mercados regionales/mercado nacional

2. Luego de analizar el siguiente texto, respondan a las preguntas.

“Si bien la ciudad de Buenos Aires es el centro financiero de toda la República, no es ya el centro del que salen los artículos de consumo para el interior del país. La agricultura y su auxiliar, el ferrocarril, empiezan a cambiar la faz económica y, con ella, la comercial de la República Argentina. Las provincias empiezan a suplirse recíprocamente y por vía directa en el intercambio de sus diversos productos. En la ciudad de Posadas, punto extremo noroeste de la República, se consume el vino de San Juan y Mendoza, remitiéndole en cambio el tabaco cosechado en Misiones y Corrientes, pasando ambos artículos vía Paraná, Santa Fe, Rafaela y Villa María. En Reconquista, en el Chaco, se sirven en la mesa los duraznos secos cosechados en San Juan, pagando con las vigas de maderas duras que sostienen el techo de las bodegas de vino en Caucete. Las harinas de Santa Fe se cambian por los productos de Buenos Aires y otras provincias”.

Alois Fliess, *La producción agrícola y ganadera de la República Argentina en el año 1891*, Buenos Aires, Imprenta de La Nación, 1892.

- ¿Cómo era la producción antes de la llegada del ferrocarril?
 - ¿Qué dificultades tenía el transporte antes de la llegada del ferrocarril?
 - ¿Qué modificación fundamental se introdujo en los mercados con la llegada del ferrocarril?
3. Lean el siguiente fragmento escrito en 1864 por el francés Jean Antoine Victor de Martin de Moussy y, luego, respondan a las preguntas.

“Se han hecho ya algunas experiencias para fabricar conservas alimentarias de carne de buey, que se podrían exportar a Europa, donde este alimento de primera necesidad tiene un precio muy alto. Desafortunadamente, estas experiencias no han tenido buenos resultados: por una parte, la mano de obra es muy cara y el interés del dinero, muy elevado como para que se puedan encontrar fácilmente los capitales necesarios para la creación de una industria nueva que exige cuidados minuciosos. Por la otra, la calidad de la carne no es siempre lo bastante buena como para dar una conserva perfecta. [Las reses] sufren, más o menos, la sed y el hambre en el viaje de su estancia al saladero, viaje que exige a menudo ocho, diez, quince días y aún más. Todo lo cual reunido hace que la calidad de la carne deje a menudo mucho que desear. Esto no se percibe casi en la carne salada y seca, de la cual el gusto se encuentra completamente desnaturalizado; pero esto es absolutamente diferente en una conserva, en la que la primera condición, para quedar buena, es la de haber sido hecha con una carne de primera calidad”.

- ¿Cuáles eran los inconvenientes para lograr la exportación de carne de buena calidad a Europa? ¿Cuáles eran las características de la producción ganadera?
- ¿Qué modificaciones fueron necesarias para lograr ese objetivo?



Inmigrantes recién llegados descendiendo del barco (1911).

1879: Campaña militar de conquista de las tierras patagónicas

1878

1880: Asunción a la presidencia del general Julio A. Roca

1880

1882

1884: Sanción de la Ley de Educación Común

1884

1886

1888

1890: Crisis económica y estallido de la Revolución del Parque

1890

1891: Creación de la Unión Cívica Radical

1892

1894

1896: Fundación del Partido Socialista

1896

1898

1900

1902: Sanción de la Ley de Residencia

1902

1904

1906

1908

1910: Festejos del Centenario de la Revolución de Mayo

1910

1912: Sanción de la Ley Sáenz Peña

1912

1916: Triunfo en las elecciones presidenciales del candidato radical Hipólito Yrigoyen

1914

1916

Del 80 al Centenario: tensiones y conflictos en el cambio de siglo

A la par del crecimiento agroexportador, entre fines del siglo XIX y principios del XX, nuestro país se vio afectado por una radical transformación política, social y cultural. La Argentina dio sus primeros pasos para convertirse en una sociedad moderna, aunque esto implicó fuertes conflictos. La conformación de un nuevo orden económico y político significó la exclusión de sus beneficios para un sector numeroso de la población. Por otra parte, el aporte de la inmigración europea ayudó a delinear una sociedad más compleja culturalmente.

Para comenzar...

1. Observen la imagen de la página anterior y respondan a las siguientes preguntas.

a. ¿Qué aspecto tienen las personas que están llegando en el barco? ¿Cómo es su vestimenta?

b. ¿Se notan diferencias sociales? ¿Cómo se dan cuenta?

2. Pregunten en sus casas si en su familia hubo antepasados inmigrantes. Luego, respondan a estas preguntas.

a. ¿En qué año llegaron a la Argentina?

b. ¿De qué país provenían?

c. ¿Qué trabajos tuvieron al llegar?

El orden conservador

La república posible

Inspirados en las ideas expuestas por Juan B. Alberdi en las décadas previas, la elite dio forma a un régimen de gobierno donde debían participar solo “los más capacitados”, hasta tanto las clases populares estuvieran lo suficientemente educadas para poder tomar sus propias decisiones acerca de su futuro.

colegio electoral: órgano que designaba al presidente en el mecanismo de la elección indirecta. Así, los votantes elegían representantes para que, a su vez, estos votaran a los candidatos. El que obtenía mayor cantidad de votos era el elegido.

fraude: alteración de la votación o de los resultados de las elecciones mediante la intimidación, el voto múltiple, o simplemente la compra del sufragio. Estas prácticas eran posibles ya que, por ese entonces, el voto era público y no obligatorio.

La década de 1880 es considerada un momento clave para nuestra historia. Además de delinearse un perfil económico orientado a la exportación de productos agropecuarios, se conformó un modelo de funcionamiento político que habría de mantenerse sin demasiados cambios por más de treinta años. En este período, la relación entre gobernantes y gobernados se desarrolló en el marco de lo que los especialistas llaman el orden conservador. Este sistema excluyó a la mayor parte de la población del ejercicio de sus derechos políticos, impidiendo de ese modo que los habitantes del país pudieran elegir libremente a sus representantes. En cambio, el gobierno era ejercido por un conjunto reducido de personas, surgido entre los miembros más destacados de la elite. En varias provincias, los gobiernos eran casi de familia: la política era un asunto exclusivo de las personas más distinguidas y, en muchos casos, de las económicamente más poderosas de la sociedad.

El presidente era, en la práctica, la figura clave en el modo de funcionamiento del orden conservador; su elección era realizada por los ciudadanos de manera indirecta, mediante representantes en el **colegio electoral***. Los actos electorales solían ser manejados por el oficialismo a través del ejercicio del **fraude***. Además, para evitar los enfrentamientos entre las distintas facciones de la elite, el sistema se basaba en el control de la **sucesión presidencial**: el presidente saliente designaba a su sucesor y lo mismo hacían los gobernadores de las provincias.

La vida política durante todo el período tuvo entre sus principales protagonistas al **Partido Autonomista Nacional (PAN)**, una alianza de agrupaciones provinciales reunidas alrededor de algunos dirigentes destacados. La figura individual más importante fue la de **Julio Argentino Roca**, un general del Ejército oriundo de Tucumán, quien ocuparía la presidencia en dos ocasiones (1880-1886 y 1898-1904) e influiría sobre el escenario político durante todo el período. Roca había liderado exitosamente la campaña militar contra los indígenas de la Patagonia en 1879, incorporando vastas extensiones de tierras a la producción de bienes

agropecuarios para la exportación. La **Conquista del desierto** le dio a Roca una gran connotación política y social, y fue elegido al año siguiente presidente de la República, con el apoyo del PAN. Durante su mandato, se propuso crear un gobierno firme que garantizase las condiciones mínimas de orden político y lograr la expansión económica. La consigna **“Paz y administración”** sintetizaba este propósito.



El 11 de abril de 1880, Julio A. Roca fue consagrado presidente de la Nación con el apoyo de los grupos dirigentes de varias provincias y el PAN, el primer partido de extensión nacional del país.

La Conquista del *desierto*

El general Julio A. Roca buscaba incorporar las tierras patagónicas al Estado argentino; consideraba necesario expulsar a los indígenas de esa zona para establecer los límites del país y unificar internamente el territorio nacional. En 1879, y después de varias expediciones frustradas, encabezó una **campaña militar** para dominar los territorios antes ocupados por los aborígenes y ponerlos bajo el control del Estado. Una vez terminada la Conquista, la **expansión del ferrocarril** permitió integrar las nuevas tierras, tanto para ser pobladas como para producir los bienes agropecuarios en los que se especializó la Argentina durante todo ese período.

La Conquista del *desierto* se caracterizó por la crueldad con la que atacó a los indígenas: para lograr el objetivo de unificación del territorio nacional, se sometió, se expulsó y se exterminó a las tribus de la región. Lo que se llamaba *desierto*, en realidad, estaba poblado por quienes recibían el nombre genérico de *indios*, pero que tenían una gran diversidad social y cultural: pampas, ranqueles, vorogas, huiliches, pehuenches y, más al sur, tehuelches. Inicialmente, los sobrevivientes fueron ubicados en **reservas**, pero muchos de ellos se vieron obligados a integrarse en las actividades productivas en las estancias del sur, e inclusive fueron a trabajar como sirvientes en las casas de las familias ricas de Buenos Aires.

También en el noreste del territorio se efectuó una campaña militar en contra de las **poblaciones originarias**. La ocupación del Chaco por el Estado nacional se realizó a partir de 1884. Allí vivían los charrúas, los lenguas, los guaycurúes y los matakos. Una vez realizada la Conquista, los aborígenes chaqueños fueron obligados a trabajar en los obrajes.

El emprendimiento llevado a cabo contra las poblaciones indígenas se apoyaba en un proyecto civilizador ampliamente compartido por las elites del mundo occidental, que partía de la creencia de que solo las naciones dotadas de una población de raza blanca y de religión cristiana podrían aspirar al progreso material y espiritual. Por ley del año 1912, el Estado nacional creó la Comisión de Reducción de Indios, con el objetivo de mejorar la situación de los indígenas, pero esto dio muy pocos resultados y la “acción civilizadora” tuvo finalmente desastrosas consecuencias para las poblaciones originarias de nuestro territorio.

La visión del general Roca

En 1879, un proyecto presentado al Congreso nacional exponía la visión de Roca acerca de cómo resolver la cuestión indígena: “[Hay que] ir directamente a buscar al indio en su guarida, para someterlo, o expulsarlo, oponiéndole en seguida [...] la grande e insuperable barrera del río”.



Guerreros pertenecientes a la etnia de los lenguas, habitantes del Chaco (frontera entre el Paraguay y la Argentina).

ACTIVIDADES

1. Mencionen las principales características del orden conservador.
2. ¿Qué problemas creen que podía ocasionar la exclusión de la mayor parte de la población de las decisiones políticas del país?
3. ¿Cuáles fueron las razones que llevaron al Estado nacional a emprender la Conquista del *desierto*?
4. Discutan en pequeños grupos sus opiniones acerca de las ideas “civilizadoras” que impulsaron al Estado argentino al exterminio de las poblaciones originarias. Redacten un texto breve donde se expongan las conclusiones del debate.

especulación: realización de operaciones comerciales con el fin de obtener beneficios por las variaciones de los precios o el cambio del valor de la moneda.

coalición: unión de personas, agrupaciones políticas o países con un interés determinado.

Los presidentes del orden conservador

Período	Presidente
1880-1886	Julio A. Roca
1886-1890	Miguel Juárez Celman (renunció a causa de la Revolución de 1890)
1890-1892	Carlos Pellegrini
1892-1895	Luis Sáenz Peña (renunció y fue sucedido por el Vicepresidente)
1895-1898	José Evaristo Uriburu
1898-1904	Julio A. Roca
1904-1906	Manuel Quintana (falleció y fue sucedido por el Vicepresidente)
1906-1910	José Figueroa Alcorta
1910-1916	Roque Sáenz Peña

1890: crisis y revolución

La presidencia de Julio A. Roca fue sucedida por la de su cuñado, el ex gobernador de Córdoba **Miguel Juárez Celman**. Ante su llegada al poder, la clase dirigente creyó que su mandato sería una continuación del gobierno anterior y que se consolidaría el clima de relativa estabilidad que reinaba en el país después de años de agitación política. Además, la buena relación que el nuevo Presidente tenía con sectores clave de la economía –sobre todo, con aquellos que manejaban los contactos con el capital británico necesario para el financiamiento del tendido ferroviario– hacía crecer las expectativas de los beneficiarios del proceso de expansión de la frontera y valorización de las tierras ganadas al indígena. Pero estas expectativas chocaron con una realidad muy diferente. Juárez Celman asumió un estilo autoritario en política y concentró el poder únicamente en su persona. Por esta razón, el período que duró su mandato fue denominado **Unicato**. En cuanto al aspecto económico, su gobierno fomentó el ingreso, hasta entonces sin precedentes, de inversiones extranjeras; pero la falta de control a la **especulación*** en la venta de tierras, los hechos de corrupción y una situación internacional desfavorable impactaron de modo negativo en la economía argentina.

Las críticas al gobierno de Juárez Celman se volvieron cada vez más fuertes, y hacia 1889 se conformó una **coalición*** opositora, liderada por una agrupación de estudiantes universitarios llamada Unión Cívica de la Juventud. En abril de 1890, la coalición, que pasó a llamarse **Unión Cívica** y congregó a figuras como Bartolomé Mitre, Leandro N. Alem y Aristóbulo del Valle, convocó a una manifestación de protesta con la participación de cerca de 30 mil personas. La demanda principal de esta reunión era dar fin al fraude electoral y a la corrupción administrativa. Cuando algunos grupos de las clases dirigentes retiraron su apoyo a Juárez Celman, los partidarios de la Unión Cívica lideraron la Revolución de 1890 –también conocida como **Revolución del Parque**–, el primer cuestionamiento violento al orden instaurado en 1880. El 26 de julio de 1890, con el apoyo de un sector del Ejército, los revolucionarios atacaron al gobierno con las armas. Aunque el levantamiento fue derrotado, el presidente Juárez Celman debió renunciar y el vicepresidente **Carlos Pellegrini** asumió la presidencia. Para 1892, Pellegrini y el PAN habían logrado normalizar la situación política y solucionar los problemas financieros más urgentes.



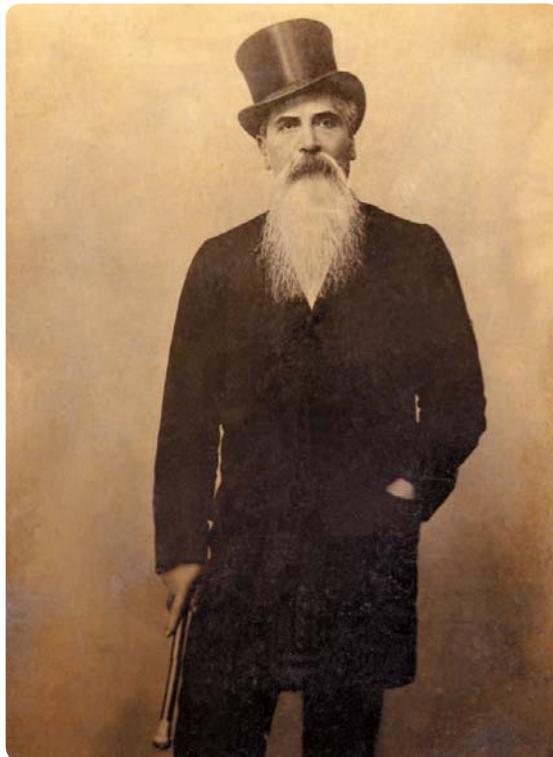
Revolucionarios durante una acción armada en 1890.

Cuestionamientos al régimen

El orden conservador enfrentó varios desafíos en su historia. Una primera fuente de oposición provino de sectores de la dirigencia política que cuestionaron la democracia restringida y formal vigente, y reclamaron un cambio en el régimen político. Otros reclamos surgieron de las clases populares, que no tenían la posibilidad de participar en el sistema político, y de corrientes ideológicas, como el anarquismo y el socialismo, que rechazaban el orden económico y social establecido. Además, los cambios económicos y sociales acentuaron algunas de las contradicciones del orden liberal conservador y ejercieron presiones para transformar el orden político.

Después de la Revolución del Parque, se produjeron disputas internas y realineamientos en la Unión Cívica, que quedó dividida entre aquellos que, reunidos en torno al ex presidente **Bartolomé Mitre**, eran proclives al acuerdo con el oficialismo y aquellos que se mostraban reacios a él, acaudillados por **Leandro N. Alem**, quienes fundaron la **Unión Cívica Radical (UCR)** en 1891. Los radicales hicieron del reclamo por la libertad en los comicios una de sus consignas centrales.

El radicalismo combinó la participación electoral con la **protesta armada**. A fines de julio de 1893, estalló un levantamiento en las provincias de Buenos Aires, San Luis y Santa Fe; luego, se produjeron movimientos en Tucumán y, nuevamente, en Santa Fe, con participación de colonos extranjeros. En la provincia de Buenos Aires, los sublevados lograron instalar un gobierno provisorio en La Plata, pero finalmente todo el movimiento fue derrotado. Entre 1896 y 1904, los organismos de dirección del partido prácticamente no funcionaron; sin embargo, la organización radical se hacía más amplia, en particular en la provincia de Buenos Aires, de la mano de **Hipólito Yrigoyen**. En 1905, volvió a producirse otro movimiento armado cívico-militar, que también fue derrotado. En ambos casos, las consignas centrales de los sublevados aludían a la libertad de sufragio y a la honradez de la administración. La UCR había hecho de la Constitución su propio programa, y en el partido se afianzaba la imagen que hacía del radicalismo la expresión política de la nación misma, impedida de gobernarse dado que las elecciones no eran libres. De este modo, continuaba la objeción a la legitimidad del orden conservador, que se había hecho pública en 1890.



Leandro N. Alem (1842-1896), fundador de la Unión Cívica Radical.

Manifiesto de la Unión Cívica

Los partidarios que se oponían al acuerdo con el oficialismo presentaron un manifiesto en julio de 1891, donde se leía lo siguiente: “La Unión Cívica [...] debe destruir el funesto sistema de la opresión oficial, buscando el restablecimiento de las instituciones, la honradez gubernativa, la libertad de sufragio y el respeto a las autonomías de los municipios y de las provincias”.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles fueron las causas de la crisis de 1890?
2. ¿Creen que los participantes de la Revolución del Parque lograron los objetivos que se habían trazado? Justifiquen su respuesta.
3. ¿Por qué creen que la UCR utilizó la lucha armada como principal forma de hacer política?
4. ¿Qué grupos sociales creen que se vieron representados por los reclamos de la UCR? ¿Por qué?

El movimiento obrero

La organización de una central obrera

Los militantes sindicales intentaron la organización de una central a lo largo de los años noventa. En 1901, se crea la Federación Obrera Argentina, luego transformada en Federación Obrera Regional Argentina (FORA), de inspiración anarquista. En 1902, se fundó otra central, la Unión General de Trabajadores, liderada por militantes socialistas.

Las leyes represivas

El Estado se apoyó en una legislación fuertemente represiva para contener la acción del movimiento obrero. La Ley de Residencia, de 1902, y la Ley de Defensa Social, de 1910, establecieron severas penas que incluían la expulsión del país de los inmigrantes mayores de edad que alteraran el orden público o atentaran contra la seguridad del Estado y la propiedad privada.

El proceso de gran transformación que vivió la sociedad argentina entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX no afectó a todo el territorio con la misma intensidad ni tampoco generó iguales beneficios para los diferentes grupos sociales que participaron en él. Para la mayoría de los trabajadores de los países más pobres de Europa, que intentaban escapar del hambre, e inclusive soñaban con progresar socialmente, la realidad en suelo argentino no fue muy distinta de la que vivían en sus países de origen. La política de promoción inmigratoria del Estado argentino prometía el acceso a las tierras a través de sistemas de colonización, pero debido al alto grado de concentración que alcanzaba la propiedad en algunas zonas, los recién llegados se vieron forzados a emplearse como **trabajadores asalariados** en un puñado de ciudades del litoral pampeano, que para ese entonces crecían al ritmo de las industrias y los negocios generados por la agroexportación. En ese mundo urbano de cambio de siglo, las **condiciones de trabajo** eran muy duras: la jornada laboral se extendía más de diez horas, no existía el descanso semanal y no se reconocían los días por enfermedad ni los accidentes en el trabajo. Por otra parte, las familias de los trabajadores dormían casi siempre hacinadas en una pieza de conventillo, en pésimas condiciones de higiene.

Ante esta situación, se empezaron a escuchar cada vez más fuerte los reclamos obreros. Con la ampliación del número de trabajadores asalariados y el surgimiento de sus primeras formas de organización política y gremial, un nuevo actor social hizo su aparición: el **movimiento obrero**. Desde fines del siglo XIX, los trabajadores crearon sociedades de resistencia y sindicatos, así como periódicos y publicaciones, que fueron los elementos iniciales en el proceso de organización de los obreros. La **huelga**, tanto general como sectorial, fue una herramienta que se utilizó con frecuencia para presionar a los capitalistas y al Estado. Este, por su parte, ejerció el poder de represión como única respuesta a los conflictos surgidos entre trabajadores y patrones.

ACTIVIDADES

1. Describan la situación que impulsó a los trabajadores a la organización y la protesta frente a los patrones y el Estado.
2. ¿Con qué herramientas contó el movimiento obrero para manifestar sus demandas?
3. ¿Cuál fue la principal respuesta del Estado argentino frente a los reclamos de los trabajadores?



Protesta de panaderos en 1911.

Socialistas y anarquistas

Los trabajadores formaron sus primeras agrupaciones y partidos políticos siguiendo las ideas del anarquismo y del socialismo. Estas ideas, maduras en Europa en la segunda mitad del siglo XIX e introducidas en suelo argentino por inmigrantes italianos, españoles y franceses principalmente, ofrecían diferentes análisis de la sociedad desde el punto de vista de los trabajadores: buscaban las causas de la **injusticia del sistema socioeconómico** que los condenaba a la pobreza e intentaban descifrar las posibilidades de su transformación. Su mirada crítica de la realidad se puso en práctica a través de una intensa actividad de movilización política cuyo objetivo fue defender los **derechos de la clase trabajadora** y luchar contra la explotación económica y la desigualdad social. Con gran fuerza desde la última década del siglo XIX, estos movimientos reclamaron medidas como la jornada de ocho horas, el descanso dominical, y la eliminación del trabajo infantil y femenino, entre otras cosas.

El **anarquismo** arraigó rápidamente y su influencia fue decisiva en las luchas de los trabajadores hasta, por lo menos, el Centenario de la Revolución de Mayo. Los anarquistas consideraban que las instituciones sociales vigentes, en particular la propiedad privada, la Iglesia y el Estado, eran instrumentos de explotación de unos individuos sobre otros. Defendían la **libertad del individuo** frente a cualquier tipo de opresión: de aquí que se llamaran a sí mismos *libertarios*. Los militantes anarquistas desplegaron una actividad de propaganda política y gremial muy intensa, a través de revistas, clubes y círculos culturales, así como también en actos y movilizaciones callejeras.

Los **socialistas**, por su parte, inspirados en las ideas de **Karl Marx** y **Friedrich Engels**, entendían que la explicación de la inequidad se encontraba en el funcionamiento económico de la sociedad. El socialismo argentino tomó en líneas generales la interpretación de las ideas marxistas hecha por los partidos socialistas y obreros de Europa. A diferencia de los anarquistas, que nunca dieron a su movimiento un liderazgo centralizado, los socialistas construyeron rápidamente un partido fuerte, fruto de la reunión de un conjunto de periódicos y pequeñas agrupaciones. Fundado en 1896, el **Partido Socialista argentino** combinó la participación electoral y la **actividad parlamentaria**



con la tarea de organización sindical que reclamaba su propia definición como partido de la clase obrera. En 1904, Alfredo Palacios se convirtió en el primer diputado socialista de América latina.

Año tras año, anarquistas y socialistas realizaron desfiles callejeros, lanzando sus consignas y mostrándose al resto de la sociedad.



ACTIVIDADES

1. Realicen un cuadro comparativo donde se muestren las distintas ideas y formas de acción política que desarrollaron anarquistas y socialistas en este período.
2. ¿Qué semejanzas y diferencias encuentran en los cuestionamientos al orden conservador realizados por la UCR y por los militantes socialistas y anarquistas?

El 1° de mayo

Desde 1890, se conmemoró en nuestro país el 1° de mayo, fecha que recordaba a un grupo de líderes obreros ajusticiados en Chicago (Estados Unidos) en 1887. El ritual anual de la manifestación callejera por el centro de las ciudades se realizó en un clima cargado de emotividad y con frecuentes enfrentamientos con la policía.



El 7 de abril de 1894, salió el primer número de *La Vanguardia*. Pronto se transformó en la publicación oficial del Partido Socialista.

Cultura y nación

Hacia fines del siglo XIX, los procesos de modernización impulsaron transformaciones culturales importantes, introduciendo nuevos problemas y preocupaciones. Si bien las clases dirigentes –políticos, terratenientes y empresarios– apoyaron fervientemente los cambios que afectaban a la Argentina, algunos miembros de esa elite dedicados a las **actividades intelectuales** manifestaron algunas dudas con respecto a “lo nuevo”. A partir de ese momento, la producción cultural empezó de a poco a diferenciarse de las actividades políticas, económicas y de otros tipos. Los escritores, los dramaturgos, los poetas y los artistas plásticos se dedicaron exclusivamente a sus profesiones, y tanto ellos mismos como la sociedad tomaron conciencia de sus oficios y empezaron a valorarlos de manera especial. Desde las nuevas profesiones intelectuales, se comenzó a construir una imagen más compleja sobre la Argentina como “nación moderna”.

El conjunto de problemas que preocupó a los intelectuales en este período reunía varias cuestiones. En primer lugar, la **cuestión social**: los desafíos que planteaba el mundo del trabajo urbano y los reclamos de la clase trabajadora parecían haber llegado para quedarse. En segundo lugar, la **cuestión política**: el carácter restringido de la democracia en el orden conservador dejaba afuera a las masas, lo cual generaba conflictos cada vez más agudos. En tercer lugar, la **cuestión inmigratoria**: la excepcional incorporación de extranjeros a la sociedad argentina generaba desentendimiento e intolerancia entre los distintos grupos que la conformaban. Y por último, la **cuestión nacional**: ante los desajustes provocados por la veloz modernización del país, una preocupación fundamental fue encontrar una identidad colectiva capaz de movilizar en dirección de un proyecto común a los distintos individuos y grupos que habitaban el territorio.

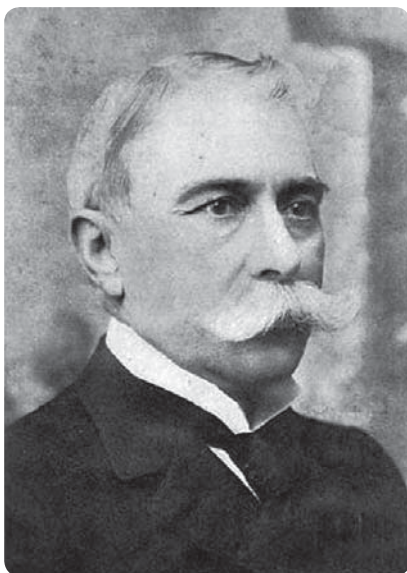
Estos temas se entrecruzaron en los ensayos y obras literarias de la llamada **Generación del 80**, grupo de intelectuales compuesto por Eduardo Wilde, Lucio V. Mansilla, Miguel Cané (hijo) y Vicente Quesada, entre otros. Todos ellos compartieron el lamento por la pérdida de las tradiciones; en sus escritos se quejaban de que el avance modernizador estaba destruyendo los viejos sitios familiares y disolviendo las viejas y sanas costumbres en una sociedad en rápida transformación.

La pérdida de las tradiciones

José A. Wilde fue uno de los escritores que se lamentó por los cambios repentinos y el fin de las buenas costumbres sociales. En su libro *Buenos Aires, desde 70 años atrás*, publicado en 1881, escribió: “Existía la costumbre invariable del saludo; todas las personas que se encontraban en la calle se hacían un saludo de paso; unos con una simple inclinación de cabeza, otros quitándose o tan solo tocándose el sombrero [...]. Hoy solo saludamos a las personas de nuestra relación y eso no siempre”.

Miguel Cané (hijo)

Nació en Montevideo, en 1851. Fue uno de los más representativos de la Generación del 80 y un miembro relevante de la clase dirigente. Inició su carrera de escritor en los diarios *La Tribuna* y *El Nacional*. De allí en más, protagonizó una carrera típica entre los miembros de su grupo: director general de Correos y Telégrafo; diputado; ministro plenipotenciario en Colombia, Austria, Alemania, España y Francia; intendente de Buenos Aires y ministro del Interior y de Relaciones Exteriores. Murió en Buenos Aires, en 1905.



Retrato de Miguel Cané (h)

Positivismo y modernismo

En la última década del siglo XIX, se desarrollaron en nuestro país nuevas corrientes filosóficas, científicas y estéticas. En general, estas tendencias siguieron de cerca los avances que ocurrían en Europa, aunque no faltaron los intentos por diferenciar la producción local respecto de los modelos imperantes en el exterior.

La labor filosófica y científica en nuestro país tuvo un impulso muy fuerte a partir de la difusión de los principios del positivismo, tal como los habían expuesto **Auguste Comte** y **Herbert Spencer**. Sus principales categorías y su confianza en el **método científico** como única forma válida de conocimiento humano tuvieron en la Argentina sus referentes más destacados en las figuras de **José María Ramos Mejía** y **José Ingenieros**. Estos intelectuales buscaron comprender los cambios de la sociedad argentina como si ella se tratara de un organismo vivo dispuesto en la mesa del científico para su análisis: luego de una observación minuciosa, clasificaron los diferentes fenómenos que la constituían y elaboraron las leyes generales de su funcionamiento.

En materia de literatura, una de las tendencias más notables fue la del **modernismo**, que buscó renovar íntegramente la prosa y la poesía liberándolas de la rigidez de las formas tradicionales. Su gran importancia en Hispanoamérica estuvo fundada en la labor del poeta nicaragüense **Rubén Darío**, quien produjo un impacto muy fuerte en la lengua castellana tomando como inspiración la poesía francesa. Pero los modernistas no limitaron su esfuerzo a la renovación literaria. Por el contrario, buscaron ligar las innovaciones estéticas a un estado de ánimo más general, caracterizado por la necesidad de cambio social y cultural; muchos de sus representantes se vincularon con los movimientos de rebeldía sociales y políticos de su tiempo, como el anarquismo y el socialismo.

Discusiones en torno a la nacionalidad

No todos los intelectuales apoyaron las tendencias hacia el cambio social. Por el contrario, muchos se mostraron temerosos por la disolución del orden tradicional y el peligro de la **anarquía**. Según su mirada, el principal factor de conflicto en la Argentina era la **inmigración masiva** que, lejos de haber cumplido con la función progresista esperada por Alberdi y Sarmiento, solo había causado **desajustes** e **inestabilidad**. Frente a esto, varias figuras intelectuales buscaron infundir un fuerte sentimiento de identificación nacional en todos los habitantes del territorio, con el fin de promover mejores condiciones de convivencia y gobernabilidad.



ACTIVIDADES

1. ¿Qué relaciones pueden encontrar entre los diversos temas de preocupación de los intelectuales en este período?
2. ¿Cuál de todas estas preocupaciones creen que fue la más importante? ¿Por qué?
3. ¿Cuál fue la principal característica del pensamiento positivista en nuestro país?
4. ¿Por qué muchos intelectuales mostraron dudas y rechazo frente a la llegada masiva de inmigrantes europeos?

José Ingenieros

Nacido en Italia en 1877, llegó a nuestro país con el aluvión inmigratorio. Fue uno de los primeros intelectuales que consiguió alcanzar una posición social importante sin necesitar contactos políticos, un apellido notable ni una fortuna que lo respalde. Sus trabajos combinaron medicina, filosofía y sociología de diferente manera, y tuvieron en común una plena confianza en la ciencia para entender y transformar la realidad. Murió en Buenos Aires, en 1925.



Ramos Mejía y las masas inmigrantes

El político y escritor Ramos Mejía (1849-1914), buscó comprender los nuevos fenómenos sociales y culturales de la Argentina a partir de leyes científicas. Pensaba que nuestro país estaba siendo transformado radicalmente por la inmigración, dando lugar al fenómeno de las "masas" o "multitudes". Combinó el pensamiento evolucionista de Charles Darwin con las nuevas ideas sobre psicología social, para mostrar el origen y las características de las nuevas clases populares. Si bien tenía una mirada negativa sobre este sector social, era optimista sobre el rol civilizador que tenía la educación pública.

La Ley de Educación Común

Los dirigentes creían que el sistema educativo era esencial para integrar a los inmigrantes y a sus hijos en la cultura política argentina. La sanción de la Ley N° 1420, de Educación Común –promulgada en 1884–, fue un acontecimiento clave en este marco. Ella establecía la enseñanza primaria laica, gratuita y obligatoria para todos los habitantes del suelo argentino.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué rasgos diferenciaban a la nacionalidad argentina según los intelectuales de fines del siglo XIX?
2. ¿Qué instrumentos empleó el Estado para fortalecer la identificación de los habitantes del territorio con la nación?
3. ¿Cuál fue el aporte de la literatura al fortalecimiento de la “argentinidad”?



Alumnos y docentes de una escuela primaria en 1905.

El lugar de la historia y la educación patriótica

Quienes se abocaron a la tarea de fortalecer el sentimiento de **identidad nacional** dieron gran relevancia a ciertos elementos culturales que los habitantes debían reconocer como propios, tales como la lengua, el pasado común, ciertos usos y costumbres del presente, y símbolos nacionales como la bandera y el himno. La **escuela pública** fue uno de los medios más eficaces para crear ese sentido de pertenencia: bajo la influencia de las concepciones positivistas, y siguiendo las ideas de Sarmiento –quien había visto en la educación una fuerza de transformación social–, el Estado y las clases dirigentes dieron mucha importancia al desarrollo de un sistema de educación pública para todos los habitantes del país como un modo de frenar los esfuerzos de algunos miembros de las colectividades de inmigrantes por mantener el vínculo afectivo y cultural con las patrias de origen.

Un lugar especial en los dispositivos de **nacionalización de las masas** estuvo reservado a la enseñanza de la **historia argentina**. El Estado se apoyó en una narración histórica de hechos y hombres destacados de la patria para promover, a través de la escuela pública, el sentido de pertenencia a un pasado común. La educación patriótica consagró un panteón de **próceres** y estableció un calendario para la conmemoración de los principales hitos de la historia argentina, entre los que resalta la **Revolución de Mayo de 1810**.

La literatura

La **lengua** era otro de los elementos considerados necesarios para la formación del sentimiento nacional. Reconocidas figuras de la literatura –la expresión más desarrollada de la lengua– pusieron sus mejores esfuerzos para lograr dicho objetivo. En torno al primer Centenario de 1810, momento elegido por muchos políticos e intelectuales para realizar balances sobre la historia de la nación, **Ricardo Rojas** y **Leopoldo Lugones** intentaron justificar la existencia de una “tradición literaria” específicamente argentina, dotada de un espíritu propio. El modelo literario escogido por ellos como encarnación del espíritu nacional fue un poema que

hasta ese entonces había tenido una muy buena recepción por parte de los sectores populares, pero que no había sido reconocido por la “alta cultura”: se trataba del **Martín Fierro**, poema gauchesco escrito por **José Hernández** en 1872. Producto de la propuesta de Rojas y Lugones y de un clima de época preocupado por encontrar la “esencia argentina” o *argentinidad*, la figura del gaucho pasó a ser una imagen representativa de la **cultura nacional**.

Análisis de un texto jurídico

Los textos jurídicos son una fuente de gran valor para comprender los procesos históricos, ya que permiten conocer la normativa aceptada socialmente en determinada época, el marco teórico de las instituciones y los castigos estipulados frente al incumplimiento de las leyes establecidas.

Los pasos

1. Entre los textos jurídicos se encuentran las leyes, los decretos, las ordenanzas, los reglamentos y los códigos. Este tipo de textos presenta características formales particulares. Como ejemplo analizaremos un fragmento de la Ley N° 1420, de Educación Común, sancionada en 1884.

Principios generales sobre la enseñanza pública de las escuelas primarias

Artículo 1º- La escuela primaria tiene por único objeto favorecer y dirigir simultáneamente el desarrollo moral, intelectual y físico de todo niño de seis a catorce años de edad.

Artículo 2º- La instrucción primaria debe ser obligatoria, gratuita, gradual y dada conforme a los preceptos de la higiene.

Artículo 3º- La obligación escolar comprende a todos los padres, tutores o encargados de los niños, dentro de la edad escolar establecida en el artículo 1º.

Artículo 4º- La obligación escolar puede cumplirse en las escuelas públicas, en las escuelas particulares o en el hogar de los niños; puede comprobarse por medio de certificados y exámenes, y exigirse su observancia por medio de amonestaciones y multas progresivas sin perjuicio de emplear, en caso extremo, la fuerza pública para conducir los niños a la escuela.

Artículo 5º- La obligación escolar supone la existencia de la escuela pública gratuita al alcance de los niños de edad escolar. Con ese objeto cada vecindario de mil a mil quinientos habitantes en las ciudades, o trescientos a quinien-

tos habitantes en las colonias y territorios, constituirá un distrito escolar, con derecho, por lo menos, a una escuela pública, donde se dé en toda su extensión la enseñanza primaria que establece esta ley.

2. Para comprender un texto jurídico es importante conocer su contexto histórico y los motivos que condujeron a su sanción. Por ejemplo, esta ley fue sancionada cuando nuestro país se estaba formando como tal, en los años de la organización nacional y cuando eran muchos los inmigrantes que llegaban para quedarse. Además, en ese tiempo estaba muy arraigada la idea de que el avance de las naciones estaba dado por el nivel educativo de su pueblo y por la integración de la población en una nación común.

3. El lenguaje empleado en estos textos contiene términos técnicos y específicos. En el caso de esta ley, se emplean términos como *enseñanza pública*, *instrucción primaria*, *tutores o encargados*, entre otros. Todos ellos hacen referencia a la educación y a quienes son los responsables de garantizársela a los niños. Incluso el concepto de infancia se refiere a quienes tienen menos de 14 años de edad.

4. Finalmente, en algunos casos es posible considerar en qué medida los individuos, en la vida cotidiana, cumplen con las normas y en qué medida el cumplimiento de dichas normas favorece la convivencia de las personas. En el ejemplo, es posible evaluar si esto se cumplió o no, en qué medida y tiempos la ley fue aplicada y hasta cuándo resultó una herramienta útil.

La puesta en práctica

1. Busquen en internet o en alguna biblioteca el texto de la Ley N° 1420 de Educación Común y el de la actual Ley Federal de Educación N° 24.195. Lean sus títulos y partes, e identifiquen las semejanzas formales y de contenido entre ambas.

2. Armen un cuadro comparando las similitudes y las diferencias que encontraron entre ambas leyes.

3. Lean el Capítulo 1 de la Ley 1420 y los Títulos I y II de la Ley Federal. Hagan un resumen de los principales conceptos que en ellos se expresan; señalen cuáles son comunes a ambas leyes y cuáles fueron modificados en la ley más actual. ¿A qué se deberá ese cambio?

4. Relacionen la nueva ley con el contexto en que fue sancionada.

La Argentina del Centenario

La recuperación del pasado hispánico

En 1893, a partir de la campaña *Españoles en la Argentina*, se había determinado que en los actos oficiales no serían entonadas las estrofas del Himno Nacional que resultaban más ofensivas hacia España. Durante los festejos del Centenario se produjo un nuevo reconocimiento explícito a España, que para el Estado argentino dejó de ocupar el lugar de “metrópoli tiránica”, para pasar a convertirse en la *madre patria*.

En 1910, durante la presidencia de **José Figueroa Alcorta**, se celebraron las fiestas del **Centenario de la Revolución de Mayo** a las que asistieron autoridades de varios países. La ocasión resultaba propicia para mostrar al mundo el progreso alcanzado por la Argentina en solo un siglo de existencia, y por una ciudad como Buenos Aires, que pretendía estar a la altura de las grandes capitales del mundo. El clima político y cultural que rodeó al Centenario condensó las tensiones y los conflictos que se habían gestado en el proceso de modernización de las décadas previas. Mientras que una buena parte de la clase dirigente mostraba orgullosa el crecimiento económico y la acumulación de lujos y riquezas obtenida en el negocio de la agroexportación, un sector no menor de la elite –entre los que se encontraban algunos de los intelectuales más prominentes de la república– alzó **voces críticas** contra estas manifestaciones de materialismo y trató de recuperar valores espirituales que se creían perdidos. Otros, también en tono crítico, propusieron reformas en el régimen político con el fin de ampliar las bases de la democracia. Por último, la **protesta obrera** se volvió particularmente visible por medio de huelgas, manifestaciones callejeras y atentados violentos.

Los festejos

Los festejos consistieron en **exposiciones** y **desfiles** por varias avenidas de la capital de la república. Casi todas las provincias del interior y varios países extranjeros participaron en las diversas actividades. La infanta Isabel de Borbón fue la principal invitada a los festejos y, junto con el presidente Figueroa Alcorta, colocó la piedra fundamental del *Monumento a los españoles*.

Paralelamente al Congreso Panamericano que se realizaba en el Palacio del Congreso nacional, se instalaron en las zonas del centro y del norte de la ciudad una serie de exposiciones, similares a las efectuadas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX por las naciones europeas. De las seis exposiciones que se llevaron a cabo en Buenos Aires durante los festejos del Centenario, cuatro fueron internacionales –las de Arte, Higiene, Agricultura y ganadería, y la de Ferrocarriles y transportes terrestres–, una estuvo dedicada a los productos españoles y otra, de carácter industrial, fue solo nacional. A pesar de las expectativas, las exposiciones estuvieron lejos de ser un éxito: su construcción fue en general problemática y las postergaciones se hicieron frecuentes. Por otra parte, la recaudación y la cantidad de público asistente no fueron las esperadas.

La Casa Rosada y la Plaza de Mayo iluminadas en ocasión del Centenario.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles fueron las principales críticas al orden conservador surgidas durante los años del Centenario?
2. Lean la información del texto lateral y respondan: ¿por qué les parece que el Estado argentino estrechó sus relaciones con España durante este período?

El Centenario en la ciudad

Para dar más trascendencia a los festejos, los gobiernos nacional y municipal impulsaron el emplazamiento de **monumentos conmemorativos** de los hechos y las figuras más destacados de la **historia argentina**, en particular de los líderes de la Revolución de Mayo. La proliferación de estatuas en ocasión del Centenario ayudó así a difundir el sentimiento patriótico en la sociedad. Al mismo tiempo, algunos representantes de las **colectividades extranjeras** con mayor presencia en nuestro país (españoles, italianos, franceses) impulsaron la colocación de esculturas que celebraban, mediante referencias históricas y alegóricas, los lazos de confraternidad con la República Argentina. A través de los monumentos, estas comunidades buscaban expresar su participación en la construcción de la Argentina moderna.

Las protestas

En estas fiestas se hizo particularmente evidente el abismo que existía entre el nivel de vida de las clases altas y el de las bajas. La imagen de progreso, riqueza y opulencia se vio oscurecida por la desigualdad social. Ese año se realizaron casi 300 huelgas, que involucraron a unos 20 mil obreros, aproximadamente. Además, las confederaciones obreras CORA (Confederación Obrera Regional Argentina) y FORA (Federación Obrera Regional Argentina) aprovecharon la repercusión mundial del Centenario y convocaron a una **huelga general** para el 18 de mayo –que finalmente fue poco exitosa–, con el objetivo de conseguir la derogación de la Ley de Residencia. En respuesta, el gobierno declaró el **estado de sitio** y grupos de conservadores, entre los que había numerosos políticos, destruyeron las imprentas de los periódicos anarquistas y socialistas. Roque Sáenz Peña, recientemente electo, recibió las protestas de los sindicatos locales por el trato que se daba a los trabajadores argentinos. Un mes más tarde, estalló una bomba en el Teatro Colón. Este hecho precipitó la aprobación de la **Ley de Defensa Social**, complementaria de la Ley de Residencia, que controlaba el ingreso de inmigrantes y prohibía la propaganda anarquista y las reuniones políticas en general. No solo restringía estas libertades, sino que, además, consideraba el castigo de pena de muerte por provocar desorden público, realizar **sabotajes***, incitar a la huelga o insultar a las autoridades nacionales. Con estas dos leyes como instrumentos, se detuvo y se deportó a muchas personas.

Desfile militar por la Avenida de Mayo por los festejos del Centenario.



ACTIVIDADES

1. ¿Qué objetivo se persiguió con la colocación de monumentos conmemorativos durante el Centenario?
2. ¿Cómo se manifestó el descontento social durante los festejos?

sabotaje: daño en las instalaciones, productos, etc., que se hace como forma de lucha, contra los patrones, el Estado o fuerzas de ocupación en conflictos internacionales.

Arquitectura y paisajismo

La prosperidad económica alcanzada por las clases altas de la Argentina durante las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX dejó huellas perdurables en el territorio. Ella fue particularmente visible en las construcciones realizadas para la residencia de la elite, así como también en las transformaciones urbanísticas de las principales ciudades del país.

Las residencias de la clase alta

En los años dorados del negocio agroexportador en el país, las inversiones en la modernización de los cascos de estancia impresionaron a los visitantes europeos. Las familias propietarias de grandes extensiones de tierra solían encargarse de la construcción de palacetes de estilo europeo en sus estancias para mostrar el lujo y la elegancia del sector más "selecto" de la sociedad. Rodeados no solo de galpones y corrales, sino también de lagos artificiales y parques, se erigieron magníficos palacios donde las familias ricas recibían a sus huéspedes ilustres para pasar un "típico" día de campo, comiendo asado criollo y cabalgando, en el corazón de la riqueza argentina: la pampa.

En las ciudades asimismo se levantaron residencias de prestigio que seguían por lo general un estilo afrancesado, debido a la admiración que por ese entonces mostraba la elite argentina por los modos de vida en París. A partir de fines de la década de 1880, arquitectos de fama internacional tuvieron a su cargo la construcción de palacios y *petit hôtels* que seguían los principios básicos del neoclasicismo francés, con algunas influencias italianas y españolas.

La obra de Carlos Thays

Carlos Thays (1849-1934) fue un paisajista francés que residió en la Argentina desde 1889 y se convirtió en uno de los principales responsables del diseño de los espacios urbanos y rurales en nuestro país. Su labor en las residencias privadas urbanas, así como en las quintas suburbanas y en las estancias bonaerenses y santafesinas, modificó usos y costumbres al incorporar los espacios cultivados a la vida cotidiana de las clases más elevadas. Además, en 1891 asumió el cargo de director de Parques y Paseos de la Capital Federal, realizando treinta y seis grandes obras públicas: entre ellas, cinco plazas, siete parques y una avenida (la actual Figueroa Alcorta), en la Capital; tres plazas y once parques, en el interior del país; y conjuntos urbanos como Palermo Chico, en Buenos Aires, y Chovet, en la provincia de Santa Fe.



Paseo de fin de semana en el Parque 3 de Febrero (Palermo).

Una familia rica pasea en coche por la avenida Alvear. En el fondo, el Palacio Dose, luego demolido.



Estancia Huetel, mandada a construir por Concepción Unzué de Casares en 1907.

Las transformaciones de Buenos Aires

A partir de 1880, la ciudad de Buenos Aires, convertida ahora en Capital Federal de la República, sufrió una serie de transformaciones que dieron como resultado una nueva imagen urbana, acorde con la ideología positivista y modernizadora de la Generación del 80. La antigua gran aldea de mediados del siglo XIX perdió sus rasgos coloniales y dio paso a una de las metrópolis más importantes de América del Sur, de rasgos marcadamente cosmopolitas. En este proceso de cambio, fue clave la tarea emprendida por Torcuato de Alvear, quien asumió el cargo de primer intendente en 1883. Durante su gobierno, se efectuaron grandes modificaciones en las vías de circulación, en la infraestructura portuaria y de servicios, y se encaró la construcción y remodelación de numerosos edificios públicos, plazas y parques.

De las reformas urbanas realizadas por Alvear se destacan dos proyectos. Por un lado, la remodelación de la Plaza de Mayo, a partir de la demolición de la antigua Recova y la unión de las plazas de la Victoria y 25 de Mayo, llevada a cabo en 1884 por el arquitecto J. Buschiazzo. Por otro lado, la apertura de una avenida que, partiendo de la nueva Plaza de Mayo, se dirigía hacia el oeste y debía culminar en otra gran plaza y en un edificio público. La Avenida de Mayo, cuya apertura se inició recién en 1889, luego de solucionarse los problemas que generaban las expropiaciones, fue el primer *boulevard* de estilo parisino que tuvo la ciudad de Buenos Aires, y se terminó de construir poco antes de los festejos por el Centenario. En general, estas reformas que buscaban la modernización y el embellecimiento de la ciudad estuvieron restringidas a las zonas del centro y el norte.



Demolición en 1884 de la Recova Vieja que dividía la actual Plaza de Mayo en dos partes.

Mar del Plata, el ocio de la elite

Las clases dirigentes del país también se ocuparon de tener un lugar donde pasar las vacaciones. Inspirándose en Biarritz, el poblado francés donde veraneaba la esposa de Napoleón III, fue emplazada con sus mansiones, sus paseos y sus lujosos hoteles la que sería la principal ciudad balnearia argentina: Mar del Plata. En 1888, se inauguró el Hotel Bristol, emblema de lujo y refinamiento; poco después, surgieron los primeros balnearios. Allí se trasladaban las familias adineradas, junto con una multitud de empleados domésticos que atendían sus residencias durante los meses de verano. En las playas marplatenses, las damas competían con vestidos que seguían la última moda de París, mientras que los hombres decidían el destino de la nación.

La rambla de Mar del Plata a principios del siglo XX.



Una nueva sociedad

La urbanización en números

Entre 1869 y 1914, se duplicó la proporción de población que vivía en concentraciones de más de dos mil habitantes con respecto al total; según registró el censo de 1914, 57 de cada 100 habitantes vivían en un núcleo urbano. En la ciudad de Buenos Aires, la población pasó de 187 mil habitantes a más de un millón y medio.

La fundación de La Plata

Después de la federalización de Buenos Aires, se decidió que la nueva capital de la provincia se llamaría La Plata. El gobernador Dardo Rocha aprobó el proyecto y colocó la piedra fundamental de la ciudad, que fue levantada en las Lomas de la Ensenada de Barragán. El ingeniero Pedro Benoit fue el responsable del trazado de los planos, apartándose de la clásica cuadrícula hispana mediante el agregado de grandes diagonales.

A la par de la consolidación territorial y política del Estado nacional a finales del siglo XIX, se produjeron cambios profundos en la **estructura social** argentina. La principal evidencia de estos cambios fue el espectacular crecimiento de la población, que pasó de 1.873.214 personas en 1869 a 4.044.911 en 1914. Dado que los índices de natalidad y mortalidad infantil se mantuvieron altos, el factor que más contribuyó al crecimiento demográfico durante esos años fue el gran afluente de **inmigración europea**. Otro de los aspectos característicos del proceso de transformación social, también relacionado con la llegada de extranjeros a nuestro país, fue el notable **crecimiento de las ciudades**. Allí se creó un universo urbano donde los nuevos habitantes compartieron una densa vida cultural. Mientras tanto, en las provincias del interior y el litoral atlántico se produjeron conflictos que mostraron algunas de las consecuencias no deseadas de la modernización.

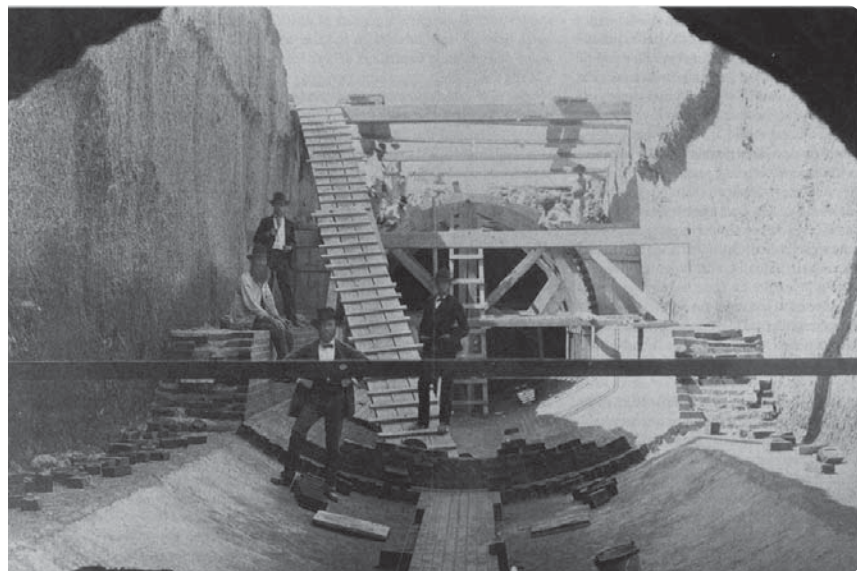
Cambios demográficos y urbanización

A medida que se fue extendiendo el ferrocarril y se necesitaron centros para comercializar la producción, surgieron numerosos pueblos donde se ubicó el grueso de la inmigración europea. Solo la ciudad de Buenos Aires, con más de 1,5 millones de habitantes, contuvo una quinta parte de la población del país en 1914. Algunas capitales de provincia y ciudades portuarias, como Rosario o Bahía Blanca, también crecieron en forma acelerada. Persiguiendo un ideal de modernización, políticos e intelectuales impulsaron la planificación del diseño urbano, la apertura de avenidas, el empedrado o asfaltado de calles, el alumbrado público –de gas primero y luego eléctrico–, las **obras de saneamiento** y la incorporación de **medios de comunicación** como el tranvía y el teléfono. Fueron convocados ingenieros, arquitectos, escultores y paisajistas europeos, en un afán por construir no solo la infraestructura necesaria para una población en aumento, sino también obras de envergadura para mostrar el progreso del país y de su clase dirigente.

En cada ciudad, los teatros y las mansiones coexistieron con viejas casonas criollas, con dos y tres patios traseros. Muchas se convirtieron en **casas de inquilinato** –los conventillos–, en las que grupos de trabajadores o familias completas se hacían

en una sola habitación y en las que patio era el lugar donde se hacían las tareas domésticas, donde se trabajaba y donde jugaban los niños. Aunque muchas personas solían desplazarse entre el campo y la ciudad, las sociedades rurales y urbanas se diferenciaron cada vez más. Por otra parte, la urbanización alargó las distancias entre las provincias del interior del país y las del litoral atlántico, más ricas.

Construcción de uno de los desagües cloacales de la ciudad de Buenos Aires.



¿Una sociedad plural?

En las zonas de mayor concentración de población, se modificaron las costumbres criollas y una gran variedad de idiomas, creencias y costumbres coexistieron en el mismo espacio. Esta cultura de mezcla se manifestó de varias maneras. Se crearon sociedades de socorros mutuos, que auxiliaban a los compatriotas de cada país en la enfermedad o la muerte. Además, había clubes y centros recreativos de varias nacionalidades y regiones. Los inmigrantes más destacados por su riqueza o su preparación intelectual formaron una dirigencia étnica, que impulsó estas entidades y los numerosos periódicos escritos en italiano, alemán, *yiddish* o gallego. Cada colectividad animaba sus fiestas, fundaba sus propios templos y tenía escuelas, teatros y bibliotecas que preservaban su cultura.

Tanto en el campo como en la ciudad, el ámbito íntimo de la familia aseguraba la continuidad de las tradiciones a la vez que permitía incorporar las del nuevo país. Sin embargo, para los hijos de los inmigrantes, el principal factor de integración fue la escuela primaria. Además de combatir el elevado analfabetismo, la escuela fue considerada como un espacio donde los hijos de inmigrantes aprendían a querer el país y a transmitir ese sentimiento a los padres.

Conflictos en el interior

En el resto del país, también ocurrieron transformaciones sociales importantes, dando lugar a tensiones y conflictos durante todo el período. En la región rural del **litoral pampeano**, pequeños y medianos productores se movilizaron al inicio de la década de 1890 pidiendo un alivio en la presión impositiva que sufrían y la ampliación de la participación política en cada municipio. Las protestas de colonos y chacareros se agudizaron hacia principios de la década de 1910, y en 1912, diversos factores desembocaron en Santa Fe en un movimiento de lucha de los agricultores conocido como el "Grito de Alcorta".

En el norte del país, las economías campesinas que todavía subsistían fueron parcialmente integradas al circuito agroexportador, generando fricciones entre los diversos sectores sociales y étnicos. En el territorio del Chaco, por ejemplo, las poblaciones indígenas protagonizaron sucesivos hechos de violencia, producto de la explotación que sufrían por parte de la población blanca. Matacos, tobas, chiriguano y piligás eran reclutados para trabajar en la industria azucarera jujeña en condiciones inhumanas, en general mucho peores que las que tenían que soportar los criollos.



Daniel Infante, intendente de Rosario, en el pueblo santafesino de Alcorta, junto a los huelguistas.

El Grito de Alcorta

En 1912, en la localidad de Alcorta (Santa Fe), estalló una protesta de chacareros. La demanda consistía en la reducción de los precios del alquiler, la ampliación del plazo de los contratos, la libertad para comercializar sus productos y la disminución de impuestos. El movimiento se extendió rápidamente hacia el sur de Santa Fe, el sur de Córdoba y las regiones norte y oeste de la provincia de Buenos Aires, y se consolidó con la formación de la Federación Agraria Argentina.



La tapa de la revista *Caras y Caretas* alude a la explotación de los chacareros.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles fueron los cambios que la inmigración produjo en la estructura social argentina?
2. ¿Qué consecuencias tuvo el proceso de urbanización en la población? ¿Qué contrastes existieron durante la transformación?
3. ¿De qué modo se puso en evidencia la diversidad cultural argentina durante este período?

La participación política

Con la aplicación de la Ley Sáenz Peña aumentó notablemente la cantidad de ciudadanos que ejercían su derecho. Antes, solo votaba entre el 10 y el 15% de la población, número que, excepcionalmente, se elevaba hasta el 25%. Durante 1912, 1913 y 1914, la asistencia electoral se incrementó hasta superar, en las elecciones presidenciales de 1916, el 70% de la participación. La Ley Sáenz Peña indicó el paso de una democracia formal o restringida a una democracia ampliada.

circunscripción: distritos electorales en que se dividían las provincias. Cada uno obtenía un diputado.

Los proyectos de reforma

Durante la primera década del siglo XX, se intensificaron las **impugnaciones** al orden conservador. La UCR presionaba a través de la protesta armada. El movimiento obrero, por su parte, se hacía fuerte en su lucha a través de las primeras huelgas generales. En algunos sectores conservadores, la toma de conciencia de la situación conflictiva impulsó a plantear la necesidad de una reforma. En 1904, se sancionó una ley electoral redactada por el ministro del Interior, Joaquín V. González, que posibilitaba el voto por **circunscripción***, permitiendo que en algunos distritos se eligieran diputados opositores. De este modo, se amplió la **representación política**, pero sin poner en riesgo el orden oligárquico. Esta primera reforma fue incompleta y los movimientos de oposición se multiplicaron, tanto en el ámbito político como en el sindical.

La Ley Sáenz Peña

Entre aquellos que, desde el poder, consideraban importante impulsar una reforma electoral, se encontraba **Roque Sáenz Peña**, quien llegó a la presidencia en 1910. El nuevo presidente asumió una actitud decidida en su favor y en 1911 se sancionaron las leyes que determinaban la realización de un padrón a cargo del Ejército. Finalmente, la Ley Sáenz Peña fue votada en **1912**, a pesar de las dudas de varios políticos conservadores. Establecía que, para los hombres argentinos o naturalizados mayores de dieciocho años, **el voto sería universal, secreto y obligatorio**.

Dado que en la Argentina el voto no estaba limitado por razones económicas ni culturales, fue el carácter secreto y obligatorio lo central en la nueva ley. La condición secreta del sufragio garantizaba al ciudadano el derecho a la elección sin presiones de caudillos ni patrones. La obligatoriedad también era importante, ya que garantizaba la participación y daba legitimidad a los futuros gobiernos. Aun así, las mujeres, los extranjeros no nacionalizados y los habitantes de los territorios nacionales quedaron excluidos. Quienes impulsaron la reforma pensaron que podían abrir la posibilidad de una cierta participación política a sectores más amplios de la sociedad, pero manteniendo el control de la situación. Sin embargo, los enfrentamientos entre las distintas facciones conservadoras y las muertes de sus líderes –Sáenz Peña y Roca fallecieron en 1914– debilitaron su posición. En 1916, el candidato de la UCR, **Hipólito Yrigoyen**, fue elegido presidente, marcando el fin del orden conservador en la Argentina.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué finalidad perseguían los proyectos de reforma política durante los últimos años del orden conservador?
2. ¿Cuál fue el principal cambio que introdujo la sanción de la Ley Sáenz Peña en 1912?



Funcionarios reciben las urnas electorales en el Congreso de la Nación, en 1914.

RECURSOS DEL HISTORIADOR

Organización de un debate

Un debate es una discusión y un intercambio entre las personas de un grupo, que se realiza en forma ordenada. Para participar en un debate, se requiere contar con argumentos y razones que sostengan las ideas que se pretende exponer, expresarlas con claridad para que los demás puedan responder y desarrollar sus propios argumentos.

Los pasos

1. En primer lugar, se define el **tema** sobre el que se debatirá. Todos los participantes deben conocer el alcance del tema para poder prepararse y para que todos hablen sobre lo mismo. Si un grupo estudiara el tema de la Conquista del *desierto* y otro estudiara el de los inmigrantes, resultaría muy difícil intercambiar opiniones.
2. Luego, se forman los grupos que debatirán y se asigna a cada grupo la **tesis** que defenderá, formulada con claridad. Por ejemplo: "La Conquista del *desierto* de Julio A. Roca era necesaria para poder ampliar la producción de las tierras del país y así crecer como nación".
3. Una vez que el grupo conoce la tesis que sostendrá, prepara su intervención. Para eso, tendrá que reunir toda la **información** posible sobre el tema del debate e identificar **argumentos** a favor y en contra de la tesis. Por un lado, se requiere reunir los argumentos que se esgrimirán para defender la tesis propia. Pero, por otro lado, también es importante conocer los argumentos en contra de la tesis propia, para anticipar lo que dirá el otro grupo y contraargumentar.
4. Antes de realizar el debate, se establecen sus **reglas**. Entre otras, deben definirse las siguientes cuestiones:
 - en qué orden hablarán los participantes;
 - de cuánto tiempo dispondrá cada uno;
 - cuántas preguntas se le pueden hacer;
 - si responderá a todas las preguntas a la vez o luego de cada intervención.

La puesta en práctica

1. Organicen un debate sobre los efectos de la Conquista del *desierto*. Luego, resuelvan las consignas.
 - a. Formen tres grupos: uno estará a favor de la Conquista, defenderá sus principios y justificará sus consecuencias; otro estará en contra de la Conquista; el tercero intervendrá planteando preguntas, pero no argumentará a favor de una u otra tesis.
 - b. Revisen los apartados del capítulo que los ayuden a desarrollar su tesis o a formular preguntas, y busquen

5. Se elige a una persona para que actúe como **moderadora** del debate. Su función será fijar los tiempos de cada participación, dar la palabra y avisarle a cada participante cuándo termina su intervención.



Asamblea vecinal en Gualeguaychú (Entre Ríos), en abril de 2006.



Debate televisivo entre Grigory Yavlinsky y Konstantin Savostyanov el 21 de marzo de 2000, en Moscú (Rusia).

- c. Ordenen los argumentos que hayan encontrado en la bibliografía. Busquen ejemplos para sostener cada argumento: encuestas de opinión, citas de especialistas.
- d. Establezcan las reglas de funcionamiento del debate.
- e. Realicen el debate. Sean respetuosos de las reglas, las indicaciones del moderador y el turno de cada participante.

Sectores populares y vida urbana en el cambio de siglo

La llegada masiva de inmigrantes hacia fines del siglo XIX cambió por completo la fisonomía de las grandes ciudades argentinas, no solo en su aspecto físico, sino también en sus características sociales y culturales. Integrados a las capas sociales más humildes, la mayoría de los inmigrantes desarrollaron modos de vida propios que ayudaron a conformar un universo popular nuevo y complejo.

El problema

La Argentina fue el país de América latina que más inmigrantes europeos recibió. De los seis millones de europeos que llegaron entre 1870 y 1914, más de la mitad se instaló de modo permanente y la mayoría eligió permanecer en las ciudades. Al instalarse en el país, sus antiguas tradiciones se mezclaron con las costumbres de quienes ya habitaban aquí, y dieron vida a una cultura totalmente renovada.

En este estudio de caso, analizaremos algunos de los rasgos más significativos de lo que llamamos la *cultura de mezcla* de los sectores populares que habitaron las grandes concentraciones urbanas del período. Examinaremos las características del ambiente que los cobijó, sus lugares de vivienda y sociabilidad, sus expresiones culturales y algunos de los problemas por los que atravesaron en la gran ciudad.

La calle Florida en 1901.



Los inmigrantes se amontonan con sus equipajes en el puerto de Buenos Aires (1912).

La nueva ciudad

Los inmigrantes que llegaban al país venían para comenzar una nueva vida. Después de un largo viaje, la mayoría arribaba al puerto de destino con muy pocas pertenencias y aún menos dinero. Su objetivo era “hacer la América” en un país que les prometía grandes posibilidades de éxito. Durante los primeros tres días después de su llegada, se alojaban en el Hotel de Inmigrantes cercano al puerto de Buenos Aires mientras buscaban un lugar permanente donde vivir.

Rápidamente, los inmigrantes se volvieron visibles. La calle era el espacio social donde lo distinto se encontraba; allí se podían escuchar los idiomas y acentos más variados. Al mismo tiempo, el tranvía reducía las distancias e introducía velocidades hasta ese entonces desconocidas. La prensa alcanzaba a nuevos públicos interesados por conocer los secretos de la vida urbana. Por las noches, una oferta cultural variada ofrecía posibilidades de distracción con el café, el circo, el teatro de variedades y los bailes de carnaval. También el juego fue un elemento característico de la vida de la ciudad: surgieron innumerables apostadores en busca de un acierto en las carreras del hipódromo, el golpe de suerte necesario para salir de la pobreza.

1. Vuelvan a leer las páginas 240 y 241, e identifiquen las causas del crecimiento de las ciudades durante el período analizado.
2. ¿Cuáles fueron las experiencias que vivieron los inmigrantes recién llegados a nuestro país?
3. Dado que la mayoría de los inmigrantes provenían de zonas rurales de Europa, ¿cuál creen que fue el impacto que tuvieron al llegar a la ciudad?

El conventillo

Para dar lugar a los nuevos contingentes inmigratorios, las ciudades debieron duplicar o triplicar en pocos años su capacidad habitacional. Sin embargo, la carencia de viviendas adecuadas fue uno de los problemas más acuciantes de los sectores populares. La inestable situación laboral de los recién llegados y el crecimiento en la demanda de alojamiento hicieron que muchas viviendas precarias, pensadas como provisorias, se convirtieran en alojamientos definitivos.

Se conoció como *conventillo* o casas de inquilinato a un tipo popular de vivienda colectiva en el que vivieron gran cantidad de familias. En Buenos Aires, los conventillos surgieron como adaptaciones de las antiguas mansiones que las clases altas habían abandonado durante la epidemia de fiebre amarilla en la década de 1870. Una década después, cada habitación era alquilada por, al menos, una familia trabajadora. Estas habitaciones eran de dimensiones escasas y no tenían ni iluminación ni ventilación adecuada. Todas las piezas daban a un patio central, y se comunicaban entre sí por medio de una puerta. Los conventillos, ubicados mayormente en la zona centro y sur, representaron el 25% de los alojamientos porteños. El bajo nivel en la calidad de vida era compensado por los bajos precios y por la cercanía a los lugares de trabajo.

El hacinamiento y las condiciones precarias de estas viviendas fueron un reiterado tema de denuncia, escándalo y reflexión entre políticos e intelectuales. Muchos veían en los patios de estos conventillos el germen de la revuelta social, otros se escandalizaban ante la promiscuidad de las familias que allí vivían, y otros evidenciaban un claro desprecio racista.

4. ¿Qué características tenían las viviendas ocupadas por los inmigrantes?
5. ¿Cuáles fueron las reacciones de las clases dirigentes frente al problema de la vivienda?



El patio central de un conventillo.

El tango

El tango fue una de las manifestaciones culturales más sobresalientes del mundo popular. Hacia 1880, comenzó siendo una músicaailable que sonaba en los burdeles de Buenos Aires en la zona sur cercana al Riachuelo, donde trabajaban mujeres inmigrantes. Para entretener a los clientes, los prostíbulos contrataban músicos y el público bailaba. El éxito del tango hizo que muchos locales de diversión pública, como los teatros y los cafés, se consagraran a su difusión. Comenzaron a organizarse los primeros bailes (al principio, eran solo para varones), primero al son de guitarras, flautas y violines, y en las calles, gracias al organito, un instrumento musical de la época. Hacia 1900, se incorporaron el bandoneón y el piano. Las letras vinieron un tiempo después y sus principales temas fueron la familia –sobre todo, la madre–, los desencantos amorosos, la realidad social, las dificultades económicas y los personajes de la ciudad o del barrio.

Las clases altas veían al tango de modo reticente y lo consideraron durante un largo tiempo como una música marginal. Solo posteriormente fue reconocido como una expresión cultural digna de respeto.

6. ¿En qué ámbitos de sociabilidad tuvo origen el tango?
7. ¿Cuáles fueron los cambios más importantes que sufrió desde sus inicios?
8. ¿Por qué les parece que las clases altas no vieron con buenos ojos al tango cuando este recién apareció?



El tango, expresión de la música popular.

El café

La vida en el conventillo expulsaba a los sectores populares hacia lugares abiertos. La búsqueda de espacios compartidos que favorecieran la sociabilidad y el encuentro con otros se convirtió en un complemento a la diminuta pieza del conventillo. Uno de estos espacios fueron los cafés, que se expandieron por toda la ciudad. La expresión *cafetear* se volvió popular entre los hombres de principios de siglo. Inclusive regentar un despacho de bebidas fue una salida laboral común entre muchos inmigrantes.

Su interior era un lugar abierto a todos, donde hombres de orígenes muy diversos accedían cotidianamente. Algunos esperaban allí la llegada de un patrón que les ofreciera trabajo. Para los hombres de bolsillos más holgados, los cafés eran un ámbito cálido para esperar o pasar el tiempo. En los cafetines, se daban cita la bebida, el juego, la conversación y la vagancia. Eran comunes los juegos de cartas y las payadas, que con bebidas y apuestas de por medio incitaban muchas veces a ofensas y desafíos que terminaban en riñas callejeras. Los archivos policiales de la época revelan una preocupación por una clientela “desordenada y violenta”. Las mujeres ausentes de los bares se hacían presentes en las conversaciones y eran más de una vez causa de rivalidad.

El mundo del crimen

Al igual que en otras ciudades-puerto del período afectadas por el cambio demográfico, el delito aumentó en Buenos Aires. La opinión pública se escandalizó ante la acción y la mala vida de figuras como los *lunfardos*, *escruchantes*, *punguistas*, *cuenteros del tío* y delincuentes anarquistas que embestían contra la propiedad privada y el orden público. La gran ciudad se convirtió en el escenario del crimen y, al mismo tiempo, surgieron nuevas profesiones destinadas a combatirlo, como el oficial de policía y el detective privado. La preocupación creciente consistía en cómo identificar a los maleantes en una ciudad gigante y anónima. Para lograr esto, fue creada toda una serie de tecnologías y métodos de la identificación: las fotografías de frente y perfil permitieron construir un archivo de rasgos faciales; además, se tomaba nota de las medidas de los miembros del cuerpo y las características de los rostros, y se registraban las huellas dactilares. La sucesión de delitos hizo del crimen urbano un tema recurrente en cuentos, novelas, folletines y también en los primeros tangos.

9. ¿Por qué afirma el texto que el café era el complemento del conventillo?

10. ¿Qué actividades se llevaban a cabo en el café?

11. ¿Tenían las mujeres un lugar en estos lugares? ¿Por qué?



Si bien ya existían en la época colonial, los bares comenzaron a ser centros de reunión para la población urbana de principios de siglo.

12. ¿Cuáles creen que fueron las causas del aumento del delito en estos años?

13. ¿Qué formas buscó el Estado para combatir la delincuencia?

Para concluir

a. Busquen dos o tres tangos de principios del siglo XX. A partir de ellos, escriban un informe que describa la vida urbana de los sectores populares en la Argentina. No olviden incluir algunos de los siguientes aspectos.

- Descripciones de la ciudad.
- Las relaciones familiares y con los amigos.
- Los lugares de encuentro.
- La vida en el conventillo.
- La mirada sobre la mujer.
- El mundo del juego y el crimen.

Algunos tangos que pueden analizar son: “Cuidado con los 50” (1907), de Ángel Villoldo; “La viuda misteriosa” (1928), de Melecio Pérez; “Cambalache” (1934), de Enrique Santos Discépolo.

ACTIVIDADES FINALES

1. Fundamenten las siguientes afirmaciones:
 - a. El orden conservador excluyó a la mayor parte de la población de la participación política.
 - b. La Conquista del *desierto* y el apoyo del PAN fueron fundamentales para el ascenso de Julio A. Roca a la presidencia en 1880.
2. ¿Cuáles fueron las consecuencias de la Conquista del *desierto* para las comunidades originarias?
3. Escriban un párrafo expositivo donde se describan los diversos cuestionamientos recibidos por el orden conservador. Tengan en cuenta el sector social y político que los efectuó, las ideas que defendía cada sector y los medios utilizados para realizar las críticas.
4. Lean la siguiente frase, extraída de un periódico anarquista. Luego, respondan a las preguntas.

“Reúnanse los compañeros en sus casas, en los salones de los cafés, donde puedan darse cita, conózanse, agrúpense, formen pequeños centros de propaganda, de ilustración y la idea marchará victoriosa adelante”.

La Protesta Humana, 1901.

- a. ¿Por qué creen que algunos anarquistas consideraban que el conocimiento mutuo y la organización eran importantes para los trabajadores?
 - b. ¿A qué “idea” se refiere la frase citada?
5. ¿Cuáles fueron las principales diferencias entre los movimientos socialista y anarquista en nuestro país?
 6. Fundamenten las siguientes afirmaciones:
 - a. Los intelectuales del cambio de siglo se preocuparon por los cambios sociales y culturales que estaba sufriendo el país.
 - b. Los científicos y escritores argentinos intentaron adaptar las principales corrientes de pensamiento europeas para analizar las transformaciones de nuestro país.
 7. ¿Qué actitud tomaron muchos políticos e intelectuales con respecto a la llegada de inmigrantes?
 8. Respondan: ¿qué importancia tuvo la enseñanza de la historia argentina a principios del siglo XX? Luego, discutan todos juntos o en pequeños grupos qué importancia creen que tiene actualmente el estudio de la historia argentina.
 9. Busquen información periodística sobre los festejos del Bicentenario de la Revolución de Mayo realizados en el año 2010. A continuación, escriban un informe en donde se analicen las semejanzas y las diferencias en la forma de celebración respecto de los festejos realizados en 1910. Pueden incluir material visual de los dos momentos.
 10. A partir de la lectura de las páginas 238 y 239, respondan a las siguientes preguntas.
 - a. ¿Qué imagen pretendía dar la clase alta al resto de la sociedad a través de sus residencias lujosas en el campo y la ciudad?
 - b. ¿Cuáles fueron las innovaciones introducidas en las ciudades desde 1880?
 - c. ¿Qué reformas urbanísticas se produjeron en la Capital Federal?
 11. Mencionen las características de los conflictos sociales producidos en el interior del país durante el período analizado.
 12. ¿Creen que los impulsores de la reforma electoral de 1912 obtuvieron los resultados esperados con su aplicación? ¿Por qué?

El caudillismo en América latina: el caso de Manuel Dorrego

Durante el siglo XIX, las colonias españolas en América comenzaron sus procesos independentistas. En ese contexto, los sectores populares experimentaron un ascenso social que se vio reflejado también en la participación en las decisiones políticas. Con diferentes proyectos, algunos de ellos antagónicos, los caudillos fueron quienes, desde la legalidad de la época, establecieron las bases de las nuevas naciones surgidas en los antiguos espacios virreinales.

El proyecto de investigación

Un proyecto es un **plan de trabajo**, cuya finalidad es cumplir uno o varios **objetivos**. Para llevarlo a cabo es necesario seguir determinados **pasos**. Muchas veces, en la vida cotidiana, las personas hacemos planes más o menos detallados para concretar con éxito un fin determinado; por ejemplo, salir de vacaciones.

Los historiadores –como otros investigadores de las ciencias sociales– diseñan proyectos que siguen una secuencia, según los métodos propios de la disciplina, que les permite cumplir con sus objetivos de conocimiento. Por ejemplo, un proyecto de investigación histórica puede ser indagar aspectos del pasado de una sociedad que son desconocidos o que no se conocen lo suficiente.

Ahora bien, toda investigación científica tiene como propósito alcanzar **conocimientos verdaderos**, y por eso es muy importante que existan criterios rigurosos de validación. Como es muy difícil alcanzar la verdad –una verdad única–, lo que los investigadores intentan es construir **verdades parciales**.

El objetivo del proyecto

Todo proyecto tiene uno o varios objetivos, es decir, la formulación de aquello que se pretende alcanzar. Existen objetivos de distinto tipo. Tomando como ejemplo la historia, un objetivo puede pretender **describir** un hecho o un proceso del pasado –relatar *qué* ocurrió–, **analizarlo** –considerar *cómo* ocurrió– o **interpretarlo**, es decir, proponer hipótesis acerca de *por qué* ocurrió.

Así, describir un acontecimiento histórico exige identificar una secuencia de hechos y a sus

protagonistas. En cambio, interpretarlo requiere relacionarlo con otros acontecimientos y procesos, y conocer las condiciones específicas en las que se produjo. Todos esos objetivos son válidos, y tienen distinta complejidad. El último es el más complejo, pero todos requieren un trabajo igualmente paciente, cauto y riguroso.

1. Para cada uno de los siguientes objetivos, indiquen si requiere descripción, análisis o interpretación.

- Indicar las principales características que llevan a considerar a un personaje histórico como *caudillo*.
- Considerar las razones por las cuales las guerras de independencia provocaron profundos cambios en la política y la sociedad de América latina.
- Explicar en qué consistió la Revolución de Mayo y cuáles fueron sus consecuencias.

Un objetivo puede ser **general** o **particular**. El primero abarca un aspecto amplio, cuyo logro supone cumplir previamente objetivos secundarios o particulares.

El siguiente es un ejemplo de un objetivo general que incluye varios objetivos particulares.

Objetivos generales	Objetivos particulares
Analizar las razones que provocaron el surgimiento de las figuras conocidas como caudillos en América latina	<ol style="list-style-type: none"> 1. Considerar los cambios políticos, económicos y sociales que se produjeron en América latina a partir de las independencias. 2. Identificar algunos caudillos que actuaron en las Provincias Unidas del Río de la Plata. 3. Analizar el impacto del ideario republicano. 4. Comprender el funcionamiento de la política en la década de 1820 en el Río de la Plata.

El proyecto que aquí se propone tiene el siguiente objetivo general: analizar el surgimiento de los caudillos en América latina como producto de las transformaciones políticas y sociales ocasionadas por las guerras de independencia.

Este objetivo requiere, a la vez, describir los cambios culturales que se produjeron en Europa y América a partir de la ruptura de los vínculos coloniales y la difusión de ideas republicanas.

Actividades exploratorias

El conocimiento que se espera obtener a través de una investigación se puede comparar con un proceso de construcción y también de creación. El nuevo conocimiento se apoyará en **conocimientos previos** que el investigador tiene sobre el tema que investiga. Por eso, antes de comenzar con la investigación, es necesario buscar información en libros, revistas especializadas, artículos periodísticos y otras investigaciones sobre el tema que se quiere estudiar.

En este proyecto de trabajo, se propone un tema que ha sido motivo de discusiones entre los historiadores por largos años. Sin embargo, en las últimas décadas, se han elaborado enfoques novedosos respecto de la cuestión del poder de los caudillos y sus características.

2. Lean los siguientes fragmentos de fuentes de la época. Luego, formen grupos de tres o cuatro integrantes y realicen las actividades que se proponen a continuación.

“Hacen dieciocho años que estamos en revolución y en anarquía. Si estos dieciocho años se dividen en tantos períodos cuantas revoluciones sucesivas han tenido lugar en ellos, no verá usted en cada una de las épocas, sino la influencia más o menos prolongada según haya sido su duración, del partido o del hombre que ejecutó la última revolución para subir al poder. ¿Cuál ha sido todo el objeto de todos, hombres o partidos de los que se han figurado en este certamen? Mantenerse en el poder que habían conquistado.

Por lo dicho, se infiere, si no me engaño, que todos, hombres o partidos de los que han ejercido el poder en nuestro país han convenido en el objeto; pero lo que es más singular es, que, con la experiencia del mal precedente de los sucesos todos, han insistido en los mismos medios con poca diferencia...”



Carta de Salvador María del Carril dirigida a Juan Lavalle el 14 de diciembre de 1828

Juan Lavalle,
caudillo unitario.

“... quiera usted que se le haga una entrada bulliciosa y militar; porque la imaginación móvil de este pueblo necesita ser distraída de la muerte de Dorrego, y para esto basta bulla, ruido, cohetes, músicas y cañonazos (...) Mucha gentuza a las honras de Dorrego, litografías de sus cartas y retratos, luego se encontrará la carta del Desgraciado en las pulperías, como las de todos los desgraciados que se cantan en las tabernas. Esto es bueno, porque así el padre de los pobres, será payada con (...) los demás forajidos de su calaña. ¡Qué suerte vivir y morir indignamente y siempre con la canalla!”

Carta de Salvador María del Carril dirigida a Juan Lavalle
el 20 de diciembre de 1828

- Relean los apartados referidos a la década de 1820 en el capítulo 4 de este libro
- ¿A qué período se refiere Salvador María del Carril cuando dice “estos dieciocho años”? ¿Cuál es su caracterización de esa época? Mencionen cuáles son, a su juicio, los problemas principales de aquellos tiempos.
- ¿Cómo se refiere del Carril acerca de Dorrego y sus seguidores en el segundo fragmento? ¿Cuáles son los adjetivos que usa para describirlos? ¿A qué sectores sociales creen que se refiere?
- Elaboren dos preguntas que aborden aspectos del tema, a las que los textos leídos no responden. Por ejemplo: “¿Cuáles eran las preferencias políticas del autor de las cartas? ¿Por qué las cartas sobre este asunto estaban dirigidas a Lavalle?”

La hipótesis

En términos amplios, una hipótesis es un **supuesto** basado en el conocimiento existente, pero que no se puede afirmar todavía con certeza; su confrontación permitirá un **nuevo avance**. Por ejemplo, a partir de la afirmación de que los caudillos fueron hombres influyentes que surgieron por sus propios méritos luego de las guerras de independencia, se puede suponer que grandes sectores de la sociedad los apoyaba por ejercer una autoridad legítima sobre ellos.

La hipótesis debe ser coherente con los

conocimientos existentes y debe poder confirmarse o refutarse sobre la base de la información reunida durante la investigación. Por ejemplo, si la investigación mostrara que los caudillos fueron resistidos por la población, la hipótesis quedaría invalidada.

El planteamiento de una hipótesis es muy importante ya que **guía la investigación** en una dirección determinada e integra la información en función de un **problema** o una cuestión que se quiere resolver.

La elaboración de una hipótesis

Antes de formular una hipótesis, es conveniente realizar una serie de **preguntas sobre el tema** que aún no estén resueltas. La respuesta a esos interrogantes puede considerarse una hipótesis. Por ejemplo, si la pregunta es “¿Qué relación existió entre el ascenso económico y político de grandes sectores de la población y la acción de los caudillos surgidos luego de las guerras de independencia?”, una posible respuesta es que “los caudillos hayan sido representantes y líderes de los sectores que, durante toda la etapa colonial, habían sido postergados y marginados de las decisiones y del poder”. Esta respuesta puede ser el núcleo de una hipótesis de investigación. Para que ello suceda, la pregunta debe ser lo más precisa posible.

3. Vuelvan a leer la hipótesis sugerida en el texto.

a. Identifiquen las respuestas que brinda este libro a esa posible hipótesis.

b. Elaboren otras preguntas posibles y sus consiguientes respuestas a partir de los textos que leyeron en este libro.

Definición del proyecto

Luego de resolver las actividades indicadas, pueden planificar un proyecto de trabajo o –como en este caso– comprender la propuesta que sigue y realizarla con éxito. A continuación se definen las características de un proyecto posible, que ustedes pueden modificar utilizando el material que se ofrece e incorporando otro.

Título del proyecto

Caudillos, constituciones y la organización de los nuevos estados en América latina, 1810-1880.

Objetivo general

Comprender las transformaciones políticas y sociales en América latina en el período posterior a las declaraciones de independencia.

Objetivos particulares

- Analizar las condiciones que favorecieron el surgimiento de los caudillos en la política latinoamericana.
- Analizar la relación de las ideas republicanas con las nuevas formas de hacer política.
- Identificar las principales figuras y actores sociales que participaron en la disputa por el poder en el Río de la Plata en las décadas centrales del siglo XIX.

Hipótesis

Los cambios provocados por las guerras de independencia generaron una fuerte movilización social que abrió nuevas oportunidades de ascenso a sectores antes postergados de los primeros planos de la política. Las figuras más destacadas de este proceso fueron los caudillos, personajes que, acompañados de seguidores organizados, tuvieron un papel activo en el desarrollo de los asuntos públicos de los nuevos Estados.

Esta hipótesis afirma que, a partir de la proclamación de repúblicas en América latina, el principio de soberanía del pueblo generó nuevos mecanismos de representación política, como las elecciones, que exigían formas diferentes de relación social.

Modalidad de trabajo

Si bien este proyecto puede integrar a todo el curso en los resultados finales, para lograr los objetivos se propone que formen equipos de tres o cuatro integrantes que trabajarán en conjunto, repartiéndose las actividades, colaborando unos con otros y poniendo la información en común. En todos los casos, es conveniente intercambiar información con otros equipos de trabajo. Una vez obtenidos los resultados, cada equipo los presentará a los otros grupos.

El desarrollo del proyecto puede seguir dos modalidades diferentes.

- a. Cada equipo continúa trabajando hasta finalizar el proyecto y lo presenta a los otros equipos de trabajo o a compañeros de otros años.
- b. Los trabajos de cada equipo se reúnen al finalizar la etapa de organización y análisis, y luego, elaboran las conclusiones en conjunto a partir de la síntesis de cada trabajo, con la supervisión del docente.

Etapas para el desarrollo del proyecto

Un proyecto se realiza en varias etapas. En este caso, se proponen las siguientes.

1. Reúnanse en grupos y elijan un caudillo del Río de la Plata.
2. Busquen información acerca del personaje elegido.
3. Preparen una presentación que incluya imágenes y documentos para realizar frente a los otros grupos.
4. Pongan en común todos los trabajos y discutan acerca de lo aprendido.



A partir de la década de 1820, se enfrentaron dos bandos políticos: federales y unitarios.

Aunque las etapas están ordenadas en una secuencia, muchas veces se realizan, parcialmente, en forma conjunta, o bien resulta necesario volver sobre una etapa anterior. Por ejemplo, a medida que se organiza y se analiza la información, puede ser necesario profundizar la búsqueda sobre algún aspecto.

A continuación, se ofrecen materiales y propuestas para obtener información. Es importante que conserven la resolución de todas las consignas hasta el final del trabajo, para el momento de la síntesis y la exposición.

Búsqueda de información

Para lograr el objetivo del proyecto, es necesario buscar información que permita ampliar los conocimientos y poner a prueba la hipótesis planteada. La información básica se obtendrá de este y otros libros o de artículos de revistas, es decir, a través de **bibliografía**. Esos datos serán profundizados mediante el empleo de **fuentes**, que son clave en toda investigación histórica. Tal como se mencionó en la sección “Recursos del historiador” del capítulo 2, las fuentes que se consultan pueden ser **primarias** –grabados, fotografías, cartas o documentos, producidos por los protagonistas del proceso que se quiere investigar– o **secundarias**, es decir, producidas por investigadores, documentalistas o especialistas en el tema.

Bibliografía

Los historiadores han investigado diversos aspectos referidos a la cuestión del caudillismo en América latina y en el Río de la Plata en particular. No se trata de un tema nuevo en la historiografía sino que pueden encontrarse discusiones referidas a este asunto inclusive en el siglo XIX. No obstante, en los últimos años se han renovado enfoques y abordajes priorizando el estudio de los seguidores de los caudillos, las condiciones sociales en las que desarrollaban su acción y su relación con el sistema político, en vez de concentrarse únicamente en aspectos personales y biográficos de estas figuras.

- Aljovín de Losada, Cristóbal, *Caudillos y constituciones: Perú 1821-1845*, Lima, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Di Meglio, Gabriel, *¡Viva el bajo pueblo! La plebe urbana y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo*, Buenos Aires, Prometeo libros, 2007.
- Fradkin, Raúl, *¡Fusilaron a Dorrego!* Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2008.
- Goldman, Noemí y Ricardo Salvatore, (comps.), *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas sobre un viejo problema*. Buenos Aires, Eudeba, 1998.
- Halperín Donghi, Tulio, *Historia de América latina*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.
- Lafforgue, Jorge, *Historias de caudillos argentinos*, Buenos Aires, Alfaguara, 1999.

4. Explore las bibliotecas a las que tengan acceso.

a. Identifiquen publicaciones que traten los temas de la independencia, la historia de las guerras civiles en el siglo XIX y el caudillismo. Busquen, en particular, la bibliografía sugerida en esta página.

b. Amplíen la bibliografía con otras obras que se ocupen del tema. Pueden ser historias universales, enciclopedias y también artículos de diarios o revistas.

c. Realicen un registro de estos materiales siguiendo el ejemplo de la lista anterior: autor (apellido y nombre), título, lugar de edición, editorial, año de edición. Si se trata de un artículo de una revista o un periódico, pueden citarlo de la siguiente manera: autor (apellido y nombre), título del artículo, nombre de la publicación, número de publicación (si es una revista), lugar de edición, fecha, y la indicación de las páginas en que se encuentra el artículo. Si hay más de un autor, los siguientes se consignan con el orden "nombre - apellido".

d. Cada integrante del equipo elegirá uno de los libros o artículos que localizó y realizará un resumen de los contenidos referidos al tema.

Organización y análisis

A continuación, se ofrece información básica –que ustedes deberán completar con bibliografía– para desarrollar el proyecto, y actividades para resolver. La resolución de las actividades les permitirá organizar y analizar el material acerca del surgimiento de los caudillos y su relación con la política de los Estados latinoamericanos a lo largo del siglo XIX.

Las guerras de independencia

Los primeros años del siglo XIX estuvieron marcados por la crisis del imperio español, expresada principalmente por la pérdida de sus colonias ultramarinas. Desde las tierras del Virreinato de Nueva España (actualmente, México) hasta el sur del continente, se desarrollaron enfrentamientos entre las tropas que pugnaban por mantener la lealtad a la Corona y aquellos que se manifestaban a favor del establecimiento de Estados autónomos a lo largo de América. Es preciso destacar que, si bien la historiografía más antigua ha presentado estos conflictos como combates entre americanos y españoles, esta descripción no es del todo exacta. Tanto entre quienes preferían continuar siendo parte del imperio como entre aquellos que reclamaban la autonomía, había criollos, españoles y aborígenes entremezclados. No obstante, el Rey de España intentó por todos los medios –aunque sin éxito– mantener a las colonias bajo su autoridad.



Encuentro de los dos libertadores de América del Sur, Simón Bolívar y José de San Martín, en Guayaquil.



Con la batalla de Ayacucho se pone fin al dominio español en América.

La guerra provocó una gran cantidad de cambios en las sociedades americanas. Hacer frente a las batallas no era sencillo; se precisaban hombres para combatir y, a su vez, estos hombres necesitaban vestimenta, víveres y entrenamiento. Las malas comunicaciones, la discusión acerca de cuáles eran las autoridades reconocidas y la multiplicación de los escenarios de conflicto hacían muy difícil el reclutamiento y la provisión de los ejércitos. En este contexto tan complicado, hubo algunos personajes que se destacaron por su capacidad de organización militar. Una batalla, la defensa de una ciudad o la protección de la población de una zona rural se convirtieron en excelentes oportunidades para dar muestras de capacidad de mando, movilización y valor. Durante estos años, Simón Bolívar y José de San Martín –entre varios otros personajes– llegaron a ser importantes por poseer algunas de estas cualidades. Esta vía militar ofreció oportunidades de ascenso a muchas personas que hasta entonces habían estado al margen de los primeros planos de la política y la sociedad. De esta manera, la guerra formó a quienes luego fueron los principales dirigentes de los nuevos Estados latinoamericanos.

5. Resuelvan las siguientes consignas:

- a.** ¿Cuáles son algunos de los cambios sociales más importantes que se generaron a partir de las guerras de independencia?
- b.** ¿Cuáles fueron las circunstancias que permitieron a los caudillos construir poder?
- c.** Averigüen qué tipo de autoridades gobernaban los virreinos en los últimos años de la colonia.

6. Amplíen la información sobre las guerras de independencia y cuáles fueron los nuevos países que surgieron de los antiguos virreinos.

¿Cómo organizar los nuevos Estados?

Luego de la batalla de Ayacucho en 1824, quedó prácticamente asegurada la independencia de América. La victoria implicó el fin del último bastión fuerte de realistas que operaban en el Perú. No obstante, la independencia abrió un nuevo escenario de problemas. Hasta entonces, el sistema político estaba fundado en la soberanía del rey. Sin embargo, tras la ruptura colonial, comenzó la discusión acerca de cuál era la forma más apropiada de organizar el gobierno de los nuevos países. La disyuntiva principal que se planteó fue entre la monarquía o la república. Finalmente, a excepción del Brasil –que se convirtió en imperio– y unos pocos años de experiencia monárquica en México, los nuevos Estados adoptaron regímenes republicanos, es decir, basados en la soberanía del pueblo. Los ejemplos de Estados Unidos y los primeros tiempos de la Revolución Francesa tuvieron gran influencia en las dirigencias



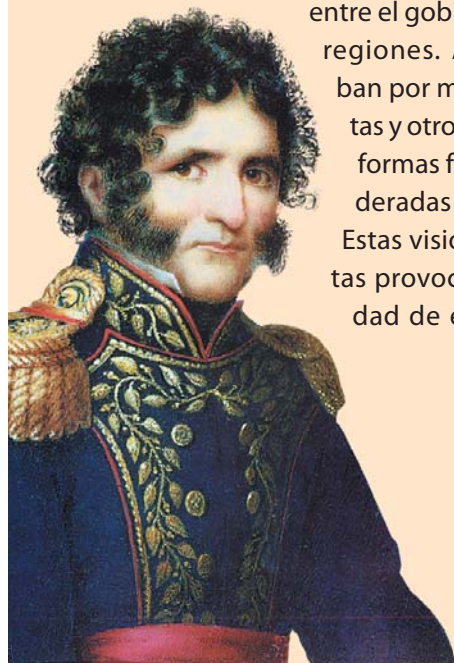
General Agustín Gamarra, Jefe del Estado Mayor del Ejército Libertador del Perú.

americanas. Ya sin la figura del rey, la disputa por convertirse en gobierno y representar al pueblo se daba a través de las elecciones. A fin de acceder al poder, era necesario contar con la posibilidad de movilizar hombres y recursos que permitiesen ganar los comicios y garantizarse el control del Estado. Ganar el apoyo de la opinión pública también era clave en la época; de allí la importancia que tenía la prensa como ámbito de discusión de ideas. Para lograr estos objetivos fueron fundamentales los lazos sociales, políticos y económicos que algunos hombres –los caudillos– habían construido en tiempos de las guerras de independencia.

Caudillos y constituciones

Tal como hemos mencionado, los nuevos Estados latinoamericanos adoptaron la forma republicana de gobierno. En este sistema, la ley cumple el papel principal de organizadora de las relaciones sociales. Por ello, la sanción de una constitución era asociada con la organización definitiva del país. Las discusiones que precedían a la aceptación de un texto constitucional pusieron de manifiesto diferentes maneras de entender cómo debían funcionar los poderes del Estado y cuál debía ser la relación

entre el gobierno central y las regiones. Algunos abogaban por modelos centralistas y otros eran partidarios de formas federales o confederadas de organización. Estas visiones contrapuestas provocaron gran cantidad de enfrentamientos



Facundo Quiroga, caudillo federal riojano.



Andrés de Santa Cruz fue un militar y político boliviano.

civiles a lo largo de todo el continente. En esta coyuntura, los caudillos fueron los actores principales de las disputas. En algunos casos, aceptaron la sanción de una constitución, aunque recurrían regularmente a levantamientos armados enarbolando el reclamo de algunas provincias o regiones que se oponían muchas veces al fortalecimiento del poder central. Los caudillos lograban movilizar seguidores a través de diferentes mecanismos como la movilización de las milicias locales, la distribución de bienes materiales y simbólicos, y la apelación a su autoridad fundada en sus características personales. Estos personajes, la mayoría de las veces, habían alcanzado notoriedad a partir de su participación en la lucha por la independencia. Muchos de ellos también habían llegado a ser estancieros o hacendados a partir de haber recibido tierras por el servicio prestado durante la guerra. Entre los peones del área rural se contaban varios de los adherentes a estos caudillos. Algunos de estos personajes destacados en la época fueron Antonio López de Santa Anna, en México; Agustín Gamarra, en el Perú; Andrés de Santa Cruz, en Bolivia, y otros como Martín Miguel de Güemes, Manuel Dorrego, Facundo Quiroga y Juan Manuel de Rosas, en las Provincias Unidas del Sur.

7. Discutan acerca de las diferencias entre una monarquía y una república. Busquen ejemplos de países que en la época analizada tuvieran uno y otro régimen de gobierno.

● **¿Por qué las constituciones son tan importantes en un sistema de gobierno republicano?**

8. Reúnanse en grupos, elijan algunos personajes mencionados e investiguen acerca de sus datos biográficos.

El caso de Manuel Dorrego en el Río de la Plata

Luego de la caída del gobierno central en 1820, las Provincias Unidas del Río de la Plata se relacionaron entre sí mediante pactos, sin poder resolver la cuestión de su organización definitiva. En 1824, Buenos Aires convocó a un congreso con la intención de sancionar una constitución, tarea que no resultaba fácil. En 1826, se declaró presidente de la República a Bernardino Rivadavia, no obstante su designación y su proyecto constitucional centralista –que comenzó entonces a ser tildado de unitario– contaban con una amplia oposición entre las provincias y algunos sectores de la propia provincia de Buenos Aires. En el mismo contexto, se desató una guerra con el Brasil por la posesión de la Banda Oriental que acabó por desgastar a Rivadavia y provocó su caída, dejando nuevamente vacante el cargo de una autoridad superior en la República. Uno de los principales opositores a Rivadavia en la provincia de Buenos Aires había sido Manuel Dorrego. Hijo de un comerciante portugués, Dorrego había nacido en 1787 en Buenos Aires. Desde 1810, fue parte de los ejércitos que combatían a los realistas. Participó en el Ejército del Norte y en la Banda Oriental, generalmente vinculado a batallones de negros, pardos y libertos entre los que alcanzó gran ascendiente. Debido a algunos problemas, se alejó un tiempo del país y recaló en los Estados Unidos, pero luego regresó. Su prédica política durante los años veinte se basó en la oposición a la capitalización de Buenos Aires, la crítica al reclutamiento compulsivo en la campaña y el rechazo a los dirigentes “letrados”. Estas consignas le permitieron ganar el apoyo de los sectores populares y plebeyos –que se denominaban a sí mismos “el bajo pueblo”–, que lo siguieron en su resistencia a los



Fusilamiento de Manuel Dorrego, en Navarro, por orden de Juan Lavalle, el 13 de diciembre de 1828.



Manuel Dorrego, caudillo federal.

proyectos constitucionales de 1826 y fueron su principal sostén durante su breve experiencia como gobernador en 1828. A la vuelta de la guerra del Brasil, el ejército comandado por Juan Lavalle derrocó a Dorrego de la gobernación, lo persiguió y posteriormente lo fusiló. Esto provocó una furibunda respuesta de sus seguidores que se alzaron en contra de Lavalle. Uno de los organizadores más destacados de este alzamiento rural fue el comandante de milicias de la campaña bonaerense Juan Manuel de Rosas. Rosas venció a Lavalle y se convirtió en gobernador. Una de sus primeras medidas fue realizar un funeral en honor a la memoria de Dorrego que fue desde entonces uno de los principales símbolos de la “causa federal”.

9. Investiguen acerca de la vida y acción política de Manuel Dorrego.

- Distingan sus principales apoyos y líderes aliados.
- Investiguen acerca de la batalla de Navarro en la que Juan Lavalle apresó a Dorrego.
- ¿Qué importancia tienen en estos años las fuerzas rurales? Justifiquen su respuesta.

